

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales ACATLAN



BIBLIOTECA CENTRAL

UNIVERSIDAD NACIONAL, POLITICA  
Y MARXISMO.

TESIS PROFESIONAL  
QUE ASPIRANDO A OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA  
PRESENTA

JESUS JULIAN CASTRO REA

Santa Cruz Acatlán, Estado de México, Noviembre de 1983



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

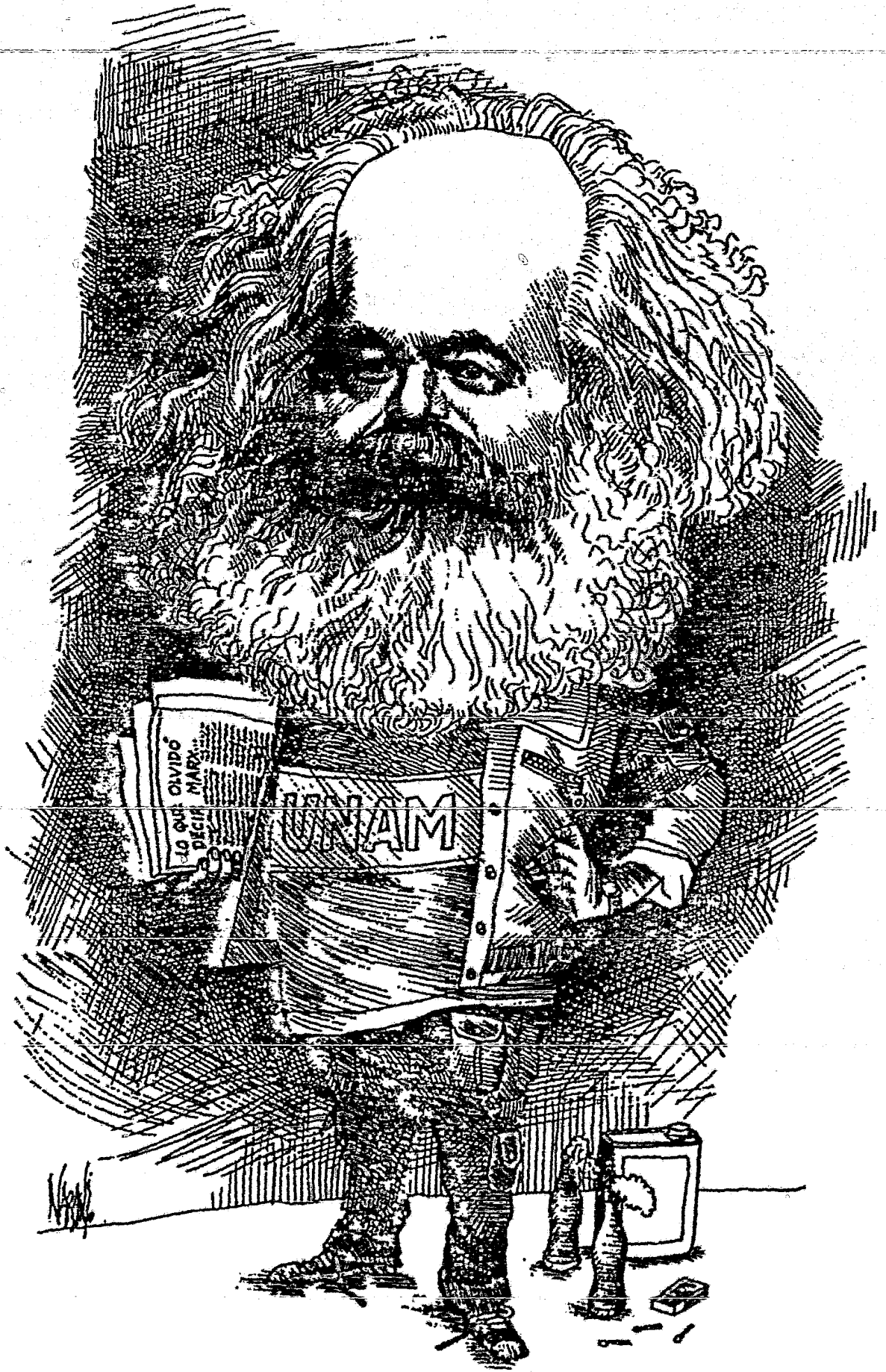
**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A KARL MARX (1818-1883), a ANTONIO CASO (1883-1946);

en su centenario.







## - I N T R O D U C C I O N :

"-Pues por el lema que dio usted a la Universidad....

"-Ya he explicado eso hasta el cansancio: un millón de veces lo he repetido-, Vasconcelos golpeó el escritorio con la mano izquierda y se volvió a mirar a su nieto...-Estoy harto de que se me malinterprete, de que no se me entienda. Hablé de un espíritu, sí. Pero a ver, dígame, ¿usted sabe cuál?

"-El de la raza indígena destruida por la conquista-le respondí, echando mano de otro lugar común.

"-No, señor, no: de ninguna manera. No hay más Espíritu válido que el Espíritu Santo. Emplée esa palabra para significar la presencia de Dios en el lema universitario. Dentro del mundo oficial está prohibido mencionar el nombre de Dios. Es culpa de la Reforma protestante que no hemos podido desarraigar de la Constitución de 1917...."

Cristina Pacheco "Ha muerto Ulises (una antievocación)"

"POR MI CONCIENCIA HABLARA EL PROLETARIADO"

Lema de la Preparatoria Popular

Para cualquier persona que actualmente tenga relación con la Universidad Nacional Autónoma de México, resultará palpable un hecho, que se presenta con mayor o menor intensidad en sus distintas dependencias: las ideas de Karl Marx, filósofo y científico social alemán que cumple este año el centenario de su muerte; son estudiadas, citadas, utilizadas para interpretar nuestra realidad, sirven de plataforma política a muchos grupos dentro de la institución, permiten que entre los universitarios--contando en esta categoría no sólo a profesores y alumnos, sino también a empleados--se hallen uno de los sustentos más importantes a los partidos de izquierda de nuestro país. Esta realidad ya cotidiana, no es sin embargo aceptada ni por todos los universitarios ni por todas -- las posiciones políticas del país.

Observando esta realidad, sorprende al revisar la historia de la Universidad Nacional que esta institución no sólo no se ha caracterizado siempre por sostener una posición marxista o de izquierda, sino que si puede hablarse de una corriente política predominante ésta es la conservadora. La Universidad Nacional, y su antecesora la Real y Pontificia Universidad de México, fueron tradicionalmente núcleos de la oposición al cambio social, articuladas con los sectores privilegiados de la sociedad mexicana que reaccionaban en contra de alteraciones que pudieran afectarlos. Siendo la Universidad Nacional el centro por excelencia de educación superior (todavía se la llama comúnmente "la Máxima Casa de Estudios") y de creación de cultura en nuestro país, se comprende que este cambio de orientación dista de ser irrelevante, y que tiene consecuencias en varios ámbitos de la sociedad.

Esta tesis pretende dar una respuesta más o menos satisfactoria a las siguientes preguntas:

¿Por qué una institución formalmente abocada a la enseñanza superior, la investigación científica y la difusión cultural se entrelaza en el sistema político mexicano?

¿Cómo fue posible que se produjera este cambio de una orientación conservadora a una que sostiene activamente una ideología del cambio social como es la marxista? ¿Por qué esa ideología y no otra? ¿Qué factores contribuyeron a este cambio? ¿Cuándo se produjo? ¿Cuáles han sido sus consecuencias más notables? Estoy consciente de que se trata de preguntas cuya respuesta es compleja, y que para una tesis de licenciatura, considerando las limitaciones de quien esto escribe, puede ser un tema ambicioso. Considero, sin embargo, que en esta tesis se hallan los planteamientos generales para abordar el problema, algunas hipótesis y ciertas demostraciones que pueden contribuir al esclarecimiento de un tema cotidiano y de actualidad que, extrañamente, por lo general se da por sabido y se toma como algo dado.

Este año es propicio para el tratamiento de este tema: se cumplen cien años de la muerte de Karl Marx, y del nacimiento de Antonio Caso, importante protagonista de sucesos íntimamente relacionados con el tema aquí investigado; que por cierto tuvieron lugar hace exactamente cincuenta -- años. Se cumplen, también, veinte años de un debate crucial en el seno del Honorable Consejo Universitario de la UNAM; muy relacionado también con este tema; y es el décimo aniversario del reconocimiento del Autogobierno en Arquitectura por el Consejo Universitario. Además de estos aniversarios "redondos", 1983 es el año en el que se produce la cuadragésima octava edición de un libro popular en la UNAM: Los conceptos elementales del materialismo histórico de Martha Harnecker, lo más cercano a un "best seller" de la producción de izquierda. Es también un año en que se experimenta una crisis económica similar a la que se presentó a fines de los años cincuenta, aquí contemplada; lo que puede -

estimular la imaginación sobre las posibles consecuencias políticas de la actual situación o advertir sus diferencias.

Es necesario hacer una serie de advertencias, sobre lo que implica y lo que no el enfoque que se dará a este trabajo.

a. por principio, se trata aquí de hacer sociología y no epistemología del marxismo. Es decir, no importa tanto analizar el marxismo como una concepción del mundo y evaluar su desempeño al dar cuenta de la realidad; como considerar desde fuera esta teoría, la forma en que se ha relacionado con el entorno social, particularmente el mexicano, y la efectividad causal que ha logrado.

Cabe aquí hacer una aclaración. Una postura muy difundida entre marxistas es la de, a la par que sostienen que los fenómenos sociales son producto de la realidad económica como única variable independiente, consideran implícitamente al marxismo como la única ideología que puede remontar la realidad y modificarla, por el valor intrínseco de sus postulados. Sostengo aquí una postura que da autonomía causal relativa a los factores reales e ideales. La situación económica proporciona el marco en el cual se desenvuelven otro tipo de realidades, es su limitante objetivo, pero no es el único factor suficiente que determina los acontecimientos sociales, políticos e ideológicos.

Estos últimos responden a leyes propias, se interrelacionan entre sí y respecto a lo económico, y pueden ser causa de modificaciones en cualquiera de estos cuatro ámbitos; y aunque pueden alterar la economía deben siempre contar para ello con que las condiciones de este ámbito se lo permitan. En palabras de Marx Scheler (:18), la economía es la "fatalidad modificable"; en tanto los fenómenos

sociales, políticos e ideológicos son la "libertad modificable". Aquélla es "factor de determinación", estos son "factor de realización". O según la más familiar expresión de -- Marx en El dieciocho brumario de Luis Bonaparte: "Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio... sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado". En fin, hago mío el último párrafo de la obra de -- Marx Weber La ética protestante y el espíritu del capitalismo:  
mo:

"...nuestra intención no es tampoco sustituir, una - concepción unilateralmente 'materialista' de la cultura y de la historia por una concepción contraria -- de unilateral causalismo espiritualista. Materialismo y espiritualismo son interpretaciones igualmente posibles, pero como trabajo preliminar; si, por el - contrario, pretenden constituir el término de la investigación, ambas son igualmente inadecuadas para - servir la verdad histórica"

b. pretendo ir más allá de las explicaciones intuitivas, descuidadas o macroteóricas que incidentalmente se ofrecen sobre el tema. Por ejemplo, Gutiérrez y Talavera (:20-21) proponen que:

"....[el] proceso de masificación de la Universidad permitió la recomposición de la correlación de fuerzas que actuaban en su interior; es así como a la - clase dominante se le escapa el control ideológico y político que habían (sic) mantenido hasta entonces".

Lo que nunca se aclara es de qué manera influya la masificación, ni se trata de demostrar con algún hecho esta afirmación. Por otra parte, Jorge Medina Viedas expone:

"...las capas medias controlan la universidad hasta la década de los cincuentas, lo que supone además la imposición del rumbo político y académico. Su hegemonía -- les permitió oponerse a los proyectos reformistas del Estado y desatar ofensivas satanizadoras contra los re sabios del cardenismo y los comunistas" (:34)

Y en la página de enfrente, asienta:

"Las capas medias impulsaron el viraje radical en la vida universitaria social. Su responsabilidad y actuación en el acontecimiento político más importante posterior al cardenismo (de orientación democrática y revolucionario) [el movimiento estudiantil de 1968], transformó a estos sectores en una fuerza social importante" (:35)

¿Por qué una capa social reaccionaria participa en un "acontecimiento político democrático y revolucionario"? ¿La ~~experiencia de un movimiento político es suficiente para lograr su "viraje radical"~~? Son asuntos que no quedan muy claros.

Esta tesis quiere dar una explicación más amplia, fundamentada sobre todo en los acontecimientos históricos que involucran a la Universidad. No se pretende proponer una sola causa final, ni siquiera como origen de causas intermedias; sino que se expone el fenómeno como el resultado de la combinación de una serie de circunstancias y, elementos definitorios y precipitantes en un afán de dar cuenta de la compleja situación que dió el resultado estudiado.

c. en la descripción no sólo del proceso de generalización del marxismo en la UNAM, sino de cualquier realidad actual, en términos históricos, es inevitable la utilización de una racionalidad a posteriori; o sea, suponer una -

concatenación de hechos teleológica, hacia el estado actual de cosas. Sin embargo, se evita caer en un supuesto conspirativista, que caracteriza a las interpretaciones de derecha o macartistas. Aquéllas ven en este problema un plan - estructurado de marxistas perversos, confabulados en un complot para destruir la educación superior nacional e implantar en comunismo en México. Puede citarse como ejemplo a -- Mauricio Gómez Mayorga:

"...las huelgas, los paros, las demostraciones 'universitarias' que, con la complicidad de las autoridades, llevaron a la Universidad Nacional y a muchas otras universidades del país a extremos de degradación de los que ya no pudieron resurgir. Y no solamente no pudieron, sino que no quisieron, porque el plan era ése: acabar con las universidades; no fuera a suceder que la Inteligencia acaba con la Revolución.

"....quien quiera que, siendo universitario esté enterado de las actividades subversivas y pandilleríles de ca si todas nuestras universidades, y de su consiguiente bajo nivel académico, sabrá como nosotros que no se trata ya de hacer vivir y de hacer valer las formas superiores de la -- cultura, sino de masificar al estudiantado para contar con infanterías urbanas adecuadas a los fines del desorden social" (:87)

Interpretaciones semejantes pueden hallarse en autores como Salvador Abascal y Bernardo Ponce. En cuanto a las interpretaciones macartistas, entre los que pueden señalarse autores como Robert Alexander y Karl Schmitt, . tratan de hallar en toda acción de izquierda o de simple oposición no conservadora al gobierno, la mano de Moscú o de otro país - socialista; negándose implícitamente a admitir que el marxismo pueda ser libremente adoptado.



Consciente de que este tema es atractivo para este tipo de interpretaciones, he evitado utilizar expresiones que impliquen "infiltración", y huído de atribuir mala fe a los actores o a la larga responsables de problemas aparecidos. Quisiera advertir a quien esto lea el sentido de mis intenciones, por si en alguna parte pudiera parecer sugerirse otra cosa.

d. es necesario también advertir que, así como se trató de un proceso pluricausal, la presencia del marxismo en la Universidad fue un fenómeno gradual en el tiempo, que su introducción es acumulativa. El período 1956-1964 en que se centra el análisis es propuesto como el núcleo en el tiempo en el que se produjeron los principales cambios cualitativos en la UNAM y su entorno respecto al tema de estudio, pero sería dudoso decir una fecha puntal o, siquiera, que al salir de este período el marxismo se hallara ya consolidado en la institución. Se trata más bien del inicio de desarrollos posteriores, que continúan hasta la actualidad.

Además, no pretendo suponer que en algún momento o en la actualidad, la UNAM sea una Universidad marxista como un todo, ni que ésta sea su orientación principal, aunque sí la que es cualitativamente más importante. En efecto: el proceso de "izquierdización" de nuestra Universidad ha tenido distintos efectos en las diversas dependencias y sectores (profesores, estudiantes, empleados, autoridades) de la institución. Así como hay secciones en que la izquierda es netamente hegemónica o su presencia es ostensible, frente a otros que se han resistido al proceso o que han sido ajenos a él. Entre estas últimas pueden señalarse a la Facultad de Derecho y a la Facultad de Contaduría y Administración, entre otras, en las que incluso se dan actualmente abiertas manifestaciones de la ideología de derecha que profesan amplios sectores en ellas. En cuanto a las causas que originan esta diferencia, y casos ejemplares en que el marxismo

ha logrado trascendencia, son incluidos en el capítulo III - de esta tesis.

Una vez hechas estas cuatro advertencias, mencionaré brevemente el contenido del trabajo:

- el capítulo I constituye una crónica de los sucesos más relevantes que, desde su creación, involucran a la Universidad de México en relación con el ámbito político, con el fin de manejar cierta información básica que será utilizada enseguida para analizar la relación de esta Institución con su entorno social y el ámbito político.

- el capítulo II, luego de exponerse los supuestos -- que se manejarán sobre la naturaleza y desarrollo del marxismo como fenómeno social, se retomarán los principios del capítulo I para describir y analizar el tema sustantivo de la tesis: la relación que ha tenido esta teoría con la Universidad, y el proceso por el cual va ganando terreno en ella.

- el capítulo III se aboca a la revisión, que no análisis exhaustivo, de las manifestaciones más relevantes que el proceso descrito en el capítulo anterior provocó en la Universidad y su entorno.

- en la última parte se pretende asentar las conclusiones y mi evaluación personal del tema estudiado.

Cabe aquí también hacer algunas consideraciones sobre la metodología utilizada:

a. los instrumentos para la recolección de datos comprenden libros, una cronología, índices, artículos de revistas especializadas y de divulgación, textos inéditos (conferencias, ponencias, volantes, etc.) archivos y entrevistas. En estas últimas, se contó con la colaboración de

Gerardo Peláez, investigador sobre la historia del comunismo en México con una cronología sobre el PCM publicada por la Universidad Autónoma de Sinaloa; de Gilberto Guevara Niebla, exlíder estudiantil en la Facultad de Ciencias y el movimiento estudiantil de 1968, y actual investigador de relación educación-sociedad y el movimiento estudiantil; de Marcos Moshinsky, investigador del Instituto de Física, profesor de la Facultad de Ciencias que asistió a su radicalización; de Reine Mehl de Weatherbee, Coordinadora académico-pedagógica de la Facultad de Arquitectura-Autogobierno, protagonista de la -- formación de esta organización; y de Víctor Arias, Coordinador del Organo Informativo de la Facultad de Arquitectura-Autogobierno, que ha investigado sobre la historia de este proceso.

b. en la exposición del tema que me ocupa, se recurre a un seguimiento diacrónico de los distintos aspectos -- que se estudian, en base a la historia de la Universidad y su entorno. Reconozco que esta forma de exposición puede no ser amena, pues desde el primer capítulo hasta el tercero -- ~~hay constantes retornos en el tiempo, y son necesarios algu-~~ nas repeticiones, al considerar los distintos problemas. Sin embargo, se consideró preferible para fines analíticos esta forma de exposición; pues una historia general de la UNAM, el marxismo en México, sus relaciones, y sus manifestacio-- nes particulares, hubiera sido más lineal pero a la vez más desordenada y difícil de comprender.

Se hace uso también de un análisis sincrónico al trazar un panorama de la situación global que incide en la aparición del fenómeno estudiado, a fines de los años cincuenta y principios de los sesentas.

c. frecuentemente, podrán hallarse citados textuales, incluidos con la finalidad de reforzar argumentaciones de puntos de vista sostenidos, o para hacer más clara una idea. Nunca deberán interpretarse como intentos de - - -

demostración de las hipótesis sostenidas, advertencia que sería innecesaria si no existiera un vicio en ese sentido.

d. los epígrafes que se colocan al inicio de los capítulos y secciones esta tesis son un intento por inducir a la reflexión de los temas centrales que se discuten en cada parte de este trabajo; y buscan contribuir, tal vez sin lograrlo, a una mayor amenidad en la lectura.

e. finalmente, hay que señalar que se optó por el sistema norteamericano para citar las referencias. Por ejemplo, la cita (García S., 1975:30) significa que fue tomada de la obra de Consuelo García Stahl publicada en 1975 de entre los incluidos en la bibliografía, es decir, Síntesis histórica de la Universidad de México, en su página 30. Cuando no se incluye el año, se trata de la única obra de ese autor incluida en la bibliografía. Si existen dos o más obras de un mismo autor en un mismo año, la diferencia se indicará con la primera palabra del título de la obra que se desea citar.

Para concluir con esta introducción, quisiera expresar mi agradecimiento a mi familia: mis padres y muy especialmente a Esperanza, pues sin su ayuda difícilmente hubiera podido llegar a este momento. Agradezco también a mi Escuela, la ENEP Acatlán y a mis profesores, por haberme brindado no sólo la preparación sino también la oportunidad de desarrollarme profesionalmente; especialmente al Dr. Miguel Abruch Linder, asesor de esta tesis, maestro y consejero. Y, por supuesto, agradezco a Gerardo Peláez, Gilberto Guevara Niebla, Marcos Moshinsky, Reine Wehl de Weatherbee, Víctor Arias y el Dr. Pablo González Casanova; por haberme ayudado generosamente en la medida de sus posibilidades.

## I. UNIVERSIDAD NACIONAL, SOCIEDAD Y POLITICA:

Universidad: antes la revolución se hacía en la universidad. Hoy se hace a costa de la universidad. El buscón, N°1; Nov.-dic., 1982; p.182

Esta primera parte pretende exponer un modelo de interpretación de la relación que existe entre la Universidad Nacional y la realidad social y política de nuestro país. Se trata de establecer las hipótesis que sustentarán los planteamientos que sobre el tema central del trabajo de tesis - el marxismo en la Universidad - se desarrollarán más adelante.

Considero como principio básico que las teorías sociales, entendidas como generalizaciones abstractas a partir de una realidad singular o la comparación entre varias de ellas diversas en el tiempo y/o en el espacio, tienen su razón de ser en la medida en que contribuyen a analizar (desmenuzar, ordenar, simplificar para observar) una realidad incognoscible como tal por compleja. Consecuentemente, habría que considerar:

1. La conceptualización de "marcos teóricos" que limitan a priori, modificando los fenómenos sociales y traicionando su esencia, puede inducir a interpretaciones erróneas. Evitemos malentendidos: una cosa es la indispensable simplificación que debe hacerse para la aprehensión de la realidad social, otra diferente es la elección arbitraria de tal o cual teoría para destacar determinados aspectos no esenciales - o incluso inventar algunos otros - del tema de estudio.

2. La explicación, descriptiva o causal, de la realidad

social deberá partir del estudio del desarrollo mismo de los acontecimientos, acciones y situaciones antes de la elección de conceptos útiles para la interpretación, generalización y comparación de los fenómenos. Estos sugerirán los conceptos a utilizar, y no los conceptos definirán el objeto antes de su estudio.

Evidentemente, se requiere una noción subyacente al momento de la observación, pero esto no debe llevar a construir un "marco teórico" dentro del cual se obligue a entrar al fenómeno ¿Por qué no mejor mandar a hacer un "marco" del tamaño adecuado a la pintura?

3. Debe olvidarse el miedo al eclecticismo y el culto a la ortodoxia, concibiendo a la teoría como un instrumento, que vale sólo en la medida en que pueda ayudar a explicar la realidad; y no por su "pureza". Deberá, eso sí evitarse que los conceptos empleados se contradigan entre sí.

Siguiendo estas ideas, se procederá enseguida a exponer brevemente una historia política de la Universidad Nacional, y a proponer un modelo aplicable a nuestra Universidad, con ayuda de algunas teorías existentes sobre la relación entre la Universidad, la sociedad y la política.

#### A. BREVE HISTORIA POLÍTICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL:

El último golpe  
ha estado formal,  
le quitan al clero  
la enseñanza ya.

¡Adiós Seminario  
y Universidad!  
¡Que viva el progreso!  
Dejadme gritar.

"La pasadita" (canción aparecida en  
El payaso; Guadalajara, junio 2/1865)

Además de la acepción contemporánea de la palabra - Universidad, como institución de educación superior e investigación con capacidad para conferir grados académicos, ha tenido las connotaciones siguientes:

1. en su etimología "universitas": universo, el todo el mundo.
2. en su uso medieval: asociación, corporación, compañía; ya sea de individuos de poblaciones o barrios con intereses comunes y bajo una misma representación jurídica (Real Academia: 1322; Thatcher: 916).

En la creación de las primeras Universidades, en la Edad media en Europa, al designarlas con ese nombre iban implícitos los tres significados: eran a la vez "universitas litterarum" o escuelas - academias en las que todo el conocimiento de la época era enseñado (Teología, Derecho, Medicina y las artes - liberales) ; y "universitas magistrorum et scholarium" o comunidad de profesores y alumnos reunidos con la finalidad de impartir y recibir conocimientos. En la primera mitad del siglo XIII, se inició la creación de colegios de profesores por especialidad constituyendo las "ordines" o "facultates". La Sorbona fue el modelo para casi todas las Universidades europeas (Gramzow: 127-128). Pero en la base de la organización se produjeron algunas diferencias: en la Sorbona los profesores se convirtieron en el fundamento de la organización, en las Universidades del sur de Europa los estudiantes ocuparon el lugar básico. Bolonia y Salamanca son los ejemplos más claros de esta tendencia, que sería el antecedente de las Universidades latinoamericanas; en tanto que la Universidad de París sería el modelo de las Universidades Norteamericanas (Rodríguez L.: 5)

Generalmente es reconocido que la Real y Pontificia Universidad de México (RPUM) es el antecedente de la actual UNAM, lo cual puede aceptarse sólo con ciertas reservas:

1. no hay continuidad entre RPUM y UNAM, ni en el tiempo ni en sus fines organizativos; como veremos más adelante.

2. el propio impulsor de la Universidad moderna, -- Justo Sierra, al presentar la iniciativa de ley de creación de la Universidad Nacional al Congreso (abril 26/1910), recalcó que la institución que proponía debería "carecer de árbol genealógico", impugnando la religiosidad de la RPUM (García S.: 109)

3. la recién inaugurada Universidad Pontificia de México, dependiente del Episcopado Mexicano, reivindica como su antecedente a la RPUM (Magaña: 17, 23). Anteriormente, se había establecido la Nueva Pontificia Universidad Mexicana -- el 30 de abril de 1896, para zozobrar con el porfirismo; y -- la Universidad Pontificia de México que dejó de existir en -- 1931 (García S. :102).

Sin embargo, la institución actual reivindica a la RPUM como su antecesora, y esto es generalmente aceptado. En 1951 conmemoró su cuarto centenario, y Alfonso Caso recalcó que la Universidad "...se enorgullece de su alcurnia..." --- (cit. en García S.: 159).

La RPUM fue creada por orden del rey Felipe II, --- quien expidió dos cédulas desde Madrid: la primera el 30 de abril de 1547, y la segunda ratificando la disposición el 21 de septiembre de 1551. Esta segunda cédula es comúnmente considerada como la verdadera, aunque quienes insisten en demos



trar que la Universidad de México es la más antigua de América Latina (anterior a la Universidad de San Marcos de Lima) - apelan a la primera de ellas (García S.: 28). Hay que notar - en todo caso que, a diferencia de las Universidades europeas clásicas, no surge por la voluntad de un grupo de personas -- que organicen una corporación y logren el reconocimiento de - su independencia ante el poder político; independencia que a menudo implica fueros, extraterritorialidad y la facultad de expedir y hacer cumplir leyes para su miembros. Se trata de - una institución creada a iniciativa del supremo poder político, o sea, del rey del país metrópoli respecto a su colonia; totalmente dependiente de esta autoridad, apéndice del gobierno colonial y (Antecedentes: 13-14). Es inaugurada oficialmente el 25 de enero de 1553, con una organización inspirada en la Universidad de Salamanca (Llinás: 13) como señala Manrique -- (Antecedentes: 13), logró posteriormente obtener ciertas prerrogativas, pero subsistió su dependencia real.

En 1555, Paulo IV expide una bula en que reconoce a la Universidad recién creada, y le otorga el título de Pontificia. En 1595, Clemente VII lo ratifica. El reconocimiento - obedece a que se trataba de una institución dedicada casi exclusivamente a la instrucción religiosa: en la cédula real de 1551 se asienta que en la Universidad se enseñaría Teología - y "lo demás", tanto a los hijos de españoles como a nativos.

La finalidad inicial de la Universidad fue la difusión de la religión católica entre el pueblo conquistado, por lo que su esfuerzo educativo se dirigió a los indígenas. Paulatinamente, y particularmente desde fines del siglo XVI, criollos y mestizos fueron los principales destinatarios. La función principal de la institución pasó de ser un órgano de difusión ideológica a la formación de funcionarios directivos - del gobierno colonial y la Iglesia.

En los siglos XVI y XVII, la RPUM se caracteriza por una orientación escolástica en los cursos que imparte. Se trata de una institución que fomenta la contrarreforma protestante siguiendo las directrices de la corona española y el virreinato. Se cultivan principalmente disciplinas humanísticas, y a principios del siglo XVII se inicia una cierta inquietud por las ciencias exactas, aunque frenada por el desdén con que en España se les trataba. De hecho, el poco desarrollo científico que se da en la Nueva España se produce al margen de la Universidad.

El siglo XVIII es el "siglo de oro" de la cultura novohispana cuyos precursores fueron Carlos Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz. La Universidad recibe el influjo de este florecimiento, y comienza la ruptura de algunos de sus miembros con el escolasticismo para sustituirlo por una filosofía cartesiana (García S.: 65-70).

A raíz de la invasión de Napoleón a España, en 1808, la RPUM organizó al año siguiente un "paseo" (acto público) para expresar su apoyo al "amado monarca Fernando VII", y realizó un certamen literario el 20 de octubre del mismo año. "Este certamen, que fue el último acto público que llevó a cabo la Universidad, es una muestra, tanto del bizantinismo a que se había llegado, como de la devoción que se profesaba a los Reyes españoles y a la fuerte tendencia monárquica que existía entre muchos" (García S.: 75). Al inicio de la Guerra de Independencia la RPUM, por supuesto, fue favorable a los realistas. El 5 de octubre de 1810 publica un manifiesto en el que señala: "...querer hacernos odiosos y que conspiramos contra los españoles europeos: empresa ridícula que sólo podrá adoptarse por un insensato que carezca de razón y de sentimientos de honradez, porque un hombre de bien, no conspira jamás contra sus hermanos ... ¿Quién pues, ó América, te

hizo mudar de semblante, sino tus gloriosos conquistadores, y los valientes españoles que a costa de inmensa fatiga te redimieron del abatimiento en que yacías?... Reconoced pues ¡o indios afortunados! los favores que os dispensa el Soberano y - vuestra madre la antigua España, para que viváis unidos con - sus hijos" (cit. en Vargas: 3). Por órdenes del Virrey, su edificio fue ocupado por un batallón realista. La guerra propició la declinación de la institución: Al término de ella, la RPUM se encontró en una situación difícil, pues era un remanente del viejo régimen colonial. Universidad se volvió sinónimo de monarquismo, reacción, tradicionalismo, privilegios a la Iglesia. Su misma existencia adquirió contenido político - "Mientras el partido progresista hizo cuestión de principios la clausura de la Universidad, el moderado y el conservador - se empeñaban en reabrirla, en modificar su estructura, en ponerla al día con relación a otros planteles de la misma categoría que sufrían parecidas peripecias en el mundo occidental ..." (Jiménez Rueda: 9). Así, con la fluctuación política a que asiste el país en el siglo XIX, la Universidad sufrió cuatro clausuras y tres reinauguraciones sucesivas desde 1833 -- hasta 1865. Las clausuras, realizadas por el partido liberal, de hecho significaban sólo la pérdida de su nombre, del rector y los doctores, pues subsistía su médula: las escuelas de Derecho, Medicina e Ingeniería, y los colegios afiliados a -- ella. Por la supervivencia de estos planteles, puede decirse que la Universidad ha tenido una existencia continua desde su fundación a la actualidad; aunque se rompieran los nexos entre escuelas, propiciándose desorganización en perjuicio de la educación superior.

La primera clausura fue ordenada el 21 de octubre de 1833 por el vicepresidente Valentín Gómez Farfás en ausencia del presidente Antonio López de Santa Anna, haciendo depender las escuelas que la conformaban del Ministerio de Justicia y

Negocios Eclesiásticos y sus bienes destinados a la formación de la Biblioteca Nacional. Se le aplicó como corporación la Ley de Desamortización de Bienes de Manos Muertas (1856), y aunque se pretendió apelar el decreto, la petición fue denegada. Fue efímera: al año siguiente retorna Santa Anna y al advertir el descontento que la medida había provocado principalmente en la Iglesia, reinstala la Universidad. En 1854, siendo nuevamente presidente, dispone la reorganización de la Universidad.

El 14 de septiembre de 1857, el presidente Ignacio Comonfort decreta nuevamente la extinción de la Universidad, asignando sus funciones al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. El decreto fue abolido siete meses después (mayo 5/1858) por el nuevo presidente Félix Zuloaga. Una vez más es suprimida por Benito Juárez el 23 de enero de 1861. La supresión es desconocida al triunfo de la intervención francesa por la regencia provisional conservadora, pero es sorpresiva y definitivamente ratificada el 30 de noviembre de 1865 por el emperador Maximiliano, como una más de las medidas proliberales que sorprendieron a los sectores que le inventaron su imperio (García S.: 77-88; Silva: 2-3).

Al triunfo de la República, se respeta por su puesto el decreto de Maximiliano. Universidad se había convertido en sinónimo de teología y filosofía escolástica, en desacuerdo con la nueva tendencia filosófica que el gobierno pretendía imprimir a la educación, la positivista. Bajo la directriz de Gabino Barrera se expide la Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal (diciembre 2/1867), que establecía la "instrucción secundaria" comprendiendo las actuales enseñanzas media superior, superior y otras varias; y se funda la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). Las partes de la antigua Universidad pasaran a depender directamente del Estado.

El 11 de febrero de 1881, el diputado Justo Sierra - publica un proyecto de creación de la Universidad Nacional - en el que asienta: "Creo que ha llegado el tiempo de emancipar la enseñanza secundaria y superior de la tutela del Estado, en todo lo que atañe directamente a la propagación de la ciencia, que debe estar sometida a la dirección de un cuerpo técnicamente competente..." (Cit. en Lombardo G.: 3). Proponía una participación estatal en el estatuto, los planes de estudio, el nombramiento de profesores y en el financiamiento; señalando como ideal un paso gradual a la autonomía. El 7 de abril lo presentó al Congreso, siendo rechazado con tres argumentos:

1. es inaceptable revivir una institución para la -- educación religiosa (se entendió lo que Sierra proponía era revivir la RPUM).

2. "¿Cómo el gobierno va a consentir en desprenderse de una suma de sus facultades para que otro gobierne la casa que él paga?"

3. sin educación básica sólida, no tiene fundamento la educación superior. Este argumento decidió a Sierra a --- aplazar su proyecto.

En 1901 se dividió el Ministerio de Justicia e Ins-- trucción Pública del que dependía la Universidad; creándose el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes el 16 de mayo de 1905, a cuyo frente quedó Justo Sierra. En 1902 había insistido en su idea, y la retomó en 1905 y en 1907.

En 1910 (abril 26) volvió a presentar su idea ante - la Cámara de diputados. Argumentaba "La enseñanza superior no puede tener, como no tiene la ciencia, otra ley que el método

esto será normalmente fuera del alcance del gobierno "(cit. en García: 106). Esta vez por fin tuvo éxito. El 26 de mayo se publica la Ley constitutiva de la Universidad Nacional de México (UNM), que aunque le otorga personalidad jurídica la mantiene sujeta al gobierno; el rector lo nombraría el presidente de la república, el jefe de la institución es el Ministro de Instrucción Pública; además de las limitaciones sugeridas por Sierra desde 1881. El 22 de septiembre es fundada la UNM, como parte de los festejos del centenario de la independencia. Es una institución totalmente ajena a la RPUM, laica y adecuada a las necesidades de enseñanza superior de la época; es el inicio de la Universidad moderna.

El movimiento armado iniciado el mismo año de fundación de la UNM provocó la alteración de su funcionamiento, aunque su situación jurídica no cambió. En los meses de junio y julio de 1912 se produce una huelga estudiantil en la Escuela de Jurisprudencia, a raíz de un cambio en los sistemas de evaluación. Pronto toma cariz político al ser apoyada -- por antiguos porfiristas y opositores al régimen maderista. A fines de ese año, argumentando una inestabilidad en sus funciones que no era imputable a la institución se pidió -- su desaparición al momento de estudiar en la Cámara de diputados el presupuesto de egresos para 1913. El diputado Ezequiel A. Chávez encabezó la lucha que logró salvar a la UNM. En 1912 se crearían dos instituciones alternativas de educación superior: la Escuela Libre de Derecho, fundada por los disidentes en la huelga en Jurisprudencia; y la Universidad Popular Mexicana, organizada por el Ateneo de la Juventud. (Krauze: 49-52).

A principios de 1914 se inicia una reforma humanística a los planes de estudio de la ENP encabezada por Pedro Henríquez Ureña, reforma que fue efímera. En diciembre de --

ese mismo año un grupo de profesores propone al gobierno de Huerta una Ley de Independencia de la Universidad Nacional de México; en la que se declara la autonomía universitaria con la finalidad de liberar a la institución de intereses políticos. El proyecto no fue aprobado. Sin embargo, sería el fundamento para el "Proyecto de Ley que declara la Autonomía de la Universidad Nacional", elaborado por Venustiano Carranza y dado a conocer en noviembre de 1915, en el que se señala:

"...para conservar la Universidad Nacional en aptitud de corresponder a los altos fines para que fue creada, se requiere que subsista ajena a las fluctuaciones de la política, independiente del poder público, libre de toda intervención oficial y no con las limitaciones, la esclavitud burocrática y la tutela ministerial con que fue establecida en 1910" (cit. en Lombardo G: 5).

La autonomía propuesta incluía la responsabilidad de la Universidad ante la nación por el progreso cultural, la supresión del subsidio para la remuneración a profesores, el nombramiento del rector por el Consejo Universitario, y la obligación de presentar anualmente al gobierno un informe y estado de cuentas de la institución.

El proyecto es presentado al Congreso Constituyente en octubre de 1917 por Félix Palavicini, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes. Fue sostenido con las intervenciones, entre otras, del prof. Antonio Caso y los entonces estudiantes Alfonso Caso, Vicente Lombardo Toledano, Antonio Castro Leal, y Manuel Gómez Morín; integrantes del grupo conocido por "los siete sabios" (Lombardo G: 6; Krauze: 79-82). Es rechazado, argumentando que con él se crearía un "Estado dentro de otro Estado", y llamando "reaccionaria" y "supervivencia del porfirismo" a la Universidad.

Se suprime la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, pasando la UNM a formar parte del Departamento Universitario y de Bellas Artes. La ENP es incorporada al gobierno del DF, que trató de impartir en ella, además de estudios preuniversitarios, educación popular pretécnica o terminal. En la UNM se establecieron cursos de extensión que hacían las veces de preparatoria, produciéndose una pugna UNM ENP.

Poco después se separó a la UNM, dándole el nombre de Departamento Universitario, dependiente directamente del Ejecutivo, al que se integraron todas las escuelas dependientes del gobierno del D.F; inclusive la ENP. Se le encomendó la orientación y vigilancia de la educación en todo el país.

Entre el 20 y el 31 de julio de 1918 se realiza en Argentina el Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios, en el que la llamada "Juventud de Córdoba" ratifica su manifiesto a Sudamérica proclamando el derecho a la autonomía universitaria. Sus conclusiones fueron denominados la "Reforma Universitaria", y trascendieron a toda América Latina. En México, se plasmaron en la fundación de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí el 9 de enero de 1923.

El 9 de junio de 1920 toma posesión de la rectoría José Vasconcelos. Desde allí promueve junto con Ezequiel A. Chávez la creación de la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes; lo que se logra el 4 de agosto de 1921. Al frente de ella se designó al propio Vasconcelos, y pasaron a formar parte de esta dependencia la UNM y la ENP. Su sucesor en la rectoría, dr. Antonio Caso Andrade, fue uno de los principales impulsores de la lucha contra el positivis



mo, aún imperante en la Universidad.

En agosto de 1923 se produce una huelga de los alumnos de la ENP a raíz de la renuncia de Vicente Lombardo Toledano a la dirección del plantel, que fue aceptada por la Secretaría de Educación. Vasconcelos hace declaraciones contra Lombardo, y como consecuencia renuncia el rector Antonio Caso. La huelga no concluye, y la prensa comenta que los estudiantes difundían intereses de grupos políticos contrarios a Vasconcelos y Chávez (Lombardo G: 7-8). Hubo participación de agentes de la CROM, que en un mitin se infiltraron y provocaron una balacera, que desató la violencia en el conflicto. - Vasconcelos atribuye esta participación como un intento de - Luis N. Morones por consolidar la posición de Plutarco E. Calles, aspirante a la presidencia, para manejar a su favor la potencialidad política estudiantil " Se trata, pues de la intervención de una agencia gubernamental, por la mediación de una organización de trabajadores, para controlar y dirigir - un movimiento universitario y para contrarrestar la influencia de las propias autoridades educativas percibidas como rivales políticos" (Pérez C., 1974:142).

El 27 de agosto la Federación de Estudiantes de México da a conocer una propuesta de autonomía universitaria, que presenta a la Cámara de diputados el 6 de septiembre. Más de 90 senadores y diputados apoyan el proyecto, encabezado por Jorge Prieto Laurens. La comisión nombrada para estudiar la propuesta dió un dictamen favorable. No obstante, la renuncia de Vasconcelos a la SEPBA eclipsa el proyecto; que es aplasado por el presidente Obregón hasta que el Estado contara - con fondos suficientes. El agitado contexto político no permitía poner atención a la Universidad: rebelión de la huertista, inicio de la guerra cristera, la rebelión de los yaquis y la sublevación escobarista.

En la VI convención de la CROM, su comité de Educación, del cual formaba parte Lombardo T. demandó la creación de una institución educativa al servicio de los trabajadores; criticando a la UNM por ser "... una institución para una sola clase social: la directriz de los negocios públicos, de la industria, del comercio, de la banca y de la iglesia; la que dirige, en suma, la organización del capitalismo" (cit. en Guevara 1980:VII). En un intento por alejar la aminoración a la Universidad que esta posición estaba provocando en la sociedad mexicana las autoridades universitarias lanzaron la consigna: "La Universidad debe acercarse al pueblo".

En 1928, el secretario de Educación J.M. Puig Casanranc expresa la satisfacción del gobierno por la labor de la Universidad, y el interés por concederle autonomía financiera. -

En septiembre de 1928, la Liga Nacional de Estudiantes ~~presenta al Congreso un proyecto de Ley de Autonomía,~~ -- que no fue siquiera discutido.

Entre enero y julio de 1929 se produce el conocido conflicto universitario del cual la UNM obtendría su autonomía. El contexto político nacional - reelección y asesinato de Obregón, crisis económica, fundación del PNR, la rebelión escobarista y las elecciones de 1929 - propician que los universitarios se movilicen y renazca el tema de la autonomía.

Clark Reynolds hace notar que entre 1925 y 1930 hubo un descenso del PNB y el ingreso per cápita, y una disminución en el número y magnitud de las huelgas. Así, con Calles coincide un deterioro real del ingreso, control obrero rígido, - y creciente cerrazón del espacio político. El descontento se canaliza en el campo con el agrarismo y los cristeros, entre

militares con las rebeliones de Serrano y Escobar, y en la ciudad en el vasconcelismo y el movimiento estudiantil.

Los motivos inmediatos por lo que se desata el conflicto son:

1. el descontento de ciertos grupos de estudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales ante la designación de Narciso Bassols como director de la dependencia - (enero 4/1929).

2. la exigencia de hacer efectiva la resolución del acuerdo de la S.E.P. (marzo 1928) de otorgar voto a los representantes estudiantiles ante el Consejo Universitario.

3. la oposición de los alumnos de la E.N.P. al nuevo plan de estudios de la Escuela, que al crear la enseñanza secundaria (diciembre 31/1925) dió una orientación profesional a la E.N.P. y aumento de dos a tres años su duración.

4. la negativa de los estudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales a someterse a reconocimientos trimestrales sin examen final, procedimientos aprobado en abril de 1925. Argumentan:

"No aceptamos los reconocimientos, porque son creadores de rebaños humanos...

" A través de la obstinación del rector y del director, se deja traslucir una franca y amplia idea de imitación de los 'sistemas yanquis', que si bien en el Norte surten maravillosos efectos, por ser país de atletas en nuestro medio jamás podrán ser aplicables, por el fervor y la -

idiosincrasia de nuestra raza latina, eterno enemigo de la sangre azul del sajón, imperialista. Sea éste, entonces, un grito de rebeldía... en contra de quienes todavía pretenden -- entregar nuestra juventud a las garras opresoras del coloso dorado del Norte" (cit. en Silva: 40).

La huelga propiamente dicha comenzó el 28 de abril por este último motivo. El 7 de mayo, por acuerdo del presidente Emilio Portes Gil, el rector Antonio Castro Leal decreta la clausura de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Si los problemas continúan"... la Universidad Nacional sugirirá en el año de 1930, la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, e invertirá el presupuesto que hasta ahora -- se le ha venido dedicando en escuelas politécnicas, que son indispensables para la industria y el progreso económico -- del país" (cit. en Lombardo G: 19). El 14 de mayo el presidente Portes Gil declara que es injustificada e indisciplinada la actitud estudiantil: "... el movimiento de huelga tiene finalidades políticas..." pues sus directores son miembros de un partido político, notablemente Alejandro Gómez -- Arias y Salvador Azuela. Promete enérgico castigo para las faltas en que incurran los huelguistas.

Pronto se unen al movimiento Medicina, Odontología, Comercio y Administración, y las secundarias 1, 3 y 4. El 24 de mayo Bassols renuncia a la dirección de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Se produce violencia en las calles, y los estudiantes son reprimidos. El Comité General de Huelga protesta, y es secundado por varias escuelas en el D.F. y asociaciones Cíviles. Se van a la huelga estudiantes en Yucatán, Veracruz, San Luis Potosí y Michoacán.

El 27 de mayo el Comité General de Huelga entrega -- al presidente un documento pidiendo renunciaciones de los respon

sables de la represión y añadiendo a las demandas originales;  
 - mayor participación de estudiantes en el Consejo Universitario.

- creación de un consejo de escuelas técnicas y otro de escuelas normales.

- reincorporación de las secundarias a la E.N.P. Añaden:

"...estas peticiones... constituyen un viejo e insatisfecho anhelo nuestro y compendian las más altas y ardientes aspiraciones de la clase estudiantil. Ellas serán, si usted se digna resolverlas favorablemente, la máxima conquista revolucionaria de nuestra clase, que, como la obrera y campesina y como todas las clases sociales de la República, desea que llegue hasta ella la obra avanzada y reivindicadora de la Revolución Mexicana "(cit. en Silva: 52). El presidente responde señalando que son injustificadas las peticiones de los estudiantes. Sorpresivamente, señala que el problema puede solucionarse si se concede la autonomía universitaria, para que la institución los resuelva por sí misma. Convoca a un período extraordinario de sesiones del Congreso de la Unión para obtener su autorización. La autorización es dada, y el 10 de Julio se expide la "Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México", que contiene una serie de restricciones y controles gubernamentales que la relativizan. Silva: (58-59), opina que:

"... la autonomía universitaria de 1929 fue una autonomía precaria incompleta o más bien un remedo de autonomía".

En la propia exposición de motivos de la Ley se asentó que la UNAM seguiría siendo una institución de Estado que respondiera a los ideales del mismo. Según Jiménez Rueda, en la propia Ley se contenía la intención de provocar un colapso en

la UNAM, sólo evitado por el empeño de los universitarios, porque:

1. la UNAM no tenía patrimonio y el monto del subsidio lo fijaba arbitrariamente el gobierno; debiendo la institución informar sobre su uso.

2. el rector y los directores provendrían de los círculos gubernamentales, y

3. el presidente tenía derecho de veto sobre ciertas resoluciones de la institución.

Entre el 7 de septiembre y el 19 de octubre de 1933 - la Universidad se ve envuelta en un agitado conflicto que por tener relación con el tema principal de esta tesis será explicado en otra parte. Basta señalar por el momento que como resultado del movimiento asume la rectoría Manuel Gómez Morín y la situación jurídica y real de la Universidad cambió, al promulgarse la "Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de México" el 17 de octubre de 1933. Algunas características de la Ley son:

1. se le retira a la institución su carácter de Nacional.

2. se le dota de un fondo único de diez millones de pesos, con cuya capitalización (al 6% anual) debería sostenerse.

3. se le otorga al Consejo Universitario la máxima autoridad sobre la Universidad.

El proyecto de ley fue elaborado por funcionarios de

la SEP, y es corregido por Narciso Bassols, como Secretario de Educación Pública, el presidente Abelardo L. Rodríguez y el "jefe máximo" Plutarco E. Calles. No intervienen universitarios, según Silva (:61); aunque según García S. (:138) interviene el propio Silva Herzog. Aunque la nueva Ley de la impresión de otorgar autonomía plena a la institución, en realidad expresa la intención gubernamental de liquidar a la institución. Al discutirse en la Cámara, el diputado Octavio M. -- Trigo propuso conceder a la Universidad una "autonomía absoluta", pero sin darle dinero, para "matarla de hambre". (cit. en Hernández: 231-232). Casi se logra. Desde 1934 se hace sentir la falta de recursos para cubrir las necesidades. La situación sólo pudo salvarse gracias a la solidaridad de profesores y empleados, que aceptaron reducciones a sus salarios y en algunos casos renunciaron a ellos, y a la cooperación de exalumnos que contribuyeron a su sostenimiento. Según Larroyo (cit. en García S: 140) se pretendía que "con situación económica tan aflictiva la Universidad abdicaría de su autonomía"

. La imagen de la Universidad era de una institución reaccionaria, antirrevolucionaria y antigubernista (Pérez C. 1974: 143; Silva: 77). Desde entonces hasta 1944 la Universidad se enfrentó a múltiples problemas, incluyendo violencia, asesinatos por motivos políticos e intervención del gobierno y grupos políticos según Pérez C. (:144), aunque según Silva H. (:78), hubo tranquilidad entre 1938 y 1944, al menos por parte de los alumnos.

Los estudiantes forman grupos políticos, que van desde la extrema derecha hasta la izquierda de las Juventudes Socialistas.

En 1935 se acuerda con el presidente Lázaro Cárdenas un subsidio regular a la Universidad, dándole un respiro en su difícil situación. Mientras el Estado se radicaliza, en la

Universidad se refugian los grupos conservadores, organizando contraataques ante los intentos reiterados por parte del gobierno por recuperar el control de la institución. "Las diferencias entre algunos sectores de la sociedad son pues privilegiadamente expresados en el Territorio Universitario" (Pérez :145).

A principios de 1937 inicia sus labores el Instituto Politécnico Nacional (IPN), producto de la reforma Cardenista de la educación superior impulsada por Narciso Bassols y Luis Enrique Erro. Desde su campaña electoral, Cárdenas había señalado:

"La educación superior... debe abandonar sus orientaciones a favor de las profesiones liberales para hacerse eminentemente técnica.

"...Se muestra una plétora de profesionistas liberales, ligados a la burguesía, que no son sino materia prima para la formación de clases parasitarias...."

La creación del IPN, pues, respondía al proyecto de Bassols de vincular la educación superior a la producción, sin precedente en América Latina. Previamente, se había creado el Consejo Nacional de Educación Superior y la Investigación Científica (octubre 1935), que se planteaba como objetivo, entre otros, romper el monopolio de alta cultura de las clases acomodadas. El IPN tuvo consecuentemente desde el principio composición popular. A la Universidad se le asignaba la formación de élites: "las escuelas técnicas producirán siempre hombres que por necesidad quedarán subordinados al pensamiento director que deba engendrarse en el seno de la Universidad" (Bassols, cit. en Guevara, 1990: VII-IX).

En marzo de 1938, la Universidad apoya la expropiación petrolera. Se realiza una manifestación estudiantil para demostrarlo. El 19 de diciembre de ese año, en el



rectorado de Gustavo Baz, se promulga un Estatuto de la Universidad en el que se establece:

"...en el seno de la Universidad estarán representadas todas las corrientes del pensamiento y las tendencias todas de carácter político y social, en cuanto se mantengan puras, sin relaciones directas o mediatas con grupos de política militante o con intereses personalistas".

Se acepta implícitamente que la política, tanto interna como externa, ejercía influencia en estudiantes y maestros. En el período de vigencia del Estatuto la actitud del gobierno hacia la Universidad mejora aunque se nombró a algunos directores de facultades e institutos en altos puestos gubernamentales, particularmente en la SEP, haciendo compatibles ambas funciones. Se aseguraba así representación en el Consejo Universitario, y la no oposición de la Universidad en las funciones gubernamentales (García S.:148-9).

El 30 de noviembre de 1940 renuncia el rector Baz, por haber sido nombrado Secretario de Salubridad y Asistencia por el presidente Manuel Avila Camacho. Luego de un interinato de Mario de la Cueva, asume la rectoría Rodolfo Brito Foucher en junio de 1942, "...considerado por grupos numerosos de universitarios como muy conservador e inclinado al fascismo...."(Silva H:79); quien desde el principio de su gestión tuvo oposición violenta dentro de la Universidad, y desconfianza manifiesta por parte del gobierno.

Las elecciones de directores en la ENP y la Escuela de Medicina Veterinaria fueron el pretexto para el inicio de un movimiento que terminaría por hacer renunciar a Brito, con tumultos y violencia. La Universidad se dividió en dos bandos, cada uno con su "rector". El presidente Avila Camacho no reconoció a ninguno de ellos, y comisionó a seis ex-rectores para nombrar al sucesor de Brito. La designación recayó en Alfonso Caso; quien convoca a un Consejo Universitario --

Constituyente, que elabora una nueva Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Esta Ley, que se publica el 6 de enero de 1945, es la actualmente vigente. Destaca en ella:

1. La constitución de la Universidad como corporación pública - organismo descentralizado del Estado. Esta definición, según Silva (:91) representa un retroceso en el grado de autonomía de la UNAM respecto a la ley de 1933.
2. La separación de lo político y lo académico.
3. La obligación gubernamental de entregar un subsidio a la institución.
4. El otorgamiento de definitividad a los profesores por oposición.

En abril de 1948 se produce una huelga para protestar contra la elevación de la colegiatura anual de \$ 180. a \$ 200., dispuesta por el rector Salvador Zubirán. El movimiento fue violento, e intervino la policía. Zubirán presentó su renuncia irrevocable "... porque se lo había sugerido el Presidente de la República" (Silva H.:96), aunque el presidente Miguel Alemán declaraba apoyar completamente a Zubirán. Este había logrado para la UNAM el mayor presupuesto - hasta entonces.

El 1º de junio fue nombrado rector Luis G. Garrido. Estudiantes inconformes nombraron rector a Antonio Díaz Soto y Gama. Luego de dos semanas de pugnas, Díaz abandonó sus pretensiones de rector.

El 5 de junio de 1950 se coloca la primera piedra de la Ciudad Universitaria, por el rector Garrido y el Secreta-

rio de Gobernación Adolfo Ruiz Cortines. El 6 de abril de 1946 se había publicado la Ley de Fundación y Construcción de la Ciudad Universitaria. El financiamiento para la construcción provino de el gobierno federal, el patrimonio universitario y aportaciones privadas (Camín: 5,9). El 20 de noviembre de 1952 el presidente Alemán inaugura los primeros siete edificios. Hasta el 23 de marzo de 1954, siendo ya rector Nabor Carrillo Flores se concluye totalmente la C. U. Será hasta 1959 que se concluye el traslado de las dependencias. Incorporándose la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, la última proyectada para C.U.

En el proyecto de la C.U., se preveía una población de 800 alumnos para la Escuela Nacional de Economía, de 3000 para la Facultad de Derecho y de 1,200 para la Facultad de Filosofía y Letras. Sólo bastaron nueve años para que se rebasaran esas estimaciones.

Desde febrero de 1953 hasta febrero de 1961 el rector Nabor Carrillo. En su gestión se producen incidentes, como el apoderamiento de camiones por estudiantes para exigir indemnización a las empresas por el atropellamiento de algunos compañeros, huelgas estudiantiles en 1958, y manifestaciones en 1959.

Al tomar posesión su sucesor, Ignacio Chávez, un grupo de estudiantes inconformes se apoderaron de la Torre de Rectoría, permaneciendo en ella más de tres semanas. Intentaron impedir la ceremonia de toma de posesión, e interviene pacíficamente la policía. Esa noche (13 de febrero) desocupan la Rectoría.

El rectorado de Chávez (1961-1966) es considerado comúnmente de dos maneras distintas:

1. Algunos (García A;162) lo consideran un rector ejemplar bajo cuya gestión se logró la elevación del nivel -

académico, mediante estabilidad y trabajo.

2. Otros opinan: "El doctor Ignacio Chávez-a quien algunos sectores pretenden reinvidicar como sector ejemplar de la UNAM, en consideración a su indiscutible prestigio como hombre de ciencia -auspició un clima de rígido control - sobre los estudiantes, profesores y personal administrativo" (Medina :46).

Lo cierto es que en su gestión confluyen una serie de factores que contribuirán a terminar su período con una violenta huelga. Estos factores son:

1. Comienza a hacerse sentir en la UNAM el problema de la sobrepoblación. Las instalaciones de C.U. y los recursos de la UNAM comienzan a ser insuficientes desde principios de los sesentas. La aceptación de alumnos de nuevo ingreso fue controlada, registrando un incremento de sólo 11 % entre 1962 y 1966 (compárese, por ejemplo, con el incremento de 143 % que se produjo entre 1966 y 1972). Aumentó el número de rechazados perteneciente principalmente a una clase media en ascenso y que gozaba de los beneficios de la política económica nacional, sin vías alternativas de educación superior (Pérez C., 1974: 145; Hoyo, 1973: 4-5).

2. El insuficiente incremento de los recursos destinados a la docencia: 35 % entre 1960 y 1966.

3. Creación de un clima de autoritarismo, y según Careaga (:111) la existencia de cuerpos parapoliciacos encubiertos dentro de la institución.

4. Injerencia de grupos políticos interesados en lograr cierto control sobre la UNAM. Compraron líderes y manipularon organizaciones, para restar poder político al grupo que rodeaba al rector y lograr su destitución (Careaga: 110). Estos grupos fueron finalmente apoyados por el gobierno

(Moshinsky, 1979:40, Pérez C. 1974:145), deteriorándose la relación Gobierno-Universidad.

El movimiento de 1966 se inicia con una huelga en la Facultad de Derecho, en el mes de abril, para protestar - contra la posibilidad de reelección de César Sepúlveda en la dirección de la Facultad. La huelga pronto fue secundada por otras escuelas del área humanística. El Consejo Estudiantil Universitario (CEN) asume el liderazgo del movimiento, dirigido por "prifistas abiertos" y miembros de la Juventud Comunista de México, todos ellos de la Facultad de Derecho (Valle:188) . Ante su indefinición respecto al problema, la hostilidad se enfocó también hacia el rector. El presidente Gustavo Díaz Ordaz interviene solapadamente en el conflicto, en favor de los estudiantes; lo cual provoca mayor agresividad estudiantil, que exige a Chávez su renuncia. Hoyo (1973: 6-7) sostiene que el gobierno en realidad no intervino, y que prefirió sacrificar al rector para no atraer para sí el descontento estudiantil. El rector toma medidas: ordena la expulsión de líderes y la apertura de salones clausurados por el CEN. Según Hoyo, el cuerpo de vigilancia llega a golpear a estudiantes en las afueras de la rectoría.

El 26° de abril, mientras el rector se reunía con los directores de escuelas, facultades e institutos un grupo numeroso de estudiantes irrumpió en la sala y ruidosamente - le exigió su renuncia. Se corrió el rumor de que había sido asesinado un estudiante, y se exaltó más la multitud. Al día siguiente, el rector presentó su renuncia.

No obstante sus métodos y la manipulación de que fue objeto, algunos (por ejemplo Valle:188 y Peláez, 1982) consideran que el movimiento de 1966 es un antecedente importante del movimiento estudiantil, incluso a nivel nacional. La propia constitución del CEN, le argumenta, es pionera del establecimiento de mecanismos organizativos en las escuelas con "estudiantado izquierdista" :elección directa por asambleas

BIBLIOTECA CENTRAL

de los representantes y posibilidad de su remoción inmediata, asambleas por escuela y concentraciones generales. Se eliminan las organizaciones estudiantiles corruptas o que no representan a verdaderas corrientes. En cuanto a sus demandas, se plantea el problema de la "democratización de la enseñanza", entendida como el acceso indiscriminado de solicitantes a la Universidad, servicios para los estudiantes (comedores gratuitos, becas de manutención en gran número y similares), supresión de la Junta de Gobierno, representación paritaria estudiantil-magisterial en los Consejo técnicos y Universitario, elección "directa y democrática" de directores y autoridades en asambleas generales.

El 5 de mayo es nombrado rector Javier Barros Sierra, probablemente presionado por el presidente Díaz para -- que aceptara (Silva:149). Suprime el cuerpo de vigilancia, exenta de examen de admisión a nivel superior a los egresados de la ENP. Rechazó las demandas de servicios para estudiantes, señalando que desviarían la misión educativa de la Universidad "...convirtiéndola en una institución asistencial" (cit. en Silva:153).

La descripción y explicación completa del movimiento estudiantil de 1968 rebasa los objetivos de esta tesis. Basta con puntualizar lo siguiente:

1. Fue precedido por un grave deterioro de la actitud del gobierno hacia la Universidad. Además de la mencionada inferencia en 1966, hay que considerar que:

a. hubo una importante depresión del presupuesto destinado a la educación superior en general y a la UNAM en particular. La mayoría del presupuesto experimentada con -- López Mateos, cae con Díaz Ordaz a los niveles reales alcanzados en 1959. La situación empeoraría aún más luego de 1968, destacando la cancelación en 1969 de un déficit de 100 millones de pesos que acumula la Universidad durante el régimen de

Díaz Ordaz. La depresión redundó en un deterioro en la atención a alumnos y una disminución real sistemática del salario de los profesores (Zermeño: 60-61).

b. otros brotes estudiantiles, en 1966 y 1967, fueron reprimidos violentamente, con la intervención del ejército, en Morelia, Hermosillo y Durango.

2. tuvo como antecedente dos movimientos estudiantiles:

a. en octubre de 1966 en la Universidad de San Nicolás, Morelia. El ejército ocupó el edificio de la institución, y hubo un muerto y heridos. Se habló de una "conjura comunista" (Silva: 156).

b. en 1967 se produce el Movimiento Chapingo-IPN-Ciudad Juárez, que, según Valle (:186) es el primer movimiento nacional que rompe con los tradicionales movimientos estudiantiles: el de los hijos de los trabajadores, encabezado por el IPN, que es un movimiento defensivo, de supervivencia; el confesional de las instituciones privadas (notablemente la Universidad Autónoma de Guadalajara) y el gobiernista de las Universidades estatales y la UNAM.

Respecto a esta última comenta:

"... bote de basura corrompido, oportunista y miserable ... era el movimiento universitario hasta mediados de los sesenta, contando, es indispensable decirlo, algunas excepciones, como las escuelas de Economía, Ciencias y Ciencias Políticas..."

El movimiento expresa la homogenización del sistema educativo auspiciada por la política educativa gubernamental. Logra

el primer triunfo del movimiento estudiantil, al derrumbar en un importante sector del IPN a la progobernista Federación Nacional de Estudiantes Técnicos; con una organización del estilo de la iniciada en 1966.

c. dentro de la UNAM, entre febrero y abril de 1968 hubo conflictos en la ENP y la Facultad de Medicina; y en la Escuela Nacional de Odontología a fines de abril.

\* 3. es un movimiento que va dirigido contra el autoritarismo gubernamental y la cerrazón de los canales de expresión y participación políticas; pero no contra la Universidad. A diferencia de los movimientos anteriores producidos en la UNAM, su contenido político no parte de demandas académicas insatisfechas o de inconformidad con las autoridades universitarias, que no es tomada en cuenta; sino de inconformidad de los universitarios en general frente al Estado.

En su punto más maduro (agosto 27) el movimiento define como metas el logro de libertades democráticas, y diálogo público para esclarecer sus demandas y deslindar responsabilidades por la represión. No más: sólo pretende que se cumpla lo que a ese respecto se estipula en la Constitución. Era un canal excelente para la participación del sector profesional egresado de la Universidad, pues expresa sus malestares, y prometía acabar con la dualidad de aquellos que prestaban sus servicios en el gobierno, que sentían sobre sí la hostilidad ante la injerencia gubernamental en la Uni-



versidad y sufrían el distanciamiento gobierno-Universidad.

Así, la rectoría y demás autoridades universitarias apoyaron el conflicto estudiantil; pudiendo a la postre liderar la "comunidad universitaria" real que se constituyó luego del movimiento, ante el acoso gubernamental.

El presidente Luis Echeverría impulsaría una política conciliatoria con la UNAM. Crece el subsidio, que permite atender a más alumnos y aumentar el salario a los profesores hasta en 58%. Se absorbe a gran cantidad de egresados, y se establecen proyectos conjuntos gobierno-Universidad. La hostilidad mutua comienza a desaparecer.

El nuevo rector Pablo González Casanova impulsa la llamada "reforma universitaria": vinculación docencia-investigación, Universidad abierta, multidisciplinariedad, y creación del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Los acontecimientos del 10 de junio de 1971 se produjeron por la coincidencia de un movimiento en la Universidad de Nuevo León contra el gobernador, y la reciente excarcelación y regreso al país de los principales líderes del movimiento del 68. Se planeó una marcha para apoyar el movimiento neoleonés, la primera manifestación pública estudiantil desde el 68. Se pensó que al terminar el sexenio de Díaz Ordaz y ofrecerse una "apertura democrática", era el momento para reanudar el movimiento. Pero, según la versión más probable, el presidente Echeverría aprovechó

la ocasión para atemorizar a los disidentes mediante una represión sangrienta, y deshacerse de Alfonso Martínez Domínguez, regente de la ciudad y hombre de Díaz Ordaz, haciéndolo culpable de la violencia. (Castillo 1981:13-19). Echeverría quería recuperar la Universidad anterior a Díaz Ordaz: integrada al gobierno, satisfecha con sus recursos, pero sin crítica y movilización políticas frontales.

El año de 1972 se distinguió por la intensa actividad de los llamados "porros", que justificaban sus acciones tanto con ideología de derecha como ultraizquierdista. Desde principios del año, comisiones de profesores, alumnos y sus padres los denunciaban a las autoridades, caracterizándolos como ex-estudiantes convertidos en provocadores políticos a sueldo y traficantes de drogas. Sus denuncias no logran erradicar el problema. Muchos intereses políticos extrauniversitarios, incluso del ala derecha del PRI, tuvieron durante 1971 y 1972 en los porros y la clientela que lograban una buena base para atacar las posiciones progresistas de González Casanova (Zermefio:69). A principios de marzo, un grupo de estudiantes toma la Torre de Rectoría, protestando por la presencia del rector González Casanova en la comitiva presidencial a Japón, con la participación de Miguel Castro Bustos y Mario Falcón. (Colmenero:8). El 14 de abril, el rector declara que se pretende alterar el funcionamiento de la Universidad con violencia y provocación. El 13 de junio, a raíz de una balacera entre porros en la Facultad de Ingeniería, reitera su declaración añadiendo

que los verdaderos culpables son quienes manejaron aviesamente a distintos grupos, con poder, respaldo y habilidad. Añadió que se fraguaban "acciones ominosas" contra la UNAM.

En el mes de febrero la policía estatal ocupa la Universidad Autónoma de Sinaloa. Se utilizan extremistas de izquierda para justificar la represión; que radicalizaría más a esta Universidad. En julio fue asesinado Joel Arriaga Navarro, director de la Preparatoria Poblana, y en septiembre hubo una violenta disputa entre la Universidad Autónoma de Puebla por un lado y el gobierno y los empresarios locales por otro.

El 31 de julio, una vez más Castro Bustos y Falcón toman la Torre de Rectoría, pretextando el rechazo de normalistas que solicitaron ingreso a la Facultad de Derecho. Allí instalados se dedican, durante un mes exacto, a hacer provocaciones. El rector y los directores declararían que estos hechos fueron alentados por personas ajenas a la UNAM, pero que no podían hacer acusaciones que propiciarán la intervención de la fuerza pública en la UNAM. La Procuraduría del D.F. reconoció que había fundamento legal para actuar contra los provocadores, pero que por un lado no se había querido entrar a la CU por ellos, y por otro había "... implicaciones políticas en un amplio sentido" (Colmenero:9). El 15 de agosto, el propio presidente Echeverría, dijo respetar la autonomía, y que por tanto no se detendría a Castro Bustos y Falcón "... a menos que exista una petición expresa de las autoridades de la UNAM".

Dos días después, en aparente contradicción, indica que la autonomía no implica extraterritorialidad. Finalmente, el 31 de agosto, víspera del informe presidencial, los provocadores abandonan la rectoría pero no la CU.

En septiembre, aparecen desplegados en la prensa acusando a los rectores de la UNAM y la UANL de llevar al caos a estas Universidades a causa de sus ideas izquierdistas. El 21 de octubre, el rector González Casanova declara que los grupos oligárquicos de Puebla y Monterrey estaban agrediendo a las Universidades. Una semana después, en aparente respuesta, declara el presidente Echeverría "... cuando la explicación de los problemas que aquejan a una institución es buscada fuera de ella misma, se corre el riesgo de abdicar a la responsabilidad de enmendarlos" (cit. en Colmenero 9-10); en la clausura de la reunión anual de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES). Días antes, el Secretario de Educación Víctor Bravo Ahuja había declarado que el Estado nunca emplearía presiones económicas contra las Universidades.

Si 1972 fue el año de las provocaciones, también lo fue del surgimiento del sindicalismo universitario como sector de peso al interior de la UNAM. Según Medina (:60-62) propicia su surgimiento la escisión y desconcierto predominantes entre los estudiantes, la agudización de la crisis económica, la profesionalización creciente de la enseñanza y los proyectos de transformación universitaria (la reforma universitaria).

Los trabajadores demandan un contrato colectivo de trabajo. Realizan paros parciales antes de iniciar el 25 de octubre una huelga -la primera por motivos laborales- que paralizaría casi totalmente a la UNAM. Los líderes mostraron una actitud intransigente. El 16 de noviembre el rector propone un convenio colectivo y prestaciones económicas, que son sorprendentemente rechazados por los trabajadores sin discusión previa. Al día siguiente el rector presenta su renuncia.

A petición de la Junta de Gobierno, el rector González Casanova señala tres condiciones para retirar su renuncia:

1. levantamiento del paro y discusión de las propuestas del día 16.
2. creación de consejos mixtos (estudiantes-trabajadores-profesores) para gobernar democráticamente la institución. Posibilidad de reforma a la Ley Orgánica y el Estatuto.
3. decisión expresa del gobierno federal de impedir los delitos contra la Universidad.

Al no cumplirse las condiciones, el rector renuncia el 7 de diciembre. No fue apoyado por las organizaciones estudiantiles. Era el fin de la "comunidad universitaria" lograda luego del 68.

El 24 de noviembre, el presidente Echeverría anuncia que enviará al Congreso una iniciativa de ley para elevar a rango constitucional al autonomía universitaria.

A fines de noviembre y principios de diciembre reaparece

Falcón, y con impunidad agrede a los Directores de las Facultades de Medicina, Comercio y Administración y Derecho. En lo que resta del mes y aún a principios de 1973, la prensa difunde una imagen caótica de la Universidad.

El 4 de enero de 1973 toma posesión de la rectoría Guillermo Soberón Acevedo. En su discurso señaló: "... no es la Universidad... una arena de violencia en la que se diriman cuestiones extrañas y se trasminen intereses aviesos. Y, mucho menos, un partido político. Sin embargo, es función de los universitarios ser críticos de la sociedad y de sus sistemas económicos y políticos.

"... el Estado está obligado, con estricto respeto a la autonomía, a suministrar el financiamiento necesario..."

Señala que, es positivo el incremento de demanda de educación superior, pero que su atención no corresponde exclusivamente a la UNAM. Anunció que la sobrepoblación estudiantil en esta institución requerirá descentralizar la enseñanza y la investigación (García A.:187-188). El 7 de abril, el Consejo Sindical de Enseñanza Media y Superior declaró que "... la eliminación de aspirantes a la UNAM era de carácter típicamente clasista..." (cit. en Colmenero:13), porque tiende a perpetuar las ventajas de quienes tienen una mejor situación económica.

A mediados de marzo un grupo de porros agredió al Subdirector del plantel 4 de la ENP. Las autoridades universitarias piden la intervención de la Procuraduría. El 29 de marzo el rector Soberón declaró que la UNAM no puede consentir el "caos institucio-

nalizado", que los delitos del orden común no están amparados por la autonomía, y que los universitarios debían sujetarse a las leyes rectoras de los mexicanos en general. Se inicia una "cacería" de porros. Uno de ellos al ser detenido explica el vínculo estrecho que hay entre policía y porristas.

El 14 de marzo de 1975, el presidente Echeverría acude a la CU. Tuvo que salir huyendo del Auditorio de la Facultad de Medicina, bajo una lluvia de piedras lanzadas por los estudiantes.

El 4 de enero de 1977 al ser reelegido el rector Soberón, reitera su petición del 4 de agosto de 1976 de incorporación de un apartado C al artículo 123 de la Constitución para regular las relaciones del personal universitario y condicionar su derecho de huelga. El 1° de febrero se firma el "Título de condiciones gremiales" entre la UNAM y los 43 AAPAUNAM, el SPAUNAM desconoce cualquier arreglo con ellos, y emplaza a huelga para el 7 de febrero. El día 3, se retira de las pláticas y conforma junto con STEUNAM, el STUNAM. Poco después el AAPAUNAM ataca al STUNAM, calificando la fusión de demagógica. El Secretario General Fernando Pérez Correa indica que no se reconocerá jurídicamente al STUNAM ni se negociará con él.

El 1° de abril de 1977 STUNAM emplaza a huelga para el 20 de junio pidiendo un contrato colectivo único. Soberón señala que no aceptará injerencia del sindicato en la admisión, promoción y definitividad del personal académico. La huelga estalla. La UNAM pide a la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje declararla

inexistente. Además:

1. se imparten clases fuera de las instalaciones de la UNAM y por televisión.
2. se comienza a contratar a personal sustituto.
3. la Comisión Coordinadora Estudiantil del Valle de México (conocida como "los orates") pide la renuncia del rector
4. finalmente, la huelga concluye con la ocupación de la CU por la policía el 7 de julio.

Desde el 4 de mayo hasta el 28 de septiembre, se realiza una huelga en la Facultad de Psicología. Un grupo de estudiantes demanda autogobierno, sin éxito.

En mayo de 1977 se produce una amplia polémica a raíz de las declaraciones del día 12 de Carlos Sansores Pérez, presidente del PRI, al discutirse la reforma política:

~~"... puede permitirse a los partidos penetrar a las universidades para hacer política nacional, pero no para intrervenir en la política universitaria"~~ (cit.en Beltrán 10).

Soberón responde

"[la intervención]... dañaría a las instituciones al convertirlas en arena de contiendas políticas...[que] ... pueden llevar a las instituciones educativas a una situación indeseable, ya que seguramente van a interferir en el cumplimiento de las funciones primordiales de éstas..."

Añade que la participación de los universitarios en política tendrá que ser al margen de la UNAM. Apoyan la injerencia



el PARM, el PCM, el PMT y el PST. Se declaran en su contra el PAN,

Gustavo Baz, Leonardo Rodríguez Alcaine, la UAM y el Colegio de Bachilleres.

El 23 de mayo Guillermo Soberón comparece ante la Comisión Federal Electoral, para sostener su posición. Señala:

"Lejos de ella [la Universidad], ajeno a su esencia está alentar pugnas, servir a intereses de grupo... hay una clara alternativa; una Universidad libre por el saber o una Universidad aherrrojada por la facción... la lucha entre lo político y lo técnico ha impedido a la Universidad realizar sus fines e indiscutiblemente ha ido rebajando la calidad de los profesores.. y, en consecuencia, la preparación de los alumnos".

El 10 de octubre de 1979 se aprueba la inclusión en el artículo tercero de la Constitución una nueva fracción VIII, que dice:

"Las universidades y las demás instituciones de educación superior a las que la Ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí mismas; realizarán sus fines de educar, investigar y difundir la cultura de acuerdo con los principios de este artículo, respetando la libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de las ideas; determinarán sus planes y programas, fijarán los términos de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico; y administrarán su patrimonio. Las relaciones laborales, tanto del personal académico como del administrativo, se normarán por el apar-

tado A del artículo 123 de esta Constitución..." (cit en Rangel:8).

Se criticó a esta adición:

1. que no se define la autonomía, y su otorgamiento se deja a leyes inferiores.

2. que no estipula la facultad de autogobernarse con la participación democrática de sus integrantes (crítica de la Coalición de Izquierda y la UAS).

3. se fortalecería la creación del sindicato nacional universitario, lo cual redundaría en perjuicio de la calidad académica y la pluralidad ideológica.

4. se pretende evitar la sindicación de los universitarios (Valentín Campa)

5. aumentará la actividad sindical y su fuerza puede ser mal empleada (PAN)

En 1982, algunos candidatos a la presidencia opinaron:

1. Arnoldo Martínez Verdugo (PSUM): "Los partidos no buscan apoderarse de la Universidad, solo buscan su democratización verdadera".

2. Pablo Emilio Madero (PAN): el atraso en los programas universitarios se debe a que el PSUM interviene en los sindicatos no con objeto de mejorar las condiciones de trabajo de sus agremiados, sino para apoderarse de las instituciones educativas, bloquear la libertad de cátedra, e infiltrar su ideología.

3. Miguel de la Madrid (PRI): "Los estudiantes deben hacer política positiva, sin deterioro de la vida universitaria..."

---

Los partidos políticos no deben sustituir las funciones de la universidad ni viceversa". (Beltrán: 5-6).

---

## B. UNIVERSIDAD, SOCIEDAD Y POLÍTICA.

Las Universidades en general -y la UNAM muy en particular- son instituciones que ocupan un lugar muy especial dentro de las sociedades. Representantes típicas del aspecto cultural y científico, han reclamado para sí y logrado, a través del tiempo, una posición relativamente independiente fundamentada en el principio de que el conocimiento científico y la producción cultural no pueden tener límites a priori que constriñan las posibilidades de indagación y ensayo. Se ha reconocido a la Universidad como centro de innovación, que para cumplir sus funciones consume parte del producto social y le permite cierta libertad.

En México, esta situación asume características peculiares, por razones históricas, políticas y económicas. Sin lugar a dudas, la UNAM es la institución principal en el país, por ser la más antigua, la que concentra el mayor número de estudiantes y por ser -causa de las dos anteriores, y continuadora de la situación- la Universidad nacional.

La personalidad jurídica y las funciones de la UNAM están definidas en el artículo 1º de la Ley orgánica de la UNAM del 30 de diciembre de 1944:

"La Universidad Nacional Autónoma de México es una corporación pública -organismo descentralizado del Estado- dotada de plena capacidad jurídica y que tiene por fines impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad; organizar y rea-

lizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible, los beneficios de la cultura".

Estos cometidos, aunque no tan explícitamente, han sido sus funciones desde que existe (Aguilar y María; 83). Su status de excepción está contenido jurídicamente en el artículo tercero de la Constitución y en el artículo segundo de la Ley orgánica, bajo la forma de la autonomía universitaria. Sostengo que es "de excepción" admitiendo la conclusión del prof. Salcedo (cfr.) "...la Universidad, de entre todos los organismos paraestatales mexicanos, posee el más alto grado de autonomía."

Cuando se pasa de la formalidad a la realidad, el asunto no es tan simple. Por un lado, la concepción que diferentes grupos de dentro y fuera de la institución tienen de lo que significa la función de la Universidad, tanto en un momento determinado como a través del tiempo, varía grandemente; incluso en torno de las aparentemente bien definidas funciones de educación, investigación y difusión de la cultura. Por otro lado, la situación autónoma ha sido en la realidad bien relativa. Sus mismas funciones han hecho de la UNAM un centro de confluencia de varios aspectos relacionados con la manera en que se distribuye el poder en el país, recibiendo influencia y presiones políticas. Además, en la Universidad confluyen grupos de personas altamente inclinadas a su politización, y que pueden ser cualitativamente importantes para cualquier grupo político (Hodara 1972: 61-64).

La problemática de la relación de la Universidad con la sociedad puede resumirse en cinco aspectos:

1. la formación de profesionales.
2. la contribución a la ciencia.
3. la creación y difusión de cultura.
4. la producción de servicios.
5. su relación con el Estado: la autonomía, el subsidio y los proyectos políticos de Universidad.

#### 1. FORMACION DE PROFESIONALES: ELITISMO VS DEMOCRATIZACION.

La problemática definida en este punto se refiere a la primera función asignada a la Universidad, la impartición de educación superior para formar profesionales, o personas técnicamente capaces de ejecución de tareas especializadas, que requieren un entrenamiento que consume buena cantidad de tiempo. Este cometido se traduce en un control del mercado de trabajo profesional. Quien quiera ejercer las labores reservadas a los profesionales, deberá pasar por la Universidad y sujetarse a los requisitos que ésta señale. La institución es entonces un canal de movilidad social. La unilateralización de esta atribución, frecuente en la sociedad mexicana, hace concebir a la Universidad como una "oficina expedidora de títulos profesionales", según expresión de A. Caso (cit. en Pérez C., 1974:133), sin importar incluso si estos documentos respaldan efectivamente alguna destreza aprendida, o si ésta es útil o no a la sociedad.

Es un hecho que la UNAM ha contribuido a la formación de élites, tanto económicas -aunque cada vez en menor medida- como políticas; porque selecciona y prepara a una minoría. Aunque por tratarse de una Universidad pública, prácticamente gratuita y a la que teóricamente puede acceder casi cualquier solicitante que cumpla con los requisitos establecidos, es evidente que hay una selección previa. Quien solicita su ingreso, tuvo que haber dedicado al menos doce años a la educación elemental y media generalmente porque tiene su manutención asegurada, situación que a menudo continúa durante los estudios profesionales, obligadamente para algunas carreras. Estas características sólo las cubren en México la clase media y clase alta, para servir precisamente a los sectores medios y altos; por lo que puede decirse que la Universidad forma una "élite dentro de una élite" (Castrejón:6).

Además, sólo una minoría de quienes ingresan logran concluir sus estudios.

La educación superior es una difundida estrategia individual de ascenso social. La selectividad a la que contribuye la Universidad cumple además una importante función legitimadora de la desigualdad social y económica "de facto", que es justificada por la desigualdad educativa aislada de su contexto global (Férez C., 1974: 141; Latapí, 1977: 15-18).

La estrategia de ascenso social por medio de la educación, además de esta razón ideológica, es altamente popular porque, al lado de la escuela primaria, la educación universitaria represen-

ta el nivel educativo decisivo en cuanto a la correlación educación-ingresos. No es de extrañar pues, que una buena parte de quienes logran cumplir los requerimientos para acceder a la educación superior elijan a la UNAM, la Universidad por excelencia que en 1976 atendió al 41% de los alumnos del sistema universitario del país no obstante los intentos de descentralización (Castrejón: 47), y en 1977 al 29.88% de los alumnos de las instituciones públicas de educación superior y más del doble de la cantidad atendida por las instituciones privadas (ANUIES: 170-175). Esta situación ha comenzado a matizarse en los años setenta por el incremento de la oferta de educación superior, pero aún subsiste. Consideremos la conclusión de Pablo Latapí: "... la disminución... en la amplitud del abanico de salarios... está afectando sobre todo a las clases medias que han ingresado más recientemente a los niveles educativos medio y superior. Además, persiste dentro del sector de egresados del nivel superior del sistema educativo una élite que logra aumentar sus ingresos promedio a una velocidad mayor que la de los demás del mismo nivel educativo, agudizando la concentración del ingreso. Es obvio pues, que la escolaridad no vale lo mismo para todos en el mercado de trabajo, sino que beneficia más a los grupos sociales que están ya en posiciones socialmente ventajosas" (1975:1333).

El incremento a la demanda de educación superior en México coincide con el punto culminante de la política económica-adoptada a principios de los años 40, que logra un acelerado



crecimiento económico y privilegia a la clase media (entendida ésta como trabajadores asalariados no productivos, empleados en el sector terciario o en las secciones improductivas de los otros sectores. (Cfr. Gough y Nicolaus: 93-99). Así, comenzó a hacerse notable en la década de los sesenta, pues si en 1959 las instituciones de educación superior atendieron a 70,728 estudiantes, para 1970 tuvieron que atender a 194,090 alumnos (Castrejón: 39).

Para la UNAM, las cifras son las siguientes:

- INCREMENTO DE ALUMNOS EN LA UNAM (1945-1983) -

| Año  | Número total de alumnos. | Δ respecto al año anterior | $\bar{x}$ de incremento anual. |
|------|--------------------------|----------------------------|--------------------------------|
| 1945 | 23,000 *                 | -                          | -                              |
| 1961 | 67,967                   | 295%                       | 18.4%                          |
| 1972 | 170,000*                 | 250%                       | 22.7%                          |
| 1978 | 283,466                  | 166.7%                     | 27.8%                          |
| 1983 | 380,000*                 | 134%                       | 26.8%                          |

\* en números redondos.

Fuentes: UNAM 1963 y 1979; Soberón, 1978.

La atención de un número tan enorme de alumnos significa la disposición de gran cantidad de recursos materiales, humanos y organizativos; y un cambio cualitativo en la forma en que se imparte la enseñanza: despersonalización, aumento de la proporción de alumnos por maestro. En 1974, por ejemplo, el promedio nacional de costo anual por alumno de educación superior varió en -

tre \$3,000.00 y \$8,000.00, o entre \$15,000.00 y \$44,000.00 por toda la carrera, lo que da una idea aproximada del alto costo de la educación expresada sólo en recursos monetarios (¿Cuánto:10-11) sin tomar en cuenta reprobación y la deserción ocurrida principalmente en el primer año de estudios, que se ha visto incrementada respecto a la matrícula inicial desde la implantación del "pase automático" (Ribeiro: 68).

La función docente resulta particularmente afectada. La mayor parte de los profesores de la UNAM son de asignatura, lo cual se traduce en incapacidad de plena atención al alumnado (Pérez C., 1974:155), y aunque se ha aumentado el número de profesores de tiempo completo, en buen número no cumplen funciones docentes. No es pues sólo por "autoritarismo" que el rector Chávez restringió el ingreso a la institución de la cada vez mayor cantidad de solicitantes, pero a la vez no es por necesidad que los solicitantes exigen su aceptación. Es así que "El concepto de masificación tiene que contemplarse en términos relativos para explicar la aparente contradicción que existe entre la baja proporción de los estudiantes potenciales que, en México acceden a la educación superior y la imposibilidad de las universidades de atender a la demanda social de educación" (Soberón, 1978: 9n. subrayado mío.)

La explosiva demanda en la UNAM provocó que los criterios de planeación universitaria se orientaran principalmente hacia ella, lo cual aunado a la relativa escasez de recursos provoca un desarrollo casi sólo cuantitativo, que va además en perjuicio

de las otras dos funciones universitarias, la investigación y la extensión cultural. Además, se presenta una considerable concentración de la demanda: en 1978, el 52.25% de los alumnos del nivel profesional se concentraba en sólo seis áreas (contaduría, administración, derecho, ingeniería, medicina y odontología). Esta concentración ha provocado la paradójica situación de que, aunque la capacidad instalada global permitiría mayor ingreso de alumnos, hay muchos rechazados (Castrejón:41). Demás está decir que esta concentración no corresponde al mercado de trabajo profesional, o a las necesidades del país, porque "... la educación superior se comporta en México más como objeto de consumo que como bien social". (UNAM, 1980: 19-20). La misma saturación en estas áreas relativiza las posibles ventajas que podrían tener los egresados de estas carreras. Es ante todo el tradicionalismo y la búsqueda de prestigio lo que lleva a esa elección, que es similar a la observada hace tiempo en los países desarrollados; por lo que los egresados se dedican a engordar al sector terciario: el 70% de los egresados va a este sector, según Castrejón (:17).

A pesar de su masificación, la Universidad rechaza a un considerable porcentaje de solicitantes: el 41% para 1983 (43,000 de 105,000) en los niveles medio superior y superior. Los rechazados constituyen una presión periódica a la institución, exigiendo una absorción total, que es fácilmente aprovechable por grupos políticos internos o externos, por ejemplo, en 1972 por Falcón y Castro Bustos.

Curiosamente, es empleada una demanda de ascenso social ("pequeño-burguesa", dirían algunos) es convertida en fundamento para un movimiento que, revestido de palabrería de izquierda, se presenta como "proletario".

Se habla de "democratización" de una institución que, en ese sentido, sencillamente no puede ser democrática. Luis Rivera Terrazas (cit. en Tecla: 134) entre las características que propone para la "nueva Universidad" está la de institución popular. "Es decir, dará preferencia a las clases trabajadoras, tenderá a romper el elitismo característico de la universidad burguesa". La Universidad por sí sola no podrá lograrlo, es algo que escapa a su control.

## 2. CONTRIBUCION A LA CIENCIA: PRODUCTIVIDAD CONTRA COMPROMISO:

Entre los cometidos de la Universidad se encuentra el de realizar investigación. La misma naturaleza "superior" de la educación que se imparte en la Universidad propicia que en ella se concentre buena parte del saber, la ciencia y tecnología de una sociedad determinada.

El conocimiento científico tiene amplia repercusión social en cuanto a que puede contribuir al progreso económico. Las Universidades pueden colaborar con ese progreso tanto porque la investigación constituye un factor indispensable para su impulso, y porque puede preparar al personal técnico especializado, de acuerdo a los requerimientos de la sociedad. Esta posibilidad ha sido ampliamente explotada en los países industriales, capitalistas

~~o~~ socialistas, donde la vinculación de la Universidad con el aparato productivo es estrecha. Esto es especialmente cierto en países tales como los Estados Unidos, la RFA, Japón y la URSS.

Luis Villor o (:II) sostiene que, en México, las Universidades cambian su papel tradicional de "guardianes de la cultura" por el de "factores de progreso económico", a partir del crecimiento que la economía mexicana experimentó desde 1940. En términos más generales, más teóricos, E. Gutiérrez, F. Talavera (1980:6) y la Federación de Estudiantes Universitarios de Sinaloa (cit. en Tecla: 25), como representantes de toda una corriente, sostienen respectivamente:

"... la Universidad... está llamada a... Adecuar las ne-cesidades de la oferta de la mano de obra calificada a las demandas de la estructura de la reproducción capitalista."

"La universidad actual constituye de hecho una nueva rama de la producción, producto del desarrollo del capitalismo y, a su vez, una respuesta a las necesidades de este desarrollo".

En términos generales, estas hipótesis son altamente relativas para el caso de la UNAM. No puede decirse que esta institución (o algún otro centro educativo) haya sido el centro científico promotor del desarrollo económico en México; o que, aún sin promoverlo, haya acompañado a este desarrollo adecuándose a sus necesidades. No puede negarse que se han hecho aportaciones en el campo de la medicina, la ingeniería, la astronomía, por ejemplo,

Pero son marginales para el desarrollo económico. Ni siquiera en el campo de las ciencias sociales se han hecho contribuciones sustanciales en, por ejemplo, la organización, administración, diseño de políticas, proyectos de desarrollo.

La Universidad mexicana no es innovadora que repercute en la economía, la tecnología productiva en su mayor parte sigue siendo importada. Es ilustrativo el comentario de Rafael Pérez Pascual (cit. en Bellinghausen, 1983:48), a propósito de las ciencias naturales:

"... [hay] gran desvinculación social, económica y política... [de]... la ciencia en México; es ajena a una sociedad que no la reconoce ni la aplica. Los científicos no sienten tener una repercusión económica. De hecho podría desaparecer toda la ciencia en México, la Facultad y los institutos, y la sociedad en su conjunto y la economía del país no lo resentirían".

No puede culparse a la UNAM por esta situación. Sus cometidos reales, y su razón de existencia, debemos buscarlos en otra parte. La economía mexicana está subordinada en lo tecnológico -y no sólo en ello- al exterior. Y aún admitiendo que la contribución de la Universidad radica no en la innovación sino en la enseñanza de técnicas, no importando su procedencia, hay que reconocer que su aportación es sólo cuantitativa, selectiva, subordinada a las decisiones políticas: "ya no es necesario investigar más para saber cómo evitar la diarrea y la desnutrición infantil, para eliminar la tuberculosis o hacer que la amibiasis desaparezca... Las soluciones a estos problemas las conocemos... no depen-

den de lo que los científicos hagamos en el laboratorio... Estos problemas, como muchos otros, no son científicos, son problemas políticos" comenta Ruy Pérez Tamayo (cit. en Tapia:44).

Contribuye además a la distancia entre la Universidad y las necesidades de su entorno la ya mencionada selección de carreras por criterios en este sentido irracionales. Esta situación de alejamiento es común en toda Latinoamérica (Ribeiro:74)

Algunos proyectos pretenden que la vinculación de la educación superior con el aparato productivo sea efectiva. Sobre todo a raíz de los conflictos políticos universitarios, quienes sustentan proyectos de "Universidad técnica" que contribuya al desarrollo económico se expresan. Dos ejemplos notables son:

1. por parte del gobierno, la creación del IPN. Los conflictos de principios de los años treinta habían dejado claro que la UNAM no cooperaría con los fines industrializadores impulsados por el Estado mexicano, por lo que éste pugnó por crear una institución que, directamente bajo su férula, creara la tecnología y el personal que impulsaran el desarrollo.

2. por parte de los empresarios, el impulso a centros de enseñanza superior que alimenten sus necesidades. La creación científica de estos centros es escasa, lo importante es la adecuación que hay entre sus necesidades y los productos de estas instituciones. Estos centros han sido además utilizados para reproducir, cada vez en mayor medida, las élites económicas del país. Pueden mencionarse la Escuela Libre de Derecho, creada en 1912;

la Universidad Autónoma de Guadalajara (1936); el ITESM (1943), y más recientemente el IPADE (cfr. Castrejón:16).

El Plan Nacional de Educación Superior impulsado por la SEP, pugnaba por lograr una adecuación de la UNAM a este respecto, sin éxito. Este y los proyectos mencionados presuponen la unilateralización de la función de la educación superior, a simple apoyo de la economía; eliminando todo aquello que desvíe de este fin: se privilegia la tecnología sobre la ciencia básica y las ciencias naturales sobre las ciencias sociales, se eliminaría toda crítica o acción que desviarán de este fin. La Universidad podría perder en la práctica su libertad. Además, en las condiciones actuales de la economía mexicana, la vinculación de la Universidad significaría el beneficio casi exclusivo para la empresa privada nacional e incluso extranjera; con lo que el provecho obtenido revertiría en favor de una pequeña minoría con la consiguiente agudización de la desigualdad fomentada por los modelos de desarrollo vigentes. La contribución de la Universidad al crecimiento económico por sí mismo puede ser contraproducente.

### 3. CREACION Y DIFUSION DE CULTURA: IDEOLOGIZACION CONTRA CONCIENTIZACION.

La tercera función asignada a la UNAM -la difusión de la cultura- es realizada institucionalmente divulgando en libros, revistas, radio, televisión, conferencias, congresos, cursos de actualización, obras de teatro, música, etc., las producciones de los universitarios. En realidad la UNAM se ha constituido en uno



de los centros que cotidianamente hace accesible ciencia y arte prácticamente a quien quiera aprovecharlo. Se trata de una acción planeada e intencional.

Sin embargo, no es ésta la única manera por la que la Universidad difunde cultura, ni la más importante, sobre todo en términos políticos; si se entiende "cultura" en términos más amplios que conocimiento, y arte más bien en un sentido antropológico:

"... producto de la actividad social del hombre; por tanto, es la totalidad compleja que incluye todos aquellos comportamientos, actitudes, creencias, conocimientos, costumbres y otras capacidades no heredadas genéticamente, sino adquiridas por los individuos como miembros de una sociedad". (Dávalos y Meza:35). La UNAM difunde cultura no sólo institucionalmente, sino también a través de sus integrantes, explícita e implícitamente. En su acción cotidiana los integrantes de la Universidad se proporcionan entre sí y al entorno social que en determinado momento tiene que ver con ellos una forma de pensar, de concebir el mundo e interpretarlo. Es alrededor de esta repercusión social de la Universidad sobre la que se centra el problema de investigación de esta tesis.

La formación de cultura en este sentido es tan importante que se tiende a resaltarla como característica esencial de la Universidad. Este es el caso de la teoría popular que sobre ella expone Louis Althusser (:97-141).

Señala este autor que la Universidad forma parte del aparato educativo de las sociedades. Cuando estas sociedades presentan una organización económica capitalista, este aparato educativo (o escolar) es el más importante de un conjunto que denomina "aparatos ideológicos del Estado"; acompañado de los aparatos familiar, informativo, religioso, jurídico, político, sindical y "cultural" (bellas artes en general). Son "ideológicos" en cuanto a que su finalidad es la reproducción de ciertas formas de pensar y de actuar, y ciertas capacidades, que son útiles para la continuidad de la economía capitalista, con medios que no utilizan la violencia (o fuerza) física, sino simbólica (psicológica). En este sentido se oponen al "aparato represivo del Estado", estructura que los complementa con ayuda de la fuerza cuando ésta es indispensable. Son aparatos "del Estado" porque este término es entendido en un sentido amplio, como estructura que vela por la existencia y continuidad del capitalismo. Althusser explica:

"¿Con qué derecho podemos considerar aparatos ideológicos del estado a instituciones que en su mayoría no poseen status público y son sencillamente instituciones privadas?... La distinción entre lo público y lo privado es una distinción propia del derecho burgués, y es válida en los dominios (subordinados) en los cuales el derecho burgués ejerce su poder. El dominio del estado queda afuera, ya que éste queda 'más allá del derecho': el estado, que es estado de la clase dominante no es ni público ni privado..." (:110).

~~Según esta óptica, a la Universidad le correspondería~~  
 una función bien precisa: la formación de un modo de pensar (acep-  
 tación pasiva) y de actuar (operación activa) justificadores de  
 un cierto estado de cosas reflejo de una determinada organización  
 económica; que necesita apuntalarse en esa ideología para sobre-  
 vivir. Fuera de ella, la Universidad legitima las diferencias so-  
 ciales y reproduce la división intelectual y manual del trabajo.  
 A su interior reproduce las estructuras sociales autoritarias y  
 forma mentalidad de dirigentes a la futura élite profesional, ha-  
 ciéndola aceptar y reproducir a su vez esta ideología.

Esta interpretación, más o menos simplificada, es frecuen-  
 temente utilizada para aplicarla al caso de la UNAM. Por ejemplo,  
 Esthela Gutiérrez y Fernando Talavera (1980), junto con la función  
 de creación de mano de obra, indican como atribución de la Univer-  
 sidad:

"Reproducir las relaciones de dominación burguesa median-  
 te la difusión de una concepción del mundo y de los va-  
 lores ideológicos de la clase dominante" (:6).

Alfredo Tecla (:68) por su parte une la función "ideo-  
 logizadora" a la función "formadora de mano de obra", para asignar  
 a la Universidad el papel de:

"... institución subsidiaria encargada de la instrucción  
 de la capacidad de trabajo... y como factor que incide  
 en la conservación de las condiciones para la producción  
 de plusvalía..." (subrayado mío).

Estas interpretaciones, además de unilateralizar las re-  
 laciones Universidad-sociedad, no pueden ser ofrecidas como expli-

cación acabada de la inserción de la UNAM en la sociedad mexicana. Si acaso, pueden ser punto de partida de un estudio que conduzca a esta explicación. La UNAM es más que un "aparato ideológico del Estado", inclusive en su función transmisora de cultura. Podríamos aplicar aquí la observación de la profesora Delli Sante:

"[Althusser, en]... su esquema tan aparentemente lógico, olvida que el hombre no se desenvuelve únicamente bajo la influencia de su familia, la escuela, y las instituciones oficiales, sino que es un ser participante en la creación y modificación de ellas..." (:31).

La Universidad Nacional ha mostrado en 1912, 1923, 1929, 1933, 1958, 1968, 1972, por mencionar sólo algunos años, ser un centro de oposición a la política gubernamental. En otras formas menos visibles y llamativas que las huelgas, mítines o similares; la Universidad menos frecuentemente como institución, más por sus miembros, ha sostenido y difundido posiciones diversas a las de la tendencia del poder político del momento. Pero han sostenido posiciones proburguesía, podría objetarse. La respuesta sería: sólo excepcionalmente. En general, se han adoptado posiciones reflejo de las condiciones del momento de la clase media (Pérez C. 1974 :149), que sólo ocasionalmente coinciden con las de los empresarios. Y esta excepcionalidad es cada vez mayor, como intentará demostrarse más adelante.

Luis Villoro (:III), Jaime Castrejón (:11), Pablo Latapi (:19) y Darcy Ribeiro (:19, 21, 58) apuntan que una de las fun-

ciones de la Universidad es preparar mentalidades críticas de la sociedad: "... las universidades forman parte del sistema, pero son su conciencia autocrítica".

Fernando Pérez C. (1974:143) (1980:61) y Gabriel Careaga (:110, aunque acepta la vinculación Universidad-economía) aplican este planteamiento a la UNAM, al señalar respectivamente: que es a menudo la "válvula de escape" de tensiones sociales, y que es la "conciencia nacional". Ambos subrayan el hecho de que esta situación se ve alentada por los anacronismos, desigualdades y desequilibrios presentes en la sociedad mexicana.

Esta aplicación corresponde a lo que históricamente ha sucedido en la UNAM. Fundamentada en su status de excepción ya comentado, a veces más real que otros, la Universidad se ha constituido en un centro a nivel nacional de formulación y apoyo, a veces militante, de interpretaciones y posiciones políticas. Esta tendencia a utilizar una institución educativa como sustituto de sociedad civil, entendida ésta como el campo en el que se confrontan las tesis políticas y se lucha por la hegemonía (consenso) por medios no violentos, es favorecida en sociedades con escasos canales institucionales por los que los ciudadanos puedan hacer oír sus demandas. Así, ha sido refugio de intelectuales disidentes que desde allí lanzan ataques a sus enemigos, expresión de los grupos marginados, utilizada por intereses partidarios externos. Sol Arguedas observa:

"La ausencia, hasta hace poco, de actividad sindical independiente y la sustitución, por otras, de las funciones específicas de un parlamento, es decir, la ausencia de los medios democráticos burgueses de expresión política, es lo que ha llevado, en nuestro país, al traslado de la actividad política, desde los sindicatos y las cámaras de diputados y senadores -en donde debería principalmente desarrollarse-, hasta las universidades, institutos y colegios" (cit. en Beltrán: 8).

Louis Althusser podría aducir este hecho a la "autonomía relativa" que guardan los aparatos ideológicos del Estado, pero si va en contra de su esencia debe ser más que relativa.

La función de "conciencia crítica" es casi unánimemente aceptada por quienes teorizan sobre la Universidad. Lo que cambia de uno a otro, e incluso crea polémica y conflicto, es el significado operativo que se da a este cometido. Son dos las posiciones más recurrentes e inconciliables precisamente las que se debatieron en mayo de 1977: por un lado, la Universidad como participante activa, dentro y fuera de ella, en la lucha partidaria; por otro, la Universidad como institución que analiza y critica los distintos proyectos políticos, pero que no participa activamente en sostener ninguno de ellos. En la primera posición se acepta que los universitarios que pertenecen a partidos o corrientes políticas hagan proselitismo y busquen apoyo a tal o cual política: en la segunda se acepta la libre expresión de posiciones políticas, reservando el proselitismo y el apoyo para fuera del ámbito univer-

SITARIO. Podríamos llamar a la primera "Universidad militante" (para utilizar la expresión de Pérez C., 1980:61) a la segunda, "Universidad crítica".

Aunque con distintos argumentos, han sostenido la Universidad militante, todos los partidos políticos (a excepción del PAN), el sindicalismo universitario, los grupos de izquierda. La Universidad crítica ha sido tradicionalmente defendida por las autoridades universitarias. Los primeros llaman a los segundos "academicistas", o "burgueses". Los segundos acusan a los primeros de querer convertir a la Universidad en "arena de confrontaciones políticas" o en "ariete político", de hacerle perder su función cultural a cambio de una función política, y de fomentar el faccionalismo entre universitarios, permitiendo a la vez la participación de fuerzas políticas externas en la política universitaria, como elección de autoridades y cuerpos colegiados (Moreno:19-29, Pérez C., 1980:62, Soberón cit. en Beltrán: 10-17).

Entre los sectores universitarios los estudiantes destacan como el sector más inclinado a expresar dentro de la Universidad las tensiones sociales. Es evidente que tanto los profesores como, más recientemente y de una manera peculiar, los trabajadores también expresan problemas sociales; pero los estudiantes son más visibles, llaman más la atención, y han configurado un estilo de participación en todo el mundo cuando su irrupción en la política se vuelve frecuente y generalizada en los años sesenta.

Pueden hallarse tres tendencias interpretativas de lo que ha dado en llamarse "movimiento" o "protesta" estudiantil, para designar la participación de los estudiantes en política (Hodara 1972: 54-57):

1. apologética: por ejemplo, las posiciones de H. Silva Michelena, R. Sonntang y A. Martínez N. suponen a los estudiantes como una "vanguardia revolucionaria", que se encargará de colocar a la Universidad en posición de impulsar cambios revolucionarios. A. Martínez sostiene que, en México, los estudiantes entre 1956 y 1972 fueron el sector social que impulsó la lucha política por la democratización (:6 y 55).

2. crítica: como las posturas de A. Albornoz y H. Castillo. Aquél opina basado en autores como A. Lipset y E. Shils, que el "movimiento" ha propiciado, en detrimento de la libertad académica, la intervención de grupos políticos que manipulan a los estudiantes para sus fines: "Se ha advertido que las fuerzas políticas reclaman la participación universitaria hasta el momento que asumen el control; entonces proclaman el regreso a los libros" (cit. en Hodara, 1972:57). El cogobierno estudiantil y el manejo de la autonomía universitaria como extraterritorialidad han propiciado la depreciación académica, a menudo endoctrinamiento en vez de enseñanza -en especial en ciencias sociales- con la probable complicidad de profesores y alumnos, ya sea por necesidades políticas o por simple incompetencia.

H. Castillo por su parte señala que los estudiantes,



y los universitarios en general, juegan a hacer la revolución sólo declarativamente: "... los universitarios... [tienen]... una participación solamente conmemorativa, solamente de excursión, de participación eventual en las luchas populares... comprendimos que los estudiantes universitarios, que los universitarios, no son revolucionarios. Es más, comprendimos que no pueden serlo... sólo por excepción..." (:163-164). Indica que son escasos los estudiantes que al egresar mantienen una actitud disidente.

3. moderada, como la posición de A. Solari y G. Careaga. Este sostiene que los estudiantes son un factor político importante, pero efímero y con ideología basada en "... una vaga y confusa actitud de solidaridad con los explotados". (:112). A. Solari indica que aunque la Universidad no es una simple extensión intelectual de las élites en el poder, hay circunstancias reales que limitan el "movimiento"; y que aunque es valioso el uso crítico de la autonomía universitaria, no hay que olvidar las responsabilidades que ésta le da a la Universidad.

¿Cuál de estas tres vertientes se aplica al caso de la UNAM? A excepción de la "Universidad revolucionaria" y de la "extraterritorialidad depreciadora" que son exageradas, en distintos momentos pueden aplicarse todas ellas, según muestra la historia de esta institución.

La gran visibilidad de la protesta estudiantil hace pensar a menudo que es un factor de poder por sí mismo. Pero podemos aplicar no sólo a México sino a toda América Latina la siguien-

te afirmación de Aldo Solari (:6):

"... todo demuestra que cuando el movimiento estudiantil adquiere considerable importancia, cuando aparece participando en actos decisivos para la vida política nacional es porque está acompañado de muchas otras fuerzas, de muchos otros movimientos para los cuales es incluso conveniente, en ciertas ocasiones, dejar que el movimiento estudiantil aparezca en el plano más visible".

La utilización política de los estudiantes es más a menudo resultado de los efectos que su movilización produce; es decir un movimiento surgido auténticamente de los estudiantes es aprovechado para otros fines. Es el caso del movimiento producido en 1923, que inaugura este estilo en nuestro país. En otros casos, los movimientos son prácticamente inventados, mediante la "compra" de líderes, agitadores y provocadores por grupos políticos. Esto se presentó en 1972 con Castro Bustos y Falcón, y con los llamados "porros" (cfr. Guitian:1-4).

Pueden distinguirse dos tipos de demandas levantadas por los movimientos estudiantiles: las "gremiales" o sea referentes a las condiciones de estudio o la participación estudiantil en las decisiones universitarias, y "políticas" o demandas que trascienden la Universidad para plantearse objetivos de la sociedad global. Normalmente, por ejemplo en 1929 y 1966, los movimientos comienzan con demandas gremiales. La intransigencia, la represión o la acción de provocadores les dan contenido cada vez más político. Este esquema de demandas políticas pasando por demandas gremiales

tiende a ser reproducido recientemente por los grupos políticos que ~~desean lograr~~ apoyo estudiantil a asuntos extrauniversitarios. Y viceversa: los estudiantes interesados en hacer cumplir sus demandas gremiales, a veces las revisten con demandas políticas; pues las demandas gremiales por sí mismas tienen pocas posibilidades de trascender la Universidad.

#### 4. PRODUCCION DE SERVICIOS: EMPRESA CONTRA COMUNIDAD:

Como se expuso, desde su origen la Universidad de México se inspira en la tradición occidental que concibe a las escuelas superiores como una comunidad, "... una relación social en la que la actitud de los actores se inspira en el sentimiento subjetivo de ser partes de un todo". (Aguilar y María: 81). La comunidad académica así configurada supone que quienes contribuyen de una manera u otra a la función universitaria forman parte de la comunidad, gozan de consideración y respeto, y participan en las decisiones de la institución. Este ha sido el modelo al que ha aspirado nuestra Universidad, y en el cual ha fundamentado su organización; inclusive la plasmada en la Ley de 1945.

A raíz del acoso estatal resultante del movimiento estudiantil de 1968, esta comunidad adquirió particular realidad, incluso subjetivamente. La política conciliadora echeverrista y sobre todo la masificación de la Universidad, fueron atacándola gradualmente (Zermefio, 1977).

Los cometidos de la Universidad, sus fines académicos,

se expresan operativamente como "producción de servicios públicos culturales" a la sociedad. Es decir una institución que está organizada comunitariamente, debe asumir también las características de una empresa productora de servicios, con la capacidad de crear empleos y con un status contractual de empleador, de contratante. Se crea así una relación de patrón-trabajador, incongruente con el proyecto de comunidad académica igualitaria. Esta tensión fue poco importante hasta los años cincuenta, porque aunque existía la relación contractual con profesores y empleados, aquéllos se guiaban más por un comportamiento comunitario (recuérdese, por ejemplo, la reducción voluntaria de sueldos o impartición gratuita de clases aceptada en 1933 por los profesores), y los segundos eran cuantitativamente poco relevantes.

La masificación de la Universidad conllevó la creación de un aparato administrativo especializado y extenso para realizar los servicios de apoyo necesarios, y el incremento de la proporción de empleados sobre el total del personal de la UNAM.

- PERSONAL DE LA UNAM -

| Año  | Personal docente<br>y de investigación | Empleados | % de empleados. |
|------|--|-----------|-----------------|
| 1950 | 3,500*                                 | 1000*     | 22              |
| 1961 | 6,684                                  | 4,352     | 39              |
| 1965 | 6,951                                  | 6,309     | 47.5            |
| 1970 | 9,410                                  | 8,016     | 46              |
| 1978 | 19,421                                 | 17,305    | 47.1            |

Fuentes: Aguilar y María:87; Tecla: 167; UNAM, 1963 y 1979.

\* números redondos.

Aguilar y María señalan que:

"... los empleados llegan como un elemento extraño y ajeno a la comunidad establecida, pero llegan para convertirse en un elemento necesario para el mejor funcionamiento de la institución" (:88).

Es decir, aumenta el peso relativo de un conglomerado que originalmente no es aceptado como parte de la comunidad, y que subraya en su inserción el aspecto de empresa, contractual, de la Universidad, sobre el de comunidad. Inclusive a comienzos de los setentas parte del personal académico comenzó a asumir una actitud similar.

La "empresa universitaria" es, además, una empresa pública, atendiendo tanto a su status jurídico como a su principal fuente de financiamiento: el subsidio federal. Esta aportación ha pasado de representar el 87% en 1961 al 90.8% en 1971. Actualmente, el porcentaje supera el 91.5% después de haber llegado a 97.3% en 1976. (Tecla:174; UNAM 1963 y 1983).

El subrayar el carácter de empresa de la Universidad tiende a olvidar su esencia, de institución cultural para considerarla como una fuente de trabajo más. Alfredo Tecla (:67-68) considera como su esencia la de ser una "empresa subsidiaria" de servicios de instrucción en capacidades de trabajo. Se producen contradicciones, como en el caso de las huelgas. Si bien los empleados pueden beneficiarse de ellas, "Cuando los estudiantes y los maestros ... dejan de trabajar, no perjudican los intereses de

ningún patrón, sino los suyos propios" (Vargas Ll, parte IV:7).

Por otra parte, aunque legítima la constante demanda de los trabajadores académicos y no, de aumento salarial ha provocado que "Aunque el financiamiento [federal] ha aumentado... la mayor parte del incremento se ha destinado a elevar los salarios del personal académico y administrativo" (Soberón y Ruiz 14). Una situación difícil: conciliar la mejoría del nivel de vida de sus trabajadores con la optimización en el cumplimiento de sus funciones.

Otros problemas inherentes a la tensión empresa-comunidad serán comentados más adelante, al analizar el sindicalismo universitario.

El 20 de julio de 1977, el presidente López Portillo puso el acento en estos problemas, y esbozó dos alternativas de solución a los problemas gremiales: o fortalecer el concepto de Universidad comunidad, incorporando consecuentemente a ella a los trabajadores; o fortalecer el concepto de Universidad empresa, quedando los trabajadores como servidores contratados para auxiliar a la comunidad. El primer caso significaría fortalecer lo autónomo de la Universidad estatal, el segundo, lo estatal de la Universidad autónoma. En ambos casos, se reconoce la primacía de lo académico sobre lo gremial. (Aguilar y María: 64-65). Los trabajadores han escogido preferentemente el segundo camino, y hacia él se encamina la UNAM.

5. ~~UNIVERSIDAD Y ESTADO: AUTONOMIA, SUBSIDIO Y PROYECTOS POLITICOS:~~

Hasta este momento, no se había dado una definición de Estado que la deslinde de gobierno y sistema político. Es el momento de hacerlo.

Entiendo Estado como el depositario del poder supremo dentro de un territorio, o lo que es lo mismo, la autoridad detentora de la soberanía; que fundamenta su poder en la creencia en su legitimidad (hegemonía) y en el monopolio, legítimo también, de la violencia física (coerción). Su representante, el ejecutor de sus decisiones y en donde se concentra el uso de la fuerza, es el gobierno. Forma parte a su vez del sistema político, o conjunto de grupos o instituciones, formalizados o no que tienen o pretenden alguna influencia en la distribución del poder.

Estoy consciente de que se trata de conceptos utilizados constantemente con sentidos diferentes, y ampliamente debatidos. Y que, en el caso de Estado y sistema político sobre todo, designan abstracciones más que instituciones concretas. Se utilizarán, sin embargo, como definiciones de trabajo; operacionalizándolos de la siguiente manera:

1. gobierno: los tres poderes (ejecutivo, legislativo, y judicial), tanto a nivel federal como estatal.

2. Estado: el gobierno más las organizaciones que legalmente ejercen sus pretensiones al poder, o sea, los partidos y asociaciones políticos registrados (PAN, PSUM, PRI, etc.).

3. sistema político: el Estado más los grupos, asociaciones, individuos, etc., que pretenden, con éxito o sin él, su participación en el poder por vías no reconocidas jurídicamente como legítimas. Lo integran básicamente individuos u organizaciones cuya esencia, formal o real, no es la búsqueda de poder; pero que actúan hacia ello constante o eventualmente (partidos no registrados, asociaciones civiles, organizaciones populares con objetivos políticos, el sindicalismo con pretensiones políticas, la "opinión pública", etc.).

En México, prácticamente monopolizan el poder dos secciones del Estado: el poder ejecutivo federal y el PRI. El poder legítimo formal, sin embargo, se reparte entre los tres poderes y los partidos políticos; y conviene mantener esta distinción. Además, comparten más el poder algunos sectores del sistema político (por ejemplo, ~~las cámaras empresariales~~) que los mismos partidos legítimos. Su acción, sin embargo, no es abiertamente reconocida porque no recorre canales legales; y por lo tanto no puede formar parte del Estado. Tiene en parte razón Zermeño (1978:265) al afirmar "... si en otras sociedades la diferenciación entre sistema político (o institucional) y Estado puede resultar posible en ciertos momentos, esto es sumamente difícil, si no superfluo, en un país en donde el Estado se proyecta o, digamos, recubre y monopoliza aquel sistema".

Pero la reforma política, aunque con evidentes límites, ha representado un cambio cualitativo en el proceso de moderniza-



ción y flexibilización del ámbito político en México, desde principios de los setentas.

Formalmente, la Universidad es parte del gobierno federal. Como tal, actúa institucionalmente. En términos reales, forma parte además del sistema político, debido a su atribución de difusora de cultura, ya comentada. De hecho, a lo largo de su historia, a menudo su inserción informal en el sistema político ha determinado cambios en su situación formal respecto al gobierno. Se trata, usando la expresión de Hodara (:61), de un centro de poder articulado a la estructura política con un pacto cuyas condiciones se modifican con el tiempo.

Esta doble presencia de la Universidad, como parte y como interlocutora del Estado, se fundamenta en la posición de excepción de la institución sostenida por sus atribuciones culturales (así, Rodríguez: 3). Pero aunque sus cometidos culturales fundamentan la excepción, sectores universitarios se escudan en ella para realizar atribuciones de grupo de presión, instrumento político-ideológico, y similares.

La relación ambigua entre la UNAM y el Estado puede analizarse atendiendo a dos elementos: la autonomía universitaria y el subsidio federal, asuntos constantes en las luchas, conflictos e inestabilidades de la institución.

#### a. LA AUTONOMIA.

La autonomía universitaria, o libertad respecto al Estado para organizarse en la forma más conveniente para el ejercicio

del cometido cultural, fue una idea que nació junto con la Universidad moderna en México. Desde su propuesta de 1881, Justo Sierra recalcó la necesidad de la autonomía. Esta volvió a señalarse en 1902, 1905, 1907, 1910, 1914, 1915, 1917, 1923, 1928 y por fin en 1929.

Rodríguez Lapuente (:11) propone que con el desarrollo científico, la Universidad necesita más libertad para poder intentar todas las alternativas posibles sin freno alguno, y esto lleva a la agudización de las tensiones entre política y cultura. Siguiendo esta idea, podría pensarse que la pretensión de autonomía de la Universidad Nacional se da cuando se asiste a un desarrollo científico y cultural acelerado, en el que la Universidad es el principal protagonista. Entonces, los intentos autonomistas son acompañados de esta tensión, que llega a su punto crítico en 1929.

Más esto no es así. Son motivos ajenos a su contenido cultural los que impulsan a los universitarios a luchar por la autonomía de la institución.

La Universidad creada en 1910 es conservada bajo la tutela del Estado porfirista. El contexto cambia de inmediato. La petición de autonomía de 1914 significa, aunque tiene el fin declarado de "librarla de intereses políticos", un intento de garantizar la sobrevivencia de la institución y precisamente los intereses políticos de los porfiristas refugiados en ella. Se produce por primera vez la petición de una posición privilegiada, fundamentada en argumentos culturales; para lograr un campo libre de acción para la oposición. Así puede también caracterizarse el movimien-

to por la autonomía en 1929: autonomía cultural para fundamentar "autonomía política".

Como se señaló, tiene como antecedente el movimiento de Córdoba de 1918. Se lucha por la autonomía en México, sin embargo es lo opuesto al movimiento cordobés, pues mientras allá secunda una evolución social del país impulsada por los "radicales" en el poder; aquí la autonomía se opone al régimen de la Revolución, que impulsa transformaciones modernizadoras, populistas y nacionalistas. Se logra así mantener un enclave del pensamiento liberal reflejo de los intereses afectados con la Revolución. (Rodríguez: 10; Valle:184). Sirvan sólo de muestra las argumentaciones tradicionalistas que se esgrimen en el movimiento.

El movimiento "autonomista", además, no se propone la autonomía. Debe ser más bien entendido como un movimiento gremial que se convierte en político al no ser cumplidas las demandas y por la represión, y se enfoca a apoyar al Partido antireeleccionista, que postula a Vasconcelos como candidato a la presidencia. Puede entenderse la autonomía como una negociación del "Jefe máximo": se da a cambio de suspender la movilización. Para la oposición al callismo, las elecciones son derrota, la autonomía es triunfo.

El cambio de Ley Orgánica en 1933 representa la intención estatal de ahogar el foco de oposición que se formó en 1929. No se logra, y se consolida como centro de oposición ante la radicalización del régimen cardenista.

Hasta el movimiento de 1944, la autonomía es utilizada

para encubrir la oposición a los cambios revolucionarios. Luego un período de estabilidad, en los años sesenta comienza a ser utilizada para hacer oposición al giro tomado, al estancamiento de la Revolución. El por qué y el cómo serán vistos más adelante.

La elevación constitucional de la autonomía por un lado fortalece el status de excepción de la UNAM, y por otro define temas en constante debate en los setentas; la Universidad es la única capacitada para dictaminar el ingreso, promoción y permanencia de los académicos; para organizarse para el cumplimiento de sus funciones y regulación de las relaciones laborales por el apartado A del Artículo 123 constitucional. Según Gutiérrez y Talavera (1980:61), con la medida "se legaliza la violación de la autonomía universitaria. En la medida en que el Estado tiene el control sobre los trabajadores universitarios a través de la legislación laboral..." No se trata en realidad de violación a la autonomía, sino de la consolidación del camino que tomó el sindicalismo al acentuar las características de empresa de la Universidad.

Coexisten actualmente dos concepciones de la autonomía universitaria, íntimamente identificadas con las concepciones de Universidad-crítica y Universidad-partido:

1. la concepción tradicional, que podemos representar por los planteamientos de Leopoldo Zea. Para él, autonomía es sinónimo de "libertad de conocimiento" para la creación de una cultura auténtica, entendida como la conciencia de una sociedad sobre sí misma. Tiene dos limitaciones: debe estar consciente de las respon-

sabilidades que esta libertad implica, y "No (es) libertad para actuar, que la acción es ya función política que traspasa los linderos de la universidad..." (:4). La acción política en la Universidad significa su traslado al campo político, justificándose el enfrentamiento con el Estado y el deseo de limitar la libertad universitaria pretextando la preservación del orden social. La Universidad es renovadora, el Estado conservador; y para evitar conflictos aquélla debe mantenerse dentro de su ámbito cultural (cfr. también Salcedo).

2. la concepción "moderna", para emplear el término usado por Luis Rivera Terrazas, quien representará la posición. En este enfoque, además de libertad de conocimiento, autonomía significa "... participación en el planteamiento y la búsqueda de soluciones a los problemas populares, que surgen en el ámbito social en el cual se encuentra enclavada la universidad..." (cit. en Medina: 29).

Caben dos observaciones respecto a esta segunda definición:

a. este concepto difiere del contenido de la autonomía plasmada en las leyes respectivas.

b. subraya una contradicción presente en la realidad.

La autonomía significa superación de la cultura respecto a la política; y a la vez se propone como la garantía de participación de la cultura... en la política.

## h. EL SUBSIDIO.

Desde el proyecto de Universidad de 1881, se señala que la participación del Estado en el financiamiento de la institución es necesaria e inobjetable. Esta aportación ha conferido a la UNAM su carácter de Universidad, aunque autónoma, pública. Comparte esta situación con otras instituciones de provincia, atendiendo junto con ellas al 86% de la población universitaria del país, y recibiendo aproximadamente el 80% de los recursos estatales destinados a la educación superior. La educación superior del país, pues, incluyendo a la UNAM está prácticamente a cargo del Estado como indicó el rector Jesús Zambrano Villa (El Día, Nov. 17/78)

La aportación estatal a la UNAM es lo que ha permitido su continuidad y su expansión; y es un derecho de la institución establecido por la Ley Orgánica en su artículo 15. La proporción que representa la aportación en el presupuesto de la UNAM tiende a incrementarse:

## - SUBSIDIO A LA UNAM -

| AÑO  | APORTACION FEDERAL<br>(en miles de pesos) | % QUE REPRESENTA EN EL<br>PRESUPUESTO TOTAL |
|------|---|---|
| 1961 | 145,293                                   | 87.03                                       |
| 1970 | 564,800                                   | 89.42                                       |
| 1973 | 1'379,200                                 | 92.80                                       |
| 1978 | 7'597,000                                 | 96.76                                       |
| 1983 | 38 371,440                                | 91.5  |

Aunque el derecho a la autonomía y el subsidio -liber-  
 tad relativa respecto al Estado pero manutención por él- están  
 plasmados actualmenté en la ley; no deja de haber cierta tensión  
 en la existencia de ambos. La tensión se expresa en los hechos  
 en el monto de subsidio asignado, pues la ley sólo establece, la  
 obligación de subsidiar, no la cantidad. La tensión se agudiza  
 en aquellas universidades públicas que utilizan la autonomía en  
 su acepción moderna. La reducción en sus presupuestos ha sido una  
 realidad que constantemente han tenido que afrontar la Universi-  
 dad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de Sinaloa y si-  
 milares.

En la historia de la UNAM puede constatarse que "El fi-  
 nanciamiento de la educación superior se ha subordinado a las re-  
 laciones políticas que establece la universidad con el Estado"  
 (Medina: 26). Desde la RPUM "La Universidad podía administrar su  
 patrimonio, pero el subsidio dependía de la buena voluntad y del  
 interés del virrey. Siempre y cuando la Universidad complaciera  
 al Estado tenía asegurada una economía saludable." (Llinás: 21).

Respecto a la Universidad Nacional, a menudo las pre-  
 tensiones autonomistas son comprendidas por parte del Estado como  
 desembarazarse de la institución como carga financiera. El pro-  
 yecto carrancista de 1915 propone que la manutención de la Univer-  
 sidad corra a cargo de los estudiantes. La idea de suprimir el  
 subsidio es propuesta una vez más en 1928, y es lograda en 1933 y  
 1934. Los ingresos de la UNAM se reducen en un 40%. Se hace en-

tonces evidente que "... la dependencia financiera de la Universidad (es)... arma terrible que guarda el Estado al conservar la decisión sobre niveles de penuria impuestos a la Universidad" (Pérez C., 1974:145). Y en verdad hubiera perecido la institución si Cárdenas no acordara en 1935 la provisión de un subsidio regular, situación que es formalizada en 1944.

El "arma terrible", sin embargo volvió a ser usada. Como se mencionó, Díaz Ordaz deja caer el subsidio a los niveles de 1959; en plena época de incremento veloz de los estudiantes. La situación la sufrió toda la educación superior pública. Luego de un incremento razonable del gasto por alumno entre 1959 y 1964, se inicia un descenso real en 1965 y 1966, e incluso uno absoluto en 1967. El rector Barros Sierra tuvo que reconocer públicamente que entre 1966 y 1968 el subsidio era insuficiente. Luego del movimiento del 68, la situación empeoró. Se llega incluso a intentar la sustitución del subsidio por un programa de becas individuales.

La situación mejora con Echeverría, pues su política conciliadora se refleja en el subsidio. Se logra permitir un incremento de 100% en el número de alumnos de primer ingreso (debido básicamente a la creación del CCH), e incrementar los salarios a los profesores entre 33 y 58% (Zermefio, 1978:66). Con López Portillo continúa la tendencia al incremento, hasta la crisis de 1982.

En 1966, Barros Sierra expresó la tensión autonomía-subsidio al declarar que el Estado debe estar al margen de los proble-



mas universitarios... excepto del financiamiento, exigiendo de manera incondicional el subsidio necesario para el cumplimiento de las funciones universitarias. Esta tesis ha sido mantenida por quienes sostienen las tesis de Universidad militante y autonomía moderna. Jorge Medina (:24-26) incluso considera que el estrangulamiento económico practicado por el Estado es violatorio de la autonomía universitaria; y añade que la educación superior constituye una "inversión pública de alto rendimiento". Difícilmente podrían fundamentarse estas exigencias en un concepto de Universidad militante, y más bien comprometen a subrayar sus atribuciones culturales.

Dos alternativas de financiamiento distintas al subsidio conllevan problemas:

a. autofinanciamiento por los alumnos: solución actualmente imposible. La enorme magnitud de recursos humanos y materiales que maneja la UNAM exigen un financiamiento demasiado grande para ser sostenido en esta forma. Además, la súbita elevación de colegiaturas mínimas (que fueron fijadas desde 1948) crearía un serio problema para la institución, que incluso tomaría matiz político porque esta medida se ha vinculado tradicionalmente con grupos conservadores en pro de proyectos individualistas de movilidad social.

b. el financiamiento a cargo de grupos empresariales. Ya que el subsidio lleva fatalmente a la Universidad a una relación de dependencia respecto a la entidad patrocinadora (Rodríguez

:18), el financiamiento empresarial acentuaría la Universidad-productiva, con las consecuencias de injusticia económica ya comentadas. Por otra parte, aunque esto quisiera hacerse, es ya demasiado tarde. Los grupos empresariales han creado sus propias instituciones de educación superior, que capacitan su personal directivo y reproducen las élites económicas. El control de la UNAM por financiamiento no es ya atractivo para la empresa privada.

### C. PROYECTOS POLITICOS DE UNIVERSIDAD:

En base a la autonomía y el subsidio como indicadores, pueden hallarse las tendencias que indican la existencia de proyectos del Estado respecto a la Universidad. Pueden distinguirse dos tipos de éstos: los que se refieren a política educativa del Estado, es decir, que contemplan a la Universidad principalmente como institución cultural y aquellos proyectos estrictamente políticos, que contemplan a la Universidad como potencial de apoyo político independientemente de su función cultural. Los proyectos estatales hacia la UNAM han sido además, paradigmáticos de su actitud hacia la educación media y superior en general (Valle:184).

Es verdad que el objetivo final de un proyecto educativo puede ser político o económico. Pero suponen un interés en la eficiencia cultural como medio básico para el logro de los objetivos extraculturales. En los proyectos políticos, en cambio, no importa la eficacia académica para su realización. Además, y por supuesto, los proyectos educativos son explícitos y como tales

se dan a conocer. Los políticos deben, en cambio, ser deducidos de acciones concretas, el subsidio, la autonomía, los propios proyectos educativos, y similares.

En forma gruesa, pueden señalarse los siguientes proyectos educativos, cuyas características no es el caso desarrollar aquí:

1. fundación de la RFUM (cfr. Llinás)
2. fundación de la UNM (cfr Silva, García S.).
3. proyecto cardenista de educación superior (cfr. Guevara, 1980).
4. Plan Nacional de Educación Superior de 1978 (cfr. CONPES)

Como se advierte, los proyectos educativos son más la excepción que la regla. Podría argumentarse que esto se debe a que se evita violar la autonomía universitaria. De cualquier manera, la consideración del Estado hacia la UNAM en el aspecto político ha sido más constante y coherente que en el aspecto educativo, no obstante definirse esta institución como esencialmente cultural. La razón de este hecho se encuentra en dos motivos ya mencionados: la incapacidad de la Universidad de constituirse en una real vanguardia promotora de los adelantos científicos independiente de las metrópolis tecnológicas, y la falta de flexibilidad del sistema político mexicano.

En las supresiones y reinstalaciones de la Universidad en el siglo XIX, por los gobiernos liberales y conservadores respectivamente, puede advertirse un elemental proyecto político. La

institución se asociaba a la Iglesia en las luchas políticas libradas contra los proyectos liberales, y la falta de independencia de la institución y la inexistencia de una utilidad propiamente educativa les simplificaban el asunto: bastaba simplemente, con clausurarla.

La fundación de la UNM puede verse como proyecto político además de educativo. El gobierno porfirista reanima a la Universidad porque una vez más es el medio idóneo para legitimar la reproducción de las élites. "Reproducción" y no "formación" porque quienes ingresan en la Universidad ya tienen una posición social elevada y su colocación profesional es segura. Resultan idóneos los estudios universitarios para legitimar la posición sobresaliente de ciertos individuos en una sociedad cuya ideología se auxilia del cientifismo. Justo Sierra señaló precisamente a propósito de la UNM:

"Un gran pensador ha definido la democracia, una aristocracia abierta, y, pensándolo bien, así es; es imposible que en una sociedad deje de haber jerarquías, que cuando se trata de educación, de adquisición de conocimientos, no haya algunos que no estén mejor provistos de ellos que otros"(cit. en Silva:15).

El Estado revolucionario, como ocurrió el siglo pasado, ve con extrañamiento una institución surgida del régimen que combatió. Pero no piensa en suprimirla, sino en separarla del Estado. Así, en 1933 sugiere que sea sostenida por la iniciativa privada

(Moshinsky, 1979: 39). Es factible ver en el fracaso de este intento impulsado por Bassols, y en la provisión una vez más de un subsidio regular; la oposición de profesionales dentro del gobierno y el PNR, buena parte de ellos egresados de la UNAM. Porque el Estado revolucionario absorbía en su seno cada vez mayor cantidad de personas que se lanzaban a hacer carrera política respaldados por un título universitario, o que simplemente prestaban sus servicios profesionales al aparato gubernamental. Estado y Universidad establecieron un acuerdo tácito de promoción de la movilidad social a través de ellos.

Las tendencias civilistas del régimen, o aumento relativo de los civiles sobre los militares en la élite gobernante, favorecieron a la UNAM, que toma el relevo del ejército en la formación de dirigentes políticos: ya no más generales, ahora abogados. La UNAM se convierte prácticamente en el paso obligado de quienes quieren incorporarse al sector público, particularmente si hacen carrera administrativa y no electoral.

Algunos elementos se añaden al proceso:

1. La política económica tiende a orientarse a privilegiar a la clase media urbana. El discurso estatal y el universitario comenzaron a hallar coincidencia: populismo moderado, liberalismo gratificado. Así "Con la 'civilización' de los gobiernos emanados de la revolución, los cuadros directivos de la administración gubernamental eran típicamente personajes provenientes de estas capas medias" (Medina: 34).

2. Consecuentemente, se alivian las presiones sobre la UNAM, y se recupera lentamente su presupuesto.

3. La Ley Organica de 1945, y su énfasis en la separación de lo político y lo técnico, logra cierto equilibrio en las relaciones Estado-Universidad; equilibrio que dura hasta 1966.

El régimen de Miguel Alemán, primer presidente posrevolucionario no militar, representa el auge del acuerdo Estado-Universidad. Se le asignó tácitamente a la UNAM el cometido de formar cuadros políticos para el nuevo PRI. Fue básicamente a causa de este proyecto político que se le proporcionaron a la institución toda una serie de facilidades: construcción de la Ciudad Universitaria, la provisión regular y suficiente de subsidio, el respeto a la autonomía. Eduardo Valle (:186) afirma con razón: "... con la inauguración de la Ciudad Universitaria... se firma el pacto Universidad Nacional-Estado Mexicano". Algunos (por ej. Silva, Moshinsky) sostienen que este acuerdo favoreció un clima de trabajo que produjo un ascenso académico y una Universidad eficiente, crítica e independiente de la política militante.

El equilibrio se rompe con Díaz Ordaz, produciendo un ambiente de malestar en la Universidad que propicia su conversión en "válvula de escape". Podemos aplicar a este período la hipótesis de Pérez Correa (1979:155): ante una situación crítica, a penas si son necesarias las provocaciones para que las contradicciones reales se expresen en términos de conflictos políticos.

Sergio Zermeño indica que:

"La gravedad de los sucesos del 68 pondrá en evidencia la anacronía de estas relaciones [entre Estado y Universidad] y marcará el punto de partida de su reformulación". (1978:59).

El proyecto político diazordacista luego del 68 puede resumirse en una palabra: venganza. La política de "apertura democrática" iniciada por Luis Echeverría a mediados de 1971 se encamina, pues, principalmente hacia los sectores descontentos en 1968, asociados en buena medida a la Universidad. Tiene éxito, pues logra modernizar y readecuar los canales de participación política, y disminuye considerablemente, el extrañamiento entre Universidad y Estado. Señala Zermeño:

"El trágico fracaso del movimiento [del 68]... se convirtió... en la única y costosísima vía por la que la Universidad habría de iniciar su penoso camino hacia la modernización" (1978, 63-64).

El proyecto político echeverrista es atraer hacia el Estado (cooptar) a los sectores inconformes del 68, en toda la gama ideológica, pues no tenía sentido mantener una oposición "soluble". Incorpora a jóvenes profesionales al aparato estatal, tanto para pasarlos de su bando como para, según Labastida, crear nuevos cuadros independientes de la "burguesía estatal" ante el fortalecimiento de la facción, representada por Echeverría, mas autónoma de la burguesía (cit. en Zermeño, 1978:96-97). El propio presidente visita Universidades de provincia y la misma UNAM, se libera a

los líderes del movimiento del 68 y a muchos otros presos políticos, deroga el delito de disolución social, distribuye honores entre los intelectuales críticos de Díaz Ordaz, y crea canales de ascenso político paralelos al PRI. Al Estado le interesa una Universidad no conflictiva o que al menos, cuyos conflictos no trasciendan al resto de la sociedad. Pero evita la intervención, tratando más bien de lograr la neutralidad, cuando no la solidaridad de los universitarios. Se utilizó la política exterior abierta de México para canalizar el descontento, pues se permiten y apoyan las dos únicas manifestaciones multitudinarias realizadas en la ciudad de México en ese sexenio; con motivo de los acuerdos de paz en Vietnam (Mayo 17/1972) y el golpe militar en Chile (Sep. 14/73). Sirvieron de verdaderas "catarsis colectivas", ante la rigidez en otros aspectos.

En el sexenio de López Portillo se pretende formalizar institucionalmente la readecuación y la cooptación iniciadas con Echeverría. La reforma política da vías a la oposición gestada en los sesenta, y resistente a la cooptación, con la apertura democrática; con lo que de paso se podría liberar a la Universidad de seguir siendo canal de expresión política, racionalizando su carácter de institución cultural con el Plan Nacional de Educación Superior. Puede interpretarse en ese sentido la declaración del Secretario de Educación Fernando Solana: se incrementará el subsidio a las Universidades, siempre y cuando no se utilice para el "desorden y la irresponsabilidad" (El Día, Nov. 18/78).



Aunque se logró crear los canales políticos, no se logró la Universidad ajena a la política. La razón de esto se expone más adelante.

## II.- EL MARXISMO EN LA UNAM :

" Pero el marxismo no se implantará en la preparatoria; y si se implantara hoy, mañana lo arrancaremos de -- cuajo, porque no habrá sido obra de la inteligencia que anhela saber, -- ni de la voluntad que desea obrar -- rectamente sino de la política, que al escamotar la verdadera cultura a los jóvenes, les ofrece, en cambio -- el ambiente de asonada, la procaz pro -- paganda del desenfreno público y, pa -- ra ludibrio de México, el sofisma -- en que se revuelve la saña de quie -- nes hicieron del escalamiento de los puestos públicos una infeliz indus -- tria, la más torpe de cuantas activi -- dades podrían ofrecerse a un hombre de bien "

Antonio Caso ( Excelsior, sep. 27 /- 1933 ).

" ... ayer en Culiacán, Sinaloa, Pa -- blo Gómez, secretario general del -- PSUM, afirmó que los partidos polí -- ticos tienen derecho a actuar en las universidades e influir en los pro -- gramas de estudio, siempre y cuando -- respeten la vida democrática de esos centros educativos.

"Afirmó igualmente que la izquierda -- se ha concolidado como una fuerza -- universitaria y que el socialismo no

es ajeno a la universidad, sino que ahí se ha fortalecido y adquirido carta de naturalización".

( Uno más uno, abr. 30/1982 )

Este capítulo se divide en dos secciones. La primera se orienta a definir la naturaleza, características y distinciones de lo que globalmente es entendido como marxismo. Se definirán, pues, algunos conceptos e hipótesis que serán manejados en adelante.

La segunda parte se abocará a describir el proceso por el cual fue posible que el marxismo adquiriera fuerza en la Universidad Nacional, proponiendo hipótesis sobre las causas que lo propiciaron. Se considerará también la relación marxismo-Universidad previa al momento del predominio del marxismo, explicando algunos obstáculos a su difusión.

Como se ve, esta segunda parte, junto con el capítulo III, constituye el núcleo de la tesis, y hacia el cual se dirigen las consideraciones previas; que aunque extensas considero indispensables para la justa comprensión de las hipótesis centrales.

#### A. EL MARXISMO : TEORIA Y FENOMENO SOCIALES

" ... en el caso de Marx... la teoría no funciona como teoría sino como componente indisoluble de un tipo nuevo de totalidad cuyos otros componentes-filosófico, ideológicos, políti-

co y, sobre todo, religioso - la sostienen cada vez que está en peligro así como ella los - sostiene a su vez. La teoría marxista es la que permite a -- los marxistas creer que su religión no es una religión, de la misma manera que su filosofía - les permite creer que su teoría no es una simple teoría, su política que su filosofía no es - filosofía y su religión, que su política no es política. Así, el círculo se cierra instantáneamente y en todo momento, por la complementación y solidaridad recíproca de todas sus dimensiones "

Correlius Castoriadis , "Las funciones de Marx "

Catorce de marzo de mil novecientos ochenta y -- tres. El Palacio de Bellas Artes lleno, para conmemorar los cien años de la muerte del alemán Karl Marx, ocurrida en Londres. Aunque es un año de centenarios ( el primero del nacimiento de Antonio Caso y José Clemente Orozco, y de la muerte de Karl Marx y Richard Wagner; y el segundo del nacimiento de Simón Bolívar ), el centenario de Marx "... ha despertado en México un interés sorprendente: más de treinta instituciones académicas y un centenar de intelectuales científicos y artistas, se han sumado a la iniciativa de la revista Dialéctica de la Universidad de Puebla y de la Universidad Autónoma Metropolitana para cons-

tituir un Comité Organizador Nacional y un Consejo Nacional que tendrá como tarea en 1983 conmemorar la fecha ..!" (Campbell: 48 ), y ( Uno más uno, mar. 15/83 ).

Este interés -no tan " sorprendente " como se mostrará más adelante - no es exclusivo de México. En Tréveris RFA, ciudad natal de Marx, se realizó un congreso - internacional llamado " Karl Marx en Africa, Asia y Latinoamérica ", promovido por la UNESCO con la participación de doscientos científicos de treinta y siete países del mundo. En la tumba de Marx, en Londres, se realizó un acto público; en el que participó un grupo de marxistas-- alemanes que llegaron allí luego de una procesión a pie - desde Tréveris. En la URSS , el diario " Prayda " dedicó su editorial al centenario negando que el marxismo sea una doctrina envejecida y afirmando que, por lo contrario, - "en toda fase histórica, encuentra cada vez más fuerza ". - Agrega " La corrección histórica de la doctrina fue brillantemente confirmada por la Revolución de Octubre " - - ( Uno más uno, Mar. 15 / 83 ).

Estos sólo ejemplos a mano de que Marx, pensador - del siglo XIX, sigue teniendo una enorme repercusión en el mundo entero. Su obra y su nombre mismo siguen siendo el centro de grandes debates y confrontaciones teóricas y políticas. " Ninguna fuerza política es indiferente ante el marxismo y los partidos que lo han asumido como guía para su acción política ; en favor , o en contra o buscando la conciliación, pero todas las fuerzas se definen frente a él. Otras teorías económicas y sociales que nacieron también el siglo pasado, solo ocupan un lugar en la historia del pensamiento económico y social, mientras el marxismo... muestra signos de sorprendente vitalidad " ( Montes : 2 . Otro sorprendido). No se diga de pensadores, economistas, filósofos, sociólogos, etc. del presente siglo, cuyas aportaciones han sido ya dejadas de lado.

¿Por qué ocurre esta situación? En el acto de conmemoración del centenario, Adolfo Sánchez Vázquez señaló que Marx vivirá mientras subsista la explotación de los trabajadores y la opresión de pueblos y naciones. Eduardo Montes lo atribuye a que su teoría descubrió la ley económica del movimiento de la sociedad moderna, que lleva a la producción capitalista a engendrar en sí misma su propia negación. Juan Mora Rubio, integrante del Comité organizador de la conmemoración, opina que aunque en Europa asiste a una recesión, en América Latina el marxismo tiene auge por su gran capacidad explicativa y las enormes tareas a cumplirse en base a él. Gabriel Careaga atribuye su triunfo en este siglo a la lucha apasionada y tenaz de los intelectuales marxistas por sus ideales. En fin, todos pareciera coincidir con la apreciación de Jean-Paul Sartre: el marxismo es la filosofía insuperable de nuestra época, el horizonte teórico contemporáneo.

Considero, con Colletti. (32-33), que la gran trascendencia del marxismo no se debe exclusivamente a su validez, a su verdad intrínseca; ni siquiera a su método, como trata Lukács de demostrar. El marxismo sigue vigente como teoría como modelo científico de explicación social por el contenido no científico que conlleva. Ha promovido y dado continuidad a movimientos sociales, culturales-políticos, económicos y religiosos a una escala singularmente extensa. Así, ha sido "llevado a cuestras" por estos movimientos, cumpliendo papeles de ciencia, ideología (en todos los sentidos en que esta palabra quiera entenderse), religión, filosofía, doctrina política. Es por esto que logra llegar a un ámbito que poco tiene que ver con su enterramiento original, en una época lejana a la suya.

Recientemente se ha renegado ( por ejemplo E. Hobsbawn ) - del marxismo que ha promovido los movimientos sociales - - mencionados, arguyendo que es diferente del marxismo teó -- rico, y que sólo ha contribuido a despreciarlo. Esta argu -- mentación es tramposa a posteriori, pues se requiere rene -- gar de lo que dió trascendencia a esta teoría, que es ade -- más indisociable de ésta, como se verá a continuación.

El marxismo, en uno de sus aspectos, puede ser con -- siderado un paradigma científico sobre ciencias sociales. Se entenderá " paradigma " en el sentido de Thomas Kuhn -- (:51 ), como un modelo o patrón aceptado que contribuye -- a articular o especificar, en condiciones nuevas o más rí -- gidas que hasta entonces, un campo del conocimiento cien -- tífico. Kuhn elabora este concepto, y su teoría de las -- revoluciones científicas, para ofrecer una explicación de sociología del conocimiento respecto al desarrollo de las -- ciencias físicas. Con ciertas reservas, puede utilizarse -- algunos de sus planteamientos para explicar también el de -- sarrollo de las ciencias sociales, y de sus distintas teo -- rías, el marxismo inclusive.

Como paradigma, surge del conocimiento y reflexión - que sobre la sociedad existe entonces " ... en una ciencia, un paradigma es raramente un objeto para renovación " (Kuhn: 51 ). Pero fija un área, destaca una problemática relati -- vamente novedosa, permite ver la realidad de una manera di -- ferente. El marxismo se fundamenta en la filosofía hege -- liana, la teoría económica inglesa y el socialismo utópico francés. Señala que la realidad social es comprensible a -- tendiendo a sus condiciones materiales de existencia, a su -- economía. El núcleo del paradigma marxista es expuesto en el famoso " Prologo " a la Contribución a la crítica de la economía política. A la luz de la experiencia actual, pue -- den señalarse algunos aspectos en los que es notorio su -

condicionamiento por el contexto histórico-social en que surge. Por ejemplo :

1.- La universalización en el espacio y el tiempo de la determinación económica para explicar los fenómenos sociales, ( Scheler : 45 -47). La obra de Marx Weber en buena parte se ha dedicado a reafirmar este principio, aplicable plenamente sólo a las sociedades occidentales modernas.

2.- Consecuentemente, la subestimación del poder político está marcada por el liberalismo, que supone al Estado sólo existiendo para proteger la propiedad ( Iring Fetscher, cit. en Campbell : 49 ).

3.- Su gnoseología activista, herencia de Bacon, Hobbes, Vico y el historicismo ( Mondolfo : 88-90 ).

4.- La idea de la " lucha de clases " es inducida por el sistema económico de la concurrencia ( Scheler : 69n ).

5.- Su propia pretensión de cientificidad, y la connotación positiva y optimista de la ciencia en el siglo XIX. Este concepto de ciencia como la única verdad posible, justifica posiciones autoritarias, suponiendo a los individuos intrínsecamente ignorantes. Depende también de la idea del progreso de la época moderna ( Fetscher cit. en Campbell : 49 ) articulada a un " .providencialismo histórico dialéctico y, a través de él, la exigencia antropocéntrica de salvación y redención absolutas ", que Marx toma de Hegel- ( Colletti : 33 ).

6.- La connotación negativa que da al lucro racional y la monetarización como opuestos a la liberación espiritual ("las aguas heladas del cálculo egoísta " ), supuesto de la filosofía romántica en boga ( Scheler : 55 )

7.- La propiedad de los medios de producción como el criterio principal de la determinación de las clases sociales, en toda época y lugar, representa una generalización.



del capitalismo inglés del siglo XIX ( Andreski : 193-195)

La conceptualización de paradigmas supone una historia de la ciencia y el conocimiento discontinua, que no es simplemente acumulativa sino que ensaya varios caminos, enfoques, énfasis, etc.; llevando no sólo a aciertos sino a errores. Kuhn señala que las etapas tempranas del desarrollo de las ciencias naturales se caracterizaron por una competencia continua entre distintas concepciones, todas relativamente compatibles con la observación y el método científicos. La competencia ha tendido a limitarse, hasta darse una sucesión de paradigmas dominantes en distintas épocas, con la superación de los paradigmas precedentes. -- Puede compararse la situación, incluso actual, de las ciencias sociales con las etapas tempranas de las ciencias naturales: coexisten diversos paradigmas apoyados por cierto grupo de científicos, sin que esto implique necesariamente la eliminación de paradigmas preexistentes. Hay, pues corrientes, teorías, escuelas, que se disputan la pretensión de ser la vía más adecuada para el estudio de la realidad social. Una de ellas es el marxismo.

¿Qué es lo que dicta entonces que un paradigma sea mejor, más científico, que otro ?. Los criterios para ello no pueden ser objetivos, porque "... cada paradigma será definido utilizando los criterios que dicta para sí mismo..." -- ( Easlea : 30 ). Así se puede convencer de la bondad de un paradigma, pero es imposible probarla . La adhesión a un paradigma, pues, es resultado del convencimiento subjetivo de que es correcto, de empatía, de consideraciones estéticas o valorativas. Kuhn indica que esta aceptación " casi dogmática " es, paradójicamente, indispensable para el progreso de la ciencia.

Dos son las razones que hacen que el marxismo tenga éxito como paradigma.

a. Porque ofrece, o al menos promete, la resolución de problemas científicos concebidos en la época como importantes. Propone hipótesis para explicar la naturaleza de la sociedad moderna y la pauperización de las mayorías. -- Al igual que el positivismo, surge negando otros tipos de saberes, calificándolos de erróneos y acientíficos. Se propone a sí mismo como poseedor de la ciencia verdadera.

b. Su naturaleza "híbrida". Aunque critica de acientíficos otros paradigmas, tiene en sí mismo un elemento acientífico: un proyecto imperativo a la acción, un programa político fundamentado en la esperanza; es decir, combina su pretensión de ciencia ( fáctica, objetiva ) con una ideología ( axiológica, subjetiva ), según entiende, - Alvin Gouldner el concepto ( :55 ): " ... una llamada a la acción - una 'orden' fundada en una teoría social - en un discurso referente al mundo que presumiblemente justifica esa llamada ". Como se expresó más arriba, repito ahora - en palabras de Colletti (:33) : " Justamente lo que constituyó la causa de la íntima incoherencia del marxismo... es, pues, la razón primera de su éxito y de su eficacia histórica ".

La doble naturaleza del marxismo hace que siga dos caminos paralelos, una vez aceptado :

- 1.- Su práctica como " ciencia normal ", y
- 2.- Su ejercicio como programa político.

La ciencia normal consiste en la explotación de las posibilidades explicativas del paradigma, su fundamentación y depuración; con la finalidad de realizar la promesa expli

cativa ofrecida. Se buscan los fenómenos que el paradigma señala como significativos, otros no se advierten se subestiman o, incluso, se niegan. Dentro del paradigma marxista, corresponde a las tres generaciones de la " tradición clásica ", representada por once pensadores, nacidos entre 1843 y 1888 ( Anderson :11-34) el peso de la práctica normal del marxismo-ciencia. Como toda ciencia normal, se ocupa básicamente de tres problemas ( Kuhn 54-66 ) :

a. trabajo teórico para articular internamente el paradigma, y eliminar o relativizar sus ambigüedades. La mayor parte del trabajo normal de todas las ciencias es de este tipo y es el caso de marxismo, como hace notar Perry Anderson: " La sistematización y recapitulación de una herencia aún muy reciente y cercana a ellos [ los integrantes de la ' tradición clásica ' ] fueron las metas predominantes de estos sucesores " ( :13-14 ). Como ejemplo de este trabajo pueden señalarse el Anti-Dühring de Engels, Sobre el materialismo histórico de Mehring, Ensayos sobre la concepción materialista de la historia, de A. Labriola; La teoría del materialismo histórico, de Bujarin.

b. búsqueda de aplicaciones novedosas del paradigma o aumentar la precisión de aplicaciones ya hechas. - Ejemplos: Kautsky, La cuestión agraria; Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia; Plejánov, El arte y la vida social; Kautsky, Los Orígenes del cristianismo.

c. utilización del paradigma para realizar predicciones.

Este último trabajo normal se articula con el ejercicio del marxismo como programa político. Anderson se

ñala que en el trabajo de las tres generaciones clásicas - de marxistas se produce un desligamiento temático progresivo de la economía ( aplicación del paradigma ) a las cuestiones teórico-filosóficas ( articulación del paradigma ) - y por fin a la teoría política ( predicciones o programas - a partir del paradigma ). Por supuesto, corresponde a V. I. Lenin el peso de esta doble tarea. Aunque lo acompañan en este sentido Trotski, B. Bauer y R. Luxemburgo; Lenin construye sistemáticamente una teoría política ( ciencia-ideología) marxista, teoría que no aparece en Marx ni en Engels.

Ya antes el marxismo había tenido consecuencias reales en el campo político, como la creación de partidos políticos y la fundación de la Primera Internacional. Las circunstancias favorecen que la teoría-ideología marxista alcancen eficiencia causal:

" La fuerza de la obra de Lenin en esos años, desde luego, le fue dada por las inmensas energías revolucionarias de las masas rusas en el ocaso del zarismo. Sólo su práctica elemental espontánea, que empujaba cada vez más vigorosamente hacia el derrocamiento del absolutismo ruso, hizo posible el gran enriquecimiento de la teoría marxista realizado por Lenin" (Anderson:20).

La culminación de este proceso se da en la revolución de 1917. En ella, el marxismo sirve de orientación a la lucha política, como " espíritu objetivo" (Scheler:18, 30) cohesionador del frente revolucionario, justificación consciente y explícita de los prejuicios de grupo de quienes se rebelaron. Como ideología que es, presenta sus creencias como verdaderas, tratando de convencer o al menos neutralizar racionalmente, a quienes no participan de ellas ( Gouldner :57 ). En adelante, se privilegiará al marxismo-ideología sobre el marxismo-ciencia, llevando a a una pérdida relativa de su valor como paradigma. Una vez más: no significa esto una traición, una desviación,-

degeneración o similar. El marxismo, y su naturaleza bicéfalas, lo reclaman. Colletti lo explica mejor (:34):

"... la obra de Marx parece ( sic ) tender la mano a la de Lenin, en la cual encuentra su complemento natural ... y no hay duda de que al hacer la revolución, él fue el único marxista ortodoxo... que 'vólvio verdadero' al marxismo; que cumplió su vocación esencial. En una palabra que lo 'realizó' ... confiriéndose el peso... el significado para el mundo que no alcanzaron los escritos de otros reformadores o pensadores utópicos sociales ... y que, probablemente, la obra de Marx tampoco habría conseguido, de no haber sido por la revolución de Octubre ... el leninismo ... es el marxismo del siglo XX". Toda teoría social - mucho más una ideología - se distingue de la teorías de la naturaleza en que puede influir en su objeto de estudio, - aun sin proponérselo. La modificación de las condiciones sociales a raíz de ella puede hacer suponer que la teoría es acertada, que predijo lo que iba a pasar, que es verdadera en todas sus partes ( Basista:205-208). Esto puede - aplicarse al marxismo. Luego de la Revolución de octubre hubo un optimismo entre marxistas, que los hizo suponer - que la historia estaba de su lado; que no tardaba en llegar la sociedad comunista mundial, el " reino de la libertad ", impulsada por el proletariado. Sólo recientemente se empieza a dudar de ello. Sobre todo los marxistas humanistas, indican que las sociedades socialistas no son - realmente socialistas. " Comienzan a reelaborar el horario socialista, posponiendo para un futuro más distante - la esperanza de una verdadera realización socialista. Se oye un nuevo rumor de milenarismo" ( Gouldner :39 )¿Por qué las dudas ?.

El marxismo ideología en la revolución triunfante - se convierte con Stalin en un discurso que, con las modifi

caciones requeridas, es utilizado por el Estado soviético para justificar políticas y encubrir realidades. Se convierte en una "partidocracia burocrática" (Fetscher cit. en Campbell :50), un dogma que encubre el autoritarismo - del nuevo poder. Se convierte pues, en una ideología en el sentido marxista más extremo del término: falsa conciencia, engaño intencionado. Esta ideología tiene trascendencia en la vida cotidiana de los individuos justificando el sacrificio cotidiano en aras del ideal socialista. Es al socialismo lo que la ética protestante al capitalismo ( Ayora :4 ). Se comienza a plantear la cuestión de la ortodoxia, exigencia impensable en la ciencia- ( por esencia " revisionista " ) y no explícita en la ideología; ortodoxia que equivale a la " verdad", la que a su vez significa fidelidad con las posiciones oficiales de la dirección política ( Monnerot :416 -417; Kolakovski :3) la adecuación a esta " verdad" se vuelve obligatoria, no sólo como doctrina oficial sino incluso en el arte y la ciencia. La conversión al paradigma marxista se vuelve forzada, tanto en la teoría social como en ciertos aspectos de la ciencia natural rompiendo con la aceptación libre característica de la adopción de un paradigma en circunstancias normales (Easlea :33,239 n). Las obras clásicas de Marx, Engels y Lenin comienzan a ser tratadas como textos sagrados, capaces de comprobar hipótesis por sí mismos, sin referencia a la realidad. Además, la Unión Soviética somete a imperialismo cultural a intelectuales y organizaciones políticas que preconizan el marxismo,

Por las razones arriba anotadas, puede decirse que el marxismo se convirtió en una verdadera religión: "Una filosofía colectivamente vivida no puede seguir siendo filosofía, se convierte en religión", indica J. Monnerot ( :305-306 ). El marxismo se constituye en el "espíritu colectivo" diferente del "alma colectiva" o tradición que actúa a nivel cotidiano, articulador de actos conscientes -

e intencionales hacia algún objetivo, dictado por una élite ( Scheler :62- 64). Es el denominador común del Estado, el derecho, el arte y la ciencia soviéticos.

El proceso de marxismo-religión seguido en la sociedad soviética es reproducido en lo fundamental en el resto de las sociedades en que se implanta un proyecto socialista, principalmente al final de la Segunda Guerra. Básicamente por el colonialismo intelectual y el apoyo político y económico soviéticos; y porque en los países en que triunfa el marxismo-ideología, el socialismo es utilizado como una " vía no capitalista " de desarrollo económico, dadas las condiciones de atraso en que se hallan estos países ( Bahro:16,19-56). El marxismo como religión que se presenta como ciencia (Monnerot :285) es indispensable para la " acumulación forzada" que posibilite la industrialización de sociedades fundamentalmente agrarias.

Aunque la revolución rusa explica la trascendencia del marxismo en todas sus dimensiones, a partir de ella - el marxismo-ciencia y el marxismo-ideología seguirán caminos diferentes. El paradigma marxista aislado a partir de los años treinta da origen al llamado " marxismo occidental ", representado por cuatro generaciones de pensadores ( trece en total nacidos entre 1885 y 1924), de los cuales sólo tres son activos políticamente : Gramsci, Korsch y Lukács ( Anderson : 36-41 ).

El marxismo occidental como paradigma se caracteriza además por :

1.- ser influido por la metrópoli cultural marxista, la URSS; y por las consignas de las Internacionales.

2. tener constantes replanteos, debidos a ediciones tardías de las obras de Marx y los clásicos marxistas. Detrás de esta actitud subyace la esperanza de que se encontrará la verdad de lo que Marx dijo en realidad, suponiendo, por el hecho de que pudo alcanzar eficiencia causal, que en el pueden hallarse las "profecías científicas" de nuestra realidad actual ( Castoriadis :34-35). Esta actitud puede ser acompañada o sustituida por la concepción -- Marx-oráculo: si no hubiera muerto, nos diría qué hacer tomando en cuenta nuestras condiciones actuales. Así por ejemplo Gabriel Careaga, al criticar al Marx -profeta defiende al Marx-oráculo al señalar:

" [Los marxistas sofisticados ]... son eruditos en buscarla cita apropiada para demostrar que Marx nunca tuvo hipótesis erróneas, y claro que no las tuvo, sólo que murió en el siglo pasado, y ya no pudo ver muchos fenómenos de la sociedad industrial" (:42 . subrayado mío).

3. comenzar a tener involuciones, a " dar de sí " ante la compleja realidad de los últimos cincuenta años. Comienza a relativizar, para seguirse sosteniendo, cuestiones cada vez más cercanas a su núcleo; y tiene que afrontar las " decepciones " progresivas que conlleva la implantación de los regímenes socialistas ( Gouldner :39 ). Algunos aspectos de esta involución son :

a. sus inconsistencias son resueltas mediante - -  
 " ... una reinterpretación lingüística de la teoría, empobreciéndose su contenido... " (Lakatos, cit en Easlea:36). Es decir, se trata de cambiar o flexibilizar el contenido de viejos conceptos, aferrándose a ellos para explicar todas las realidades. Comenta Cornelius Castoriadis respecto al marxismo: " ... discutir interminablemente acerca -



del verdadero sentido de los conceptos y de la verdadera intención de una construcción teórica... En cualquier otro terreno del saber y del pensamiento, este tipo de empresa hubiera sido abandonado desde hace mucho tiempo" (:35 ).

b. como consecuencia, se constituyen "escuelas" del marxismo, que se disputan la verdad, la ortodoxia, el marxismo verdadero, atacándose entre-sí. Sus discusiones sobre aspectos de detalle, irrelevantes a menudo, propician los ya mencionados cambios degenerativos; y desacreditan al marxismo, al dar una imagen de escolástica. Una vez más Castoriadis: "... la esperanza de descubrir un Marx auténtico y traicionado sigue constituyendo un recurso y permite ahorrar un cuestionamiento radical" (:35 ) -- ¿ A quién ? : a los intelectuales adheridos al marxismo, - por motivos cada vez más evidentemente de simple empatía; - atrapados entre su anacronismo y la realidad socialista - desconcertante.

c. los repetidos llamados a la revolución socialista " desde el cubículo ", que, en buena parte, además de tratar de mejorar la sociedad pretenden salvar al paradigma demostrando la inminencia del éxito de sus predicciones ( Easlea :231 ). Así puede interpretarse lo que apuntó Jaime Labastida en su intervención en el acto de conmemoración del centenario: "... cada nueva revolución en el continente es una aportación al marxismo, porque cumple con la exigencia de modificar parcelas enteras de la realidad" - ( Uno más uno; marzo 15/83, p.3. ).

El marxismo occidental, resultado de la separación ciencia-ideología y de la derrota de los movimientos socialistas en los países en que Marx lo preconizaba (Anderson :56-7), halla paulatinamente acomodo en las Universidades, y en torno a ellas se desarrolla ( Gouldner :61).

## B. EL MARXISMO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL:

On n'oublie rien, de rien  
 on n'oublie rien, de tout  
 on n'oublie rien, de rien  
 on s'habitue, c'est tout  
 Jacques Brel

Veintidós de septiembre de 1910: se funda la Universidad Nacional de México, impulsada por el exdiputado Justo Sierra. Veinte de agosto de 1911: se funda el Partido Socialista Obrero (PSO) primera organización política inspirada en el marxismo, impulsada por Pablo Zierold, obrero procedente de Alemania (García C., 1974:130). Cercanas en el tiempo y en el espacio (ambos fundaciones se realizaron en la Ciudad de México), se trata de hechos sin ninguna relación entre sí. Los ámbitos en que se producen son prácticamente opuestos: uno es impulsado por el gobierno porfirista y tiene relevancia para los grupos sociales privilegiados; el otro es un acto marginal que se produce entre obreros y es visto con simpatía por personas como Aquiles Serdán y Serapio Rendón. ¿Cómo es que los herederos de estas dos acciones llegarán a confluir hasta el punto de hacer afirmar a Octavio Paz - - - (:188) "No es exagerado decir que el Partido Comunista de México no es un partido obrero sino universitario"?

② \* La fundación del PSO es resultado de la gradual introducción en el país de las ideas socialistas de R. Owen, - M. Bakunin, V. Considerant, P.- J. Proudhon, K. Marx, J. N. - Babeuf, entre otros; a cargo de inmigrantes que los difunden limitadamente, principalmente a través de publicaciones periódicas como La Firmeza, La Economía, La Huelga, El obrero internacional, La internacional, El Federalista, El combate, El desheredado, El Socialista y El hijo del trabajo. Viene -

precedido, además por la creación del Gran Circulo de Obreros cuarenta años antes, el 16 de septiembre de 1872, es -  
 timulado por la Primera Internacional ( García C. 1974:180  
 183); y la serie de organizaciones mutualistas que se funda-  
 rían a partir de entonces entre los que destaca la Casa -  
 del Obrero Mundial.

Marx era entonces uno más de los ideólogos socialis-  
 tas cuyas ideas articulaban la defensa de los intereses de  
 ciertos sectores de obreros en el país. Aunque su influen-  
 cia globalmente considerada es marginal; es posible que se  
 convirtiera en el autor individual con mayor resonancia; -  
 tanto por haber escrito sobre la intervención francesa en-  
 México - uno de cuyos artículos fue traducido por Matías -  
 Romero-, por la repercusión de la Internacional; y por la -  
 publicación en las páginas de El socialista de un fragmen-  
 to de " Miseria de la filosofía", y del texto completo del  
 " Manifiesto del Partido Comunista" el 12 de junio de 1884,  
 con un tiraje de diez mil ejemplares.

El marxismo difundido entonces es, evidentemente, el  
 marxismo-ideología. Aunque en 1884 ( tal vez antes ) se  
 hallaba disponible en México, si bien en francés, El capi-  
tal; sólo parece haber originado una reseña y comentario-  
 publicado en La patria por M. Coronado. El marxismo-para-  
 digma habría de esperar para conocer sus incicios en nues-  
 tro país, y aún más para confluir con el marxismo-ideolo-  
 gía. A mediados de 1875 coinciden una huelga de sombreros -  
 con una huelga de estudiantes de la Escuela Nacional de Me-  
 dicina, la primera huelga estudiantil, que se da cuando no  
 existe la Universidad. El 5 de mayo, se produce la prime-  
 ra aproximación entre estudiantes y trabajadores que se re-  
 gistra, ante la tumba de I. Zaragoza . Ya el Gran Circulo  
 de Obreros y El desheredado habían apoyado la huelga estu-  
 diantil. En una crónica, José Martí califica a los estu -

diantes de " obreros de la razón' . El orador de los estu-  
diantes expresó:

" Si la Universidad libre- tal era la respuesta de-  
los estudiantes: fundar una institución independiente del  
Poder Público - llega a ser un hecho, dentro de algunos a-  
ños los artesanos que componen el Gran Círculo de Obreros  
vendrán junto a esta tumba cubiertos con el polvo de los  
talleres, temiendo en una mano el compás de la ciencia y-  
el martillo del obrero en la otra " ( cit. en García C. -  
1974:107 ).

Se trata de un contacto epidérmico, de buena volun-  
tad; pero que no significa apoyo consecutivo ni intercam-  
bio de ideas, experiencias y acciones. El ámbito en que -  
las ideas socialistas, proto marxistas y marxistas, se -  
introdujeron; continuó siendo fundamentalmente ajeno al -  
de la educación superior.

El movimiento mutualista de fines del siglo XIX --  
-aunque ahogado por el porfirismo - el PSO, el movimiento  
revolucionario y, principalmente, la revolución de octu-  
bre, propiciaron la reanimación del marxismo.

Se confirma en el caso de México, por primera vez,  
que son los acontecimientos propiciados por la realidad-  
los que impulsan al marxismo. Ricardo Flores Magón, en-  
un artículo aparecido en el famoso periódico Regeneración  
el 16 de marzo de 1918, comenta :

" Nicolai Lenin, el líder ruso, es en estos momentos  
la figura revolucionaria que brilla más en el caos de las-  
condiciones existentes en todo el mundo, porque se halla -  
al frente de un movimiento que tiene que provocar, quiera-  
lo (sic) no lo quieran los engreídos con el sistema actual-

de explotación y de crimen, la gran revolución mundial que ya está llamado a las puertas de todos los pueblos ... " - ( cit. en Musacchio : 50-51) . La revolución de octubre revivirá, pues, la pequeña tradición socialista mexicana; indispensable sin embargo para la recepción de este acontecimiento. Asimismo, logrará depurar al marxismo de las doctrinas " socialistas utópicas " y anarquistas con las que alternaba. Esas doctrinas quedaron atrás en su lugar de ideologías del siglo XIX, en tanto el marxismo continuaba con éxito su camino en el siglo XX.

Así el 25 de agosto de 1919 se realiza el Congreso Nacional Socialista; que culmina con la fundación del Partido Nacional Socialista. Este partido cambiaría su nombre el 24 de noviembre siguiente por el de Partido Comunista de México; que se adhiere a la Tercera Internacional

El 16 de septiembre de ese año se funda la Federación de Jóvenes Comunistas ( FJC, Peláez, 1980:45) dirigida -- por Felipe Carrillo Puerto entre otros, sin ninguna relación con la UNM; que fue también reconocida por la III Internacional.

En la fundación de PNS-PCM se confirma la tendencia observada por Robert Alexander ( :71 ) en toda Latinoamérica: sus líderes muestran una composición heterogénea en la que gradualmente aumentan en importancia líderes sindicales e intelectuales y artistas. El núcleo más importante de ellos se crea en 1922 con el " Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores ", agrupando a D. A. Siquieros, D. Rivera, J. C. Orozco, X. Guerrero y J. Revueltas, entre otros ; quienes se unieron al PCM ( según Schmitt:10 excepto Orozco ), haciendo de su revista El machete órgano del partido, y ocupando pronto posiciones directivas. Su relación con la Universidad es, sin embargo, prácticamente nula. Como se vio anteriormente, los temas políticos en -

la institución son otros: se encuentra enfrascada en una lucha por lograr su independencia del poder público para garantizar un centro de oposición de signo contrario al marxismo, más bien de derecha. En la Universidad se refugia el discurso que defiende los intereses afectados por la revolución, y las expectativas de ascenso e inseguridades de la clase media. Puede decirse que se presenta en ella el ensayo de una tendencia que se observará más adelante en la sociedad mexicana; la ideología de derecha "... cobra fuerza y visibilidad generalmente como reacción a situaciones de cambios más o menos rápidos o profundos que se dan en determinados momentos en el Estado y la sociedad mexicana, y como reacción al avance de políticas y grupos progresistas..." (Abruch : 2 ). La derecha resulta ser un discurso adecuado a los intereses conservadores por fundamentarse en principios tales como la tradición, el orden, la moral, etc. En esta situación, la Universidad no sólo no era receptiva sino más bien hostil, a las manifestaciones contemporáneas del marxismo; aún más si se trata del marxismo-ideología como es el caso.

La indefinición de la política educativa- falta de proyecto educativo- prevaleciente entre los gobiernos postrevolucionarios hasta 1934, propicia esta derechización de la Universidad. Sólo por este vacío se explica la llegada de José Vasconcelos a la rectoría- y su posterior promoción a Secretario de Educación-, siendo ajeno al grupo obregonista. Se encarga de preservar la enseñanza media y superior creada antes de la revolución; que ante la decadencia del positivismo adopta gradualmente la filosofía ateneísta, de la que Vasconcelos es buen representante: humanismo, catolicismo, nacionalismo, concepción filantrópica de la revolución ( Krauze :45, 52, 104-110). Pueden considerarse estos principios como elementos de una derecha moderada, pues su agudización significa llegar a posiciones inclusive profascis-

tas; como lo muestra la evolución del pensamiento del propio Vasconcelos. La actitud de los universitarios puede ejemplificarla la cancelación del contrato de Siqueiros, ordenada por Vasconcelos, que ejecutaba murales en la ENP; a raíz del contenido cada vez más crítico de El Machete, que se atrevió a publicar una caricatura (realizada por Orozco), que representaba al presidente Obregón abrazado al arzobispo de México (Piñón 36). Asimismo por su actitud política, Diego Rivera se ve obligado a renunciar en 1929 a su cargo de director de la Escuela Central de Artes Plásticas de la Universidad Nacional. (Tibol, "Algunos...:52).

La actitud política e imagen de Universidad en esta época correspondía a la orientación que se daba a la enseñanza; retroalimentándose actitud y orientación. Acota Roderic Camp (:141).

"Al final de la segunda década del siglo XX, la gran mayoría de los profesores de la Escuela Nacional Preparatoria y de la universidad podían describirse como admiradores de Porfirio Díaz, o por lo menos desconfiaban de la Revolución y sus líderes...

"Si se examina la socialización de estudiantes de generaciones anteriores en la Universidad Nacional y en la Escuela Nacional Preparatoria sobre la base de las preferencias ideológicas de los profesores, probablemente se tendrá la impresión, que sería exacta, de una facultad ideológicamente conservadora".

Orgánicamente, la actitud política estudiantil se expresaba en la constitución en 1920 de la Federación de Estudiantes de México (FEM), que poco después se integraría a la Confederación Nacional de Estudiantes (CNE) apoyada por Vasconcelos. Ambas organizaciones, ajenas al PCM y a la FIC. Al fundarse la FEM, se declara como su propósito "llegar a la formación de una clase estudiantil compacta, fuerte y culta, con tendencia socialistas definidas y capaz de ejer-

cer una acción eficaz en los destinos de la Patria" (García S. 1978; 64-65, subrayado mío).

Esta referencia a "clase estudiantil" se repetiría al momento del movimiento autonomista. Por las argumentaciones que acompañan manifiestos como éstos, y sobre todo por las actitudes políticas y su alejamiento de las organizaciones declaradamente marxistas y prosoviéticas en la época (marxismo y prosovietismo eran en ese momento una sola e indivisible actitud), puede suponerse que el uso de estas expresiones no significa una orientación marxista de las organizaciones estudiantiles.

Un puente, frágil por cierto, entre el PCM y la Universidad Nacional lo constituyó Julio Antonio Mella, líder estudiantil, participante en la fundación del Partido Comunista Cubano. Mella es asilado en México en 1927 junto con otros de sus compañeros ante la represión desatada por Gerardo Machado. Participa en el PCM, en la Liga Antimperialista de las Américas (LADLA) y en la Liga Internacional Pro-Luchadores Perseguidos; estas dos últimas (y por supuesto, la primera) con ideología marxista.

Su carácter de estudiante politizado (de derecho, por añadidura), perseguido por un dictador, lo hizo simpático a los ojos de los líderes estudiantiles de la Universidad Nacional. Con él colabora en la publicación llamada Tres blin dado el que fuera sólo meses más tarde uno de los líderes de la huelga universitaria que culminaría con la concesión de la autonomía: Baltasar Dromundo.

El apego que logró Mella, principalmente entre los comunistas, se hace evidente al momento de su asesinato a los 25 años de edad, el 10 de enero de 1929, cuando en compañía de Tina Modotti se dirigían a la casa de ésta. Por lo general se acepta -y es la versión oficial del PCM - que su - -



muerte fue ordenada por Machado. Sin embargo, Jorge Piñó - (1940), líder de los Pioneros Rojos y cercano colaborador de Siqueiros y Rivera; atribuye el crimen a una "purga" ordenada por Enea Sormentti - Carlos Contreras - Mario Vitoria - Vittorio Vidali (cuatro nombres, una sola persona), enviado de la Tercera Internacional para apoyar la organización comunista en México.

Comoquiera que sea, su muerte causó indignación. Al día siguiente, el PCM, la LADLA (fundada, por cierto, por Sormentti), la Liga Internacional Pro-Luchadores Perseguidos y la FJC organizan una manifestación de protesta en la que hacen uso de la palabra entre otros, Diego Rivera y Carlos Zapata Vela, a nombre de la Asociación de Estudiantes Proletarios.

Ese mismo día, pero por su parte, un grupo de estudiantes acude a la embajada de Cuba para entrevistarse con el embajador Fernández Mascaró respecto al asesinato. Como se niega a recibirlos, improvisan un mitin en el que toman la palabra un representante de la Escuela Libre de Derecho, otro de la Confederación Nacional de Estudiantes - según él, en representación de trescientos mil estudiantes - y Baltazar Dromundo; todos ellos condenando el acto del día anterior.

En el entierro de Mella el día 12 Baltazar Dromundo volvió a hacer uso de la palabra, a nombre del estudiantado de México. El cortejo fúnebre hizo un alto en la Escuela de

cer una acción eficaz en los destinos de la Patria" (García S. 1978; 64-65, subrayado mío).

Esta referencia a "clase estudiantil" se repetiría al momento del movimiento autonomista. Por las argumentaciones que acompañan manifiestos como éstos, y sobre todo por las actitudes políticas y su alejamiento de las organizaciones declaradamente marxistas y prosoviéticas en la época (marxismo y prosovietismo eran en ese momento una sola e indivisible actitud), puede suponerse que el uso de estas expresiones no significa una orientación marxista de las organizaciones estudiantiles.

Un puente, frágil por cierto, entre el PCM y la Universidad Nacional lo constituyó Julio Antonio Mella, líder estudiantil, participante en la fundación del Partido Comunista Cubano. Mella es asilado en México en 1927 junto con otros de sus compañeros ante la represión desatada por Gerardo Machado. Participa el PCM, en la Liga Antimperialista de las Américas (LADLA) y en la Liga Internacional Pro-Luchadores Perseguidos; estas dos últimas (y por supuesto, la primera) con ideología marxista.

Su carácter de estudiante politizado (de derecho, por añadidura), perseguido por un dictador, lo hizo simpático a los ojos de los líderes estudiantiles de la Universidad Nacional. Con él colabora en la publicación llamada Tres blindado el que fuera sólo meses más tarde uno de los líderes de la huelga universitaria que culminaría con la concesión de la autonomía; Baltasar Dromundo.

El apego que logró Mella, principalmente entre los comunistas, se hace evidente al momento de su asesinato a los 25 años de edad, el 10 de enero de 1929, cuando en compañía de Tina Modotti se dirigen a la casa de ésta. Por lo general se acepta -y es la versión oficial del PCM - que su - -

muerte fue ordenada por Machado. Sin embargo, Jorge Piñó - (1940), líder de los Pioneros Rojos y cercano colaborador de Siqueiros y Rivera; atribuye el crimen a una "purga" ordenada por Enea Sormentti - Carlos Contreras - Mario Vitoria - Vittorio Vidali (cuatro nombres, una sola persona), enviado de la Tercera Internacional para apoyar la organización comunista en México.

Comoquiera que sea, su muerte causó indignación. Al día siguiente, el PCM, la LADLA (fundada, por cierto, por Sormentti), la Liga Internacional Pro-Luchadores Perseguidos y la FJC organizan una manifestación de protesta en la que hacen uso de la palabra entre otros, Diego Rivera y Carlos Zapata Vela, a nombre de la Asociación de Estudiantes Proletarios.

Ese mismo día, pero por su parte, un grupo de estudiantes acude a la embajada de Cuba para entrevistarse con el embajador Fernández Mascaró respecto al asesinato. Como se niega a recibirlos, improvisan un mitin en el que toman la palabra un representante de la Escuela Libre de Derecho, otro de la Confederación Nacional de Estudiantes - según él, en representación de trescientos mil estudiantes - y Baltazar Dromundo; todos ellos condenando el acto del día anterior.

En el entierro de Mella el día 12 Baltasar Dromundo volvió a hacer uso de la palabra, a nombre del estudiantado de México. El cortejo fúnebre hizo un alto en la Escuela de

Jurisprudencia - habiendo salido del local del PCM - en donde hablaron Alfonso Díaz y Alejandro Gómez Arias, este último en representación de "Las minorías (!) no comunistas de la Facultad de Leyes". Gómez Arias es el presidente de la - Confederación Nacional de Estudiantes de México, y quien sólo cuatro meses después sería presidente del Comité de Huelga del movimiento autonomista. Sorprende que se refiera a las "minorías no comunistas" de su Escuela. Con los antecedentes dados sobre el clima ideológico en la Universidad, - que puede aplicarse muy especialmente a la Escuela de Jurisprudencia, es posible afirmar que se trata solamente de una adecuación oratoria al auditorio a quien se dirige, predominantemente comunista; tras la que sin embargo se desea recalcar que están con el Mella-estudiante, no con el Mella - comunista. (Datos extraídos de Tibol "Algunas...:52 y " Corrección:53; y Piñó: 39-40).

Una muestra más de la separación existente entre -- el marxismo y sus manifestaciones orgánicas, y la Universidad Nacional, está en las elecciones presidenciales de 1929, año de la muerte de Mella y de la autonomía universitaria. Junto con el candidato con el que se estrenó el recién constituido PNR, ing. Pascual Ortíz Rubio, contienden dos candidatos "naifs": José Vasconcelos por el Partido Nacional Antireeleccionista, ( PNA ) y Pedro V. Rodríguez Triana, por el PCM; que lo único que lograron fue demostrar que el PNR era ya el partido único en México.

La reunión de Vasconcelos y el PNA fue de oportunidad, pues aquél buscaba la experiencia y maquinaria política, y el Partido quiso aprovechar el enorme prestigio de -- Vasconcelos, ganado por su trayectoria en la UNM y en la -- SEP y ejercido sobre estudiantes, maestros, intelectuales - y profesionales. Puede más bien interpretarse su aventura electoral como un intento de llevar más allá de la Universidad el proyecto político de la clase media, alarmada por la consolidación del régimen de la revolución a manos del caudillo más populista del par legendario; manifiestan su fe en

el juego democrático. Las reminiscencias maderistas van más allá, cuando al ser evidentemente reconocidos menos votos - de los que expresaría el apoyo real de Vasconcelos, éste -- viaja a Estados Unidos y desde allí, patéticamente, lanza - el Plan de Guaymas, llamando a las armas a su principal in- terlocutor, la clase media; sin ninguna repercusión. (Lajo- us: 11-12).

La candidatura de Rodríguez Triana fue dispuesta - por Sormentti, impulsada por el Bloque Obrero y Campesino - fundado a instancias del italiano. Diego Rivera fue el - Jefe de la Campaña, como presidente del Bloque. Con la ayu- da de los asilados políticos Cotoño Valdez, Montalván (cuba- nos), Machado, De la Plaza (venezolanos) y primero con Me- lla, luego sin él; a través de la LADLA se trato de buscar apoyo en el sector educativo y en la Universidad. Sin éxito por supuesto, pues en el medio cultural el candidato era -- Vasconcelos. Diego Rivera lo sabía, y se reía abiertamente del intento electoral en su conjunto. (Piñón: 40-41).

Aunque Vasconcelos era reconocido y Rodríguez no, - eran de hecho opositores. En lo que sí coincidieron es en - que a ambos los reprimieron. Del lado del PNA, se asesinó - a Germán del Campo en la ciudad de México. Al PCM se le re- prime en Jalisco, se fusila en Durango a J. Guadalupe Rodrí- guez y Salvador Gómez, corren la misma suerte Hipólito Lan- deros y Ramón Hernández, se reprime una manifestación sindi- cal en Coahuila, con saldo de 17 muertos, se desafora a Her- nán Laborde de la Cámara de Diputados, y son destruidas las oficinas de El machete. Se inicia la era de "represión anti- comunista". Indudablemente, contribuye a exacerbarla el lla- mado de Sormentti a hacer la "Revolución Social" al estallar el 3 de marzo la rebelión escobarista, lanzando la consigna e abrir fuego por igual contra Ortiz Rubio y Vasconcelos. - (Lajous: 12; Peláez, 1980-I:33-35; Piñón:40-41). El proceso -- culmina el 23 de enero 1930 con la ruptura de relaciones di

plomáticas con la URSS, argumentando:

"El gobierno de México sabe perfectamente que esta propaganda contra los instituciones y la revolución nacional ha sido preparada y dirigida desde Rusia "(cit. en Pe-  
láez, 1980-I: 36). Las relaciones serían restablecidas hasta -  
1942.

En tanto, comienza a tomar relevancia para este te-  
ma la figura de Vicente Lombardo Toledano. Integrante del  
grupo denominado de "los siete sabios", relevo del Ateneo -  
de la Juventud como vanguardia cultural del país, que asu-  
me su papel con el triunfo de la revolución; junto con Ma-  
nuel Gómez Morín, Antonio Castro Leal, Alberto Vázquez del  
Mercado, Teófilo Olea y Leyva, Alfonso Caso y Jesús Moreno  
Baca. Todos ellos estudian en la ENP y en la Escuela de Ju-  
risprudencia; y tres de ellos llegan a ser rectores de la  
Universidad. Lombardo sigue una meteórica carrera política  
que incluye los puestos de diputado federal (1927) y gober-  
nador interino de Puebla (1923); sindical, llegando a ser -  
la persona que capitaliza la decadencia de la CROM al lo-  
grar fundar la Confederación General de Obreros y Campesi-  
nos de México bajo su liderazgo; y académica, habiendo lle-  
gado a ocupar la dirección de la ENP (1922) y de la Escue-  
la de Artes Plásticas (1930) (Krauze: 11,260,179,303,311)

Discípulo entusiasta de Antonio Caso, Lombardo asi-  
mila y difunde en sus cátedras-la de Ética principalmente-  
la filosofía bergsoniana y cristiana de su maestro. Conoce  
el marxismo digerido por Caso. En 1927 y en 1930 escribe ,  
respectivamente:

"...no todo está contenido en los libros de El Ca-  
pital, que aparte del fondo económico de la lucha hay tam-  
bién un fondo espiritual... el socialismo tiene en el fondo  
como siempre lo hemos sentido y afirmado nosotros absoluta

mente, una afirmación cristiana".

"Pero esta concepción [marxista] simplista de la vida humana es inexacta. Además del factor económico, biológico, la sociedad se mueve por factores de conciencia - psicológicos irreductibles al ímpetu materialista" (cit. en Krauze: 265, 309).

Su actitud ideológica dará un giro radical, para convertirse en un ferviente (literalmente) marxista. Francisco Ortíz (:144) afirma que esta conversión se realiza en 1924 "... ligándose a la clase obrera más por la razón que por otro camino". Pero su actividad sindical lo liga al movimiento obrero más allá de la simple "razón", y su conversión ideológica es más tardía. El punto de inflexión lo representa su adhesión a la opinión generalizada entre intelectuales del mundo occidental sobre la profecía de la inminente caída del capitalismo a raíz de la crisis económica de 1929, que fundamentaban el diagnóstico en las predicciones de Marx (Krauze: 312). Gradualmente, aunque en - relativamente poco tiempo, su mutación se completa; hasta llegar a ser uno de los dos pilares más sólidos, junto con José Revueltas, en los que se sostiene la cultura política de la izquierda mexicana (Bartra: 10; Gabriel Vargas Lozano, cit. en Campbell : 48). Aunque tiene participación en sindicatos, nunca ingresa en el PCM; de hecho, en mayor o menor medida a lo largo de su carrera política, es su opositor. En un discurso pronunciado el 18 de septiembre de 1932 señala:

"La Constitución de 17 es revolucionaria, no se -- necesita ir al comunismo; ¡ hay que acabar con el comunismo! ... ¡No hemos predicado el comunismo nunca! Lo que pasa es que seguimos predicando lo de hace 20 años..." (cit. en Pe-laéz, 1980-I :45).

Esta será, en esencia, su actitud política en lo futuro, la que Christopher Domínguez denomina "bersteinismo - criollo" (128-29), o síntesis de nacionalismo revolucionario, política estalinista, socialismo evolucionista. Su tesis central, que se reflejará más tarde en la fundación del Partido Popular (1948), es la necesidad de colaborar con el Estado y la burguesía nacional contra la inversión transnacional, y su apoyo a las expropiaciones y nacionalizaciones. Su distancia del movimiento comunista, su tendencia institucional y su extracción y contactos intelectuales lo hacen la persona ideal para permear a la Universidad respecto al marxismo. Aunque se lo propone en 1933 y 1934, logra escaso éxito, como se verá a continuación.

A diferencia del enfoque comunista y de otros grupos políticos, Lombardo ve en la Universidad esencialmente una institución cultural. Su esfuerzos se encaminan por lo tanto a promover en ella el marxismo - paradigma.

En enero de 1933 es designado, por segunda vez, director de la ENP. En marzo organiza una velada conmemorativa del quincuagésimo aniversario del fallecimiento de Marx, y se presenta, asimismo, como un "marxista no comunista". En mayo realiza una gira de conferencias por Centroamérica, y en Costa Rica provoca un escándalo cuando propone adoptar una orientación socialista en la enseñanza en la Universidad de San José (Krauze: 321), en el seno del Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes. Logró que en las conclusiones, de la reunión se propusiera que las Universidades debían servir al pueblo, y que se declarara a la autonomía universitaria un baluarte de las ideas avanzadas, perseguidas por los "Estados burgueses":

"La autonomía no puede ser, en consecuencia, un refu



gio de las ideas conservadoras. Cuando el Estado obedezca a un plan de acción socialista, la autonomía universitaria dejará de tener objeto por haber realizado su misión histórica", se asentó en las conclusiones ( cit. en Guevara 1980: VII ).

La idea de orientar la enseñanza en tono a " un valor definido, congruente y sintético, sobre el mundo y la vida" fue sostenida por Lombardo desde septiembre de 1922 en el Congreso Nacional de Escuelas Preparatorias ( Krauze :321 ). Sólo que para 1933 ya sabía cuál debía ser ese " valor definido" : el marxismo. Su idea expuesta en Costa Rica la trae a México, y en el X Congreso Nacional de Estudiantes en Veracruz logra su aprobación. Logra, a su favor, dar contenido a las vagas y huecas referencias a " socialismo " contenidos en el discurso de las organizaciones estudiantiles de la época.

Entre el 7 y el 14 de septiembre de 1933 se reúne en la ciudad de México el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos, o asamblea nacional de rectores, profesores y estudiantes de Universidades y otras instituciones de enseñanza superior. Asisten delegados de veintiún entidades. La UNAM es representada por el rector Medellín, y por Lombardo, Ignacio Chávez, Julio Jiménez Rueda, Ricardo Monges López y Luis Sánchez Pontón. A la segunda comisión del Congreso, presidida por Lombardo, le correspondió estudiar el tema " Posición ideológica de la Universidad frente a los problemas del momento. Importancia social de la Universidad en el momento actual"; produciendo una ponencia que es aprobada por el Congreso y forma parte de sus conclusiones sobre el tema (Hernández :110-111) . En ellas, luego de asentarse que las Universidades tienen el deber de orientar el pensamiento del país, se señala:

" Siendo el problema de la producción y de la distribu -

Esta será, en esencia, su actitud política en lo futuro, la que Christopher Domínguez denomina "bersteinismo - criollo". (:28-29), o síntesis de nacionalismo revolucionario, política estalinista, socialismo evolucionista. Su tesis central, que se reflejará más tarde en la fundación del Partido Popular (1948), es la necesidad de colaborar con el Estado y la burguesía nacional contra la inversión transnacional, y su apoyo a las expropiaciones y nacionalizaciones. Su distancia del movimiento comunista, su tendencia institucional y su extracción y contactos intelectuales lo hacen - la persona ideal para permear a la Universidad respecto al marxismo. Aunque se lo propone en 1933 y 1934, logra escaso éxito, como se verá a continuación.

A diferencia del enfoque comunista y de otros grupos políticos, Lombardo ve en la Universidad esencialmente una institución cultural. Su esfuerzos se encaminan por lo tanto a promover en ella el marxismo - paradigma.

En enero de 1933 es designado, por segunda vez, director de la ENP. En marzo organiza una velada conmemorativa del quincuagésimo aniversario del fallecimiento de Marx, y se presenta, asimismo, como un "marxista no comunista". En mayo realiza una gira de conferencias por Centroamérica, y en Costa Rica provoca un escándalo cuando propone adoptar una orientación socialista en la enseñanza en la Universidad de San José (Krauze: 321), en el seno del Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes. Logró que en las conclusiones, de la reunión se propusiera que las Universidades debían servir al pueblo, y que se declarara a la autonomía universitaria un baluarte de las ideas avanzadas, perseguidas por los "Estados burgueses":

"La autonomía no puede ser, en consecuencia, un refu

gio de las ideas conservadoras. Cuando el Estado obedezca a un plan de acción socialista, la autonomía universitaria dejará de tener objeto por haber realizado su misión histórica", se asentó en las conclusiones ( cit. en Guevara 1980: VII ).

La idea de orientar la enseñanza en tono a " un valor definido, congruente y sintético, sobre el mundo y la vida" fue sostenida por Lombardo desde septiembre de 1922 en el Congreso Nacional de Escuelas Preparatorias ( Krauze :321 ). Sólo que para 1933 ya sabía cuál debía ser ese " valor definido" : el marxismo. Su idea expuesta en Costa Rica la trae a México, y en el X Congreso Nacional de Estudiantes en Veracruz logra su aprobación. Logra, a su favor, dar contenido a las vagas y huecas referencias a " socialismo " contenidos en el discurso de las organizaciones estudiantiles de la época.

Entre el 7 y el 14 de septiembre de 1933 se reúne en la ciudad de México el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos, o asamblea nacional de rectores, profesores y estudiantes de Universidades y otras instituciones de enseñanza superior. Asisten delegados de veintiún entidades. La UNAM es representada por el rector Medellín, y por Lombardo, Ignacio Chávez, Julio Jiménez Rueda, Ricardo Monges López y Luis Sánchez Pontón. A la segunda comisión del Congreso, presidida por Lombardo, le correspondió estudiar el tema " Posición ideológica de la Universidad frente a los problemas del momento. Importancia social de la Universidad en el momento actual"; produciendo una ponencia que es aprobada por el Congreso y forma parte de sus conclusiones sobre el tema (Hernández :110-111) . En ellas, luego de asentarse que las Universidades tienen el deber de orientar el pensamiento del país, señala:

" Siendo el problema de la producción y de la distribu -

ción de la riqueza material, el más importante de los problemas de nuestra época... las universidades y los institutos de tipo universitario de la Nación Mexicana contribuirán... en el terreno estrictamente científico, a la sustitución del régimen capitalista, por un sistema que socialice los instrumentos y los medios de la producción económica".

"La historia se enseñará como la evolución de las instituciones sociales (sic), dando preferencia al hecho económico como factor de la sociedad moderna y, la ética, como una valoración de la vida que señale como norma para la conducta individual, el esfuerzo constante dirigido hacia el advenimiento de una sociedad sin clases, basada en posibilidades económicas y culturales semejantes para todos los hombres" (cit. en Instituto : 574).

Al conocer estas conclusiones, Antonio Caso, consejero universitario y miembro honorario del Congreso, envía al rector Medellín una carta expresando su desacuerdo, oponiendo a la resolución la tesis de la libertad de cátedra. El Congreso entonces invita a Caso a exponer su punto de vista en su reunión del día catorce. En la polémica intervienen varias personas, entre ellas, apoyando la posición de Caso, Pablo González Casanova Sr., Enrique González Aparicio y Manuel Gómez Morín. Por supuesto, las participaciones más importantes, las dos de Caso y las dos de Lombardo.

Comienza Caso argumentando que la Universidad es una comunidad cultural de investigación y enseñanza, por lo cual no puede preconizar a priori ningún credo, pues la investigación supone el descubrimiento constante de teorías válidas. Añade:

"Ruego al auditorio que no piense que soy un enemigo de las tendencias sociales. Un hombre contemporáneo que es enemigo del socialismo, no merece vivir en este siglo... Yo estoy conforme en una orientación de la universidad hacia los -

problemas sociales... pero no estoy conforme con la consagración de un sistema social definido, el colectivismo, como credo de la universidad"

" ... la ciencia no está hecha, y se prolonga, en una -- perspectiva eterna y va constantemente adquiriendo verdades -- que antes no tuvo, porque no tiene ningún hombre el derecho -- de imponer un dogma, porque todo dogma... cuando no está sus -- tentado, por la fe religiosa, corre el riesgo de ser mañana -- el blanco de las discusiones y el objeto de disputas" (cit. -- en Instituto : 577-578, 582-583).

Propone cuatro bases, alternativas a la resolución, para ser aprobadas por el Congreso.

Primera: " La Universidad de México es una comunidad cultural de investigación y enseñanza; por tanto, jamás preconizará oficialmente, como persona moral, credo alguno filosófico, social, artístico o científico.

Segunda : " Cada catedrático expondrá libre e inviolablemente, sin más limitaciones que las que las leyes consignent su opinión personal filosófica, científica, artística, social o religiosa.

Tercera : " ... la Universidad de México, dentro de su personal criterio inalienable, tendrá el deber esencial de realizar su obra humana ayudando a la clase proletaria del país... pero sin preconizar una teoría económica circunscrita, porque... el bien de los hombres es un valor eterno que la comunidad de los individuos ha de tender a conseguir por cuantos medios racionales se hallen a su alcance .

Cuarta : " La universidad procurará de preferencia discutir y analizar, por medio de su profesores y alumnos, los problemas que ocupen la atención pública y cada individuo se

rá personalmente responsables de las opiniones que sustente" (cit. en Instituto, 581-582).

Lombardo declara su acuerdo con Caso en que la cultura es creación de valores. Pero para él la cultura es un instrumento del hombre y no un fin en sí mismo, y no todos los valores culturales tienen la misma importancia, siendo el valor económico el eje del resto. "Y esto lo aceptamos no como un 'artículo de fe', sino como consecuencia de la propia observación histórica, como resultado de la evolución humana... Su realidad objetiva es tan clara que sólo obcecándose en una creencia religiosa puede negarse con énfasis". Indica que en toda enseñanza hay una teoría social subyacente, y que como se ha creído en la neutralidad de las escuelas"...le hemos estado sirviendo, inconscientemente o conscientemente, de modo explícito o implícito, al régimen que ha prevalecido en el país durante mucho tiempo... La libertad de cátedra ha servido simplemente para orientar al alumno hacia una finalidad política en relación con las características del Estado burgués". Señala que los alumnos que ingresan a la Preparatoria reciben de sus maestros múltiples opiniones, siendo que no tienen capacidad de distinguir y elegir; "No se trata de poner a los alumnos en la posibilidad de elegir; se trata de formarles un criterio y no se puede formar un criterio sin saber en qué consiste... la posibilidad de elección sólo es aplicable en la investigación científica. La falta de orientación a los estudiantes hace que la Universidad produzca oportunistas, porque el único principio político-social que se proporciona a los alumnos es el del éxito a toda costa. Por otra parte, un criterio de orientación no debe necesariamente sustentarse eternamente" (cit. en Instituto, 594:595). Caso replica que él en lo personal no está de acuerdo con las tesis sustentadas por el marxismo "Y cuando me digan: tendrás que enseñar, si aprobamos lo que la comisión declara- (,) dentro de este cartabón, diré: pues como yo no puedo enseñar lo que ahí se consigna, ahí está la cátedra....."Se declara-

ra creyente en Dios, opuesto a la enseñanza de filosofía basada en la naturaleza, que lleva al "naturalismo" (él lo entiende como "darwinismo social"). Señala que "La historia es también la historia de las individualidades de excepción", -tratando de relativizar la resolución del Congreso al respecto. (cit. en Instituto 584-588).

Lombardo contraataca: "...nosotros, los que no creemos que el móvil de la vida es el móvil religioso, los que --creemos que la verdad se construye diariamente, a través de la historia, tenemos que afirmar con el mayor énfasis que todo ideal es fruto de la -evolución histórica. Por lo mismo opinamos que la historia es la historia de las instituciones y no de los individuos...son las comunidades las que crean a los hombres de excepción". Añade que es necesario dar rumbo a la cultura nacional, sacarla del caos individualista y románticista, con sentimientos religiosos ocultos. "Yo prefiero, señores delegados- y lo digo con toda claridad, con toda sinceridad -que la universidad se le entregue al clero. Es preferible una escuela católica a una escuela burguesa, individualista, romántica sin orientaciones definidas, porque la falta de orientación es el caos "Y concluye"...no es respetable el individuo que va a la vida sin orientación, con un título universitario, a pegarse a los faldones de cualquier político profesional. Y queremos que se salve a México, impersonalmente, a la masa, y no hay otra manera de salvar a la masa que tratando de que la universidad corrija científicamente, en la posibilidad de su acción, el régimen injusto -que nos caracteriza...Hay por desgracia una humanidad que -tiene hambre, no sólo espiritualmente sino también material ¡Y nosotros queremos seguir discutiendo los valores eternos cuando hay miseria palpable...! ¿Seguirá la universidad -discutiendo todas las ideas, todos los principios, para ofrecer al alumno nada más que vacilación y duda? No. La universidad ya no debe educar para la duda ni en la duda, sino en la afirmación" (cit. en Instituto: 603-606).

Al concluir el debate, se pusieron a votación las dos

posiciones: las conclusiones del Congreso y las bases alternativas propuestas por Caso. El Congreso ratificó su conclusión con 22 votos a favor; contra 7 apoyando la posición de Caso. ¿ Por qué?. A fines de 1932, la legislatura de Veracruz había propuesto reformar el artículo tercero constitucional, estipulando en él que la educación pública debería ser socialista. Gilberto Guevara propone - que esta iniciativa se debe a la incidencia en los círculos magisteriales de dos factores:

1.- la " escuela racionalista", fundamentada en el -- pensamiento de Francisco Ferrer Guardia, pedagogo español -- que tuvo en México muchos adeptos, incluso antes de la revolución ( Raby : 37-38).

2.- el impacto de la revolución de octubre, particularmente en ciertos sectores del magisterio en los que el -- PCM había logrado cierta influencia ( Guevara, 1980:VII).

Ambos factores venían precedidos de un ambiente favorable. La exigencia de una enseñanza antirreligiosa ( o -- al menos laica ), científica, activa y nacionalista había creado tradición en Yucatán, Tabasco, y Veracruz, principalmente. Se asociaba a ella una interpretación muy particular de " socialista", fundamentada en la teoría de la escuela activa de Dewey. A ello deben añadirse las reformas introducidas por Narciso Bassols, intelectual marxista, al frente de la SEP del 23 de octubre de 1931 al 9 de marzo de 1934. En abril de 1933 la Confederación Mexicana -- de Maestros se declara en favor de " la socialización de la educación primaria y rural ". El clima reformista en ese sentido, aunado a la especulación por la cercana sucesión presidencial, se expresa en el nombramiento de una comisión para estudiar el problema educativo nacional por la mayoría del PNR en la Cámara de Diputados. ( Raby:35-36)



La iniciativa de Lombardo, pues, halla un clima excelente para su acogida. Sería injusto acusarlo de oportunismo, pues en verdad su propuesta es congruente con la evolución de sus puntos de vista. Más bien debe vérsese como una -- influencia más que fortalece el clima.

Logra apoyo de delegados del interior del país e incluso del rector de la UNAM. Como antes había hecho en las -- organizaciones estudiantiles consigue dar contenido y aprovechar la connotación positiva de un vago concepto de socialismo manejado por los moderados, haciéndolo equivaler a marxismo.

Antonio Caso, indignado (tal vez aún más por el hecho de que su interlocutor fuera un exdiscípulo), renuncia a la membresía honoraria que el Congreso le confirió; declara -- que la resolución es anticonstitucional y que renunciará a la UNAM si el Consejo Universitario la aprueba (Hernández: 172).

La polémica entre Caso y Lombardo logra una repercusión -- inusitada al concluir el Congreso, tanto en la prensa como en el campo de la acción directa dentro de la Universidad.

Los periódicos Excelsior y El Universal se pusieron del lado de Caso. El primero publicó un editorial en el que se refiere al marxismo como "filosofía de cerdos" y "doctrina que se revuelca en el fango", y a Lombardo como "Lenin de patio de vecindad" que quiere emprender "una revolución contra las instituciones liberales". El universal por su -- parte, en dos editoriales, sostiene que la esencia de la -- autonomía universitaria es la libertad de cátedra, que se -- ría atacada con la resolución del Congreso; y que se preten -- de hacer de las universidades "centros de propaganda bol -- chevique", contrariando "el espíritu y la letra del Artículo 3º Constitucional". Este mismo diario abre una encues --

ta sobre el tema, en la que se registra una mayoría de opiniones favorables a Caso.

Bordando sobre el mismo tema, los propios Caso y Lombardo -- continúan en la prensa el debate, aquél en Excélsior y éste en El universal. Caso publica siete artículos entre el 27 de septiembre y el 28 de octubre, y Lombardo sólo dos, el 20 y -- 27 de septiembre. Se convierte en "una polémica impersonal", como Lombardo escribiría posteriormente, entre dos maneras de concebir el mundo, la educación y la Universidad (Hernández en Instituto : 607-608).

Antes de que se deslice de las afirmaciones categóricas a la ironía, y luego al franco ataque personal; reviste gran interés, pero su seguimiento detallado rebasa las intenciones de esta tesis, tanto por su extensión como porque lo esencial de ella fue ya expuesto en el Congreso.

En cuanto a los hechos, la polémica provocó un movimiento dentro de la Universidad, que fue liderado por el propio Caso, Rodolfo Brito Foucher, director de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, tabasqueño que había apoyado la rebelión de la huertista y académico enemigo de Callas y de Tomás Garrido Canabal, gobernador populista en su estado natal; y por Manuel Gómez Morín, éste último compañero de generación de Lombardo e integrante de "los siete sabios". Este movimiento marca el punto en que las tendencias ideológicas de Lombardo y Gómez Morín comenzarán a acentuarse. Así sólo -- seis años después Gómez Morín sería uno de los principales fundadores del PAN. Navegando con la bandera de la libertad de cátedra, cerraron filas en torno a ellos las tendencias -- más conservadoras de la Universidad, incluyendo estudiantes y profesores católicos; que lograrían afianzar el clima de -- derecha dentro de la institución.

Brito lanzó duros ataques contra Lombardo, acusó al rec-

tor Medellín de conspirar junto con la propagadores del marxismo, y expulsa a la directiva de la Confederación Nacional de Estudiantes - adepta a Lombardo - del local de la Escuela de Jurisprudencia en donde tenía sus oficinas. En el Consejo Universitario, sugiere que se " diga terminantemente que es traicionar a la cultura universitaria que se enseñe - el socialismo " ( cit. en Martínez A. : 89 ). Manuel Gómez-Morín acusa en El universal a Lombardo de cobrar sueldos por clases no impartidas. La federación de Estudiantes de México ( que agrupa representantes de las escuelas del D.F. ), -- controlada por los católicos, realiza una sesión en la que se declara en contra de la resolución del Congreso, y realiza una manifestación para darlo a conocer.

El rector Medellín declaró que la implantación del marxismo como orientación de la UNAM y la supresión de la libertad de cátedra no eran inminentes, puesto que las resoluciones del Congreso de Universitarios sólo tenían carácter de recomendación, que para ser implementada requería la previa aprobación de las academias de profesores y alumnos y del Consejo Universitario. Pero, por otra parte, apoyó a los dirigentes de la CNE, quienes se negaron a desocupar el local. Ambas acciones le acarrearón problemas. Enrique Díaz de León, rector de la Universidad de Guadalajara, acusó a Medellín de violar un " pacto de honor " contraído en el Congreso, en el sentido de hacer efectivas las resoluciones. El secretario particular de Medellín, Mario Sousa, renunció a su puesto para expresar su desacuerdo con el rector. Los estudiantes de derecha, instigados por Brito, asaltan las oficinas de la CNE, sacando los muebles, y prendiendo fuego al archivo. Se lanzan luego a la calle gritando mueras a Lombardo, la Universidad marxista, Medellín y el gobierno; y vivas a Caso y la libertad de cátedra. Se rumoró que Brito acudió en busca de Lombardo, y lo invitó a batirse en duelo con pistola, y que Lombardo declinó la invitación. El 10 de octubre, la mayoría de los profesores de la Facultad de Derecho, entre quienes por supuesto se encontraba Caso, renuncian a sus cá-

tedras, señalando que volverían a ellas cuando desapareciera la confusión e indisciplina prevalecientes, el ausentismo de los profesores, y la lucha de facciones políticas dentro de la UNAM. Inclusive algunos profesores de izquierda, como Ricardo J. Zevada y Enrique González Aparicio, presentaron sus renunciaciones.

Como respuesta Medellín convoca a ese mismo día en la noche al Consejo Universitario, y acusa a Brito de fomentar el desorden en la Escuela de Jurisprudencia, de haber provocado la renuncia masiva de profesores, de utilizar la dirección de la Facultad para fines personales, de servir a intereses externos de grupos confesionales, de atacar al gobierno, de violar la correspondencia de la CNE y de haber intentado imponer en la dirección de la sociedad de alumnos una directiva a favor de sus intereses personales. El Consejo acuerda destituir a Brito de su puesto. En tanto sesionaba, estudiantes de leyes partidarios de Caso, pretendieron entrar al salón en que se realizaba la reunión. Alumnos adeptos a Lombardo, y " miembros de un sindicato " les impidieron pasar. Hubo violencia, y un estudiante de Derecho, Hugo Rangel Couto, fue herido en la cabeza. A petición del rector, interviene la policía para dispersar a los alumnos. ( Hernández:229-230 ) Ponce : 5-6, 16). Los directores dan al rector su adhesión y condenan la actitud de Brito.

Al día siguiente, en una samblea tumultuosa, los estudiantes de la Facultad de Derecho deciden iniciar una huelga para protestar contra la decisión del Consejo apoyando a la vez la posición de Caso y pidiendo los renunciaciones de Medellín y Lombardo. Reciben la adhesión de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, presidida por Juan Sánchez Navarro. Esta adhesión fue precedida por la aprobación de las bases propuestas por Caso en la Academia de esa Facultad, adhesión promovida por Enrique O. Aragón, director de la Facultad. Esta declaración originó que, dentro de la polémica, Caso publicara el 5 de octubre el artículo " Las dos no-

bles hermanas ", refiriéndose a las Facultades de Derecho y Filosofía. Se une también la Sociedad de alumnos de la Escuela de Comercio. El comité de huelga se instala en la Escuela de Jurisprudencia, que toma por la noche de ese día. Temiendo por su seguridad, el rector Medellín pide protección de la policía y, se dice, Lombardo recurre a un grupo armado del Sindicato de Trabajadores Cinematográficos, integrante de la CGOCM y algunos estudiantes. Para "proteger " al comité de huelga, Brito les envía ocho pistoleros de su natal Tabasco. ( Ponce : 5-9,17 )

El comité logró que se solidarizaran con su causa la Facultad de Odontología, y luego la Escuela de Arquitectura y Medicina Veterinaria con la ayuda de Antonio Caso, logra el apoyo de la Facultad de Medicina. La huelga se generalizó y los directores de facultades y escuelas renunciaron en masa. El comité de huelga acude el 13 de octubre a solicitar personalmente al rector su renuncia y la de Lombardo. Al llegar a la rectoría son agredidos por estudiantes partidarios de Lombardo. Entonces los estudiantes de derecho atacaron el edificio, prendiendo fuego a la puerta principal. Se desató un intercambio de pedradas entre la Escuela de Jurisprudencia y la ENP , situadas una frente a otra. Intervienen la policía y los bomberos.

Ese mismo día se reúnen los directores y algunos maestros con Julio Jiménez Rueda, secretario general de la UNAM en representación de Medellín. Se acuerda pedir la renuncia de Lombardo y reconsiderar la expulsión de Brito, quien había presentado su renuncia irrevocable. La renuncia de Lombardo se presenta como condición indispensable para la permanencia en sus cargos de los directores.

El 14 de octubre los estudiantes pro Caso toman la rectoría y la ENP. Sólo por su intervención se evitó que se --

golpeará a Medellín. Instó a los estudiantes a abandonar las instalaciones, y a luchar por una verdadera reforma universitaria, en que la autonomía y la libertad de cátedra -- fueran los principios básicos. Ese día Lombardo envía a Medellín un mensaje:

" Al químico Roberto Medellín, rector de la Universidad Nacional de México. He quedado enterado por los periódicos de hoy, que se me expulsa de la Universidad. Deseo que usted y los universitarios sepan que sigo y seguiré pensando en la necesidad de una orientación socialista a la enseñanza" ( cit. en Ponce :26).

A su salida de la Universidad siguieron las renunciaciones de Medellín y Jiménez Rueda a sus puestos. Los estudiantes y maestros lombardistas- entre ellos Enrique Ramírez y Ramírez - convocan a una asamblea, que es boicoteada por Luis Chico Goerne. Los alumnos conservadores organizan un " Comité mixto de profesores y alumnos pro-reforma universitaria", en el que intervienen como representante de los profesores de derecho Antonio Caso, Enrique González Aparicio, Antonio Carrillo Flores y Luis Chico Goerne, entre otros.

El día quince aparece en la prensa una declaración del presidente Abelardo L. Rodríguez, en el que destaca:

" Los graves trastornos acontecidos en la Universidad durante los últimos días... no pueden pasar inadvertidos para el Presidente de la República, el cual deseoso de no -- inmiscuirse en las pugnas de los bandos formados en el seno de la Universidad, se ha limitado hasta hoy a presenciar, - lleno de dolorosa preocupación como se desvía de sus nobles fines culturales el Instituto que debiera ser orgullo de la Nación entera.

" ... la conducta de éste [ el Estado] no ha podido dejar de consistir en una abstención... ya que la desconfianza de los Universitarios que creen animado al Gobierno del propósito de restringir o anular la autonomía... habría provoca

do sin duda fuertes suspicacias ante cualquier medida de intervención emanada de los Poderes Públicos.

"La magnitud de los últimos sucesos... obligan al gobierno de enfrentarse de lleno con tal situación.

"Por ello, ya envío al Congreso de la Unión, -- desde luego, la iniciativa de reforma que exige la actual Ley Orgánica de la Universidad Autónoma.

"No es propósito del Ejecutivo reducir la autonomía de la Universidad, porque... es menester... el desarrollo de la vida universitaria con su propios recursos, con sus propias orientaciones y bajo su exclusiva responsabilidad" (cit. en Ponce: 31, subrayado mío).

Se insinúan ya las características que asumirá la Ley orgánica de 1933 (ver el primer capítulo de este trabajo). A la oposición política al gobierno por parte de la Universidad, se suma ahora una oposición ideológica, al no querer contribuir con las tendencias educativas que se preparaban. El gobierno se desentiende de la institución retirándole su carácter de nacional. La educación superior del país se divide: por un lado la tendencia socialista, adoptada en prácticamente todo el país, con los ejemplos notables de las Universidades Nicolaíta y de Guadalajara. En Zacatecas se suprime el Instituto de Ciencias y Artes tradicional y se crea en su lugar una institución de educación socialista, en Jalisco se crea la Universidad Socialista de Occidente, en Sinaloa la Universidad Socialista del Noroeste, y en Yucatán la Universidad Socialista de Sureste. Por otro lado, la tendencia que podría llamarse "liberal", representada por la Universidad Autónoma de México (Guevara; 1983).

El comité mixto, o "asamblea constituyente", se plantea la necesidad de designar un nuevo rector; aspecto importante porque un catalizador del movimiento fue la violación de una tradición y acuerdo tácito entre la Facultad de Medicina y la Escuela de Jurisprudencia, las de mayor población escolar en la Universidad, para que el rector, proviniera de estas instituciones (recuérdese que Medellín era ingeniero químico). La prensa comienza a hablar de caso como el "rector indispensable", y en Excelsior lo apoyan Pedro Serrano y Jesús Guisa y Azevedo, éste último de conocida filiación conservadora. No obstante, es nombrado rector interino Manuel Gómez Morín. Se da por concluida la huelga. Pronto es ratificado como rector Gómez Morín, por el nuevo Consejo Universitario.

Como puede adivinarse, el triunfo real no fue para la libertad de cátedra, la autonomía y la Universidad; principios que sólo fueron bandera para esconder los intereses reales. "Ni el maestro Caso agitando la bandera de la libertad de cátedra en contra de Lombardo y su grupo, ni el gobierno de don Abelardo L. Rodríguez, concediendo la autonomía plena a la universidad, se dieron cuenta cabal de que estaban entregando los destinos de la Universidad Nacional de México a la Iglesia Católica" (Hernández: 232). Más que a ésta, se le entregó a la expresión política tradicionalmente asociada a ella. Paulatinamente fueron ocupando puestos directivos de la Universidad profesionales católicos y conservadores. La tesis de libertad de cátedra fue gradualmente significando "Universidad católica-conservadora". Los jesuitas, dirigidos por un sacerdote de apellido Mayagoitia, comenzaron a actuar dentro de la institución, primero a través de su grupo "Proa", difundiendo su revista y participando en las organizaciones estudiantiles; y luego creando los grupos "Bios", "Lex" y "Labor", que difunden tesis conservadoras y actúan como grupos de presión al gobierno universitario. Se restaura la enseñanza de -



la filosofía tomista, inicialmente a cargo de Jesús Guiza y Azevedo, y Oswaldo Robles. Asociados a los jesuitas, intervienen los nefastos grupos conocidos como "los conejos" (del Colegio Francés Morelos) y "los tecos" (de la Universidad - Autónoma de Guadalajara, de reciente creación); organizaciones ideológicas y de choque de ultraderecha (Hernández:232; Moshinsky, 1970:39). No es realmente nada extraño que el 23 de junio de 1983 el Instituto Mexicano de Cultura, alemanista, organizara un homenaje a un grupo de profesionales que participaron hace cincuenta años en el movimiento que culminaría con la "verdadera autonomía" de la Universidad. Todos los homenajeados se distinguen por su ideología de derecha, entre ellos Juan Sánchez Navarro expresidente de la Sociedad de alumnos de la Facultad de Filosofía y ahora reconocido ideólogo de los empresarios privados; Bernardo Ponce, miembro del Comité de huelga del 33 y ahora articulista ferozmente anticomunista, Leopoldo Baeza y Aceves (los tres participaron en el grupo "Lex", Como consta en Ponce: 106); Juan Landerreche, Manuel Ulloa, Armando Chávez, Luis de Garay, Rafael Aguayo, Alfonso Guerrero Briones, Carlos Ramírez Zetina, futuros fundadores - todos ellos del PAN; Benito Coquet y Antonio Rocha Cordero. - ( Unomásuno, junio 27/1983 p.4 )

En diciembre de 1933 se realiza en Querétaro la Convención anual del PNR. En ella se decide la formulación de un Plan Sexenal, con reminiscencias soviéticas, para orientar -- las acciones del siguiente gobierno. Además, la comisión encargada de estudiar el problema educativo, apoyada principalmente por la delegación de Veracruz, proponen la adopción de una educación "antirreligiosa o racionalista". La discusión posterior modifica la propuesta, y se plasma en un manifiesto en el que destaca lo siguiente:

"...el PNR propugnará porque (sic) se lleve a cabo la reforma del artículo tercero de la Constitución Política Federal, a fin de que se establezca en términos precisos el principio de que la educación primaria y la secundaria se impartirán directamente por el Estado o bajo su inmediato control y deberá basarse en las orientaciones y postulados de la doctrina socialista que la Revolución Mexicana sustenta "(cit. en Ponce: 89).

En la discusión se habla incluso de una educación "de acuerdo con los principios del socialismo científico" (cit. en Raby: 40)  Por qué? Se perfila dentro del PNR la orientación populista del Estado de la revolución, impulsada por Calles. Señala Octavio Janni (:47), como una de las características del populismo:

"...los partidos populistas no poseen una doctrina precisa, sino que se mantienen unificados en torno a un conjunto de reivindicaciones sociales básicas, e en un estado de entusiasmo colectivo inspirando en los términos de simple justicia redistributiva. En cierto sentido, el populismo es una movimiento antiideol gico. Puede emplear el lenguaje socialista, pero evita ligas con movimiento internacionales como el socialismo y el comunismo, aunque procure usarlos. El populismo es una ideología de rebelión contra el sistema, más que una doctrina de gobierno; es un movimiento que hace hincapié en la acción por la acción, difícil de encajar en la gama política izquierda - derecha". (subrayado mío).

No se trata, pues, de una conspiración orquestada por el comunismo internacional, de una desviación demagógica del Estado revolucionario, como Bernardo Ponce (:39 -- passim) y Sebastián Mayo (cit. en Raby: 41) insisten en explicar. También es dudosa la hipótesis de Alberto Brenanantz,

que fue por cierto el presidente de la comisión educativa del PNR, en el sentido de considerar la reforma como el resultado de la presión popular. Es más bien parte de la política que seguirá el Estado. Raby indica que "...no estaba claro en lo absoluto lo que este socialismo mal definido debía significar en la práctica, especialmente por la falta de planes para socializar la economía o el sistema político ..." (:41-42). El socialismo era sólo parte del discurso populista, extraído de su contexto original; para incrementar la ilusión de un futuro gobierno de los trabajadores, para asociar -- (que no hacer depositarios) a los trabajadores al poder, en fin, para fortalecer el Estado por medio de un movimiento obrero controlado y corporativizado, uno de los pilares del Estado pos-revolucionario (Córdova: 60-63). Se trata de una iniciativa proveniente del Estado, no de los grupos sociales ni la presión popular, es un proyecto paternalista de movilización popular. Este es el sentido que debe dársele a la reforma socialista a la educación.

La resolución del Congreso no agradó al presidente Abelardo L. Rodríguez, quien escribió al respecto al senador Carlos Riva Palacio, presidente del PNR, el 21 de diciembre de 1933:

"...la modificación que se introdujo ... es uno de esos errores cometido quizás de buena fe y con el propósito de establecer un principio avanzado, pero que resulta inadaptable a nuestras realidades e impracticable en la vida de la colectividad mexicana... creo que destruiríamos toda la obra construida con tanto esfuerzo si sustituyéramos ese prejuicio [el religioso] por otro, y si el sectarismo religioso en la enseñanza viniera a ser sustituido por el sectarismo socialista ... la enseñanza

socialista, tal como se pretende establecer, tendría prejuicios de carácter económico y llegaríamos a la triste conclusión de sustituir al cura por el líder impreparado, ahogando la iniciativa individual..."(cit. en Hernández: 283-284).

La resolución halló también oposición del clero y la prensa conservadora, y apoyo entre la izquierda. Por la oposición hallada, no progresó más hasta que Calles hizo explícito su interés en la reforma educativa, al declarar en el llamado "grito de Guadalajara" del 20 de julio de 1934 que la Revolución debía controlar con firmeza la mente de la juventud. De inmediato se trabajó en la reforma, y para octubre ambas cámaras habían aprobado la modificación del artículo 3º (Raby:40-41) que entró en vigor el 1º de diciembre de 1934, y que en lo sustancial dice:

"La educación que imparta el Estado será socialista, y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del Universo y de la vida social" (cit. en Guevara: VII).

La entrada en vigor de la reforma coincide con el inicio del período cardenista. Presiones políticas, presumiblemente provenientes principalmente del gobierno, habían hecho renunciar al rector Gómez Morán, quien sostuvo en distintos ocasiones:

"El trabajo universitario no puede ser concebido como coro mecánico del pensamiento político dominante en cada momento. No tendría siquiera valor político, si así fuera planteado" (cit. en García S., 1975:142).

"...Cuando el socialismo revolucionario era considera

do como un delito por los mismos que ahora de improviso se llaman sus abanderados, ya en la Universidad esa convicción ...era objeto de atento estudio... de él derivó para profesores y alumnos una actitud de afirmación o de negación de la doctrina; pero negación o afirmación nacidas de la convicción racional o, en todo caso, de un libre movimiento -- del ánimo, no de un mandato impuesto por quienes apenas ayer pudieron ser amarillos y mañana, llevados por la conveniencia política o por la moda última, tomarán cualquier otro color "(cit. en Silva: 76).

Sólo veinte días después de la entrada en vigor de la reforma, Antonio Caso publica en El universal un artículo en contra del marxismo que titula "El dilema del socialismo". El 24 de ese mes, el economista Francisco Zamora sale en defensa del marxismo publicando en ese mismo diario "Un dilema sin cuernos", quedando establecida la polémica.-- Nueve artículos le dedica Caso, nueve más le responde Zamora. Refutando y defendiendo los principios del marxismo, Caso y Zamora se enzarzan en discusión de detalles, en la sorra y en el ataque personal. Caso llama a Zamora "el caballero de los espejos", Zamora titula dos de sus artículos "El señor Caso sale del cazo" y "El triste caso del señor Caso". Los tres últimos artículos de Zamora no son contestados por Caso, porque Lombardo tercia en la polémica el 13 de febrero. Otra vez son nueve artículos contra nueve; otra vez el ataque personal aflora. Caso llama a Lombardo, "renegado -- claudicante" por su cambio de ideología. Lombardo llama a Caso "idealista sin ideas y sin ideales" y "fascista" y anta en su artículo del 10 de abril de 1935:

"...reniego de lo que recibí en la [ENP] como exacto por contradictorio, por falso en cada una de sus partes por haber despertado en mí la duda respecto de la veracidad de todos los principios y por haberme inclinado a aceptar -

en mi adolescencia-posición infecunda y de pereza mental-la solución espiritualista en los conflictos históricos...." (cit. en Caso:359).

En junio de 1934, se realiza en Tabasco el Primer Congreso de Estudiantes Socialistas, con la asistencia de 225 - delegados, entre ellos Lombardo, Carlos Madrazo, Jose Muñoz Cota y José Mancisidor. Participan delegaciones de Guanajuato, Jalisco, Edo. de México, Guerrero, Morelos, Zacatecas, - Chapingo, Michoacán y secundarias y escuelas técnicas del -- Distrito Federal. "Los visitantes son recibidos en Villahermosa con cantos revolucionarios, se entona 'La Internacio--nal' se vitorean a los líderes del movimiento revolucionario, hay vivas a Marx, a Lenin y las banderas rojinegras ondean en el aire". En las conclusiones, en las que la influencia de Lombardo es notoria, se asienta que la enseñanza debe ser una función exclusiva del Estado en todos los niveles, y debe basarse en el socialismo científico, y teniendo como fines "combatir los prejuicios y los dogmas religiosos y cooperar a la socialización de los instrumentos de la producción económica", Se pronuncia asimismo por la supresión de cultos en el país, pidiendo transformar en biblioteca, escuelas o centros culturales los edificios destinados a prácticas religiosas. Finalmente, pide la creación de una Universidad de Estado con sede en la ciudad de México, con orientación socialista en sus cátedras y profesorado rigurosamente seleccionado; y la fundación de un Instituto Politécnico para "la preparación y capacitación técnica de los obreros para que puedan encargarse de la dirección de la producción económica" (Martínez A:91-92).

La iniciativa de Universidad no llega a fructificar, la del -

Instituto confluye con los proyectos de Bassols y Erro por crear primero el Instituto Nacional de Educación Superior para Trabajadores, y luego el I.P.N., al abortar el proyecto original.

A raíz de los acontecimientos de 1933, se cruza en la política universitaria la pugna local del estado de Tabasco entre el gobernador Tomás Garrido Canabal, con orientación populista-socialista, y Rodolfo Brito Foucher, ex director de la Facultad de Derecho. La gubernatura fue triunfo para Garrido, el movimiento del 33 para Brito. El Congreso de 1935 fue alentado por Garrido. Brito lo tomó a provocación, y al año siguiente dirige una "expedición punitiva" a Tabasco. Anunciando públicamente que iría a participar en las elecciones de diputados próximas a efectuarse en el estado, llega a Villahermosa el 14 de julio de 1935 Brito, acompañado de veinte estudiantes, luego de una aparatosa despedida en la ciudad de México en la que participan estudiantes universitarios. Su intención era otra, pues todos ellos iban armados. Al día siguiente se produce un enfrentamiento con los garridistas, provocado por los "expedicionarios", muriendo cuatro de ellos (entre los que estuvo el hermano de Brito, Manuel) y siete partidarios de Garrido. Brito envía telegramas a la prensa, presentando a sus seguidores caídos como héroes. Los universitarios se colocan de su lado, y crean una comisión encabezada por Luis Chico Goerne para pedir justicia al presidente Cárdenas. Los cadáveres son traídos a la ciudad de México, y fueron velados en la Facultad de Derecho. Las primeras guardias son integradas por el rector Ocaranza y catedráticos de la Universidad. Cerca de veinticinco mil personas, entre quienes predominan estudiantes y profesores universitarios, acompañan al cementerio a quienes "cayeron por el ideal universitario", según palabras del rector Ocaranza en su oración fúnebre (Martínez A: 230-232). Brito logra que los universitarios consideren el acto en contra -

de su partidarios como una afrenta a la Universidad, con lo que contribuye a ahondar aún más la brecha creada entre esta institución y el gobierno, originada en 1933. Por gestiones de Ocaranza, Cárdenas decide, aunque sin plasmarlo jurídicamente, reiniciar el subsidio a la Universidad a partir de 1935; en un intento gubernamental por recuperar a la institución para sí.

En septiembre de ese año y aunque en la reforma constitucional al artículo tercero no se incluye explícitamente la educación superior, el presidente Cárdenas dirige una carta a Ocaranza recomendando la adhesión de la Universidad a la reforma, añadiendo que el subsidio no continuaría si la UNAM no mostraba eficiencia, particularmente en ciertos departamentos. El rector convocó al Consejo Universitario, que envía el día 11 un mensaje al presidente suplicándole ( literalmente ) preservar la autonomía universitaria, la libertad de enseñanza, el derecho a organizar sus programas de estudio, y la subvención estatal. Señala que los fines de la Universidad no eran ajenos al estudio de los problemas nacionales, ni de " las nuevas corrientes del pensamiento filosófico y político", y que " la universidad no podía admitir que se le imponga ningún credo político o religioso ni que formen parte de su dirección personas que pretenden utilizarla con fines políticos y sociales". Considerando que sin esas condiciones el trabajo universitario es imposible, vota el cierre indefinido de la institución ( Martínez A :- 90 ).

Además, se produjo debate dentro de la institución cuando el rector dió a conocer la intención gubernamental. Un grupo de profesores, entre quienes se encuentran Ezequiel A. Chávez, Alfonso Caso y Artemio de Valle Arizpe, envían a Ocaranza una carta el 16 de septiembre de 1935:

" Señor Rector de la Universidad Nacional: En vista de que la carta dirigida por el señor Presidente a usted . . .



deja completamente claro que el Gobierno de la Unión ha resuelto hacer desaparecer la libertad de cátedra y por lo mismo la autonomía universitaria... y que esta resolución se encuentra en abierta pugna con la convicción que nos anima de que la enseñanza universitaria debe ser totalmente libre... nos encontramos en la imprescindible necesidad de presentar a usted formal e irrevocable renuncia..." (cit. en García S., 1975: 146).

Ocaranza renunció poco después, y con él todas las autoridades, solidarizándose con la decisión del Consejo Universitario, y la renuncia de estos profesores.

El presidente Cárdenas, que consideraba que los jóvenes no podían sustraerse a la lucha de clases y que debían apoyar la educación socialista para ser solidarios con los principios revolucionarios, advirtió que si el gobierno asumía la responsabilidad del financiamiento de la institución podría eliminar la autonomía, eliminando "... por ficticio el régimen imperante para ponerlo en concordancia con la realidad y dar franca intervención al Estado en la marcha administrativa de esa Casa de Estudios..." (cit. en Martínez A.: 90).

Entonces, un grupo de universitarios alienta un movimiento de recuperación de la Universidad. Participan organizaciones estudiantiles como el Frente Estudiantil Revolucionario (FER, dirigido por Enrique Ramírez y Ramírez), la Federación de Estudiantes Universitarios Revolucionarios (FEUR, dirigida por un sobrino del gobernador populista de Tabasco, Tomás Garrido Canabal) conocida -- como "los camisas rojas", la Unión Juvenil de Estudiantes del PRM; y también profesores como Mario de la Cueva, Miguel Othón de Mendizabal, Enrique González Aparicio, y -

el líder del 29 Alejandro Gómez Arias Son, en fin, los sectores que pugnan por un acercamiento de la Universidad con el gobierno; por lo que no es extraño que Cárdenas les dé su apoyo (Guevara; 1983). El 24 de septiembre la Universidad renace, y es nombrado rector Luis Chico Goerne, representante del grupo que impulsa la recuperación. Logra mediar entre los sectores opuestos a la reforma socialista y las posiciones gobiernistas; se desiste de la educación socialista en la Universidad, aunque gradualmente impulsa una política de acercamiento al gobierno presentándola como un programa de acercamiento de la Universidad a las necesidades populares. La expropiación petrolera es aprovechada por el rector para movilizar a todos los universitarios en favor del gobierno. Envió un manifiesto dirigido a los universitarios en el que destaca:

"Vive la Nación Mexicana, uno de los momentos más solemnes de su historia.

" La Universidad, hoy como siempre, pero hoy más que nunca está con su Patria.

"Por eso el Rector hace una cita de honor a los universitarios de México, para que, olvidando diferencias de ideas y dominando pequeñas pasiones, ocupen unidos el primer lugar que en la vanguardia está reservado a quienes tiene la responsabilidad de orientar al pueblo." (Excélsior, marzo 20/1938).

El Consejo Universitario aprobó el apoyo de la Universidad a la expropiación. En la Facultad de Derecho y la ENP se realizaron mítines estudiantiles de apoyo, en los que se recalcó que debían olvidarse "...las pequeñas pugnas ideológicas y que no haya izquierdas ni derechas..." La CNE apoyó la medida. Cárdenas invita a la juventud de México a que:

"De la misma manera que ayer dimos nuestra asamblea por los ideales universitarios de autonomía y libertad de cátedra, hoy nos llama la patria para darle todo lo que está de nosotros..."

El martes 22 de marzo, se realiza una marcha encabezada por el rector Chico para expresar el apoyo a la expropiación. Al llegar al Palacio Nacional, entrega a Cárdenas el estandarte de la Universidad, quien lo ondea desde el balcón central. En nombre de Cárdenas, Francisco J. Múgica expresa en un discurso, demasiado claramente:

"...Los actos trascendentales unen a los hombres, y aún los que se mostraban retrógrados, abandonan su actitud de resistencia y se ponen al nivel del pensamiento avanzado" (Excélsior, marzo 23/1938).

Dos días después el rector Chico anuncia que la Universidad pone a disposición del gobierno sus recursos humanos y científicos, en forma gratuita, para cooperar en la buena marcha de las empresas expropiadas. (Excélsior, marzo 25/-1938).

Aunque aprovechó una excelente oportunidad para acercar gobierno y Universidad, la actitud de Chico no agradó a la mayoría conservadora universitaria. Apenas un mes después, surge un movimiento en su contra, que presentado como impugnación por el manejo de los fondos universitarios y por el atraso en el pago a profesores, su verdadera motivación puede hallarse en la ruptura del equilibrio que había logrado Chico en 1935. Salvador Azuela, funcionario universitario, publicó el 9 de marzo de 1938 una carta pública de renuncia al rector, que tituló "La verdadera situación de la Universidad", acusando, a la administración de Chico

de corrupta. Una comisión de profesores de la Facultad de Medicina se abocó a la tarea de revisar la contabilidad -- universitaria. El 16 de mayo en la madrugada, un grupo de personas ajenas a la Universidad se apoderaron de las instalaciones de la Facultad de Derecho, la Escuela de Comercio y la rectoría. Al llegar los estudiantes, hubo enfrentamientos resultando varios heridos y un muerto. Los asaltantes fueron detenidos, sólo para ser puestos en libertad horas más tarde. El periódico El Universal, y varios sectores universitarios, culpan al grupo progubernista Juventudes Socialistas Unificadas de la ocupación de las instalaciones ( Tatto : 1-8).

El 6 de junio, la comisión de profesores de Medicina publica los resultados de su investigación: desequilibrio-entre ingresos y egresos, gastos imprevistos exagerados, -sueldos a líderes estudiantiles, y otras irregularidades. Al día siguiente, la facultad de Medicina los apoya, impugnando a las autoridades; posición que es apoyada por Filosofía, Música, la ENP y Extensión Universitaria. El 9 de junio Chico renuncia a la rectoría. Como se hizo saber -- al día siguiente, nunca se probaron los cargos formulados en su contra. Una semana después se confesó culpable el -ex tesorero de la UNAM. Se crean las comisiones para dirigir la institución, y el 21 de junio es electo rector Gustavo Baz, figura central de la posición contra Chico no obstante haber declarado éste que no pretendía llegar a la rectoría ( Tatto : 10-22).

El Consejo Universitario declaró que normarían la institución los principios de libertad de cátedra y autonomía universitaria, por lo que " la tendencia socialista " -no sería excluída, sino que tendría libertad de expresarse pero coexistiendo con otras teorías. Como en 1933 y 1935, la Universidad confirma su vocación antipopulista, y su rechazo a aceptar en su seno al marxismo con una posición de

privilegio.

La crisis de 1933 la había apartado del poder político, y aunque varias Universidades de provincia, como las de Guadalajara y Michoacana, se aunaron a la reforma, sus posibilidades de acción eran limitadas para llenar el vacío dejado por la UNAM. A esto responde la creación -- del IPN..

La llegada de Cárdenas a la presidencia, por su contenido populista, significa la posibilidad de reactivación del movimiento ideológico marxista. No obstante ser Cárdenas el vencedor de su candidato Hernán Laborde, el PCM gradualmente adopta una política de apoyo, a menudo acríptico a Cárdenas; quien le permite salir de la clandestinidad y lograr su mayor poder numérico, con aproximadamente 30,000 afiliados. Sus influencia llega incluso dentro del propio gobierno principalmente en la SEP y en Comunicaciones y Obras Públicas. A mediados de febrero de 1938, el PCM organiza el Primer Congreso Comunista de Pedagogía, y publica algunas de las ponencias.

La izquierda en general logra la mayor cohesión en su historia, cooperando toda a los proyectos cardenistas. Lombardo consolida su prestigio y su cercanía al gobierno. ( Schmitt: 18-1933 ). Dentro de la UNAM surgen grupos -- promarxistas, más bien populistas como las mencionadas FER y FENR, que a pesar del apoyo gubernamental y de los acontecimientos de 1935 no logran predominio entre los estudiantes. Lombardo se consuela con fundar en febrero de 1936 la Universidad Obrera de México, a partir de la Escuela Preparatoria Gabino Barrera que había fundado en su segunda gestión al frente de la ENP ( 1932-1933 ) para -- dar oportunidad de cursar ese ciclo a los alumnos que no habían logrado su ingreso a la ENP, y de la Universidad - Gabino Barrera, fundada en marzo de 1934 ( Krauze: 321 ).-

El propósito original de esta Universidad es la satisfacción de los deseos y necesidades educacionales de los trabajadores urbanos. Gradualmente, enfatiza la enseñanza del marxismo y su aplicación a la interpretación de la historia de México; y posteriormente el punto de vista soviético de la política internacional y la guerra fría. Entre sus profesores se encuentran Miguel Othón de Mendizabal, Agustín Cué Cánovas, Eulalia Guzmán y el propio Lombardo. Para ingresar a ella no se exigen estudios anteriores, ni se otorgan diplomas. Recibe del gobierno un subsidio hasta 1946, y después se sostiene con contribuciones personales de amigos de Lombardo, inclusive el propio Cárdenas. Entre 1936 y 1952 matriculó a 15,000 estudiantes, algunos de países latinoamericanos. Serias dificultades económicas entorpecen su funcionamiento en los cincuentas.

El 15 de abril de 1939 se realiza el Congreso Nacional de Unidad Juvenil de donde surge la Confederación de Jóvenes Mexicanos ( CJM ), que es adepta a Lombardo. A pesar de su carácter específicamente juvenil, su influencia en la UNAM es escasa, logrando su mayor apoyo en el IPN. Se estima que a principio de los cuarenta logra una membresía de 100,000 jóvenes.

Mil novecientos cuarenta es el inicio de la decadencia de un PCM que crece artificialmente y confía su fuerza y vitalidad propias a un Estado que, en realidad, sólo lo utiliza momentáneamente para sus propios fines. El 6 de julio publica un manifiesto en el que figura: Llevaremos a la presidencia de la república al Gral. de Div. Manuel Avila Camacho, hombre que guiará su acción gubernativa por el programa trazado por las organizaciones revolucionarias y por el camino de la defensa de los intereses de la nación y del pueblo " (cit en Peláez, " Para...:5)- No obstante, Avila Camacho declara que los comunistas no colaborarán en su gobierno, y que tendrán que irse dilu -

yendo porque México ama la libertad ( Peláez, 1980-63 ).

Más adelante, en 1944 incluso se plantea la superación de "relaciones fraternales" con el PRM para lograr "una relación orgánica" y contribuir en su seno a la actividad electoral.

En marzo de 1940 son expulsados Hernán Lobarde, secretario general, y Valentín Campa. A estas expulsiones seguirá una cauda de "purgas". A la decadencia del PCM contribuyen también el browderismo y el imperialismo cultural ejercido por la URSS. Siendo el grupo con más tradición que impulsa el marxismo militante, sus problemas contribuyen a crear una población flotante de marxistas, intelectuales y trabajadores, sin afiliación en ningún partido u organización política.

Un primer intento por unificar a los intelectuales dispersos es la Liga de Acción Política, creada por Narciso Bassols y Víctor Manuel Villaseñor en 1941. Editan de enero a agosto de ese año su órgano llamado Combate. La designación de Bassols como embajador en la URSS hace declinar esta organización ( Schmitt : 78; Peláez, 1980-I :64).

Entretanto, continuó la carrera política sindical de Lombardo. A partir de la CGOCM funda la CTM, y en 1938 asume la dirección de la Confederación de Trabajadores de América Latina ( CTAL ), ingresando en ella la CTM y tomando la dirección de ésta desde 1940 Fidel Velázquez, protegido de Lombardo. En septiembre de 1944, funda en la UOM la Liga Socialista Mexicana; concebida originalmente como grupo de estudio, es orientada gradualmente hacia la acción política con el propósito de unificar a la izquierda. En las elecciones de 1946, propone el apoyo de la CTM a la candidatura de Miguel Alemán a la presidencia. Una -

vez electo éste, no se preocupó siquiera de disimular su hostilidad al movimiento obrero. Algunas huelgas son suprimidas por la fuerza. Lombardo entonces convoca el 18 de julio a un mitin, en el que participan el PCM, N. Bassols, M. Villaseñor, Luis Gómez Z.º líder ferrocarrilero, entre otros; y los invita a constituir un "nuevo partido nacional", en un intento de reunificar a la izquierda. Entre el 18 y el 23 de enero de 1947, el PCM, Lombardo, el grupo marxista El insurgente, la Liga de Acción Socialista y el Grupo Marxista de la UOM, entre otros; realizan una mesa redonda con vistas a la unidad. El 26 de marzo Lombardo logra que la CTM proponga la Fundación del Partido Popular, afiliándose a él los dirigentes. Fidel Velázquez entonces propicia la expulsión de líderes lombardistas, y en el XXXII Consejo de la CTM se acuerda que todos los miembros de esta central pertenecerían al recién constituido PRI. Se retira el apoyo a la creación de un nuevo partido, argumentando que ante la inminencia de la tercera guerra mundial los obreros mexicanos debían ser solidarios del "mundo libre". En enero de 1948 también Lombardo es expulsado. (Schmitt :22-23 ;78; Peláez, 1980-I:71-73; Ortíz: 144-152).

El 21 de junio de 1948, Lombardo crea el Partido Popular (PP). El mismo es electo presidente (puesto en el que permanece hasta 1955), y como vicepresidente N. Bassols y Víctor M. Villaseñor, entre otros; recogiendo la idea de fundar un nuevo partido de izquierda expresada por primera vez por Enrique Ramírez, José Revueltas y Rodolfo Dorantes a fines de 1943 y principios de 1944. No logra unir al PP al PCM. Aparentemente consciente de la mayor probabilidad de éxito de un partido de izquierda sin reivindicaciones estrictamente marxistas; Lombardo proclama como propósito esencial del PP la defensa de la independencia nacional, logrando atraer a un conjunto amplio de miembros no marxistas. El partido es dirigido, sin embargo, por mar



xistas; algunos de ellos provenientes del PCM, de donde salieron ya sea por expulsión o por decepción. La imagen del Lombardo-maestro hace inicialmente atractivos el nuevo partido a intelectuales y estudiantes, maestros y artistas que aunque representan minoría dentro del partido ( 31 %), están sobrerrepresentados en él respecto al resto de la población. Esta situación sigue los patrones generales de las organizaciones izquierdistas latinoamericanas; y contrasta con el escaso número, y sólo a nivel dirigente, de intelectuales que atrae el PCM. Es una manifestación particular del relativamente escaso éxito proselitista del PCM, aunado al hecho de su definición doctrinaria contundente con un apelativo a menudo satanizado ( Schmitt: 34,80; Alexander: 72). La política progubernista que sigue el PP, provoca la renuncia en 1949 de intelectuales que había atraído ( Schmitt:23,78-82 ).

¿Logra el PP tener influencia en la UNAM? No, o al menos a un nivel tan marginal que no se registra. La Universidad, a partir de 1933, resulta campo vedado para intervención directa, proselitista, de Lombardo. El apoyo intelectual y juvenil-estudiantil proviene del magisterio de educación básica y media, y el IPN y la CJM , respectivamente. Aún en la actualidad, el PP- convertido en PPS en 1960- es irrelevante en la UNAM; como resultado de un extrañamiento sostenido durante años, originado en un intento abierto del Lombardo -maestro que imposibilitó la eventual acción del Lombardo-político.

El mismo año en que se funda el PP, el PCM decide revivir la FJC, dándole el nuevo nombre de Juventud Comunista de México ( JCM ) en un intento de dar fuerza al partido atrayendo jóvenes. Su éxito es escaso. Entre estudiantes se enfrenta a la hostilidad como actitud predominante de la UNAM hacia la izquierda, y en sectores dependientes de la SEP, encuentra

un predominio de la CJM, que alimenta más bien al PP ( Schmitt : 39,40).

Un intento más de unificación de la izquierda se da a fines de enero de 1950, al realizarse el primer período de sesiones del Congreso de Unidad Marxista, organizado por Acción Socialista Unificada y el Movimiento Reinvincador del Partido Comunista, formado éste último por expulsados y disidentes del PCM. En él se destaca la división y la crisis del movimiento comunista. En el segundo período, realizado a mediados de julio de ese año, se crea el Partido Obrero-Campesino Mexicano ( POCM ) presidido por Valentin Campa. Desde su constitución llama al PCM a la unidad, llamamiento que queda sin respuesta. ( Peláez, 1980 - I:80,82 ). -- Nunca fue un partido con fuerza, a su mayor membresía ( 1000 -1500 personas ) lo logra entre 1955 y 1956. A iniciativa de sus dirigentes, se crea la Juventud Socialista de México ( JSM ) en 1953, que aunque se plantea como organización -- juvenil no alineada a ningún partido en realidad funciona como parte del POCM. Su secretaria general es Valentina Campa, hija de Campa. La JSM logra crear una célula en la UNAM, que se adhiere al efímero Frente Juvenil Popular Antimperialista, formado en 1954 para apoyar el gobierno de Jacobo -- Arbenz en Guatemala ( Schmitt :65-67).

Entretanto, la UNAM sale del período inestable 1933 - 1944. Marcos Moshinsky ( 1979:39 ) indica que la creación de institutos de investigación y un ascenso del nivel académico en algunas facultades, propicia la creación de un núcleo de profesores que pugnan por una Universidad más eficiente en el logro de sus cometidos, a inicios de los años cuarenta. -- Probablemente tienen influencia en la formulación de la Ley orgánica de 1945, que permite alejar los puestos directivos de la UNAM de la influencia y los "padrinos " políticos; lo-

cual se refleja en un mayor estabilidad interna. El clima académico y la estabilidad, aunados al proyecto político--positivo que el Estado tiene respecto a la Universidad; propician un mejoramiento de la institución en su acción cultural. Su tradición conservadora y su cercanía al gobierno alemán la hacen inalcanzable e inapetecible para la izquierda. El gobierno de Alemán se hace eco del célebre discurso de Churchill que inicia la " guerra fría". En el movimiento de 1948, presumiblemente apoyado por el gobierno alemán, se puso un énfasis excesivo en recalcar que no era de inspiración comunista. El rector Garrido cierra filas al declarar al momento de su toma de posesión: " No soy comunista ni lo he sido nunca " ( cit en Silva : 102 ).

En las elecciones presidenciales de 1952, el PP lanza la candidatura de Lombardo; que es apoyada por el PCM y el POCM; que contiene junto a Adolfo Ruíz Cortines del PRI--y Miguel Henríquez Guzmán de la coalición Federación de Partidos del Pueblo Mexicano- Partido Constitucionalista - Partido de la Revolución. Lombardo logra 72,482 votos, señalando a la vez el clímax del PP; y a Henríquez son reconocidos- 579,745; contra 2,713,745 de Ruíz Cortines. ( Schmitt: 79; - - Pélaez 1980-I:87-88; Pellicer y Reyna : 54).

En el período comprendido entre 1956 y 1964 el contexto internacional y nacional, y los acontecimientos políticos y académicos propician que se ponga el germen que fructificará más tarde en el acomodo definitivo del marxismo en la Universidad Nacional. Pueden señalarse nueve factores que inciden en este proceso :

1. Su situación internacional
- 2.- La situación política y económica del país, y su repercusión ideológica.

3.- Los movimientos laborales producidos en el --- período .

4.- La crisis de las organizaciones de izquierda

5.- La revolución cubana

6.- La reactivación de Lázaro Cárdenas como figura política

7.- El movimiento pacifista y el avance de la descolonización .

8.- La multiplicación de intentos de utilizar el marxismo para interpretar la realidad nacional.

9.- La reactivación del movimiento estudiantil

Se procederá a considerar la influencia de cada uno de ellos.

1 - La situación internacional.

Al concluir la segunda guerra mundial, uno de los resultados más notables es la difusión del marxismo-ideología fuera de la URSS, promoviendo por y promotor de Estados que lo adoptan para su organización política y económica. El proceso es impulsado en forma más o menos directa desde la Unión Soviética, por lo que el modelo leninista-stalinista es prácticamente sin excepción el adoptado. Albania, Argelia, Bulgaria, China, Cuba, Checoslovaquia, media Alemania, Hungría, Corea, Polonia y Rumanía gradualmente fueron convirtiéndose en socialistas. En 1956 es lanzado el primer Sputnik, simbolizando que el socialismo es ya una verdadera opción al capitalismo, y un competidor con verdaderas posibilidades técnicas, económicas, políticas y bélicas. Moscú se convirtió en uno de los dos ejes alrededor de los cuales giraba la política mundial, dando inicio a lo que dió en llamarse " la bipolaridad". En su caracterización del panorama mundial de la posguerra que el general Baufre resume en siete puntos, a

nota en el quinto :

" El desarrollo de la ideología marxista , traducción materialista y secularizada de los ideales cristianos que conducen a un mesianismo de la evolución histórica mediante una conmoción profunda en algunos valores antiguos: propiedad, provecho, etcétera. Esta ideología, que se apoya en el nacionalismo y en la eficacia proclamada de las técnicas soviética o china, tiende a convertirse en el credo de los pueblos proletarios " ( cit. en Aberastury :189 ).

Este hecho por un lado alienta a las organizaciones marxistas en todo el mundo, y por otro hace significativa esta teoría en círculos en los cuales antes era ignorada - ( Ortiz : 155 ). El ascenso del socialismo como centro -- de poder es advertido desde el 5 de marzo de 1946, cuando Winston Churchill pronuncia en los EU un discurso que da -- ría inicio a la " guerra fría ", en la creación de la OTAN, y en el macartismo. Señala Jesús Silva Herzog (196-197) - que en el período alemanista se hace sentir la guerra fría en nuestro país, por medio de la propaganda anticomunista - norteamericana. Añade :

" No estuvimos los mexicanos lejos de dividirnos en comunistas y anticomunistas. La derecha se afirmó y la -- izquierda se fragmentó. A cualquier persona apenas progresista solía plantársele la etiqueta de comunista y satanizar la. Todo esto repercutió en la Universidad...[donde se forman grupos estudiantiles ]... desde los dogmáticos de la -- izquierda comunista hasta los dogmáticos de la derecha...".

El 5 de marzo de 1953, exactamente a siete años del discurso de Churchill, muere José Stalin. En 1956 se denuncian en la URSS los abusos y aberraciones de su política. - Esto produce a nivel mundial dos efectos. Por un lado, la - imagen paradigmática de la revolución soviética decae a los

ojos de las organizaciones políticas y los intelectuales. Por otra parte, cambia la política seguida por la URSS -- respecto a las organizaciones prosocialistas de otros países, abandonando gradualmente el liderazgo y la sujeción ideológica. Ambos factores inducen al surgimiento de una nueva izquierda autónoma, a nivel mundial ( Careaga:70-73).

Otra de las características de la posguerra es el surgimiento como grupo participante en la política internacional del llamado " Tercer mundo "; resultado del incremento de las luchas descolonizadoras y antimperialistas, la caída del poder mundial europeo y la bipolaridad. El tercer mundo busca defender sus intereses comunes y "occidentalizarse", teniendo como modelos las sociedades capitalistas o socialistas para lograr ésto último ( Horowitz, cit. en Aberastury: 180 ).

## 2.- Situación nacional:

En nuestro país, las condiciones políticas económicas e ideológicas propician, la influencia de esta condición internacional. A partir de 1940, una vez consolidado el Estado revolucionario y organizado su apoyo popular, se adopta una política económica orientada al crecimiento mediante industrialización, postergando la distribución de la riqueza entre las mayorías. En 1945 se suscribe el Pacto Obrero-Industrial, que expresa la idea de constituir una " alianza para el desarrollo ": primer crecer, luego distribuir ( Loyo 1975:550 sic ). El alemanismo proporciona ya una idea de lo que esta política puede significar en la práctica, política que es presentada sin embargo como emanada de la Revolución mexicana. Francisco Maxal ( : 106 ) anota:

"... en 1940 cambió el viento de signo. El todopoderoso Estado montado por la revolución... se torna desarrollista. Y vuelca toda su omnipotencia hacia la industrialización y el producto bruto nacional. El 'milagro mexicano' ya está-

en marcha... Y sin embargo, la Revolución Mexicana- así, -- con mayúscula- con su dogmática y su simbología igualitaria y antiliberal sigue siendo honrada en los templos y las ceremonias cívicas. La ideología de la Revolución se convierte en una 'cortina de humo', lo que los politicólogos funcionalistas... llaman formas de 'pago simbólico'."

El divorcio entre la realidad del país y la ideología de la revolución comienza a ser descubierto hacia 1952 por-- reducidos sectores. Todavía en el sexenio 1952-1958 el PCM -- apoyaba el fortalecimiento del capitalismo nacional, visualizando la mala distribución del ingreso como un mal necesario del desarrollo ( Loyo , 1975: 354 ). La mayoría cree aún en una revolución en marcha, que va hacia un horizonte en el que -- el " pago " ya no será simbólico. El horizonte resulta serlo literalmente : una línea imaginaria que se aleja más en -- tanto más se avanza. A fines del período ruiz cortinista se añaden ingredientes que generalizarán lo que podemos llamar -- el desencantamiento de la Revolución mexicana :

a. El lo económico, entre 1952 y 1958 se incrementó aún más a la inversión extranjera, particularmente de EU, y en el sector manufacturero. Si en 1950 menos de la tercera parte de la inversión norteamericana se enfoca a este sector en 1959 el 47% de ella lo hace. La posibilidad de orientar el desarrollo autónomo del país por medio de la industria, objetivo de la política económica, se ve grandemente reducida con este hecho -- ( Loyo, 1975 :354 ); al cual hay que añadir que la política de sustitución de importaciones de bienes de consumo estaba llegando a sus límites; ya que para continuar el proceso, hacia producción de bienes intermedios y de capital, se hacían necesarias inversiones fuertes y tecnología más compleja.

Ante la necesidad de inversión estatal para activar la -- economía, pero sin realizar una reforma fiscal; se recurre en mayor proporción a la deuda pública externa. En 1952 llegaba a -- los 45 millones de pesos, que representaban el 13.2% del presupuesto

to federal.

En 1958, las cifras respectivas son 1646 millones y 25.3% del total. La inversión básica es en infraestructura, pero experimenta un ligero ascenso la proporción destinada a beneficio social: 11.2% en 1952, 16.4% en 1958 ( Loyo, 1975:351-552 sic ).

La conclusión de la guerra de Corea ( 1953) provoca una recesión en los EU, que hace descender la demanda de exportaciones mexicanas. Por añadidura, los precios de exportación disminuyen en 14.1%, y los de importación aumentan 9.8%. El producto real per cápita disminuye -2.5% en 1953, y después se recupera moderadamente.

La política económica había propiciado una concentración del ingreso, que es acentuada aún más con la devaluación del 17 de abril de 1954 de 11.5 a 8 centavos de dólar por peso. Los precios aumentan en 14%, y el reajuste salarial es insuficiente ( Pellicer y Reyna : 83). Hacia 1957, el problema se torna alarmante: sólo el 2% de los perceptores de ingreso en el país recibe el 20.5% del total del ingreso personal, en tanto el 35% de los perceptores recibe sólo el 9%. La media del ingreso de ese 2% era superior a diez veces la media nacional, en tanto el del 35% mencionado era de sólo un cuarto de la media nacional (datos de la CEPAL cit. en Loyo : 552 sic). Se produce además la aparentemente contradictoria situación de disminución de salarios reales (en 1958 no alcanza los niveles de 1939) aunada a un aumento del ingreso real per cápita; que denota solamente una mayor concentración del ingreso en manos del capital.

En suma, en este período 1956-1964 se gesta y debuta lo que posteriormente sería conocido como desarrollo estabilizador ( Pellicer y Reyna : 105 ).

BIBLIOTECA CENTRAL



b. En lo político, se asiste al "afianzamiento de la estabilidad política" y a la consolidación del Estado revolucionario, por el éxito del PRI en seguir ampliando sus bases de apoyo. En 1954 se integran a él todos los sindicatos de empleados gubernamentales, a través de la PSTSE; dando mayor peso desde entonces a la CNOP sobre la CNC. Se logra por primera vez el acuerdo, la disciplina perfecta de los sectores del partido; que es evidente al designarse al candidato sucesor de Ruiz Cortines, en noviembre de 1957. Se afina el control sobre el movimiento obrero, control que más que debilitarse resulta fortalecido luego de los grandes movimientos laborales de 1958-1959; que serán considerados más adelante (Pellicer y Reyna: 114-116, 216).

El "desencantamiento de la revolución" significa, pues, la primera desmoción rotunda en los hechos de que una revolución popular toma cauces antipopulares cuando, el Estado emanado de ella adquiere su mayor fuerza hasta entonces, y la "rutinización del carisma" o racionalización de la ideología de la revolución para convertirse en "ideología oficial" (Weber 1922:197, Marsal:104-105) Apunta Manuel Villa (: 2-3).

"Es, en efecto, a partir de los años cincuenta que la estructura social y política del país se verá convulsiónada por un nuevo tipo de conflicto y ya no por el que constituyó el origen de la Revolución, entre la clase hegemónica porfirista y la alianza de clases en ascenso, sino por el que surge del desmoronamiento de dicha alianza, desmoronamiento que es efecto del proceso de plena configuración de las clases que la integraban. Estas, al precisar y redefinir sus relaciones han llevado a cabo, por sí mismas o a través de sectores que representan o pretenden representar sus intereses, un cada vez mayor cuestionamiento de la ideología oficial y de la idea de unidad nacional, su componente más distintivo".

Retrospectivamente, desde nuestra óptica, puede decirse que las características señaladas se perfilan desde 1940. Lo importante del período considerado es que sus contemporáneos advierten el problema, y por eso se había de un "desencantamiento". Una primera manifestación de ello se da en las elecciones de 1955, en que el PAN logra el 8% de la votación nacional y el 43% de la correspondiente al D.F.. La rigidización del sistema político que se produce después, y las nueve circunstancias propuestas arriba, propiciaron, respectivamente, que el descontento tuviera otros canales de expresión, y que se articulara con una ideología diferente a la panista.

### 3.- Movimientos laborales

En el período 1958 - 1959, se produce una gran cantidad de movimientos laborales: de telegrafistas, maestros de primaria, electricistas, mineros, tranvianios, telefonistas, petroleros y ferrocarrileros. Los movimientos son resultado de la confluencia de la crítica situación económica, y de la conjuntura producida por la sucesión presidencial: por un lado, el gobierno evitaría la represión en un momento en que se empeña en mostrar una buena imagen y el PRI proclama una política de "unidad nacional"; y por otro, el relevo del ejecutivo debilita relativamente el fortalecido aparato estatal, por producirse una transmisión de lealtades en que el presidente formal pierde poder y el en trante no puede ejercer sus decisiones. Se propicia, pues, que el descontento se exprese con una agresividad inusitada en México desde el establecimiento de la política de colaboración obrero patronal (Loyo, 1975:354; Pellicer: 86). Los movimientos laborales fueron acompañados de invasiones de tierras en varias regiones del país (Pellicer y Reyna: 123-130) y de una protesta popular de gran magnitud contra el alza de tarifas de autobuses de la ciudad de México - -

(Pellicer : 88); y fueron precedidos y apoyados por movilizaciones estudiantiles .

Los movimientos tienen en común producirse entre trabajadores al servicio del gobierno. Petroleros y ferrocarrileros hacen funcionar empresas fundamentales en la economía mexicana y en la intervención estatal en ella, y tiene una tradición de lucha. Maestros y telegrafistas están en estrecho contacto con la población. Todos ellos exigen mejoramiento de las condiciones, de trabajo, impugnan a sus líderes sindicales e implícitamente cuestionan la forma en que se dirigen las dependencias o empresas en que trabajan. Estas dos últimas demandas revisten especial importancia porque, además de cuestionar uno de los más importantes mecanismos de control del sistema político mexicano, se pone en estredicho la función asignada a sí mismo por el Estado, de defensor de la clase obrera, que forma parte esencial de su legitimidad; hecho que confirma la constitución de la ideología oficial. Así, "... no fueron los demandas económicas, sino sus derivaciones políticas, las que dieron a la crisis de 1959, su carácter francamente impugnador al sistema" (Loyo, 1975:354,356-358).

Aparte de la demanda de los trabajadores de PEMEX en contra de la afiliación masiva al PRI, indudablemente los movimientos más importantes son el magisterial y el ferrocarrilero, por su capacidad de movilización, su contenido político y por sus repercusiones al ser violentamente reprimidos . Rebasa las intenciones de esta tesis la descripción pormenorizada del desarrollo de estos movimientos, crónica que puede hallarse en Loyo, 1980 y Vallejo, 1967. Hay que destacar solamente que:

a. el movimiento magisterial, aunque sus orígenes se remontan a 1956, alcanza su punto culminante entre abril y septiembre de 1958, con reactivaciones leves hasta 1961-

Karl Schmitt ( 167-172) insiste en atribuir este movimiento a la infiltración de comunistas en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en la época de Cárdenas, y a la pertenencia del SNTE a la Federación Sindical Mundial; lo cual es ciertamente subjetivo y que desconoce la situación nacional de entonces. Lo cierto es que el líder Othón Salazar y el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), grupo desidente de la sección IX del SNTE que es el principal protagonista del movimiento, fueron apoyados por el PP y PCM. El 6 de septiembre de 1958 es reprimido violentamente, luego de que el presidente Ruiz Cortines manifestara en su último informe que no se tolerarían las alteraciones al orden público. La liberación de los detenidos entonces es uno de los primeros actos de López Mateos al asumir la presidencia, buscando mejorar la imagen de su gobierno (Pellicer:88).

b. la buena impresión prosindicalista que López Mateos logró con la liberación de los detenidos del MRM, cambió el 28 de marzo de 1959 cuando los principales líderes (entre ellos Demetrio Vallejo) del movimiento ferrocarrilero fueron arrestados y se inicia la represión violenta del movimiento. Son acusados de disolución social y de obedecer a " ideologías e intereses extraños a los de México", en palabras del Procurador general ( cit. en Pellicer : 89 ). Son detenidas 5,000- personas involucradas ( Campa : 217 ).

El movimiento había comenzado en febrero de 1958, levantando la petición de aumento salarial. Cobra fuerza a mediados del año, unifica a los ferrocarrileros del país, logra la solidaridad de los maestros y telegrafistas, y en reciprocidad los apoya. La intransigencia de la empresa politiza el movimiento, que logra llevar a la dirección del sindicato a líderes del movimiento con 59,000 votos contra 9, logra aumento salarial y hace una serie de demandas políticas como la li

beración de presos políticos ( Campa :215-217). El movimiento intervienen los tres partidos de izquierda, que incluso recomiendan a Vallejo ciertas acciones. Poco después de la represión, el PP y en menor medida el POCM tratan de negar su participación para salvarse de ser reprimidos también ( Pellicer y Reyna : 209 ). Lombardo incluso condenó el movimiento, acusándolo de intransigencia y provocación, en un discurso pronunciado en una conferencia de prensa el 30 de abril de 1959; discurso que fue utilizado incluso como argumento en el proceso de los detenidos ( Vallejo :50-51, 60-62 ; Schmitt : 24 ).

Así, el ciclo huelguístico cuyo centro está en 1958 - significó la derrota de manifestaciones independientes de descontento entre los trabajadores, de la cual el Estado revolucionario resulta fortalecido. Se invalida desde entonces el derecho de huelga para los trabajadores al servicio del gobierno, al adicionarse el apartado B del artículo 123 constitucional el 2 de noviembre de 1960 ( Peláez, 1980-I:116 ). Los efectos de este período tuvieron repercusión en casi todos los escritos, acciones y conflictos de la izquierda mexicana ( " Proyecto :1 ).

#### 4. Crisis de las organizaciones de izquierda :

Indudablemente, la represión a los movimientos magisterial y ferrocarrilero significan una derrota para los partidos de izquierda. Estando México bajo influencia del macartismo el simple apelativo de comunista ( por extensión traidor a la patria ) es argumento convincente para justificar la represión. Pero sólo representa un ingrediente más - que se suma a la crisis que estas organizaciones arrastran desde 1940.

La satanización de la izquierda, sus pugnas internas - su desplazamiento gradual de las organizaciones laborales -

más importantes (proceso que culmina a mediados de los 50, - Schmitt : 212 ), y la política de mantenimiento de expectativas ( " palo y zanahoria " ) seguida por el Estado hasta el período en estudio ( Schmitt : 223 ); incapacitan a la izquierda representada por los partidos para capitalizar a su favor el descontento emergente.

Luego de su coalición en 1952, el PP, el PCM y el POCM no la volvieron a integrar en 1958. El PP apoyó la candidatura de López Materos, por considerarlo de izquierda; inaugurando una costumbre reiterada hasta la actualidad. El POCM y el PCM apoyan a Miguel Mendoza López, candidato de éste último partido ( Schmitt : 27-28 ).

Más que las huelgas de 1958, el movimiento estudiantil en el IPN en 1956 , que será comentado más adelante; re presentó un golpe duro para el PP, pues significó la pérdida de su apoyo en la FNET. Lombardo declaraba tener hacia 1958 230,000 miembros en el PP; lo cual es dudoso por la crisis y división en que se hallaba el partido. El 16 de octubre de 1960, el PP abraza públicamente la ideología marxista-leninista, y proclama como su objetivo la lucha por la construcción del socialismo en México; añadiendo a su nombre el adjetivo " socialista " ( Ortiz : 156 ). Estos cambios apenas fueron un cambio de nombre y el anuncio público de la orientación del partido desde su fundación ( Schmitt:24). Es probable que esta conversión sea un intento de atraer de nuevo al partido a quienes dimitieron de él en los cincuenta, decepcionados por el colaboracionismo seguido. Pero el rígido control de Lombardo, la incapacidad del partido para organizar a sus bases, y la continuación de esa política progubernamental impiden que esa conversión pública lo logre. Así, la membresía del partido hacia 1962 se calcula entre 50 y 75 mil personas; lo cual aún sin aceptar la cifra dada por Lombardo en 1958, significa un decremento gradual de su apoyo.

El PCM, por su parte, anunció en 1954 y en 1957 una membresía de 15,000 y 65,000 personas, respectivamente. -- Aunque reconoce públicamente la reducción de miembros en 1954, las cifras son muy probablemente exageradas. El Departamento de Estado estima una membresía en enero de 1957 y de 1960 en 5,000 personas; en tanto la CIA en noviembre de 1959 calcula 2,500 miembros, con reducciones graduales ( cit. en Schmitt : 33-34). La JCM también ha dedicado, -- contando sólo con alrededor de 500 miembros hacia 1957. Su influencia entre los estudiantes fue casi totalmente obstaculizada por la JPS ( Schmitt :39-40). En 1957, el partido tien serios problemas, pues un grupo de miembros del -- partido del D.F. impugna primero en una asamblea y luego -- en un desplegado periodístico a la dirección del PCM, acusándola de no implementar los acuerdos antiestalinistas tomados en 1956, de no aceptar críticas y de haber llevado -- al partido al fracaso. En 1958 se hacen expulsiones. En 1960 es relevado de la secretaría general Dionisio Encina, y sus allegados de otros puestos directivos; y se expulsa a José Revueltas y doce de sus seguidores del partido; medidas que representan parte de "...una amplia lucha ideológica ~~contra todas las manifestaciones de revisionismo y oportu-~~ nismo en nuestras filas y fuera de ellas" ( cit.en Peláez, " Para documentar ... : 5; Schmitt: 38 ). En 1961 se dispone la disolución del comité del D.F. por insubordinación.

De igual manera, el POCM, ya de suyo débil, declina -- aún más en esta época. En 1959 la represión de la huelga ferrocarrilera, en la que uno de sus líderes ( Campa ) participó directamente, provoca divisiones internas y críticas a Campa. El plan de unirse al PCM, externado en 1960, provoca aún más descontento. En marzo de 1960, Campa es -- expulsado del comité ejecutivo, y sale del partido para integrarse al PCM. Finalmente el 1º de junio de 1963, el -- POCM se funde con el PPS ( Schmitt : 66; Peláez, 1980-I : 123 ).

Es necesario añadir que los tres partidos de izquier

da apoyan, en mayor o menor medida, la represión soviética en Hungría en 1956.

En suma, las organizaciones políticas de izquierda - llegan a este período debilitadas y fragmentadas. En un artículo aparecido en El popular, órgano del todavía PP, a mediados de 1960 se señala :

" ... como nunca antes, el movimiento de izquierda -- ... [está ]... hoy en día... completamente dividido y en campos totalmente puestos, con la consecuente satisfacción de los sectores de derecha dentro y fuera de los círculos oficiales " ( cit. en Schmitt : 26 ).

Olga Pellicer ( : 86 ) asevera que la influencia de estas organizaciones en la política mexicana de la época "... es a todas luces insignificante ". Los sectores con inclinaciones izquierdistas, particularmente los intelectuales, se hallan dispersos, ahuyentados por los partidos existentes o sin hallar en ellos posibilidades. Su descontento ante los acontecimientos de 1958, fue expresado en forma aislada y esporádica.

##### 5.- La revolución cubana:

Un hecho decisivo en la creación de un ambiente pro-izquierdista en México a finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta lo representa la revolución cubana. Los partidos de izquierda, son incapaces de organizar y expresar con su ideología el descontento -- resultante de la situación económica y la represión política, y de aprovechar la situación internacional favorable al socialismo. La influencia de la revolución cubana cambia la situación. Si fuera necesario sobresimplificar, - el triunfo de la revolución cubana y, particularmente su orientación al socialismo son el factor decisivo que pro



picia la introducción definitiva del marxismo en la Universidad Nacional; o en otras palabras, de no haberse producido, el proceso cuando menos se hubiera retrasado.

El entusiasmo que provoca es comprensible, en un contexto de desencantamiento de la Revolución mexicana. Es más : nuestra revolución, prebolchevique, había sido el paradigma de " revolución ", que produce crecimiento económico y estabilidad política, para toda Latinoamérica; lugar del que es desplazada a partir del 16 de abril de 1961, cuando Fidel Castro declara el carácter socialista de la revolución. Pero incluso antes de esta declaración, desde principios de 1959 la revolución despertó simpatía por su carácter nacionalista y popular. Es muy probable que este inicio ideológicamente laxo, y su gradual radicalización, hayan logrado primero atraer y luego conducir hacia una actitud prosocialista. Señala Francisco Ortíz ( :155 ) " La Revolución cubana se vuelve bandera de todos los revolucionarios de América Latina y del mundo entero... agudiza las contradicciones internacionales, y en América Latina agudiza la lucha política de nuestros países".

Habiéndose producido en América Latina una revolución socialista, el socialismo no es ya una ideología extraña a nosotros, incompatible con nuestra fama de vida como se nos dice. Permite además solucionar los problemas del pueblo, lo que nuestra revolución ha sido incapaz de hacer. Este es, en forma simple, el sentir del momento. En palabras de Carlos Fuentes, en ese momento: "Destrucción del mito : la revolución contra el ejército es posible. Conciencia común: el programa de la revolución cubana es, en esencia, el de todos los países latinoamericanos... " ( cit en Carcaga, 1971 : 74 ). El macartismo despierta en ciertos sectores efectos contrarios a sus propósitos se le ve como un engaño intencionado, un inten

to ideológico imperialista por alejar a México de su liberación.

El 21 de enero de 1959 los tres partidos de izquierda, se pronuncian a favor de la revolución cubana ( Peláez, 1980-F :108). Aprovecharían la veta nacionalista de ella para " favorecer la participación de los partidos de izquierda en la vida política mexicana...". Lombardo, sin embargo, pronto proclamaría lo relativo del ejemplo cubano; cuestionando la táctica foquista frente a la partidista ( Pellicer : 90, 408-409). Al año siguiente, en su XIII Congreso , el PCM llama a las " fuerzas patrióticas, anti-imperialistas, democráticas " a constituir "... un poderoso movimiento de frende democrático de liberación nacional" ( cit. en Peláez, 1980 - I : 113 ). La Sociedad de Amigos de Cuba, fundada por miembros del PCM en 1953 luego del golpe de estado de Batista, revive en enero de 1959. Intenta en enero de 1960 hacer una manifestación procubana, que es impedida por la policía. Capta nuevos miembros, muchos de ellos no izquierdistas. En julio de 1961 se funda el Instituto Mexicano-Cubano de Relaciones Culturales " José Martí ", presidido por Agustín Cué Cánovas, adepto a Lombardo ( Schmitt : 139 ).

Se producen manifestaciones públicas de apoyo a Cuba, que comienzan a ser significativas a principios de 1960. En enero, se realiza el primer gran mitin de solidaridad con Cuba, con la participación del Círculo de Estudios Mexicanos, el MRM, el Consejo Nacional Ferrocarrilero, y varias sociedades estudiantiles de la UNAM, el IPN, y la Escuela Normal de Maestros, entre otras ( Pellicer : 94n-95n). Es significativo de la confluencia entre partidos y organizaciones proizquierda y sectores intelectuales y estudiantes, en torno a un mismo símbolo, que aunque en ese momento lo articula una ideología nacionalista, pronto sus coincidencias serán cada vez en mayor medida definidas en torno al marxismo.

La reducción de la cuota azucarera comprada a Cuba, por parte del gobierno norteamericano, y la invasión a Playa Girón; provocan el incremento de estas manifestaciones, que alcanzan una asistencia de hasta 80,000 personas; movilizadas espontáneamente, principalmente entre sectores de izquierda independientes a los partidos. El sector por excelencia que se apasiona con la experiencia cubana es el culturalmente privilegiado: -- artistas, escritores, profesores universitarios y estudiantes. En la Universidad Nacional, particularmente en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales ( ENCPYS ), es recibida -- con exaltación .

Algunas personas de este, sector fueron invitadas por el gobierno cubano a la isla, en 1959 y 1960, y en general el entusiasmo se multiplicó no sólo en ellos sino también en sus allegados ( Pellicer : 91; Arguedas y Loyo : 20 ). La revolución cubana "toca" especialmente a los universitarios e intelectuales -- en general porque fue un movimiento liderado por intelectuales -- y por jóvenes ( la edad promedio del núcleo de dirigentes era de 30 años ). Se sienten, pues, llamados a encabezar el descontento popular, llenando el vacío dejado por los partidos ( Careaga, -- 1974 : 73 - 75 ). El número de marzo de 1959 de la Revista de la Universidad de México se dedica a la revolución cubana; provocando, por primera vez, una campaña contra la Universidad por parte de sectores de derecha; que en los periódicos la acusaban de -- " agente del comunismo internacional". Columnistas como García Treviño, Bernardo Ponce ( el líder del 33 ), Mauricio Gómez Mayor ga y Margarita Michelena se dan a la tarea de criticar a los -- intelectuales que apoyan a Cuba llamándoles " disolventes " y " traidores a la patria vendidos al imperialismo soviético "; al marxismo y a la Universidad ( Careaga, 1979:200-201 ). Posteriormente, los ataques no sólo contra la Universidad sino contra todos los sectores que apoyaron a Cuba se expresaron en una movilización anticomunista producida en octubre de 1960, -- encabezada por el Episcopado mexicano. El lema: " Cristianismo sí, comunismo no " .

La movilización en favor de Cuba declina a finales de 1961 a causa de los ataques de la derecha, la hostilidad creciente del gobierno hacia el apoyo a Cuba, y por la radicalización de la revolución cubana.

Aunque López Mateos había manifestado en su segundo informe que el pueblo mexicano apoyaba la revolución cubana, luego de la ofensiva de la derecha, comenzó a reprimir manifestaciones de apoyo a Cuba. En julio de 1961 se confiscan impresos provenientes de Cuba, China y la URSS. El presidente declaró que se reprimirían "excesos" de izquierda o derecha, pero en la práctica sólo se opuso a la izquierda (Peláez, 1980-I:115; Pellicer:100-103).

Amplios sectores de clase media que veían con simpatía una revolución nacionalista, se desconcertaron al enterarse del discurso a Fidel Castro de 1961 (abril según Peláez, diciembre según Pellicer), declarando una orientación marxista-leninista de la Revolución. Casi no se comentaron esas declaraciones. Pero una revista esencialmente intelectual de izquierda, Política, se pronuncia a favor de apoyar a Cuba en la conferencia de Punta del Este de la OEA. Más débil fue la reacción de la izquierda en la crisis de octubre de 1962, sólo pidiendo a los periódicos insertar declaraciones a favor de Cuba.

Olga Pellicer (:111-115), concluye que "...no se produjo un auténtico fortalecimiento de la izquierda mexicana en el período bajo estudio (1959-1964)...la izquierda mexicana en esos años...no llegó a convertirse en un factor de poder capaz de tener una influencia sobre las decisiones gubernamentales", en este caso, la del apoyo a Cuba. Aún en la actualidad sería un tema controvertido si la izquierda, aunque ya incorporada al Estado, tiene peso en las decisiones del gobierno. Lo importante es que la experiencia cubana es el catalizador de las tendencias internacionales y de la expresión de las inquietudes nacionales. Si bien no son los únicos, los universitarios reciben el entusiasmo

revolucionario, y le son fieles cuando se declara marxista. Cerrados otros caminos, la Universidad cumple una vez más su papel de "válvula de escape" de las inquietudes sociales; y en ella germina una oposición de izquierda que contrasta con su oposición conservadora tradicional. Al referirse a 1962, Olga Pellicer considera que "... el interés por transmitir la experiencia cubana a México... había desaparecido". Es ciertamente injusta: ese interés germina en la UNAM al grado de que ahora es probable que, aunque sin la novedad que representa en esos años, el interés sea más difundido que nunca.

#### 5.- Reactivación de Cárdenas:

Al concluir en 1940 su período presidencial, Lázaro Cárdenas se retira formalmente de la vida pública. Sigue sin embargo teniendo peso político en el país, aún dentro del PRI, pues lo seguían algunos líderes políticos, principalmente laborales; y su simpatía entre obreros, campesinos y burocratas en general se mantuvo. Cárdenas era un símbolo de progresismo dentro del régimen revolucionario, representante del contenido popular de la revolución. Los sectores izquierdistas "flotantes", independientes de los partidos por expulsión o repulsión, veían en Cárdenas al vocero pro reforma social, nacionalismo económico y no alineamiento en asuntos internacionales; aunque Cárdenas nunca los apoyó públicamente. En ocasiones se pronunciaba a favor de la paz mundial, la independencia del imperialismo norteamericano, y el mejoramiento del nivel de vida popular. En 1949 apoyó la fundación de la Conferencia Mundial de la Paz, y en 1950 contribuye al surgimiento del movimiento pacifista mexicano. En 1954 condena la intervención norteamericana en Guatemala. En 1956, aceptó del gobierno soviético el Premio Stanlin de la Paz. Su actitud permaneció igual: hacía declaraciones pero no se involucraba en ningún grupo ni movimiento, aunque habla en favor de los líderes presos del movimiento ferrocarrilero (Schmitt - :29).

La situación cambia con el triunfo de la revolución cubana. Ya desde la estancia en México de Fidel Castro y sus seguidores, Cárdenas mostró simpatía por su causa. Este grupo frecuentemente lo visitaba, según testimonio de la esposa de Cárdenas. Cuando, poco antes de la fecha prevista para que el "Granma" zarpara, los dirigentes de los futuros revolucionarios fueron detenidos por la policía, incluyendo a Fidel Castro; y fueron liberados gracias a la petición de Cárdenas. Aunque no fue posible comprobarlo, es muy probable que haya sido Cárdenas quien estableció el contacto entre los cubanos y un grupo de intelectuales de izquierda agrupados en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN, frente político del que se hablará más adelante); de quienes aquéllos recibieron formación en ciencia política marxista; y que gracias a Cárdenas, la zona militar de Campeche proporcionó facilidades para que Fidel y sus compañeros recibieran instrucción guerrillera.

El 26 de julio de 1959, Cárdenas visita Cuba, y aprueba las reformas de Castro, identificándolas con la revolución mexicana. En un discurso pide cesar "...la campaña de difamación en contra del gobierno cubano...", ofreciendo "...el apoyo incondicional de la Revolución Mexicana al gobierno de Fidel Castro". Su visita y declaraciones causaron gran inquietud en los EU, que comenzaba a desconfiar del proceso cubano por la reciente expedición de la ley de reforma agraria.

A su regreso, se une al movimiento en pro de la revolución cubana, y en favor de transformar el entusiasmo por ella en un movimiento político nacional antiimperialista y por la democratización del país. Lo acompañan el liderazgo los grupos intelectuales mencionados, pues él con su apoyo popular y éstos con la simpatía de sectores de clase media proizquierdista, los convirtieron en líderes que llenan el vacío dejado por los partidos de izquierda. De hecho,

hasta el PPS y el PCM los siguen. (Schmitt:20, Pellicer:92-93).

En abril de 1961, condena la invasión apoyada por los EU a Cuba, y aunque no llevó a cabo su intención anunciada de ir personalmente a apoyar a Fidel Castro dirige una protesta principalmente estudiantil contra la intervención; y condena el bloqueo económico impuesto a Cuba. Carlos Fuentes (:107-108), en su doble calidad de actor de los hechos y excelente escritor, expresa lo que el apoyo de Cárdenas significa en esos momentos:

"El 17 de abril de 1961, Lázaro Cárdenas subió al todo de su automóvil colocado en el centro del Zócalo y habló a miles de manifestantes que se habían reunido para protestar por la invasión de Playa Girón y ofrecer su apoyo a la Cuba de Fidel Castro. Se le había impedido a Cárdenas volar a Cuba y luchar físicamente contra la invasión. Ahora, durante treinta minutos se le impidió, también hablar: la ovación más larga que he escuchado recibió a este hombre que veintitres años antes, había proclamado la nacionalización del petróleo desde el balcón central de Palacio y ahora, desde el nivel de la calle, defendía la independencia de una pequeña nación amenazada. Allí lo quiero recordar ahora, no en el balcón sino en la calle, fuerte, echando siempre raíces en el suelo que pisaba, grave, persuasivo, atento, modesto, íntegro, convencido de que ningún personaje singular así se llama Lázaro Cárdenas, puede liberar a un pueblo si el pueblo no se libera a sí mismo, lleno de una confianza contagiosa en la capacidad de los mexicanos para luchar, organizarse y gobernarse a sí mismos"

Sin embargo, declina la invitación de Castro como huésped de honor, junto con Yuri Gagarin, en la celebración de octavo aniversario del asalto al Cuartel Moncada (Schmitt:30).

Paralelamente, apoya en forma más directa el movimiento pacifista. En marzo de 1962 colabora en la organización de la Conferencia Latinoamericana para la Soberanía Nacional, La Emancipación Económica y la Paz. (CLSNEEP), que se realiza en la ciudad de México; lo que como se verá en el punto siguiente tiene importantes consecuencias políticas. La Conferencia es ignorada por los medios de difusión, presumiblemente presionados por el gobierno, y el michoacano denuncia el hecho llamándolo una "conspiración del silencio". (Schmitt: 126-130).

Sus actividades lo distancian del Estado revolucionario. Representante del "ala izquierda" del régimen, su posición ante el giro antipopular en la revolución se manifiesta desde 1942, con la adhesión de muchos de sus partidarios a la candidatura de Miguel Henríquez; y en 1957, -- 126 miembros destacados del PRI y 44 personas más, todos ellos conocidos procardenistas, dan a conocer públicamente un documento dirigido al CEN del P.R.I. en el que in ---



vitaban a:

"... no asumir una actitud pasiva, esperando resignadamente que en vísperas de la elección se den a conocer hombres y programas, sin tiempo de analizar unos y otros... [propiciando] que la ciudadanía se vea ante la disyuntiva de votar a favor de candidaturas y planes presentados por sorpresa" (cit. en Pellicer y Reyna: 114-115, 44).

En mayo de 1961, en un acto en Yucatán, renuncia a su membresía al PRI; e instiga a los campesinos a hacer valer por la fuerza sus justos derechos y necesidades. Pero su actitud pronto se moderó. En agosto se pronuncia públicamente por la política de "unidad nacional". En octubre, en una clara retractación, se presenta ante cooperativistas laguneros como enemigo de la violencia y partidario de la disciplina. A fines del año acepta, junto con Miguel Alemán, un nombramiento gubernamental hecho personalmente por López Mateos. Presumiblemente, el gobierno desea evitar la agudización de la lucha entre izquierda y anticomunismo, de los cuales eran cabezas Cárdenas y Alemán respectivamente. Cárdenas opta por la disciplina, por la fidelidad al Estado revolucionario, ante una polarización que hubiera podido debilitarlo. Algunos izquierdistas lo acusaron de venderse al gobierno (Schmitt : 30, Pellicer: 105).

En suma, el breve involucramiento de Lázaro Cárdenas en movimientos y organizaciones políticas, posibilita el aglutinamiento, la fuerza y la protección de los sectores de izquierda. Es

significativo, por ejemplo, que cuando se inicia la represión de manifestaciones en favor de Cuba, se respeta sin embargo aquéllas en las que Cárdenas participa. Su imagen posibilita, asimismo, la creación de una alternativa de izquierda nueva e independiente de los partidos, que intenta responder a las inquietudes creadas por la dirección del Estado revolucionario: el Movimiento de Liberación Nacional.

#### 7. Pacifismo, tercermundismo y MLN:

Al finalizar la segunda guerra, el mantenimiento de la paz se convirtió en un objetivo que involucraba a diversas posiciones políticas en todo el mundo. Entre el 20 y el 25 de abril de 1949 se realiza en París el Primer Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, al que asisten Lombardo y Dionisio Encina, presidente del PP y secretario general del PCM, respectivamente. Lombardo es electo, junto con Cárdenas "in absentia", oficial internacional. Entre el 5 y el 10 de septiembre en la ciudad de México se lleva a cabo el Congreso Continental Americano de la Paz, organizado por Lombardo, en el que participan entre otros Alfonso Caso, Ignacio García Téllez (ambos exrectores de la UNAM), y Pablo Neruda. El Segundo Congreso Mundial se realiza en Varsovia entre el 16 y el 22 de noviembre de 1950, fundándose el Consejo Mundial de la Paz. Ese mismo año, se establece el Comité Nacional pro-Paz con la participación de miembros del PP y el PCM; que organiza la Primera Conferencia Nacional por la Paz en la ciudad de México, en Mayo de 1951. El Comité cambia posteriormente su nombre por el de

Movimiento Mexicano por la Paz, que en 1959 se reorganiza y toma el nombre de Comité Mexicano Impulsor de la Lucha por la Paz, o en forma abreviada Comité Mexicano por la Paz (CMP), en el que ya predominan miembros del PCM (Schmitt: 125-129). Su mayor involucramiento es fomentado por el manifiesto de 64 partidos comunistas y obreros reunidos en Moscú el 7 de noviembre de 1957 para celebrar el 40 aniversario de la revolución de octubre, en el que destaca:

"... deseamos la paz y luchamos por ella. La guerra es nuestro enemigo. Que de hoy en adelante los países con distintos sistemas sociales emulen en el desarrollo de la ciencia pacífica, de la técnica pacífica" (cit. en Peláez, 1980-I:99).

Pero la paz es un objetivo amplio, que es también proclamado por el PAN. El Comité asiste en marzo de 1960 a la Conferencia Latinoamericana por la Paz que se realiza en La Habana.

En forma paralela, se desarrolla un movimiento mundial en favor de las luchas anticolonialistas y antimperialistas, y en pro del no-alineamiento, resultado del auge de estas luchas luego de la segunda guerra mundial. Del 8 al 24 de abril de 1955 se realiza en Bandung, Indonesia, una Conferencia sobre el tema; a la que asisten intelectuales mexicanos. Como resultado de ella se crea la Alianza de Patriotas de Latinoamérica contra el Colonialismo y el Imperialismo, en enero de 1957; que propone la unión de naciones latinoamericanas, africanas y asiáticas para realizar "actividades anticolonialistas y antimperialistas" (Schmitt: 121). El antimperialismo es, al igual que la paz, un objetivo amplio,

nacionalista, que es impulsado también por la izquierda. Ya desde 1947, el PCM proclamaba:

"La gran tarea del partido es la organización de todas las fuerzas patrióticas... la construcción del gran y amplio Frente Democrático de Liberación Nacional..." (cit. en Peláez, 1980-I: 74).

La defensa de la revolución cubana, el pacifismo y el antimperialismo confluyen en la Conferencia Latinoamericana para la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz; en cuya organización intervienen, como se mencionó Lázaro Cárdenas e intelectuales de izquierda y, por supuesto, el CMP. De hecho, Cárdenas mismo había lanzado la convocatoria en las páginas de la revista Política el mes anterior al inicio de la conferencia. Al expresarse como propósito de la Conferencia, además de la defensa de Cuba, mostrar al mundo la miseria, ignorancia e insalubridad de los pueblos latinoamericanos; su involucramiento fue visto con inquietud. La conferencia se inicia el 5 de marzo con una asistencia de cinco mil personas, incluyendo delegaciones de todo el mundo. Fue aprovechada por intelectuales y jóvenes que veían como ejemplo a seguir para dirigir al país el provisto por Cuba. La figura de Cárdenas logra también atraer a sectores no estrictamente de izquierda, incluso de sectores y organizaciones populares, que tal vez eran incluso indiferentes al llamado antimperialista. Asisten también intelectuales de toda Latinoamérica y representantes de los partidos de izquierda mexicanos (Schmitt: 129, Careaga 1971; 83-84, Pellier: 96-98).

En las conclusiones de la CLSNEEP se asentó que el imperialismo norteamericano impide el desarrollo de América Latina, y que:

"El pueblo vive en una situación desesperada de descontento. La única respuesta.. consiste en... la creación de un gran frente democrático de las fuerzas populares dispersas. La Conferencia Latinoamericana demostró la capacidad de acción unida de los distintos sectores mexicanos y la lección no puede desaprovecharse" (cit. en Careaga, 1971: 85).

Para instrumentar esta y otras conclusiones en nuestro país, se creó el Comité para la Soberanía Nacional y la Emancipación Económica (Pellicer: 99). En la Conferencia se había unificado el criterio en cuanto a que la lucha por la paz implicaba la lucha contra el imperialismo (Arguedas: 232).

Ante la mencionada "conspiración del silencio" en torno a la CLSNEEP, Cárdenas realiza una gira por los estados de Querétaro, Guanajuato, Jalisco y Michoacán; acompañado de algunos delegados latinoamericanos. La gira demostró que el carisma de Cárdenas seguía vivo, y tuvo éxito en sus objetivos; como consta en la reseña hecha por Carlos Fuentes (:93-108).

El Comité convoca en agosto de 1961 a una Asamblea nacional, que el día 4 decide organizar lo que llama Movimiento de Liberación Nacional (MLN). La convocatoria al MLN aparece en la revista Política el 15 de agosto. (Arguedas: 232; Schmitt: 123 Careaga, 1971:86).

El MLN es concebido como "el instrumento de acción y unidad de las fuerzas democráticas de México" y, en palabras de Lázaro Cárdenas, "Será un organismo que contribuya a la realización de los postulados de la Revolución Mexicana, consagrados en nuestra Constitución Política" (cit. en Arguedas: 233). Sus propósitos son:

- la defensa de la soberanía nacional y la autodeterminación.
- la lucha por la emancipación del imperialismo.
- el apoyo a la democracia sindical y la reforma agraria integral.
- la devolución al pueblo de recursos naturales en manos de monopolios extranjeros y minorías nacionales.

Karl Schmitt (:123) insiste, una vez más en explicar el surgimiento del MLN como producto de la estrategia mundial soviética, aduciendo la referencia a los movimientos de liberación nacional por Kruschév en el XX Congreso del PCUS en 1956. Pero esta referencia lo único que logra es una actitud positiva a los movimientos de frente de parte del PCM y su consiguiente apoyo al MLN. "Apoyo" y no "creación", porque la fuerza e iniciativa del movimiento proviene de otros sectores que incluso opaca al CMP (controlado por el PCM), su aparente creador. La responsabilidad principal del MLN corresponde a "... un grupo de intelectuales progresistas alejados del Partido Comunista Mexicano y alentados por el entusiasmo que produjo la Revolución cubana" (Pellicer:106), entre ellos, Alonso Aguilar Monteverde, Alberto Bremauntz, Narciso Bassols Battalla (hijo), Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Fernando Carmona, He-

~~berto Castillo, José Chávez Morado, Carlos Fuentes, Ignacio Gar-~~  
 cía Téllez, Enrique González Pedrero, Eli de Gortari, Francisco  
 López Cámara, Manuel Marcué Pardiñas y Víctor Flores Olea (Carea-  
 ga: 88, Arguedas: 233). Además, su membresía distaba de ser comu-  
 nista homogénea, ni siquiera de izquierda. Participaban en la cons-  
 titución del MLN el PCM, el PPS, intelectuales, sacerdotes, sinar-  
 quistas, campesinos afiliados a la CNC, sindicatos afiliados a la  
 CTM, miembros del PRI. Varios factores explican la amplitud de quie-  
 nes responden al llamado:

1. su ideología extensa, en la que hallan cabida inquie-  
 tudes políticas diversas. No se mencionaba al socialismo como me-  
 ta de la sociedad mexicana. "El movimiento fue presentado como una  
 organización muy amplia en la que, para decirlo con ligera exage-  
 ración, tenían cabida todos los mexicanos de buena voluntad" (Pe-  
 llicer:107). Pretendía articular las demandas populares y de in-  
~~telectuales que habían sido descuidadas en la marcha de la revo-~~  
 lución. Y, efectivamente, llamaba a la unidad de los grupos de  
 izquierda.

2. su característica no partidaria, expresada desde su  
 inicio: aunque organización política, no se plantea ni la lucha  
 electoral ni la toma del poder. Es un frente político, que pro-  
 pone acciones y, dado el caso, manifiesta su apoyo al gobierno.  
 Resulta así un medio de expresión para los sectores o individuos  
 inconformes. En una ponencia, Alonso Aguilar expresa:

"El MLN no es un frente único de tal o cual clase so-

cial, cuya dirección esté controlada por uno o varios partidos políticos. El Movimiento descansa en la profunda convicción de que la lucha por nuestra independencia no es una lucha restringida y estrecha en la que sólo hayan de participar las clases obreras o los grupos más definidos de la izquierda" (cit. en Arguedas: 235 y Pellicer: 107-108).

3. el apoyo que recibe de Cárdenas; que explica la participación en un movimiento de oposición de grupos e individuos priístas. De hecho, la ideología del MLN era cardenista: reivindica la revolución, el papel del Estado como promotor de la economía, con la colaboración de empresarios nacionalistas, el antimperialismo, el beneficio de las mayorías y su organización. En palabras de Olga Pellicer (:107) "... el programa del MLN... estaba redactado con el vocabulario de los movimientos reformistas". Además, como en el caso del apoyo a la revolución cubana, Cárdenas salvó al MLN del peligro de ser declarado ilegal y/o reprimido.

Los tres elementos que posibilitan el surgimiento y la fuerza del Movimiento revertirán en debilidad, que precipita su declinación, como se verá más adelante.

Durante su primer año, el MLN logró amplio reclutamiento, proclamando para 1962 haber establecido 330 comités, en 200 lugares del país y contar con 500,000 miembros; cifra que Karl Schmitt (:123) considera exagerada. La membresía proviene principalmente de campesinos, estudiantes y trabajadores. Buena parte de sus miembros -cuantitativamente considerados- provienen de partidos y or--



ganizaciones de izquierda, cuyos líderes simplemente enrolaron a su membresía total. Los partidos no estaban íntegramente incluidos, sólo secciones de ellos; pues la inclusión completa no era permitida. El 28 y 29 de abril de ese año se realiza en Torreón la I Conferencia regional del MLN, con la asistencia de delegados de todo el norte. El 23 de mayo es asesinado el líder campesino morelense Rubén Jaramillo, hecho que es condenado por los integrantes del MLN.

Sin embargo, a pesar de que crecía y lograba coherencia, comienzan las divisiones. El 17 de junio de ese año, Vicente Lombardo se retira del MLN, y prohíbe la militancia de los miembros del PPS en el frente. Se separa, y al PPS también, del movimiento de paz, y deja de colaborar en la revista Política, pues su director Manuel Marcué Pardiñas, aunque miembro del PPS, apoyaba fuertemente al MLN. Arguye "profundas diferencias que existían entre ambas organizaciones con respecto a las características de semejante movimiento" y que "tanto la ley electoral como los estatutos del PPS prohíben la doble militancia política". (cit. en Pellicer: 108). Las verdaderas razones parecen ser dos:

1. la interpretación de la revolución cubana. Lombardo sostenía que un partido dirigente era indispensable en el cambio revolucionario, advirtiendo sobre los peligros de imitar la táctica fidelista. La tesis no fue aceptada por el MLN. (Pellicer:108-109).

2. Lombardo sostenía que la lucha por la independencia nacional debía ser encabezada por la burguesía nacional, el MLN

proclamaba que este papel debían jugarlo las "fuerzas populares".  
(Careaga, 1971:93).

En fin, detrás del intento de hacer aceptar sus tesis, se encontraba el afán de controlar el movimiento y utilizarlo para los fines del PPS. (Schmitt: 123, Pellicer 109). Al conocerse la decisión de Lombardo de retirarse, uno de los creadores del MLN Víctor Flores Olea, escribió:

"Para Vicente Lombardo Toledano... no hay más izquierda que la suya. Para la nueva izquierda mexicana, en cambio, Lombardo Toledano simple y llanamente no es de izquierda". (cit. en Careaga, 1971:93).

El MLN comenzaba a pagar el precio de su pluralidad política. El llamado que el PPS hace al año siguiente para crear un solo partido de la clase trabajadora (Ortiz:158), no sorprende que no haya tenido éxito; como tampoco lo tuvo su convocatoria a crear una organización pacifista nacional "más vasta". Con justeza, comenta Karl Schmitt (:125):

"La acción de Lombardo ilustra una vez más uno de los problemas básicos de la izquierda en México: el alto grado de personalismo que infecta el movimiento. Aunque, obviamente, hay diferencias ideológicas que separan a los diversos grupos, éstas rara vez constituyen los mayores obstáculos para la unidad".

Del 4 al 6 de octubre de 1962, el MLN realiza su primera conferencia nacional, reuniendo a más de mil delegados en la Ciudad de México. Surge otra discrepancia: si el Movimiento debía

BIBLIOTECA CENTRAL

participar o no en las próximas elecciones presidenciales. Fernando Carmona y Alonso Aguilar encabezaron la posición antielectoral, contra el PCM y un grupo de intelectuales. Aguilar y Carmona argumentaban que, además de ir contra los principios del frente, sólo se lograría una euforia pasajera para terminar en frustración y desaliento ante la derrota. Al final, se impuso su postura.

En 1963, el MLN conoce su auge y su decadencia. A principios del año establece ligas con la Central Campesina Independiente (CCI), y se extiende por todo el país. En abril, el PCM crea el Frente Electoral del Pueblo (FEP), que como partido debía sostener un candidato en las elecciones presidenciales de 1964 y fue apoyado por el Consejo Nacional Ferrocarrilero, el MRM, la CCI y otras organizaciones. Solicita al MLN su apoyo.

Este señaló que, dada la diversidad de fuerzas que agrupaba, no podía imponer una línea electoral a sus miembros; reiterando que "desde hace dos décadas todos los intentos de los sectores independientes de triunfar en las contiendas electorales han terminado en la dispersión de sus fuerzas". No obstante la posición oficial, el FEP utiliza los comités locales para propaganda electoral. Finalmente, es reprimido y no llega a participar en las elecciones; pero sí logra ahondar las divisiones del MLN, pues los intelectuales reprochan el hecho al PCM (Pellicer: 112-113) Por otra parte, el entusiasmo se enfría, y ante la falta de estrategias claras de acción, los comités locales se asimilan gradualmente al prisma.

En agosto de 1964, buena parte de los intelectuales independientes que le daban vida al MLN (entre ellos Fernando Benítez, Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero y Francisco López Cámara) renuncian al movimiento. La puntilla al MLN la da Lázaro Cárdenas al apoyar públicamente al candidato del PRI a la presidencia, Díaz Ordaz, restándole al movimiento una fuerza de cohesión fundamental (Arguedas: 247). El MLN paga cara su dependencia de Cárdenas aunque tal vez sin su apoyo inicial no hubiera siquiera logrado existir. Así, "... en 1964, ya el Movimiento de Liberación Nacional... había perdido su dinamismo y se consideraba como un grupo marginal de la política mexicana" (Pellicer:114).

#### 8. Auge del marxismo-paradigma:

Es de particular relevancia para la Universidad el seguimiento del marxismo como paradigma, considerando el cometido cultural central y, al menos formalmente, esencial a ella. Hasta antes del período considerado, el marxismo-paradigma en México se caracteriza por:

- a. ser una teoría marginal, escasamente difundida, y adoptada acríticamente para explicar ciertas realidades nacionales.
- b. estar subordinado al marxismo-ideología: éste lo impulsa, pero para servirle. La difusión de la teoría marxista se limita a los militantes de izquierda, con una actitud de hacer encajar la realidad en los esquemas de los autores clásicos, y subordinada a las consignas del PCUS.

La difusión del marxismo-paradigma puede asociarse a las publicaciones. Luego de la publicación de "El manifiesto" y de frag-

mentos de "Miseria de la filosofía" en el siglo XIX, volvieron a circular textos propiamente marxistas con el impulso de Rafael Carrillo. En 1923, Carrillo viaja a la URSS como delegado al Congreso de la Internacional Juvenil Comunista. A su regreso, traduce y publica en El Machete textos de Lenin. Promueve la importación de textos marxistas de Francia y EU, que también traduce y publica en ese periódico. Parece ser que a él puede atribuirse la primera introducción de El capital a México, al traer la edición argentina traducida por Juan B. Justo. En los años treinta la difusión del paradigma se incrementa. Surgen editoriales como "Frente cultural", "Lenin", "Popular", "Dialéctica", el "Fondo de Cultura Popular" y "Ediciones Sociales", que se abocan a la publicación tanto de textos teóricos como de aplicaciones del paradigma por autores extranjeros, y trabajos emanados de los marxistas mexicanos, particularmente del PCM. Conocen así su publicación entre otros textos, El ABC del comunismo de N. Bujarin, Crítica de la filosofía del derecho de Hegel de C. Marx, (publicada con el título de "Filosofía de la revolución"), Historia general del socialismo y las luchas sociales de Max Beer, El marxismo y el problema nacional de José Stalin, y obras de Cornu, Serge, Longuet, W. Reich y otros. Merece especial mención la fundación del Fondo de Cultura Económica (FCE) el 3 de septiembre de 1934, por un grupo de intelectuales entre los que destaca Daniel Cosío Villegas, que se proponen editar en español lo mejor del pensamiento económico, y que posteriormente sería un canal importante de diseminación del

marxismo-paradigma. Otro importante impulsor de la teoría fue el librero Navarro, quien editó obras marxistas clásicas, en español, y distribuyó obras extranjeras en español y otros idiomas (Muscchio, "Los libros...":45; Careaga, 1971:107). Llegaban al país, asimismo obras marxistas desde Argentina, España, (particularmente de la editorial "Cenit") EU (Principalmente de "Ediciones comunismo") y la URSS; incluyendo autores como el propio Marx, Engels, Lenin (notablemente, su El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo), Bujarin, Lunacharsky y Trotsky. El PCM inicia la publicación de un órgano teórico que llama "El comunista".

El propio gobierno cardenista, a través de la SEP, publicó La lucha de clases a través de la historia de México, de Rafael Ramos Pedrueza, en 1934. La obra constituye un primer intento temprano de aplicar el paradigma marxista para explicar la realidad nacional; intento no muy afortunado según opinión de varios historiadores. La primera edición se agotó rápidamente, y en 1936 se tiraron 25,000 ejemplares más.

Como se comprenderá fácilmente, el contenido ideológico del marxismo resulta, más que un impulso, un lastre para su aceptación como paradigma en la UNAM. No obstante, se le estudia como corriente filosófica en la ENP, en la Facultad de Filosofía y Letras (desde 1929), y en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. En su primera polémica periodística, el propio Antonio Caso indica que en su cátedra de Sociología se explicaban los fundamentos del materialismo histórico. El marxismo así enseñado era una teoría.

~~más entre otras, que ni siquiera podía competir con las predomi-~~  
nantes por las circunstancias políticas de la Universidad. En palabras del profesor Roberto Salcedo, se trataba de una "escolástica del marxismo": estudio de sus orígenes y su descripción, sin intentar trascender lo filosófico. De esta forma, la UNAM resulta impermeable al "boom" marxista de los años treinta.

La crisis del movimiento marxista en el país desde 1940 influye en el descenso del auge que la teoría tuvo en los treinta. Más que nunca, simplificaciones anquilosadas y consignas importadas sustituyen la intención seria de utilizar las potencialidades científicas del marxismo. Deja prácticamente de publicarse material marxista en México. Llegan al país obras provenientes de la URSS (en sus Ediciones en Lenguas Extranjeras, entre las que destacan las Obras completas de Stalin), Argentina, Chile y Uruguay; no más de España, en donde las editoras de textos marxistas habían sido clausuradas.

El FCE publica en 1944 la Historia crítica de la teoría de la plusvalía de Marx, y en 1947 El capital; ambos en traducción de Wenceslao Roces, refugiado de la guerra civil española. Desde 1948 hasta 1965 la editorial es dirigida por Arnoldo Orfila Reynal. En 1949, se comienza a publicar el suplemento cultural del periódico Novedades, llamado "México en la cultura". Estos hechos serían antecedentes e indicadores de un proceso que comienza a dar frutos a fines de la década de los cincuenta, al que comúnmente se le denomina la "nueva izquierda".

Las circunstancias nacionales e internacionales, ya comentadas, contribuyen a la conformación de una conciencia crítica; tanto de la situación nacional como de los medios para transformarla, del camino seguido por las organizaciones de izquierda, del socialismo instalado en la URSS y otros países, del marxismo estalinista, del papel del partido en el cambio social. Esta conciencia se articula con ayuda del marxismo, pero un marxismo diferente al que por entonces asiste a su decadencia. Se trata ahora del marxismo occidental, un marxismo con tradición más académica que política; particularmente de la primera y tercera generaciones (Lukács y Gramsci, y Léfebvre, Sartre y Althusser, respectivamente). Asimismo, se toma una nueva perspectiva de los autores marxistas clásicos: Marx, Engels, Lenin. El marxismo occidental, independiente de la tradición marxista-ideológica mexicana, se vuelve la alternativa teórica de organización del malestar y de explicación de la situación del momento, para ciertos sectores del país. Con su peculiar estilo, medio en serio medio en broma, Gabriel Zaid anota:

"La respetabilidad universitaria fue decisiva para el auge marxista de los últimos veinte años. En los cincuentas, Marx vino de París, por vía universitaria (en vez de sindical, artística o política). El apoyo existencialista, y en particular de Sartre, fue decisivo para el lanzamiento de Marx por todo el mundo respetable: el de la gente con estudios superiores, posición, coche, criada" (:45-46).



Es decir, ya que una de las características del marxismo occidental es su desarrollo dentro de las instituciones de educación superior europeas. De ellas pasa a otras universidades en el mundo, incluyendo a México y su institución de educación superior por excelencia, pisando sobre un terreno preparado por las circunstancias. El intento más consistente por parte del marxismo-ideología clásico de lograr la aceptación del marxismo-paradigma, la Universidad Obrera de México, declina ostensiblemente. Desde su fundación hasta 1946, recibe subsidio gubernamental. Entre 1936 y 1952, matricula 15,000 estudiantes; en 1955, sólo 275; y en 1959 las dificultades económicas limitan seriamente sus actividades (Schmitt:189). Sus enseñanzas son cada vez más dependientes de las necesidades políticas de la izquierda organizada, y no llegan a los verdaderos círculos culturales del país. La "nueva izquierda" se da, en cambio, esencialmente entre intelectuales, escritores, jóvenes con alto grado de educación, o sea, entre profesores y estudiantes universitarios. La incapacidad de la izquierda tradicional para llegar a este sector se explica por los motivos históricos reseñados, que llevaron a la vieja izquierda a oponer implícitamente política y cultura.

En 1954 se produce un primer intento de utilización del marxismo-paradigma independientemente del marxismo-ideología, por parte de intelectuales; cuando a iniciativa de Narciso Bassols se funda el Círculo de Estudios Mexicanos (CEM), que trata de revivir la Liga de Acción Política (1941). En él participan miembros del

PCM y el PPS, pero principalmente intelectuales, profesionales y artistas independientes de los partidos, como el propio Bassols, Alonso Aguilar, Leopoldo Zea, Jesús Silva Herzog, Luis Chávez Orozco, José Luis Ceceña, Francisco Martínez de la Vega, Eli de Gortari, Manuel Marcué Pardiñas, Xavier Guerrero y Rosaura Revueltas, relacionados en mayor o menor medida con la UNAM. Se plantea como objetivo el estudio y la divulgación de las condiciones del desarrollo económico, político y cultural del país. Llega a contar con trescientos miembros, más de la mitad de ellos concentrados en el D.F.; incluyendo a gente de izquierda o simplemente nacionalista. Difunde sus planteamientos en los "Cuadernos del Círculo de Estudios Mexicanos", que aparecen aproximadamente cada seis meses, y en algunos libros y folletos.

La ideología del CEM es nacionalista, antimperialista, reformista y prosocialista; ~~similar a la del próximo a aparecer~~ MLN. En 1958 publica un "llamado a la cordura" protestando por la represión al MRM, utilizando en su condena un tono más radical que antes. Aprovecha la ocasión para manifestarse sobre varios temas: defiende el movimiento agrario de Jacinto López, del PP, argumentando el abandono del programa agrario de la revolución; acusa al gobierno de permitir la concentración en tenencia de recursos naturales por medio del despojo de tierras a los campesinos; critica la represión a las huelgas y mítines, la indiferencia de los líderes obreros a las demandas de las bases obreras, y la condición estudiantil. En 1960, participa en las demostraciones de

177

---

apoyo a la revolución cubana, y en 1961 participa en la creación del MLN. Coexiste con éste como organización con pretensiones políticas que es legal y que, aunque en menor grado, logra éxito relativo. (Schmitt:144-149,159; Pellicer:95 n). El CEM decae en buena medida con la muerte de Bassols, acaecida el 24 de julio de 1959.

Aunque la actividad del CEM es de indudable importancia, otro grupo de intelectuales es el actor principal y responsable, incluso del apelativo, de la "nueva izquierda". Se trata de una generación de jóvenes nacidos entre 1921 y 1930, recién egresados de la UNAM (en su mayoría de la Facultad de Derecho) o incluso que aún son estudiantes; con inquietudes culturales, artísticas, filosóficas y de reflexión sobre la realidad nacional. Se familiarizan con el marxismo occidental ya sea por haber realizado estudios en el extranjero, o por haberse aproximado a quienes lo habían hecho, o por su contacto con intelectuales españoles en el exilio.

---

Ellos son Enrique González Pedrero, Carlos Fuentes, Víctor Flores Olea, Francisco López Cámara, Jaime García Terrés, Pablo González Casanova, Luis Villoro, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, Fernando Benítez. La fuerza de este grupo radica en la oportunidad en la que emerge de la juventud y madurez intelectual de sus integrantes.

Enrique González Pedrero ingresa en 1950 a la Facultad de Derecho, obteniendo el título de abogado; con el que realiza estudios de especialización en Sociología, Economía y Ciencias Políticas en el Institut d'Etudes Politiques de La Sorbona. Regre-

sa a México en 1955, y se incorpora como profesor en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. Carlos Fuentes ingresa a la Facultad de Derecho en 1953, habiendo estudiado en 1950 en París, donde se relaciona con Octavio Paz. Junto con Víctor Flores Olea y otras personas, comienza a publicar la revista Medio siglo, con la que después colaboran Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y González Pedrero. El grupo creado en torno a la revista -cultural, pero también crítica- se relaciona con Manuel Pedroso, profesor español exiliado. Víctor Flores Olea, luego de recibirse de abogado, estudia en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Roma, y en la Facultad de Derecho y el Institut d'Etudes Politiques de la Universidad de París y en la London School of Economics. Carlos Fuentes anota respecto a su grupo:

"A muchos nos unían, asimismo, las primeras lecturas de los textos marxistas. Por fortuna, nunca entendimos al marxismo como un dogma absoluto y reductor, sino como un método de interpretación de determinados fenómenos de la vida histórica y un llamado a la libertad y a la integración de las posibilidades humanas. Como al mismo tiempo leíamos mucho a Kafka, Joyce, Proust y Eliot, sabíamos que el marxismo no es, ni puede ser, la vida, sino una interpretación, rica y parcial, de la existencia, que se niega al negar su relativismo dialéctico y pretender a una totalidad dogmática" (:57).

La "nueva izquierda" consiste en una nueva concepción del marxismo, permitida por su origen intelectual: es esencialmente

instrumento de conocimiento, que sin embargo no agota la realidad. Y, no obstante, lleva adherido un llamado a la acción.

"... la vinculación de los intelectuales con las luchas populares, más que nunca es una necesidad en nuestros días. Es el signo del tiempo nuevo... ¿Nuestro deber? Expresar con claridad, con pasión, las necesidades de nuestro pueblo: aprendizaje y servicio" (V. Flores Olea. cit. en Careaga, 1971:67).

Alvin Gouldner (:61) indica que el acomodo paulatino de la ciencia social en las Universidades la hizo renunciar a los reclamos que obligaban a la acción pública a sus seguidores. No obstante el acentuado contenido ideológico del marxismo, la afirmación de Gouldner también vale para el marxismo occidental. Observa Perry Anderson (:41) sobre esta vertiente:

"La primera y más fundamental de sus características fue el divorcio estructural entre este marxismo [occidental] y la práctica política... grandes presiones históricas... en los años treinta provocaron la disolución final del vínculo entre teoría y práctica. Pero en la época posterior a la segunda guerra mundial la distancia entre ellas era tan grande que parecía prácticamente consustancial con la tradición misma".

Que esto no suceda en México se explica por la naturaleza de la UNAM y su inserción en el sistema político. El momento es propicio además para subrayar el papel de "válvula" que tradicionalmente había desempeñado la institución.

Ante un marxismo-ideología que pretende esporádicamente y

sin éxito ser también paradigma, surge un marxismo-paradigma que intentará principalmente en el MLN vincularse a la lucha política, sintiendo como obligación de "el que sabe" el compromiso político, como resultado fatal de la naturaleza bicéfala del marxismo.

En este grupo de intelectuales se encuentra el núcleo de quienes protestaron ante la represión a los movimientos de 1958 y 1959, y, sobre todo, de quienes se entusiasman con la revolución cubana. En el mencionado número de marzo de 1959 de la Revista de la Universidad de México escriben su director, Jaime García Terrés, y Víctor Flores Olea, González Pedrero, Fuentes, López Cámara y Leopoldo Zea, entre otros. El primer libro que se publica en el país sobre el proceso cubano es La revolución cubana (UNAM, 1959), cuyo autor es González Pedrero. Poco después, el 1º de mayo de ese año, aparece la revista El espectador, en cuya fundación participan Fuentes, Flores Olea, García Terrés, González Pedrero, López Cámara y Villoro; que constituirán el núcleo de la nueva izquierda y serán conocidos como el "grupo El espectador". En el primer número de la revista, indica que aparece en un momento de abstención y censura tácita de la opinión pública, y proclama que luchará por la democracia en el país, incluyendo el cumplimiento de la Constitución, el respeto al voto, la independencia sindical, un Congreso independiente del Poder Ejecutivo, y la supresión de la censura. Pugnará asimismo por la organización de la izquierda desde las bases populares, por la creación de partidos políticos y por la defensa de la revolución cubana. Estos temas continuaron a lo largo de los siete números que aparecieron de la revista. Comba-

te al gobierno, acusándolo de estar divorciado del pueblo y de recubrir con falsedad la ideología de la revolución mexicana, provocando en ella una crisis. Preconiza la unión de la izquierda y la defensa de Cuba, para lo cual tiene contactos con grupos de izquierda, estudiantes, profesionales, obreros, maestros. En opinión de Gabriel Careaga: "El Espectador tenía rigor intelectual y crítico y fue, en su momento, la expresión más brillante de los intelectuales que participaban en política". (:73-81).

Paralelamente la "nueva izquierda" participa en el suplemento "México en la cultura", que además de artístico y cultural se convierte en suplemento político prodemocracia, protercer mundo y defensor de la revolución cubana. Tuvo entre sus directores a Pablo González Casanova, García Terrés, y Benítez. En 1961, Benítez es despedido de su puesto de director del suplemento por la directiva de Novedades, arguyendo la orientación izquierdista que le imprime. Junto con él, renuncia todo el equipo de colaboradores, para unirse en la creación del suplemento de la revista Siempre! llamado "La cultura en México", que aparece por primera vez el 21 de febrero de 1962. (Careaga, 1971:88-89).

Exactamente un año después del inicio de la publicación de El espectador, y habiendo dejado de aparecer esta revista, se edita por primera vez el 1º de mayo de 1960 la revista Política, que tendría mayor constancia que la primera. En su creación participan, entre otros, Alonso Aguilar, Benítez, Fernando Carmona, Fuentes, Lombardo, López Cámara, Salvador Novo y Víctor Rico Galán.

Se plantea como objetivos prácticamente los mismos que El espectador: democratización del país y defensa de la revolución cubana. Sus temas constantes hasta 1964 fueron:

- la independencia, económica y cultural, del imperia-  
lismo.
- la unificación de la izquierda.
- la defensa de Cuba.
- la guerra fría.
- las luchas de los pueblos del tercer mundo.
- el socialismo como vía de desarrollo nacional.

La revista se convierte en el único reducto de la prensa que realiza un esfuerzo serio de comunicar los planteamientos de la oposición de izquierda, "Hecho especialmente significativo si se piensa en la ausencia de una prensa seria de oposición en el país durante los últimos treinta años" (Pellicer:93). Su alcance a nivel nacional, empero, es limitado, tanto por su distribución casi exclusivamente urbana, por su alto precio relativo, y por su relativamente escaso tiraje: compárese su tiraje de 25,000 ejemplares en 1964, contra 412,000 de Selecciones del Reader's Digest y 37,000 de Impacto, ambos medios de conocida filiación anticomunista (Pellicer:94). La importancia de Política no es, pues, tanto cuantitativa como cualitativa, su papel en el momento y sus repercusiones futuras.

En Política aparece el llamamiento al MLN, al que se incorporan los intelectuales que antes habían participado en la



~~CLONER~~, entre los cuales se hallan buena parte del grupo "El espectador". El MLN representa el intento más importante, del período considerado, por parte de la nueva izquierda por difundir sus planteamientos y pugnar por lograr influir en el rumbo del país. Sus logros reales, como se vió, están lejos de sus propósitos; pero su relevancia está en ser el primer movimiento político de izquierda, con repercusión nacional, que parte de intelectuales, del marxismo occidental. Marcará el inicio de un nuevo estilo de política: el apoyo de la oposición de izquierda por las élites culturales del país. El proceso se irá ubicando gradual pero firmemente en las instituciones de educación superior, principalmente en la UNAM, y será posteriormente aprovechado por las organizaciones tradicionales de izquierda.

La pugna interna en el MLN sobre la participación o abstención electoral dividió a los mismos intelectuales. En favor de la participación, junto con el PCM, estuvo el grupo "El espectador", particularmente Flores Olea; considerando que debía aprovecharse el momento, lo cual era exigido por obreros y campesinos. Otro grupo, en el que destacan, Fernando Carmona y Alonso Aguilar, considera que esto contradecía el espíritu de frente amplio de la organización (Careaga, 1971:101). La posición del grupo "El Espectador" es criticada en el editorial del 15 de junio de 1962 de Política, en donde se les llama "izquierdistas suplicantes". Y es que la revista pierde gradualmente su idea originaria de análisis de la realidad nacional, para ser sustituida por sectores de la

izquierda tradicional, que incorporan su dogmatismo y sectarismo también tradicionales. La colaboración de la nueva izquierda con este medio es cada vez más esporádica, hasta que el 5 de agosto de 1964 Benítez, Flores Olea, Fuentes, González Pedrero y López Cámara publican en Siempre, una carta en la que explican el por qué no colaborarían más en política. Argumentan que la revista se había convertido en una publicación marginal y abstracta, y que ha biendo nacido como una opción frente al sectarismo, era ahora sectaria. Comentaban respecto a su orientación: "... no se combate el monolitismo sordo, dogmático y providencial de la derecha, con un monolitismo sordo, dogmático y providencial del signo contrario" (cit. en Careaga, 1971:97).

Concluían estableciendo que seguirían luchando por la actualización de la revolución mexicana y por el desarrollo de una democracia socialista humanista. Pero sus esfuerzos no fueron ya conjuntos, pues esta carta fue el último documento político grupal de estos intelectuales. Poco después, renuncian también al MLN, que para entonces "... había perdido su dinamismo y se consideraba como un grupo marginal de la política mexicana". (Pellicer:114, también Arguedas:247). La acción política no sólo de éstos sino del resto de los intelectuales de la nueva izquierda, en su mayor parte, pasará a través del ámbito cultural: las cátedras, el periodismo, la edición de libros, etc. Se hace así posible la creación de una cultura académica de izquierda, que por la naturaleza de la institución halla cobijo en la UNAM, y que adquirirá relevancia en

la política nacional. Por lo pronto, el relevo de actividad política a partir de una actitud de izquierda intelectual es tomado por los estudiantes, receptores directos de esta cultura en formación.

9. El movimiento estudiantil:

Al igual que el punto anterior, el movimiento estudiantil en el período considerado es, a la vez, causa y efecto del proceso de introducción del marxismo en la UNAM. Causa en cuanto a que en los años cincuenta continúa con su tradición de expresión de las tensiones políticas, consciente o inconscientemente, y por haber contribuido a configurar la situación crítica del país. Efecto, porque manifiesta casi en seguida el proceso estudiado, debido a que constituye el sector inmediato al que la acción e ideas de los intelectuales influyen.

En 1956 se produce en el IPN un movimiento estudiantil. Se inicia el 10 de abril con un llamado a huelga de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), para lograr la aprobación inmediata de la Ley orgánica del IPN, acelerar la construcción de la Ciudad politécnica, y la formación de comisiones mixtas para revisar planes y programas de estudio, entre otras demandas. De inmediato apoya el movimiento Nicandro Mendoza, líder de la FNET, que añade demandas con tinte político al movimiento, como la participación de la FNET en la administración del IPN y la supresión del "Plan Columbia", o sondeo de las necesidades de capacitación técnica del país con la participación de EU. Las

demandas políticas llevan a que, el día 12, en un mítin en el Casco de Santo Tomás se acuerde la huelga general con el apoyo de la FNET. En la madrugada del día 13, policías y granaderos agreden a estudiantes en el internado del IPN, hiriendo a varios de ellos. El hecho exacerba el movimiento y su difusión. El 19 de abril se realiza una manifestación de 25,000 estudiantes, no sólo politécnicos, en apoyo a la huelga. Aprovechando la circunstancia, inician una huelga ocho mil normalistas rurales, por demandas propias y en apoyo al conflicto del IPN. El día 22, el apoyo se extiende a 150 escuelas en todo el país, técnicas, normales y escuelas de agricultura principalmente. El 23 la Escuela Normal de Maestros se une a la huelga, y el 9 de mayo lo hace también la Escuela Normal Superior. El movimiento llega a abarcar 23 estados, y realiza varias manifestaciones en la ciudad de México; y se pide la destitución del director del IPN, Hernández Corso. Las huelgas sólo concluyen hasta el 16 de junio, cuando interviene el presidente Ruiz Cortínez al dialogar directamente con los estudiantes. No cede en ninguna de las demandas, por lo que aunque formalmente levantada la huelga, prevalece la agitación en el IPN. Hernández Corso es sustituido por Alejo Ferraita, quien solicita la intervención de la fuerza pública para solucionar el conflicto. El 23 de septiembre, a las 5 de la mañana, el ejército y la policía desalojan los dormitorios del IPN, siendo conducidos a la cárcel quienes no pudieron acreditarse como estudiantes. Se clausuran definitivamente el internado y el comedor, permaneciendo el ejército en

~~las instalaciones hasta diciembre de 1958.~~ Nicandro Mendoza y sus allegados fueron arrestados. (Schmitt:153-157; Peláez, 1980-I: 95-96).

Los estudiantes de la UNAM no se unieron al movimiento. La organización que formalmente los representaba, la Federación de Estudiantes Universitarios (FEN), era afín a la CJM, y de hecho condena el movimiento acusándolo de ser dirigido por el PP y el PCM, llamando a los politécnicos al restablecimiento "del orden y la disciplina". La intervención de los partidos era real. Nicandro Mendoza era miembro del PP allegado a Lombardo, y utilizaba a la FNET para los fines del partido. Manuel González Salazar, líder de la JCM, trató de participar en la dirección de la huelga; pero Mendoza se lo impidió. El resultado final del movimiento significó una derrota para el PP. Su influencia en la CJM desde 1939, ya disminuída desde 1955 con la remoción de Enrique Ramírez de su ~~puesto directivo en el partido, desaparece a 1956.~~ Lo mismo sucede en la FNET, integrante de la CJM. En octubre de 1956 es elegido un comité ejecutivo anti-izquierdista, que fue reconocido por Alejo Peralta. Aunque un grupo fiel a Nicandro Mendoza, en prisión, elige un contra-comité; lo cierto es que el PP no logra en lo futuro recuperar su influencia entre los estudiantes politécnicos (Schmitt:40,152-156).Apunta Zermeño respecto a la FNET:

"Su control político sobre los 75,000 estudiantes de la institución impidió el libre desarrollo de tendencias marxistas durante este período [1956-1968] (lo que sí fue observable en la UNAM)" (1978:15n).

~~No obstante su derrota, Arturo Martínez Materas (:6-12)~~  
considera que el movimiento de 1956, por su magnitud y duración, representa el inicio de la conversión del movimiento estudiantil en el "centro de gravedad" de la lucha política por la renovación democrática del país; inaugurando una autonomía política-ideológica en la relación de las masas con el Estado, relación que se generalizará en 1968.

En octubre de 1956 se producen movilizaciones estudiantiles en Jalisco y Michoacán. En mayo de 1957, se repiten en Guadalajara, bajo la dirección de J. Guadalupe Zuno A., en las que participa la JCM.

¿Y la UNAM? La vida estudiantil asistía a un cambio en sus condiciones con el traslado de las instalaciones a la CU, el crecimiento y dispersión de instalaciones de la ENP y la clausura del comedor universitario de la calle de Academia. Desde 1951 hasta 1962 opera la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) que, con una legitimidad inicialmente alta pero en decadencia desde 1955, representa formalmente a los estudiantes. Era reconocida por las autoridades universitarias y por el gobierno, aún más: la presidencia de la república, a través del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana la apoyaban, reconociéndola públicamente y proporcionándole recursos económicos. La FE se caracterizó por ser un "trampolín" de promoción política de sus líderes, y prácticamente halla su razón de ser en esta función, más que la verdadera mejora de las condiciones estudiantiles o el impulso de un proyecto político nacional. Basta revisar los nombres de algunos de sus

dirigentes: Agustín Arriaga Rivera, Carlos Torres Manzo, Pedro Vázquez Colmenares, Joaquín Alvarez Ordoñez, Hugo Castro, Augusto Gómez Villanueva, Alfredo Bonfil, Tulio Hernández, para quienes su paso por la FEN constituyó si no el único, si importante impulso a su carrera política (Tenorio:2-9).

La ideología de la FEN era priísta o dictada por las circunstancias ; incluyendo entre ellas ocasionalmente la corrupción. En 1953 inclusive, un grupo dirigido por Jesús Guisa y Acevedo -conocido sinarquista- intenta colocar a Jorge Siegrits -futuro fundador del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) de filiación ultraderechista- en la dirección de la FEN; sin éxito ante la oposición gubernamental. En 1954 se produce una escisión, cuando el candidato de la Facultad de Derecho se arroga la presidencia; paralelamente al presidente reconocido.

En 1956, aparece un tercer presidente apoyado por una fracción. Las pugnas internas acabarían por liquidar a la Federación en 1961, en que una de las escisiones funda la Federación Universitaria de Sociedades de Alumnos (FUSA), que a su vez desaparecería con la caída de Chávez.

La organización estudiantil en los cincuentas fue por tanto, un mecanismo de la función formadora de élites de la Universidad, más que de la crítica social. No es pues de extrañar que haya condenado el movimiento politécnico, asumiendo una actitud progubernamental. Los estudiantes que se interesan por una política de oposición, o al menos un poco más independiente del gobierno

~~no. deben realizar sus actividades al margen de la FEU.~~ Así, la protesta por la invasión norteamericana a Guatemala en 1954 es dirigida por líderes ajenos al organismo: Cuauhtémoc Cárdenas y Janitzio Mujica, apoyados por Lázaro Cárdenas y Diego Rivera. (Tenorio: 5,9-10).

En 1958 se produce un movimiento en protesta por el alza al pasaje de los autobuses urbanos, que tampoco es dirigido por la FEU. El movimiento es importante porque coincide con las movilizaciones de trabajadores, a quienes da y de quienes recibe apoyo; representando la contraparte estudiantil del descontento popular del momento, que además se fortalece del resentimiento y la experiencia del movimiento del 56. El llamado "movimiento camionero" se inicia el 21 de agosto cuando casi de manera espontánea, varios estudiantes principalmente de la ENP y de la Facultad de Derecho, a los que de inmediato se unen normalistas y politécnicos, raptan ~~varios autobuses y realizan un "desfile" con ellos desde la CU hasta el Zócalo.~~ Improvisan un mitin frente al DDF, que fue atendido por el Regente de la ciudad y el director de tránsito. Este último ofreció evitar el alza. "Entonces, de entre la multitud reunida, voces anónimas reclamaron: ¡que baje el tomate! ¡que bajen las tortillas! ¡y el pueblo qué! De esta forma, se filtraba el descontento general entre las filas estudiantiles" (Pascual:2). Ese mismo día se integra el organismo dirigente, que es llamado la "Gran comisión"; ante la desconfianza de los estudiantes respecto a sus organizaciones formales que antes habían vendido sus movi--



mientos. La Gran comisión la integran estudiantes del ala humanística, entre quienes están Miguel González Avelar, Guillermo Bonfil, Antonio Tenorio, Eleazar Morales y Hugo Castro. Además del mantenimiento de tarifas, se pide la municipalización del transporte y mayores prestaciones para los choferes.

Al día siguiente, accidentalmente un camión atropelló dentro de CU a un estudiante, lo que provocó la exaltación del movimiento. De inmediato los estudiantes no sólo de la UNAM sino también los normalistas y del IPN secuestraron 200 autobuses en 24 horas, que fueron concentrados en la CU. Para entonces, estudiantes de todas las facultades y escuelas participaban, aunque no se suspendieron las actividades de la Universidad. La Alianza de Camioneros, por órdenes de su secretario general José Valdovinos, en vías de convertirse en diputado federal por el PRI, envió a pistoleros, para evitar el rapto de camiones, que golpearon a varios estudiantes. Enardecidos, los estudiantes se enfrentaron violentamente a los pistoleros por el rumbo de San Angel; donde los granaderos trataron de reprimir el movimiento. El estudiantado se defendió, y pudo repeler la represión. Su éxito los animó a acudir a dos centrales camioneras, la Villa-Clasa y la Alvaro Obregón. En ésta última miles de estudiantes asaltaron el local de la administración, destruyeron las oficinas e incendiaron el edificio y varios autobuses. En Villa-Clasa hubo aún más violencia: al llegar los estudiantes, trabajadores y gente del pueblo que se les habían unido, los administradores los recibieron con disparos

de armas de fuego. Se utilizó un autobús como ariete contra la puerta del edificio, y aunque no entraron en él, sí provocaron destrozos. En los enfrentamientos hubo muchos heridos, algunos de bala. (Tenorio:10-11; Pascual: 3-4).

Luego del enfrentamiento, el gobierno aparentó una actitud conciliadora hacia los universitarios, que se reflejó en las expresiones aparecidas en la prensa: se hablaba de ellos como "hijos de la patria", de los "altos valores de la juventud" y del "espíritu universitario". Estas expresiones no valían para politécnicos o normalistas. Sin embargo, se establecieron retenes militares en Coapa y Villa Alvaro Obregón, y el ejército formó un cerco alrededor de la CU. El rector Carrillo convocó a una conferencia de prensa, en la que justificó la insatisfacción estudiantil ante las deficiencias reales de transporte a la CU, indicó que se defendería la autonomía de la Universidad, que el movimiento no iba dirigido contra el gobierno, e invitó a los estudiantes a recobrar la calma, no aceptar provocaciones y a cuidar el prestigio de la UNAM. La CJM, el Consejo Nacional Ferrocarrilero, y la JCM se declararon en favor del movimiento. Se incrementa la captura de autobuses, y para el 24 de agosto había sólo en la CU seiscientas unidades. La Gran comisión, ante la amenaza de agresión por el ejército, decidió: "Si la Universidad es agredida, haremos de Ciudad Universitaria una gigantesca pira con mil autobuses incendiados." Además, prohibió la entrada a la CU a elementos ajenos a la UNAM. Se comenzó a confundir extraterritorialidad con autonomía, y

Los estudiantes de arquitectura declararon estar dispuestos a ofrecer su sangre en defensa de la autonomía. El día 26, el representante de la rectoría Henrique González Casanova publicó en la prensa un desplegado en el que indicaba que el rector Carrillo había solicitado al presidente Ruiz Cortines evitar la violación de la autonomía con la entrada del ejército a la CU.

Los estudiantes recibieron la solidaridad de ferrocarrileros, telegrafistas, petroleros y maestros de primaria; es decir, de los sectores de trabajadores que en esos momentos luchaban por reivindicaciones propias y contra el "charrismo" sindical. Los universitarios a su vez apoyaron estos movimientos, particularmente en la Escuela Nacional de Economía. La adhesión entre universitarios y trabajadores era algo inusitado, que sólo fue posible por el difundido descontento. Evitar el alza de los pasajes era a la vez una reivindicación popular, y de los ~~estudiantes con menos~~ recursos. Paradójicamente los choferes fueron hostiles a los estudiantes, pues la Alianza los convenció de que el aumento al pasaje redundaría en su beneficio. El Colegio de Economistas dió a conocer un estudio en el que mostraba lo elevado de las ganancias aún sin el aumento, que no se reflejaban en la mejoría de las condiciones de vida de los trabajadores.

El gobierno nombró a Benito Coquet, secretario particular del presidente Ruiz Cortines, para negociar con el movimiento, que en ocasiones fue representado por Horacio Labastida, Secretario de Relaciones de la UNAM, y en otras por subcomisiones nombradas

por la Gran comisión. La resonancia del movimiento despertó las ambiciones oportunistas de quienes estaban acostumbrados al estilo de política estudiantil de los cincuentas. También participaba una izquierda incipiente. Las dependencias que más participaban eran la ENCPyS por su activismo, la Facultad de Medicina por su número, y sobre todo la Facultad de Derecho, por ambos motivos. La Gran comisión forma la "Beigada de propaganda", que difunde sus demandas en cines, teatros, terminales de autobuses, y otros lugares públicos; recibiendo en todas partes la simpatía popular. Convo-ca también a una manifestación callejera para el día 26, que logra reunir doscientas mil personas, (algunos consideran que fueron 150,000) número sin precedente. La manifestación partió del Monumento a la revolución hasta el Zócalo, y en ella participan además de los universitarios, ferrocarrileros, maestros de primaria, telegrafistas, ~~politécnicos y normalistas~~. Representantes de la Gran comisión entraron al Palacio Nacional para pedir a Coquet una solución definitiva. Apunta Carlos Pascual (:13):

"La manifestación representaba el punto culminante de la protesta que se había iniciado una semana antes. En el acto había quedado demostrado que el descontento no se reducía a los estudiantes, sino que era general; el malestar y la inconformidad cundía entre la población. El movimiento contra el alza de los pasajes, aunque encabezado por estudiantes, fue un movimiento popular..."

Al día siguiente, 27 de agosto, el gobierno decide sus-

pendier el alza de tarifas de autobuses, y comunica su decisión en una reunión con el rector Carrillo y miembros de la Gran comisión. En realidad se ignoraban las demandas de municipalización y mejora de condiciones de trabajo de los choferes; pero se pretendía evitar la politización del movimiento estudiantil y su unión con otras expresiones autónomas de descontento, en época de sucesión presidencial. Ese mismo día, estudiantes del IPN, entre ellos miembros de la JSM, realizaron un mitin contra la ocupación de instalaciones de la institución por el ejército. Los manifestantes tomaron violentamente el edificio de la dirección general del IPN, luego de atacar verbalmente a Alejo Peralta. Sólo abandonaron el edificio hasta que la tropa desocupó el internado, en el mes de diciembre de ese año. Los politécnicos aprovechan la movilización iniciada por los universitarios para deshacerse del símbolo de su derrota dos años atrás. (Schmitt:67).

El intento conciliador del gobierno no desalentó la protesta, que continuó el 29. Esta vez los petroleros protestaban frente al edificio de PEMEX, apoyados por ferrocarrileros, maestros, y estudiantes. Fueron reprimidos los trabajadores, no así los estudiantes, que llevaron un autobús al Monumento a la revolución, un autobús secuestrado, y le prendieron fuego. Cerca de 300 manifestantes intentaron tomar por asalto la Procuraduría del D.F. Una manifestación ferrocarrilera, apoyada por estudiantes, que se realiza en Buenavista; prende fuego a una caseta de policía, y es reprimida por el ejército. Hubo un saldo total de 24 heridos en el día.

La represión unió aún más a los descontentos, y dio mayor contenido político a sus movilizaciones. El 30 de agosto se realiza con este motivo una manifestación de ferrocarrileros, electricistas, empleados públicos, telegrafistas, maestros y estudiantes; en la que la Gran comisión participa "à contre coeur". A petición expresa del presidente Ruiz Cortines, dos integrantes de la Gran comisión intentan impedir que la marcha llegue al Zócalo, argumentando que formalmente la razón del descontento (el alza de pasajes) ya no existía. Fueron lapidados por los manifestantes que les gritaban "¡Transas!" y "¡Vendidos!". En el mitin en el Zócalo, se pidió la destitución del jefe del cuerpo de granaderos.

El gobierno, entonces, añadió a la suspensión del alza de tarifas, el ofrecimiento de estudiar la municipalización del transporte, la revisión de las condiciones de trabajo del gremio de choferes, la libertad de los estudiantes detenidos, y la desocupación o fin del cerco de la fuerza pública de las instituciones de educación superior. La Gran comisión se dio por satisfecha. De haber continuado en la movilización, es probable que, los estudiantes, por el relativo respeto que se les tenía ante la represión, por el apoyo popular, y sobre todo por tener acceso directo con el presidente, hubieran encabezado la protesta popular ante la situación nacional. Así, la víspera del informe presidencial, se comenzó a desalojar la CU de los autobuses secuestrados, a pesar de la oposición de algunos estudiantes. (Pascual: 5-22) y de la CJM (Schmitt: 152).

El "movimiento camionero" tiene como consecuencias:

1. el acercamiento, por primera vez, entre obreros y estudiantes en torno a demandas que desembocan en una protesta política.

2. la crisis y descubrimiento del verdadero carácter de la organización estudiantil tradicional.

3. La germinación de un movimiento estudiantil de oposición, con cierta representatividad entre el grueso del estudiantado, receptivo al llamado a la acción de un marxismo que comienza a introducirse por la vía académica a los medios universitarios. De hecho, grupos de estudiantes continúan apoyando activamente las movilizaciones de maestros y ferrocarrileros. Al ser reprimida una manifestación magisterial el 9 de agosto de 1960, son victimados dos estudiantes; provoca que en la CU se realicen mítines los días 10, 11, 12 y 15 en solidaridad con los maestros y pidiendo la destitución de los jefes de granaderos y la policía. La noche del día 11 es dinamitada la estatua de Miguel Alemán situada en la CU (Peláez; 114). En marzo de ese mismo año, la JCM dirige una protesta contra la ocupación armada de la Escuela Normal de Maestros, protesta por el arresto a los líderes ferrocarrileros, y ataca a la "prensa vendida" y al presidente, distribuyendo folletos en que se lee "¿Poder ejecutivo o... dictadura?" (Schmitt; 40-41).

Al igual que los intelectuales, sus maestros, los estudiantes reciben con entusiasmo la revolución cubana, que viene a confirmar la tendencia crítica y a aproximarla a la ideología marxista. Además de la participación espontánea ya indicada anteriormente, organizaciones marginales pero autónomas apoyan a Cuba,

como "La linterna", surgida a raíz del movimiento del 58; la Asociación de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE), y otros grupúsculos, particularmente de la ENCPyS. Todavía un dirigente de la FEU, Manuel Rodríguez, asiste al Congreso de la Juventud de América Latina, que se realiza en La Habana en 1960; y una delegación de la UNAM participa en el Foro de la Juventud realizado en Moscú ese mismo año. "Porros" reclutados entre los futbolistas y miembros del equipo de lucha olímpica entorpecen algunos mítines de apoyo. En una ocasión, estudiantes de Economía detienen a dos de los golpeadores, y al tratar de entregarlos al dr. Efrén del Pozo, secretario general de la UNAM, fueron agredidos por otros porros. Con la invasión de Bahía de Cochinos, el movimiento pro Cuba se revitaliza. En la ENCPyS el Frente Popular de la Juventud Progresista, la sección del Grupo Juvenil "Germán del Campo" y la sección del "Grupo Espartaco" crean el Partido Estudiantil Socialista (PES) para dirigir la protesta en favor de Cuba. Se constituye además el Frente Estudiantil en Defensa de la Revolución Cubana con sede en CU, con el fin de acudir a Cuba a colaborar en la lucha contra la agresión norteamericana. (Pellicer: 94-96; Tenorio: 8,12; Partido: 17; Peláez, entrevista 1982).

La situación de la UNAM a principios de los sesentas, ya reseñada en el primer capítulo, definida por el inicio de la sobrepoblación, la demanda excesiva de nuevo ingreso, el aumento del número de rechazados, y el insuficiente aumento de oferta nacional de educación superior y de los recursos destinados a ella; contri-



buyen a la protesta. A esto debe añadirse la creciente tendencia, manifestada claramente en esos años, a la conversión del egresado universitario ya no en profesional liberal sino en asalariado; proceso del cual los estudiantes toman gradualmente conciencia. Ambos fenómenos provocarán más tarde la calidad de "aristocracia estudiantil", en palabras de Gerardo Peláez (entrevista, 1982), de los universitarios. La situación de la gran mayoría de estos estudiantes no está ya tan alejada de la de las clases populares, como lo habían estado apenas menos de diez años antes.

En un reconocimiento implícito a la proliferación de grupos estudiantiles con ideología marxista, el Dr. del Pozo señaló en una conferencia pronunciada el 29 de agosto de 1960:

"La veneración por la inteligencia ha llevado a mirar como Dioses a hombres que han elaborado doctrinas valiosas como Marx, Freud o Pavlov, y se agrupan sus adeptos en hermandades semejantes a organizaciones religiosas". (Silva: 138).

Como respuesta al surgimiento y definición marxista de varios grupos de estudiantes, sobre todo en la ENE y la ENCPYS, el porrismo se reviste de una ideología de derecha. El 26 de julio de 1961, buscando legitimarse en consignas derechistas, un grupo de golpeadores dirigidos por Luis Felipe Coello Macías y Guillermo Vélez Pelayo agreden a estudiantes y profesores de la ENE. El Consejo técnico de esta Escuela expulsa a Coello y Vélez; quienes junto con el antiguo "feuísta" Jorge Siegrits y Víctor Manuel Sánchez Steinpreis fundan el MURO el 1<sup>a</sup> de marzo

de 1962, aparentemente contraparte estudiantil del Frente Cívico de Afirmación Revolucionaria, alemánista y anticomunista, fundado el 25 de agosto de 1961. (Peláez, 1980-I:118,120).

La activación estudiantil no es exclusiva de la UNAM, sino que se produce a nivel nacional. En 1960 y 1961 se produce un movimiento estudiantil en Guerrero.

Entre el 15 y el 17 de mayo de 1965 se realiza en Morelia el Congreso Nacional de Estudiantes Democráticos a la que asisten 200 delegados representando a 100 mil estudiantes, con la participación de grupos de la UNAM. (Peláez, 1980-I:123). Se rechaza al "Estado populista" y al imperialismo norteamericano, se cuestiona la educación y los aparatos estatales de control político-ideológico y se plantea la necesidad de apoyar las luchas populares. Se decide la formación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). Este Congreso representa, según Jorge Medina (:52) el inicio del movimiento universitario moderno a nivel nacional, pues en él los estudiantes rompen formal y públicamente con la ideología de la Revolución mexicana proponiendo como alternativa la ideología socialista.

En septiembre de 1964, se crea en la UNAM el "Movimiento Segunda Declaración de La Habana", que entre sus consignas se plantea:

"Desarrollar una lucha ideológica intransigente en contra de las organizaciones estudiantiles que traten de mantener en un nivel académico la conciencia estudiantil y tergiversen el marxismo.

"Desarrollar una labor de difusión del marxismo" (Movimiento...: passium)

Estos objetivos resultarían, sin proponérselo, el resultado global de las actividades políticas estudiantiles de los años siguientes. La declaración de este grupo, así, resultaría extraordinariamente profética.

Los nueve fenómenos analizados, producidos todos ellos en el período 1956-1964, desembocan por uno u otro medio en la creación de una conciencia crítica de los cauces seguidos por la revolución mexicana y de sus instituciones; conciencia que es articulada por la ideología marxista, y que halla su medio de expresión y desarrollo principalmente entre la comunidad universitaria. Se trata de un proceso de desplazamiento de la oposición política al régimen de la revolución hacia un campo que no le es natural, ante las circunstancias y características del sistema político mexicano; proceso que se reafirma en los años siguientes y perdura en la actualidad. Puede, pues, sostenerse que es entonces cuando izquierda y Universidad en México comienzan a ser dos realidades que van de la mano: no puede comprenderse la una sin la otra, como ya nos hemos acostumbrado.

### III. MANIFESTACIONES SIGNIFICATIVAS DE LA DIFUSION DEL MARXISMO:

"Es obvio que tratarán de comprar a todo poeta o narrador de ideología socialista cuya literatura influya en el panorama de su tiempo; no es menos obvio que del escritor, y sólo de él, dependerá que ello no ocurra.

"En cambio le será más difícil y penoso evitar que sus correligionarios y lectores...lo sometan a toda la gama de las extorsiones sentimentales y políticas para forzarlo amablemente a meterse cada vez más en las formas públicas y espectaculares del 'compromiso'. Llegará un día en que, más que libros, le reclamarán discursos, conferencias, firmas, cartas abiertas, polémicas, asistencia a congresos, política.

"...se vuelve el combate más duro (el) que ha de librar el poeta o narrador para que su compromiso se siga cumpliéndolo allí donde tiene su razón de ser, allí donde brota su follaje.

"Amarga y necesaria moraleja: No te dejes comprar, pibes, pero tampoco vender"

Julio Cortázar

El proceso por el cual el marxismo, una vez introducido en el período 1956-1964, va ganando terreno en la Universidad es tan vasto y complejo que involucra prácticamente la historia de la izquierda y, con ella, de la política nacional reciente. No es extraño, dado el papel de "válvula", reiteradamente sostenido aquí, que esta institución realiza ante la relativa cerrazón de los canales de expresión que formalmente deben servir como foro a la oposición. Si además se considera la difusión del marxismo-paradigma, la complejidad se incrementa, sobre todo si se considera que el proceso coincide, y en buena medida fomenta, con una fecundidad sin precedentes de las ciencias sociales en nuestro país.

La empresa reviste enorme interés, pero rebasa con creces las posibilidades reales de quien escribe esta tesis. Por lo tanto, se han seleccionado los aspectos más relevantes del proceso incluyendo el movimiento estudiantil de 1968, el sindicalismo universitario, la ultraizquierda estudiantil, - que son superficialmente considerados. Adicionalmente, se han seleccionado cuatro ejemplos significativos y paradigmáticos de dependencias de la UNAM en las que ha tenido cabida el proceso: la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (Facultad desde 1967), la Escuela Nacional de Economía (Facultad desde 1976), la Escuela Nacional de Arquitectura -- (Facultad desde 1983) y la Facultad de Ciencias. Son significativas porque en ellas el marxismo, ya sea como ideología o también como ciencia, alcanza fuerza y permanencia aún hasta la actualidad. Son además paradigmáticas porque representan distintos tipos de Escuela y procesos diferentes de difusión del marxismo, que son modelos útiles para la comprensión de otras realidades semejantes.

#### A. EL MARXISMO Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEL 68:

La expresión por antonomasia no sólo del movimiento estudiantil mexicano, sino también de la Universidad-válvula, la constituye sin duda el movimiento estudiantil producido entre julio y octubre de 1968. ¿Cuál es la relación que tiene -si ésta existe- con el proceso de difusión del marxismo en la Universidad?

Como se explicó en el capítulo anterior, el inicio de la movilización estudiantil de oposición en el país, con -- cierta autonomía y que en buena medida se articula con la ideología marxista puede hallarse en el período 1956-1963. A ese período precisamente, Arturo Martínez Nateras le llama el de surgimiento de la "generación insurgente", que entre 1963 y 1972 asumirá el papel principal en el país en la lucha por la libertad política, la democracia y el antimperio.

lismo (:10). Su carácter de vanguardia es particularmente cierto en 1968. Algunas interpretaciones consideran que esta explosión es producto artificial de una conjura externa. Así, por ejemplo, el propio presidente Díaz Ordaz considera al movimiento como una imitación inducida de los movimientos estudiantiles producidos en otros lugares del mundo; y Jesús Silva Herzog (:157,177) propone la hipótesis de que es el resultado de la injerencia de la CIA, como castigo de los EU a -- nuestro país por no plegarse incondicionalmente a sus decisiones. Puntos de vista como éste subestiman la dinámica interna tanto de la organización estudiantil como de la Universidad y el sistema político mexicano.

Luego de la reunión de Morelia de 1963, se crea la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), que se plantea la coordinación de la lucha política de los estudiantes en todo el país.

Surge inspirada en los principios de la llamada "Declaración Morelia" (mayo 17/63), entre los que destaca la lucha por la reforma educativa, la unidad de los estudiantes con el pueblo, la democracia e independencia estudiantiles y la "unidad combativa y revolucionaria del estudiantado". Hacia 1966 cuenta con una membresía real calculada en 120 mil estudiantes, que aunque coinciden en ciertos principios nacionalistas y reminiscentes del populismo, coexisten en la -- CNED estudiantes de izquierda y de otras orientaciones ideológicas: católicos liberales. El PCM, que alienta la reunión de Morelia, concibe a la Central como un organismo de transición hacia la constitución de una unión nacional de estudiantes, con una orientación más unitaria hacia la izquierda. Sus graduales intentos hegemónicos en la CNED, aunados a la represión que sufren movimientos en que la Central participa (Michoacán y Durango, 1966), ahuyentan gradualmente a muchos --

miembros de la organización. Finalmente, la CNED se convirtió en mero apéndice del PCM; habiendo perdido la Central su fuerza original y cancelándose como unión nacional del movimiento estudiantil autónomo más importantes hasta entonces. (Guevara, entrevista). En la UNAM entretanto proliferan los grupos, representando en ellos un papel cada vez más relevante los que tienen orientación izquierdista: AIRE, La linterna, Avance Revolucionario Estudiantil (ARE), Comité Estudiantil Revolucionario (CER), Comité Revolucionario Obrero Estudiantil, Frente Estudiantil Socialista, Frente de Izquierda Estudiantil, Frente Unido de Estudiantes Revolucionarios (FUER), Liga Obrera Marxista (LOM), Liga Obrera Estudiantil "23 de marzo" (LOE), Movimiento Estudiantil Revolucionario (MER), Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE), Partido Estudiantil Progresista (PER), Partido Estudiantil Socialista (PES), Partido Estudiantil Socialista de Economía -- (PESE), Partido Revolucionario Estudiantil (PRE), Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios (UNER), "Rojo y Negro", "Emiliano Zapata", Grupo "Miguel Hernández", Grupo "José Carlos Mariátegui", Frente Revolucionario Estudiantil, Grupo -- "Rubén Jaramillo", Grupo "Juan J. Noyola", "Nuevo grupo", -- "Grupo Prometeo", "Grupo Quetzalcóatl" (Resoluciones...:1; Objetivos...:111; Guevara, entrevista; Fernández: 233-235; Tenorio:15). Además, hay que considerar el apoyo que entre los universitarios encuentran organizaciones externas de reciente aparición, destacando el Partido Obrero Revolucionario, la Liga Beninista Espartaco y posteriormente la Liga Comunista Espartaco, y el Partido Mexicano de los Trabajadores (sólo homónimo del actualmente existente); y el Bloque Estudiantil Revolucionario (BER), creado para coordinar las relaciones de la organización estudiantil de la UNAM con otras instituciones. A pesar lo extenso, la lista no se cree exhaustiva. Gilberto Guevara (entrevista), calcula que para 1968 había en la UNAM alrededor de cuarenta grupos con orientación

izquierdista. Facultades y Escuelas en las que no se origina el proceso de "izquierdización", reciben la influencia de esta orientación y se constituyen grupos similares.

El movimiento de 1966 en la UNAM, que va acompañado por sendos movimientos producidos ese mismo año en Durango y Michoacán, aunque es iniciado por motivos e intereses ajenos a la izquierda, significará un paso más de la consolidación del marxismo. La CNED se pronuncia en esa ocasión por una educación a favor del progreso nacional y por la democratización del país por medio de la participación estudiantil y popular. El movimiento promueve demandas universitarias que luego serían adoptadas por la izquierda: desaparición de la Junta de Gobierno, formación de un Consejo Universitario paritario y desaparición de la limitación a la acción política dentro de la Universidad establecida en el Estatuto. (Medina: 53). Cobra carta de naturalización en la UNAM la decisión -- por asamblea general, método que será adoptado por la izquierda estudiantil. Además, surge el Consejo Estudiantil Universitario, en el que confluyen prácticamente todos los grupos de izquierda de la Universidad (Pelaéz, entrevista).

Como se comentó en el primer capítulo, en 1967 se produce el movimiento Chapingo-IPN-Ciudad Juárez; que logra hacer declinar en el IPN a la FNET, y como movimiento que involucra a instituciones educativas de varios lugares (como sucedió en la huelga politécnica de 1956), significa un impulso adicional a la organización estudiantil en la UNAM y a nivel nacional. Así, en septiembre de 1967 se realiza en C.U., organizado por estudiantes de la FFYL, el Primer Congreso Nacional de Estudiantes Revolucionarios, en el que participan las principales organizaciones de izquierda de la UNAM existentes entonces, que toca los temas siguientes:



- 1.- en lo internacional:
  - a. la lucha de los estudiantes contra el imperialismo
  - b. el análisis de la vanguardia y dirección histórica de la revolución : el partido y la guerrilla.
- 2.- en lo nacional
  - a. problemas estratégicos de la revolución en México-
  - b. papel del movimiento estudiantil en las luchas de liberación nacional.
  - c. formas de apoyo a los movimientos populares en México.
3. en lo educativo
  - a. el papel de los estudiantes en la solución de los problemas educativos.
  - b. los estudiantes ante las violaciones a la autonomía universitaria : injerencia imperialista en los centros educativos de América Latina, fuerzas armadas, infiltración policíaca y otros.

3.- Actitud de los estudiantes ante la lucha por reformas.

Concluía señalando "... los estudiantes de México levantamos la bandera de la revolución proletaria ; Hata la victoria siempre ! " ( Resoluciones ... ).

En suma, el movimiento del 68 se ve propiciado por el surgimiento previo de organizaciones estudiantiles autónomas vueltas hacia afuera, es decir, que a diferencia de las organizaciones y movimientos procedentes, surge auténticamente de los estudiantes sin manipulación, y cuya protesta no se dirige contra la Universidad, sino que se plantea un proyecto político de modificación de la sociedad mexicana. Inclusive, cuando se plantea la solución de problemas educativos, lo hace interpretándolos en términos políticos -- ( Valle : 193 ). José Luis Hoyo ( :7-8 ) explica esta anulación de la Universidad como rival político en la política más abierta a la opinión y acción estudiantil del rectora-

do de Barros Sierra. Pero esta misma posición puede explicarse por la activación de la organización estudiantil politizada e independiente. Estas características esenciales - estarán presentes en el 68. En la formación de esta organización de nuevo tipo juega un papel central la irrupción del marxismo producido entre 1956 y 1964.

Otros factores contribuyen tanto al movimiento como al fortalecimiento de la izquierda dentro de la UNAM :.

1.- la definición clara de la masificación de la institución, al adoptarse a partir del rectorado de Barros Sierra - una política más laxa de aceptación de solicitantes ( véanse las cifras del capítulo I ). La composición social del alumnado de la UNAM no es ya tan diferente como antes respecto al IPN y otras instituciones de educación superior.

2.- como resultado de lo anterior y por la transformación de la economía mexicana, la conversión en élites de los egresados, o al menos el ejercicio de la profesión liberal, - se ven seriamente restringidos. El destino por excelencia para los nuevos profesionales es convertirse en empleados del sector público, ante la expansión de las atribuciones económicas y sociales del gobierno; por ejemplo, es él el gran constructor de obras de ingeniería, las instituciones de asistencia social ( IMSS, SSA, ISSSTE ) crecen en extensión y alcance. Propone Eduardo Valle ( : 181 ) que hasta fines de los cincuenta la clase media - principalmente urbana - cumple un papel de " colchón " de las contradicciones sociales. Al ver restringidas sus posibilidades de ascenso social, los estudiantes en su mayoría provenientes de este grupo canalizan su descontento cuando se movilizan primero por problemas directos, como en el movimiento camionero, y luego con un mayor contenido político como en el 68. Al ser entrevistado, - Gilberto Guevara expresó: " El pensamiento socialista se ha difundido principalmente entre masas descontentas, gentes que

no ven una perspectiva clara para su desarrollo personal". En México como sucedió también en Chile y Argentina, el predominio del "profesional-empleado" ha sido la base social para la expansión del marxismo.

3.- el distanciamiento gobierno-Universidad, comentado en el capítulo I. El distanciamiento es interpretado por amplios sectores universitarios como defensa de la autonomía. La posición tradicional que preconiza la separación de la Universidad y la política y las nuevas posiciones marxistas confluyen para difundir esa interpretación. A mediados de los sesenta, prácticamente "la única corriente clandestina en la Universidad es la del PRI" según expresión de Gastón García Cantú ( Zermeño, 1978 : 59 ).

4.- una serie de hechos internacionales que contribuyen a la creación de un clima subjetivo:

- a. la empresa del Che Guevara en Bolivia y su muerte, -- que renueva el entusiasmo por Cuba. Eduardo Valle explica: "Ernesto Guevara es, en esos días, para los estudiantes -- no solamente un símbolo en América Latina, sino un ejemplo cotidiano... no tenemos que trasladarnos a 1917 en la Unión Soviética y hablar de Lenin ni de los grandes bolcheviques... lo tenemos aquí, presente en la Universidad. El Che está aquí permanentemente. Y el Ché está combatiendo" (:196).
- b. la guerra de Vietnam. Fue muy celebrada en CU hasta el punto de la embajada de EU en Saigón.
- c. el movimiento estudiantil francés de mayo de 1968.

5.- una serie de conflictos a principios de 1968 producidos en la ENE , y las Facultades de Medicina y Odontología.

Como es sabido, el movimiento comienza al confluir la protesta por la represión con la celebración del aniversario décimo quinto del asalto al cuartel Moncada. La represión-

contra el PCM y el calificar al movimiento de "agitación - comunista" no se hacen esperar. No obstante este hecho, y el papel de las organizaciones de izquierda en la preparación del terreno favorable a la insurgencia estudiantil y su participación en el movimiento, no puede decirse que haya sido una protesta de izquierda. Como se comentó antes, es un movimiento en favor de libertades democráticas, que sólo pretende hacer efectivo, lo que al respecto se señala en la Constitución. Puede decirse que es, ideológicamente, el resurgimiento del MLN, con su proyecto democrático, nacionalista. De hecho, logra dos de los objetivos de ese movimiento: la derogación del artículo 145 del Código Penal (delito de "desolución social") y la consecuente liberación de V. Campa y D. Vallejo; y la apertura gradual de espacios políticos para la expresión de la oposición. La izquierda no era, como no es actualmente, la posición política o teórica sostenida por la mayoría de los universitarios. El consenso pues, no se ubica en la izquierda sino en una ideología más genérica; pues hay que considerar que en el movimiento no sólo participan estudiantes sino también profesionales que no estuvieron expuestos al proceso de socialización de la nueva izquierda. Además, su fuerza proviene principalmente de la movilización espontánea que logra, catalizada por la represión, y no de una politización auténtica (Hoyo:9 ; Castillo, 1979:165 ). Empero, es indudable que contribuye a consolidar definitivamente, el marxismo en la UNAM, pues es a partir de entonces que la doctrina política y la teoría científica de esta corriente se convierten en la orientación más vistosa y significativa de la Universidad en el contexto de la sociedad global. La izquierda capitaliza el proyecto democratizador del 68 porque su concepción de democracia- participación de las mayorías en las decisiones gubernamentales y política de bienestar popular coincide con la manejada en ese movimiento ( Guevara, entrevista ).

## B. EL ULTRAIZQUIERDISMO ESTUDIANTIL :

La represión del movimiento del 68 provoca dos efectos paralelos: por un lado, los grupos movilizados por él se -- desalientan al advertir que su protesta tiene límites objetivos. El centro de la atención, la vanguardia de la oposición de izquierda o que al menos desea actualizar el programa de la revolución mexicana deja de serlo la Universidad, ubicada y temporalmente cancelada como válvula de escape. -- Por otro lado, provoca la radicalización, pero también la -- marginalización ( a lo que contribuye el primer efecto ) de las organizaciones estudiantiles. Algunos sectores de ellos, -- obstinados en querer seguir siendo vanguardia, comienzan a reproducir la tradición faccionalista de la vieja izquierda. La represión de 1971 y la hostilización de gobierno y empresarios a las Universidades en Sinaloa, Puebla y Nuevo León favorecen esta segunda tendencia, proliferando grupúsculos denominados " comités de lucha " a los que comunmente se -- les aplica el nombre de "ultraizquierda ".

Comportamientos similares a los que esta tendencia presenta pueden verse en la izquierda por primera vez en 1962, en que Miguel Castro Bustos, entonces uno de los dirigentes de la JPS, organiza un movimiento de protesta por el rechazo de aspirantes a alumnos de la UNAM. Se recurre a la -- violencia, llegándose incluso a amenazar al rector Chávez -- (Schmitt : 90 ). En el movimiento de 1966, a los métodos violentos se añade la manipulación de las multitudes en asambleas que se -- presentan como la única democracia auténtica.

Algunas características de la ultraizquierda universitaria son :

1.- Explotar el prestigio del movimiento del 68, presentarse como su continuador, proponiendo un programa que poco tiene que ver con sus pretendidos padres. En principio, el

ultraizquierdismo sí es hostil a la Universidad, y su discurso intransigente condena actitudes políticas como la del 68. Incluso, ya que a partir del 68 los grupos de derecha o simplemente no marxistas quedan desprestigiados entre los estudiantes, la oposición al gobierno y hasta el porrismo - medran en la Universidad presentándose como activistas radicales. Se instalan en los comités de lucha, particularmente en el de la Facultad de Derecho, y sabotean la organización estudiantil, hacen provocaciones, desorientan a los estudiantes, y dirigen sus ataques principalmente contra la Universidad. Sus acciones violentas son ampliamente difundidas por los medios informativos anti izquierdistas (Hoyo: 21 ).

2.- Su aislamiento. La ultraizquierda es fruto de la derrota y la desesperación, de una izquierda que halló el -- ambiente propicio para su desarrollo en la Universidad pero que se obceca en confinarse en ella ; lo cual le acarrea una serie de vicios. Señalan Bellinghansen y Trejo (:II )- "...los grupos de activistas...se reducen a desempeñar tareas casi siempre de autoconsumo..."Es decir, no obstante que proclama la necesidad de acción de las masas y la vinculación con movimientos populares, en la práctica no desarrolla políticas que propician este proceso y sus actitudes sólo logran aislarla más. Pero no les importa, ya que la Universidad es el universo, y la autonomía el instrumento que debe garantizar su acotación. Exagera sus actos, suponiendo que son cruciales para el país.

3.- Su dogmatismo y autoritarismo. Utilizando una versión sobresimplificada del marxismo, elabora un sistema maniqueo con el que interpreta la realidad política y social nacional. Pero es un discurso que suena " muy radical", " auténticamente revolucionario", que por ser poético debe ser verdadero. " Las palabras desempeñan una función mágica. - Un mundo donde todo se toma fácil; basta decir algo para que sea posible. Como los niños que son dueños de sus juegos, -

la realidad política está sometida al arbitrio del deseo..." ( Bellinghansen y Trejo : VII ). Y tanto se cree ésto, que - justifica una actitud intolerante, por la cual se considera - que argumentos distintos a los del grupúsculo no merecen la - pena siquiera de ser escuchados. Y esta intolerancia se canaliza fundamentalmente a grupos de izquierda ( partidos, sindicatos, grupos estudiantiles ), que son considerados los enemigos principales. No es extraño así que la ultraizquierda sea sólo una abstracción, que se manifiesta en la realidad en una miríada de grupos minúsculos; y que su esfuerzo se enfoque a hostilizar, verbal e incluso físicamente, a grupos de izquierda, considerándolos mediatizadores que actúan en la " legalidad burguesa " cuyo verdadero carácter es el de " agentes de la burguesía ". Apunta Jorge Medina ( :58 ) respecto al fenómeno: "Se desata el 'canibalismo' en el seno del movimiento (estudiantil)- como expresión de la impotencia y la devastación de que había sido víctima",

Otra expresión de su intolerancia se da en el abuso de -- las asambleas, verdadero campo de batalla de la ultraizquierda. Presentándolas como la democracia pura, en ellas en realidad el debate es manipulado por un grupúsculo, se hostiliza - a quienes no coinciden con esa opinión, y si las decisiones mayoritarias le son adversas, simplemente no las acata. En su ma, algo similar a las asambleas en la Italia fascista.

4.- El uso de la violencia. Entre desesperados y por añadidura intolerantes, el recurso a la violencia es bien acogido; como si los golpes añadieran contundencia y radicalismo al discurso. Puede interpretarse a la ultraizquierda como la contrapartida universitaria de los movimientos gerrilleros que se producen en la época. La intolerancia y violencia entroncan fácilmente con el porrismo, llegándose incluso a producir organizaciones porriles que justifican sus acciones en verbalismo ultraizquierdista, incluso utilizada por elementos externos a la Universidad.

El ejemplo por excelencia de la ultraizquierda se halla fuera de la UNAM, en el grupo "Los enfermos" creado en 1973 en la Universidad Autónoma de Sinaloa, alentado por la represión local, porque expresan claramanete las tesis que, en general, serán sostenidas por los grupos ultraizquierdistas de la UNAM. Partiendo del supuesto de que los estudiantes son la "fuerza de trabajo" y que la Universidad es una empresa productora de cuadros para servir a la burguesía. La tarea revolucionaria, entonces, es la destrucción de la Universidad como empresa, para sustituir la por una Universidad-partido que organice al "proletariado" (estudiantes), que está llamado a desempeñar el papel de vanguardia revolucionaria. En esta lógica, el asesinato de opositores o integrantes de grupos de izquierda, la destrucción de instalaciones universitarias (si se añade el dogmatismo e intolerancia comentados) aparecen justificados (Tecla: 92-95).

-El 12 de febrero de 1972, el rector González Casanova comentó respecto a la ocupación de la Universidad Autónoma de Sinaloa por la policía estatal que se habían utilizado extremistas de izquierda para justificar la represión, siendo éste un "esquema de conducta de la extrema derecha".

Advirtió que también en la UNAM había grupos que buscaban provocar la violencia. Apenas el mes siguiente, su advertencia halló confirmación, al ocupar por primera vez Miguel Castro Bustos y Mario Falcón la torre de rectoría (Colmenero: 7-8), ocupación que se repetiría el mes de julio siguiente. En noviembre y diciembre Falcón y Castro Bustos agreden a funcionarios universitarios (véase el capítulo I).

-El 10 de junio de ese mismo año, grupos ultraizquierdistas empujan a alumnos de la ENP a desafiar la represión, al cumplirse un año de los acontecimientos de la ENM. Tres días



después son "enjuiciados" y asesinados dentro de la CU riva les políticos, por parte de grupos radicales (Hoyo:21)

-El 14 de marzo de 1975, el presidente Echeverría es -- agredido cuando acude a un acto a la CU.

-El 14 de junio de 1977 un grupo de cuatrocientos estudiantes realizaron una marcha que concluyó en la torre de rectoría, exigiendo la renuncia del rector Soberón, y pintaron lemas alusivos en el edificio. Estos estudiantes forman parte de la llamada Coordinación estudiantil, mejor conocida como "Los orates", grupo ultraizquierdista que agrupa -- alumnos de FFyL, la Facultad de Ingeniería, F C, Facultad de Química, y CCH plantel Oriente; con una gran fuerza en estas tres últimas dependencias (El día, junio14/77).

Son éstos sólo ejemplos del tipo de acciones de ultra-- izquierda, presente en la UNAM desde 1972. Según la expresión de Bellinghausen y Trejo (:VII), es el resultado de la descomposición del movimiento estudiantil y la izquierda universitaria. Es cierto: representa a lo que puede conducir el enviciamiento de la actividad política-sin fuerza, programa y organización-, dentro de un reducto permitido por el -- gobierno. Ilustra asimismo la sobreimplificación del marxismo, no sólo como teoría sino también como ideología, aunque muestra una vez más cómo se apoyan una y otra dimensiones para su justificación. Expresiones actuales del fenómeno pueden hallarse particularmente en ciertas dependencias de la Universidad: la Facultad de Ciencias, el CCH, la Facultad de Psicología, entre otras. Asimismo, ha crecido en torno a dos proyectos surgidos en torno a la UNAM: la Preparatoria Popular, organizada por rechazados en la selección para el bachillerato; y el Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística (CLETA), creado en 1972 cuando un grupo de ultraizquierdistas se apoderó del Foro Isabelino. Hay un

común denominador: la ultraizquierda prolifera entre los -- alumnos de la UNAM de los niveles socio económicos más bajos, lo que coincide frecuentemente- y como resultado de esa si-- tuación- con el más bajo nivel cultural. Por supuesto todo alumno de nuevo ingreso a bachillerato cubrió su educación secundaria; y para la licenciatura es indispensable haber cu bierto el bachillerato. Pero para el alumno proveniente de familias cuya situación económica es relativamente restringi da, el contacto que tienen con una cultura más amplia, la po sibilidad de desarrollar una formación fuera de las aulas, son necesariamente mas estrechas. Compárense los datos del cuadro de la página siguiente, referentes a 1978.

Se seleccionaron estas dependencias para su comparación por su historia similar, como ENEP's y CCH's. La ENEP Acatlán y la ENEP Aragón son, además, similares en cuanto a las ca rreras que imparten. Puede advertirse que la ENEP Aragón, y los CCH Vallejo y Oriente muestran un nivel socioeconómico y cultural bajo de las familias de donde provienen sus alum nos, respecto a la ENEP Acatlán y el CCH Sur, respectivamen te. Las primeras tres dependencias se caracterizan por pre sentar una mayor cantidad de grupúsculos de izquierda, y mo vilización estudiantil; y las dos últimas por lo contrario. Las diferencias de nivel socioeconómico no son demasiado acen tuadas, y no es éste el único factor que puede explicar la mayor activación; pero es así factible que el predominio de un nivel socioeconómico más bajo facilite la diseminación de esta izquierda simplista y autoritaria, pues un marxismo dico tómico es una excelente alternativa de improvisación y expli cación omnipresente para sectores con graves deficiencias -- formativas, de disciplina mental, de comprensión de la causa lidad múltiple, etc. Uno de mis entrevistados expresó: "Los 'acelerados' (sinónimo de ultraizquierdistas) se la pasan pi diendo para todo 'análisis científicos', 'educación científí ca', y presentan sus propuestas como... 'científicas'. Lo - -

NIVEL SOCIOECONOMICO EN 5 DEPENDENCIAS DE LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

|                | INGRESO MENSUAL FAMILIAR* |                        | OCUPACION DEL JEFE DE FAMILIA** |                      |         | ALUMNOS QUE UTILIZAN -- AUTO PROPIO PARA TRASLADARSE A SU ESCUELA * | GRADO MAXIMO DE ESTUDIOS DEL PADRE ** |             |
|----------------|---------------------------|------------------------|---------------------------------|----------------------|---------|---|---------------------------------------|-------------|
|                | MAS BAJO (< \$2,000.)     | MAS ALTO (>\$ 15,000.) | Profesional                     | funcionario superior | Técnico |   | Primaria                              | Profesional |
| ENEP - ACATLAN | 3.6                       | 7.5                    | 11.7                            | 2.6                  | 12.9    | 15.6  | 42                                    | 11.7        |
| ENEP - ARAGON  | 4.8                       | 3.0                    | 7.6                             | 1                    | 12.8    | 10.2  | 52                                    | 8.1         |
| CCH - VALLEJO  | 7.7                       | 1.7                    | 5.9                             | 1                    | 14.6    | 2.5   | 51.5                                  | 5.5         |
| CCH - ORIENTE  | 10.3                      | 1.2                    | 5.5                             | 0.7                  | 14.5    | 1.3   | 57                                    | 4.5         |
| CCH - SUR      | 7.4                       | 4.5                    | 10.5                            | 1.9                  | 13.8    | 3.6   | 45                                    | 11.6        |

\* LAS CIFRAS REPRESENTAN LOS PORCENTAJES RESPECTO AL TOTAL POR ESCUELA EN CADA CATEGORIA

\*\* CIFRAS CORRESPONDIENTES AL PORCENTAJE RESPECTO AL TOTAL DE ALUMNOS DE NUEVO INGRESO POR ESCUELA

grave es que muchos de ellos no tienen idea siquiera de lo que significa la ciencia, el método científico".

### C. EL SINDICALISMO UNIVERSITARIO

La enorme expansión cuantitativa que experimenta la universidad, en alumnos atendidos y su planta física, iniciada desde mediados de los años sesenta e incrementada con los setentas, produce el crecimiento de su personal, no sólo académico sino también administrativo, como se indicó en el primer capítulo de este trabajo. La confluencia de este fenómeno con el ambiente político post-sesenta y ocho propician la aparición del sindicalismo universitario tal como se presenta actualmente.

Originalmente, el movimiento sindical tiene pretensiones exclusivamente de mejoría de las condiciones de trabajo y prestaciones de los empleados. Pero, gradualmente, es considerado por los "veteranos del 68" como una alternativa para -- continuar con el impulso a sus proyectos políticos ante el -- desmembramiento de la organización estudiantil. (Guevara, ¿Quién...:39 ; Hoyo: 19.; Gutiérrez y Talavera:19). Es así -- que a fines de los años sesenta dos corrientes sindicales se disputan la dirección del movimiento sindical: el grupo -- "Vieja guardia", encabezado por Martín Hernández Granados y ligado a la CNOP; y el Frente Sindical Resurgimiento, posteriormente "Corriente roja", que dirigido por Evaristo Pérez Arreola y Nicolás Olivos Cuéllar reciben la influencia del movimiento estudiantil y la izquierda universitaria. Esta última tendencia logrará predominar (Pulido:48). El STEUNAM fue inicialmente catalogado como "charro" por los izquierdistas, quienes apoyaban al sindicato Independiente de trabajadores de la UNAM (SITUNAM). Más cuando logran controlar buena parte del STEUNAM, retiran su apoyo al SITUNAM, fortaleciendo la "Corriente roja". (Hoyo:20). La izquierda extra universitaria advierte en el sindicalismo universitario un

potencial de movilización y apoyo que nunca antes había tomado en cuenta. Pronto se añade a los empleados el apoyo y -- membresía de profesores, favorecida por la tendencia creciente a la profesionalización de la enseñanza (Medina:61; Guevara, ¿Quién . . . .:39; Peláez, entrevista), y a sus objetivos gremiales, objetivos políticos que, casi de manera fatal, alimentan el movimiento de izquierda dentro de la UNAM.

Una característica esencial de la organización sindicalista es que su proyecto político es doble, pues se plantea la modificación de la Universidad y de la sociedad mexicana. En sus términos, pugna por la "democratización" interna de la Universidad y sostiene que:

"El papel . . . . de la Universidad Nacional de México, en el momento actual, es ampliar el radio de acción de las 'fuerzas democráticas'; hacerlas comprender las posibilidades de cambio, convertirlas en aliados de las clases trabajadoras" -- (Foro universitario, N°1, : 14. cit. en Moreno:22)

Consecuente con su proyecto político extrauniversitario, el sindicalismo universitario se convirtió en uno de los actores destacados de las movilizaciones obreras que en los años setenta tuvieron auge, y uno de los sectores más notables -- del llamado "sindicalismo independiente", no integrado a las estructuras gubernamentales.

El 8 de octubre de 1975, en la II Asamblea general de STEUNAM, se expresó su intento "...por crear una fuerza independiente del control gubernamental de real pero que influya en la vida política de nuestro país, de manera permanente para el rescate de la libertad política y los derechos a la independencia sindical de la clase obrera y demás sectores asalariados (Peláez, 1980-II: 70). En mayo de 1976, en conjunción

con otros grupos de izquierda (tendencia democrática del SUTERM, otros sindicatos independientes, organizaciones estudiantiles, etc.) crea el Frente Nacional de Acción Popular (FNAP), cuya función principal era apoyar el sindicalismo independiente (Gutiérrez y Talavera: 22-23)

La argumentación que se da para fundamentar el proyecto político interno del sindicalismo comprende:

- a. que los trabajadores universitarios tienen derecho a opinar sobre su propio objeto de trabajo (Guevara, ¿Quién...:41)
- b. hasta ahora, la orientación que se da a la UNAM es en favor de posiciones políticas de grupos profesionales, y no en favor del pueblo.
- c. debe reconocerse el carácter de institución de masas de la Universidad, y consecuentemente descentralizar el poder y las decisiones (Bellinghansen y Trejo: III)

Así, el sindicalismo se propone a sí mismo como "uno de los sectores con mayor probabilidad de iniciar una reestructuración de las tareas y funciones de la UNAM" (Excélsior, febrero 7/77), o bien como "...el proyecto político-social -- que, por su nivel de organización, está en mejores posibilidades de proponer alternativas a la crisis universitaria..." (Medina:11). Los fines que para lograr esto atribuye a la Universidad van más allá de los fines universitarios formales: busca "reorientar la enseñanza" y "replantear sus objetivos", pero sólo como medio para que la Universidad cumpla con su "responsabilidad social" y alcance "más rendimiento". La manera operativa por la que se propone la participación de los trabajadores en la dirección de la Universidad es a través de un "organismo colegiado de base", o asamblea general por cada dependencia, en el que se tomarán las -----

decisiones tanto de cuestiones laborales como administrativas y académicas (planes de estudio, investigación). La elección de las autoridades universitarias, incluyendo al rector, se propone que sea a través de voto universal. La admisión y -- promoción del personal administrativo y académico estaría a cargo de "comisiones mixtas" con igual representación de autoridades y representantes del sindicato.

Se trata de un proyecto de Universidad "vuelta hacia afuera" e instrumental. Esto significa que los fines académicos son secundarios, pues interesan sólo en tanto contribuyan a la "...elaboración democrática de los grandes problemas del país... en el marco de lucha de clases". (Foro universitario, N°6:24). La autonomía universitaria también es un medio, un "...instrumento de apoyo de las fuerzas promotoras del cambio en la Universidad" (Medina:64), que posibilita la acción política desde la institución. Asimismo, la libertad de cátedra y de investigación es entendida como la posibilidad de realizar estas actividades "...al margen de toda ingerencia (sic) por parte de las autoridades" (Foro universitario, N°6: 52), para orientarlas en favor de las capas sociales más necesitadas. El sindicato se propone también la creación de "la conciencia social del personal docente", orientándola en una dirección "progresista y revolucionaria", según expresa en sus Estatutos. Además, se impartirá una educación "crítica y científica" a la cual deberán tener acceso, en los niveles medio y superior, las "masas trabajadoras", -- "'...condición indispensable del desarrollo de la función social de la Universidad". En fin, el sindicalismo preconiza el modelo de "Universidad-militante" y de "concepción moderna de autonomía", descritos en el primer capítulo de este trabajo. El que haya llegado a estas posiciones refleja la aceptación explícita de que la Universidad forma parte del -- sistema político mexicano y que por tanto se propone como --

actor político, pero sin renunciar a sus prerrogativas como institución cultural. En esta explicitación y en el sentido en el que se dirige, tiene una indudable responsabilidad de herencia ideológica del marxismo que el sindicalismo recibe del movimiento estudiantil. Se pretende, así, llevar a su extremo la situación "de facto" de la Universidad como actor político o "válvula de escape", queriéndola convertir en algo así como el sustituto de un partido de izquierda, de la organización política del proletariado, de un foco revolucionario; tal y como ha sucedido en Universidades como la Autónoma de Guerrero y la Autónoma de Sinaloa.

En cuanto atañe a las funciones medulares de la Universidad, la participación sindical en cuestiones académicas ha sido frente de constante conflicto. Según las tesis sindicalistas, la separación que se hace entre trabajadores administrativos y trabajadores académicos responde a una "....concepción clasista del trabajo manual e intelectual", que supone que el trabajo académico es una suerte de "actividad celestial" (Medina :64). En realidad, argumentan, tanto trabajadores administrativos como académicos son asalariados, y la Universidad es la empresa que los contrata, empresa que se dedica a la capacitación de profesionales que requiere el mercado de trabajo. Todos los trabajadores unidos deben luchar por cambiar esta función, reproductora de la desigualdad existente, por una función revolucionaria. Estas tesis implican:

- primero, que corresponde al sector laboral en conjunto la orientación de los fines de la Universidad, considerando a ésta como cualquier empresa, por lo que se olvida la naturaleza del trabajo cultural. La dirección, o al menos coordinación, de esta orientación corresponde necesariamente al sindicato, por cuanto es el representante organizado de la opinión y voluntad de los trabajadores. Como el criterio



de democracia que maneja el sindicato es cuantitativo, pueden ser los empleados (de hecho lo son) quienes dominen el ejercicio de esta atribución. Octavio Paz (:189) halla un paralelismo entre la situación postautonomía de derechización de la UNAM y la situación post sesenta y ocho, de generalización de la izquierda.

"Pero-apunta- hay una diferencia entre la situación de los treinta y la de ahora: la influencia conservadora se ejercía a través de los profesores y estudiantes, mientras que los comunistas, según corresponde a su estrategia, dominan el --sindicato de empleados y lo han convertido en su base de operaciones. Esta ventaja es asimismo una desventaja pues puede aislarlos de los profesores y estudiantes".

-segundo, se califica el trabajo académico(científico) con criterios políticos. Partiendo de una serie de principios valorativos en que el sindicato se basa, en cuya formulación participa de manera preponderante el marxismo-ideología, se juzga y se colocan derroteros al trabajo académico con una "ética revolucionaria": lo bueno es lo que contribuye de alguna manera al proceso de cambio de la sociedad global, no -importando los fines universitarios. En cierta forma, entonces, la pretensión sindical coincide con la lombardista de 1933; si bien Lombardo se refería al marxismo-paradigma y el sindicalismo al marxismo ideología.

-tercero, al desconocer los fines universitarios, se coloca fuera de la comunidad. El sindicato es algo externo a la Universidad. Al insistir en colocar aparte a la Universidad como empleadora, se ha colocado a sí mismo como entidad aparte. Desde su primera huelga en 1972, el sindicalismo colocó como enemigo a la Universidad, y su proyecto político ignoró las potencialidades académicas renovadoras del rector González Casanova (Colegio de Ciencias y Humanidades,

Universidad abierta, casas de la cultura, etc.) que sin ignorar la esencia universitaria pretendían fomentar su acción social. (Hoyo : 21-22; Guevara, entrevista) Paradójicamente, el sindicalismo, fruto de un proceso en cuyo inicio tuvo destacada participación Pablo González Casanova, contribuye a cancelar las posibilidades de realización de un proyecto universitario impulsado por éste. De esta forma, se terminó -- con la " comunidad universitaria " que se constituyó luego -- del 68 ( Zermeño 1978:71 ).

- cuarto, al insistir en la función social y política de la Universidad, el sindicalismo pone al descubierto a la institución. Por un lado, los ataques a ella parecen justificados, y por otros propicia la utilización de la institución por grupos políticos de las más diversas filiaciones principalmente el PCM desde 1971 en la UNAM, y después en varias Universidades de provincia ( Gutiérrez y Talavera :30 ). Octavio Paz ( : 188 ) indica al respecto : "... el Partido Comunista recogió la herencia de 1968 , a pesar de que, como todos sabemos, en un principio se, opuso abiertamente al movimiento y, después, participó sólo tangencialmente y à contre-coeur ". Marcos Noshinsky ( 1979: 40) sostiene que, luego del movimiento del 68 y como sede principal en el sindicalismo, la Universidad ha experimentado un " cambio de color " en los " padrinos políticos " que tradicionalmente intervenían en ella; nuevos padrinos políticos que, tanto a nivel nacional como en la UNAM, han alcanzado un poder en la educación superior como nunca tuvo el PRI. En el conflicto de 1972, el rector González Casanova se opuso a la formulación de un contrato colectivo de trabajo intuyendo que significaría un peligro para la autonomía universitaria al abrir la posibilidad de control del sindicato por grupos externos, inclusive las confederaciones sindicales gubernistas ( Zermeño, - 1978 : 70 ).

#### D. OTRAS MANIFESTACIONES :

El proceso de izquierdaización de la UNAM tuvo, además de las tres comentadas, otras manifestaciones de menor relevancia relativa, en cuanto a que su efecto sobre la Universidad es menor. Pueden mencionarse:

1.- La reproducción del proceso en otras Universidades autónomas del interior del país: la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, la Universidad Autónoma de Nayarit, entre otras. Si bien contribuye a su politización la agresión de que son objeto por parte de los grupos de poder locales, este hecho más -- que originarla la consolida e incrementa. En la agresión, tanto ideológica como económica, política e incluso física, participan el comercio y la industria organizados, organizaciones de clase media (padres de familia especialmente) e incluso organismos oficiales que escapan al control del Ejecutivo (Hoyo : 18 ). De hecho, detrás de esa agresión está el intento por neutralizar a las Universidades como ente político. Esta categoría la alcanzaron a partir del 68 por dos motivos.

a. por la política de reconciliación que el gobierno adoptó hacia ellas, para hacerlas aliadas de su fortalecimiento ( veáse la segunda manifestación en esta sección).

b. por la influencia que la izquierda, notablemente el PCM, fue logrando en ellas; influencia que es facilitada por -- el proceso que se presenta en la institución líder del sistema universitario nacional. Como en la UNAM, el sector básico para su acción es el sindicato de empleados, en ocasiones también con participación de profesores. Así, bajo " la cobertura de la autonomía universitaria", hacia 1980 existen más de 35 sindicatos universitarios, la mayor parte de los cuales son parti

darios de la iniciativa comunista de creación de un Sindicato Único Nacional de Trabajadores ( Gutiérrez y Talayera:21)

2.- La llamada "apertura democrática" y, posteriormente la reforma política. Desde su campaña presidencial -- en 1969, Luís Echeverría se preocupa por visitar la UNAM y -- el resto de Universidades del país, en donde dialoga con los estudiantes y profesores. Apenas seis meses después de tomar posesión, libera a los líderes del movimiento del 68, y más tarde a muchos otros presos políticos incluyendo a los -- líderes ferrocarrileros de 1958-1959. Son derogados los artículos 145 y 145 bis del Código Penal, que establecían el -- delito de disolución social. Se multiplica por tres el apoyo económico federal a las instituciones de educación superior. Recién egresados de estos centros son absorbidos en mayor medida por el sector público, así como profesionales con una -- trayectoria crítica al gobierno, de tal manera, que se crean canales de ascenso político que corren paralela, pero independientemente, a los canales tradicionales de las instituciones políticas oficiales y el PRI. Por estos nuevos canales acceden a altos puestos directivos muchas personas "... cuyos nombres pueden reconocerse al pie de los manifiestos del sector profesionista en 1968" ( Zermeño, 1978: 66 ). Algunos de estos últimos reciben homenajes por su labor intelectual o política. El gobierno tolera en una medida que hubiere sido inconcebible el sexenio anterior la acción de autoridades universitarias que tienen una política educativa diferente a la oficial ( Zermeño, 1978: 65-66; Pereyra : 60-61 ).

Estas acciones forman parte importante de la política -- que usando las palabras del presidente Echeverría se denominó "apertura democrática", o intento de modernización y dinamización del sistema político. Habiendo sido los universitarios -- el sector más notorio de la protesta en el sexenio pasado, un intento tal debía necesariamente pasar por la firma de una --

tregua del gobierno con este sector, que no tenía sentido - mantener en la oposición dada su ideología preponderantemente ubicada dentro de los límites del discurso de la Revolución mexicana. Trata pues de lograr que, al menos, los universitarios no se opongan al gobierno, si no es que francamente lo apoyen. Y, en general, tiene éxito, pues logra desplazar el centro de la oposición gubernamental fuera de las Universidades. Al respecto señala Sergio Zermeño (1978:63-64):

" El trágico fracaso del movimiento [ del 68]... se convirtió paradójicamente en el triunfo de su amplio sector-demócrata-reformista y en la única y costosísima vía por la que la Universidad habría de iniciar su penoso camino hacia la modernización."

Así se separan de la protesta los universitarios cuyas pretensiones políticas no van más allá de la refuncionalización de los canales de ascenso personal y la moderación del autoritarismo gubernamental, y la izquierda marxista universitaria. El contenido ideológico del movimiento universitario se depura, para ser, ahora sí, claramente marxista.

Asimismo, la apertura democrática prepara el terreno para la reforma política de 1977, o readecuación del sistema político para permitir mayor expresión de distintas corrientes políticas por canales legales formalizados. Paralelamente se impulsan medidas que buscan recuperar la esencia cultural de la Universidad: el Plan Nacional de Educación Superior, la constitucionalización de la autonomía.

3.- Fortalecimiento de la izquierda . La proliferación de la izquierda en la UNAM y el movimiento del 68 condujeron al fortalecimiento de la izquierda a nivel nacional. El impulso dado no es sólo cuantitativo, que se acumule a otras tenden

cias ya existentes; sino que significa todo un cambio en -- las perspectivas, estrategias y campo de acción de esta tendencia política.

Al ser entrevistado, Gilberto Guevara indicó que la izquierda, y no cualquier otra doctrina política, es la principal beneficiaria, políticamente hablando, de las secuelas -- del movimiento del 60, pues si bien esta protesta lucha esencialmente por " libertades democráticas", su concepto de democracia coincide con el de la izquierda: aumento de la participación popular en la toma de las decisiones gubernamentales, y orientación de la política económica hacia el bienestar de las mayorías; concepción diferente, por ejemplo, a la del PAN, que hace equivaler democracia como " privatización de la sociedad" o restricción de la influencia gubernamental en las libertades individuales. A esta coincidencia habrá que añadir que dentro del movimiento un ingrediente importante es la organización estudiantil politizada e independiente, en cuyo surgimiento tienen indudable participación la ideología marxista.

Así, como se comentó respecto al sindicalismo y el PCM, el fortalecimiento de la izquierda viene a ser resultado de un proceso ajeno a las tradicionales organizaciones inspiradas en el marxismo-ideología. Se trata de aprovechamiento de un proceso originalmente producido por el marxismo-paradigma, presentándose una vez más la "solidaridad recíproca" de las distintas dimensiones del marxismo.

La aportación más relevante del marxismo universitario a la izquierda nacional, además del ya comentado sindicalismo universitario, está en haberse constituido en una de las principales--sino la única-- fuente de captación de dirigentes -- ( Valle : 193 ). Baste solamente recordar que los máximos dirigentes de los partidos de izquierda al momento de escribir -- esto son ex universitarios, formados en el movimiento estudian

til de la "nueva izquierda": Pablo Gómez (PSUM) exmilitante en la ENE, lo mismo que Manuel Aguilar Mora (PRT) conocido en el medio estudiantil como "El Pelón", exlíder de la Liga Obrera Estudiantil; Héctor Aguilar Talamantes (PST), Heberto Castillo (PMT) exconsejero universitario por la Facultad de Ingeniería, radicalizado en el 68. Pueden al azar mencionarse otros nombres de exactivistas estudiantiles o profesores universitarios que han tenido puestos directivos importantes en las organizaciones de izquierda o son destacados ideológicos de esta tendencia; Eduardo Valle, Enrique Semo, Graco Ramírez, Gilberto Guevara, Juan Felipe Leal, Luis González de Alba, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova.

El número 54 de la revista Nexos (junio, 1982) publicó en sus páginas centrales un "retrato de familia", de la izquierda en México, o genealogía de las organizaciones de esa tendencia más importantes desde 1919 hasta 1982. (véase el anexo 3). La visión simplificada y de conjunto que ofrece es útil para advertir que los dos grandes hitos de crecimiento de la izquierda se dan, no por casualidad, en 1960 y 1968. Pueden mencionarse, como los más importantes, las siguientes organizaciones surgidas desde entonces:

- a. El MLN (1962)
- b. la Liga Leninista Espartaco y la Liga Comunista Espartaco, (1960 y 1966)
- c. el Consejo Nacional de Huelga, coordinador del movimiento del 68.
- d. la COCEI (1973)
- e. la Unidad Obrera Independiente (1971)
- f. la Liga Comunista 23 de septiembre (1973)
- g. el PMT (1974)
- h. el PST (1974)
- i. el PRT (1976)
- j. la Unión por la Organización Mexicana de Estudiantes (UPOME, 1976)

- k. el Partido Obrero Socialista (POS, 1979)
- l. el Movimiento de Acción Popular (MAP, 1980)
- m. el PSUM (1981)
- n. el PSD (1981)

Si bien en cierta medida algunas de estas organizaciones se alimentan de la izquierda tradicional, serían incomprensibles sin considerar la izquierdización universitaria, particularmente de la UNAM.

El marxismo universitario ha hecho posible, pues, un crecimiento importante de los proyectos prosocialistas y de su fuerza en la sociedad mexicana. Con la reforma política, partidos cuyo origen y/o fuerza no podría explicarse sin la UNAM, obtuvieron su registro, vale decir, su ingreso al Estado. Actualmente, es ya la tercera fuerza electoral en el país, que aunque a apreciable distancia de PRI y PAN, constituye una alternativa política en el país. Pero ha sido a costa de una gradual deformación o enviciamiento de su política.

~~Por un lado, tiende a reproducirse aunque con menor intensidad del síndrome de la ultraizquierda de considerar - que lo importante para el país es lo que sucede en torno a la Universidad; que se traduce en la tendencia a limitar, o concentrar demasiado, su acción en torno a la Universidad. Con toda razón, Abelardo Villegas (:39) apunta:~~

"...se dejó el espacio universitario para que la izquierda actuara como no se le permitía hacer en el plano de la sociedad general. Y la izquierda actuó sirviéndose de un equívoco que ha pagado caro. Confundió la comunidad universitaria con la sociedad global....Cuando por fin, mediante la reforma política, se le dió acceso a la política general, se negó a salir de esa claustro. El primer mitin de - - -



Martínez Verdugo en el D.F. como candidato a la Presidencia (por el PSUM), lo hizo en el auditorio Justo Sierra de las escuelas de humanidades de la Universidad, donde sólo caben unas 600 personas, ¡en una ciudad de catorce millones de habitantes!, en vez de hacerlo en la colonia proletaria como se imponía según su ideología. Y aún ahora la izquierda sigue haciendo sentones en los corredores de las facultades -- mientras el PAN gana elecciones en el norte de la República... la izquierda no quiere salir del claustro materno....."

Octavio Paz (:189), por su parte, anota en el mismo sentido: "La Universidad ha sido la fortaleza de la oposición al Gobierno pero es una fortaleza que acaba por ahogar a aquellos mismos que ampara. La salud política está afuera, en el aire libre de la intemperie....El Partido Comunista carece de fuerza y de crédito fuera de la Universidad; así, no -- posee capacidad de maniobra ni puede replegarse en un sitio para avanzar en otra."

~~Resulta favorecida la tendencia de la izquierda tradicional a constituir grupos de "cuadros dirigentes", que no involucra a los distintos sectores de la sociedad mexicana ni adquieren carácter masivo.~~

Tal vez sólo el PMT, o al menos es la única organización de izquierda que así lo proclama abiertamente, advierte estos peligros y no orienta su esfuerzo hacia el proselitismo universitario. (cfr. Castillo, 1979:162 *passim*.) El resto de grupos de izquierda se aferran a la acción intrauniversitaria.

Sin embargo, en opinión de Gilberto Guevaya (entrevista), la izquierda no ha logrado formular alternativas originales para mejorar el funcionamiento de las Universidades, limitándose a recuperar los "conceptos liberales" de reforma universitaria, cogobierno, autonomía, etc.

## E. HETEROGENEIDAD DEL PROCESO DE IZQUIERDIZACION:

Hasta este momento, al reseñar el proceso de introducción del marxismo en la UNAM y comentar sus principales consecuencias, se ha considerado a la institución como un todo homogéneo, para fines analíticos. En realidad, este proceso y sus consecuencias han tenido, dentro de la tendencia general, características peculiares, motivos adicionales, diferentes intensidades, etc., en distintos sectores universitarios, que pueden ser acotados en los límites de las distintas Escuelas y Facultades de la Universidad.

Así, no obstante la importancia cualitativa del fenómeno, sería falso afirmar que, aún actualmente, la Universidad Nacional como un todo es una "Universidad marxista", o de izquierda, o siquiera politizada. Ni siquiera en el movimiento del 68 puede decirse que estuviera politizada, más -- bien habría que decir que estaba "movilizada": la fuerza -- principal provenía de las masas estudiantiles, con una idea vaga de los propósitos y perspectivas del movimiento (Guevara entrev). No sólo éso: hay importantes sectores que han resentido el fenómeno sólo marginalmente, otros a los que les ha sido ajeno y otros más que, de plano, se han opuesto activamente al marxismo en la institución. Entre ellas están la Facultad de Derecho, la Facultad de Medicina, la Facultad de Contaduría y Administración, la Facultad de Odontología, la Facultad de Ingeniería; es decir, las dependencias con mayor población estudiantil en la UNAM. ¿Cómo es posible que, siendo la masificación un factor que propicia la izquierdización en la UNAM en general, no se refleja en un mayor radicalismo de las dependencias con más población? Esthela Gutiérrez y Fernando Talavera (:20-21), estiman que:

"Este proceso de masificación de la Universidad permitió la recomposición de la correlación de fuerzas que actuaban en su interior; es así como a la clase dominante se

le escapa el control ideológico y político que habían mantenido hasta entonces". Pero este elemento por sí mismo no puede explicar la izquierdización, sólo la propicia pero no la determina. Otros factores, incluso, pueden anularlo, para producirse la situación de las Facultades arriba mencionadas. Entre ellos pueden citarse:

1. la temática de las disciplinas que son enseñadas o investigadas en la dependencia. Los contenidos de los planes de estudio, los problemas que se consideran, la atención que se centra en los fenómenos sociales son más pronunciados, por supuesto, en las áreas humanísticas y de ciencias sociales que en las áreas de ciencias exactas, ciencias médicas e ingeniería. La comprensión y contacto con los problemas de la organización social facilitan una actitud de involucramiento activo en el manejo de esos problemas. Siendo el marxismo una teoría que aunque en su concepción del mundo (materialismo dialéctico) engloba a la naturaleza, se refiere esencialmente a la explicación de las realidades producidas por el hombre, es mayor la posibilidad de que se le estudie y, por tanto, se exponga el sector a los llamados ideológicos de su doctrina. En fin, el estudio de las ciencias sociales conlleva con más facilidad la politización, pudiendo esta adquirir un contenido marxista, tendencia que resulta favorecida por el proceso histórico reseñado.

Sin embargo, esta causa por sí sola no es determinante, como lo muestran por un lado la Facultad de Derecho, cuya tendencia predominante es el involucramiento en la actividad política exclusivamente como medio de movilidad social individual, con ideología dictada por la tendencia predominante en ese momento en el gobierno, y alejado, cuando no franco opositor, de la ideología marxista. Por otro lado, la Facultad de Ciencias es actualmente, como se verá más --

adelante, uno de los principales bastiones de la izquierda - universitaria, no obstante impartirse en ella conocimientos que poco tienen que ver con las aportaciones científicas de Marx.

2. la orientación profesional o científica de la - - disciplina que se estudia. Areas como medicina, contaduría e ingeniería, tienen una orientación eminentemente profesional, por cuanto representan profesiones, oficios socialmente definidos, de aplicación generalizada, que en la formación de sus especialistas recurren a toda una serie de conocimientos y destrezas de diferentes compartmentos científicos. En cambio, hay carreras como biología, filosofía, sociología, que son definidas con los criterios epistemológicos de disciplina; en las que se pone énfasis en el conocimiento de los fenómenos y no tanto en la enseñanza de destrezas para manipularlos hacia objetivos sociales inmediatos. Por ejemplo, es diferente el conocimiento que sobre temas sociales adquieren un abogado y un sociólogo, o que sobre el comportamiento de materiales adquieren un ingeniero y un estudiante de ciencias físico-matemáticas. La relativa distancia entre lo - - aprendido y la práctica profesional inmediata propicia que en este tipo de carreras los problemas pueden observarse desde fuera, sin consideraciones utilitarias, y puedan concebirse alternativas no necesariamente ligadas con su aplicación inmediata. La misma concepción de la profesión está sujeta a más crucismo si el rol social no está tan conformado.

Este segundo factor puede ser útil para explicar la no politización de Derecho y la politización de Ciencias. En el caso de ésta, Flavio Cocho lo explica así:

"En otras escuelas de la UNAM, como Medicina, Química e Ingeniería, la gente está conectada para su práctica profesional con lo que llaman la realidad concreta. En la física y las

matemáticas el grado de "abstracción produce una contradicción ideológica y la gente se cuestiona su propia profesión más rápidamente, ya que no la puede utilizar de manera inmediata. Un matemático trabaja en abstracto e impugna más pronto lo que está haciendo y al sistema. Con los actuarios no ocurre, ellos tienen su chambita" (cit. en Bellinghausen, 1983:47).

Y sin embargo, esta tesis la contradice el caso de la actual Facultad de Arquitectura, en cuyo seno se generó, como se verá más adelante, un importante movimiento político que aún prevalece: el autogobierno.

3. La concepción socializada de cada profesión, es otro elemento, propuesto por Gilberto Guevara (entrev) más sutil para explicar la politización. En torno a cada disciplina existe un sistema de ideas sobre ella; no necesariamente correspondiente a la realidad, referente a los valores positivos y negativos, comportamientos que se castigan, la vinculación de esa profesión con la sociedad, comportamientos, expectativas, papeles sociales, etc. Estas ideas son reproducidas en la manera de impartir clases, en el trato personal, en el ejercicio de la profesión; y es alimentada, y a la vez contribuye a su creación, por las expectativas y concepciones de quienes ingresan a la escuela en que esta profesión es enseñada. El contenido de esa ideología puede ser más o menos crítico de la situación política, más o menos positivo hacia el involucramiento en la actividad política. Reine Wehl, coordinadora académica de la Facultad de Arquitectura-Autogobierno, concibe que esta "ideología profesional" es la que marca la diferencia entre dos dominios aparentemente tan similares como la arquitectura y la ingeniería. En ésta, la politización es prácticamente nula, en aquélla es notable no sólo en comparación con los ingenieros sino incluso a nivel general dentro de la Universidad.

Sin embargo, el problema persiste: ¿cómo se logra, en -- el caso de Arquitectura o cualquier otro, que dentro de las reglas aceptadas se incluya el criticismo, la militancia política, la ideología marxista?

4. La capacidad de las distintas carreras para lograr movilidad social de quienes egresan de ellas es el factor de fondo que distingue las áreas politizadas dentro de la Universidad respecto a otras que no lo son. Aquéllas disciplinas - que logran una inserción inmediata de sus egresados en el mercado de trabajo profesional, es decir, aquéllas que cumplen sin grandes problemas la función formadora de élites de la - Universidad, estarán menos inclinadas a favorecer en sus egresados el involucramiento político. No es una causa suficiente, pues para que actúe requiere del apoyo de las otras cuatro condiciones propuestas. Así, la "combinación politizadora" ideal es:

Masificación+estudio de ciencias sociales +científica de la disciplina +orientación a la política +ideología profesional favorable a la socialización +baja capacidad de movilización social

Este es el campo en el que, dada la exposición al proceso de izquierdización ya descrito, germina la ideología marxista. Hay un intercambio y complementación entre los cinco factores. Así, la capacidad movilizadora puede no ser tan verdadera en la realidad, o estar en decadencia, pero si persiste dentro de la ideología profesional seguirá siendo eficiente. Este proceso puede explicar, aunado a la orientación profesional de estas carreras, la menor politización relativa de las relaciones internacionales y la administración pública al interior de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, altamente expuesta, como se verá más adelante, al proceso de - - - -

izquierdización. Asimismo, explica la no politización de los estudiantes de medicina, sino hasta que éstos egresan y se enfrentan a una realidad que desmiente sus expectativas.

La combinación de los factores y la exposición al -- proceso de izquierdización es diferente en cada dependencia de la UNAM. Ha sido marginal en la Facultad de Derecho (Pe laéz, entrevista), por su orientación profesional, la relativamente buena absorción de sus egresados, pero sobre todo por su ideología profesional a la que es antipática la actividad política de oposición, ideología que es alimentada por la histórica tradición del abogado como proveedor por excelencia del personal civil que ocupa los cargos públicos de nivel medio y alto. Igualmente poco relevante ha sido en la Facultad de Ingeniería, por el tipo de estudios, su orientación profesional, su ideología apolítica y la buena movilidad que logran sus egresados; aunque hubo un grupo de izquierda con poca trascendencia en los años cuarentas, dirigido por Cuauhtémoc Cárdenas, y de esa dependencia procede uno de los líderes nacionales de los partidos de izquierda: Heberto Castillo.

Al otro extremo, se hallan la Facultad de Filosofía y Letras, la Facultad de Psicología (en la que ha arraigado la unión que hace Wilhelm Reich de marxismo y psicoanálisis), la Preparatoria Popular, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la Facultad de Economía, la Facultad de Ciencias y la Facultad de Arquitectura-Autogobierno. Como se indicó, las cuatro últimas Facultades serán objeto de consideración más detallada a continuación.

Merece mención especial el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades, pues no será tratado en detalle. Resultado de un proyecto modernizador de la Universidad frustrado, el CCH se convirtió desde su inicio en su difusor de las -

tesis marxistas. Es un campo nuevo que llenan como profesores la generación de egresados que vivieron como estudiantes el movimiento del 68, y como estudiantes la masa de hijos - de clase media que creció al calor de la política económica que llega a su clímax en los sesentas. El CCH es responsable del veloz incremento de la población estudiantil de la UNAM a principios de los setentas: ya en el año de su creación (1971) representa el 13.7 % del alumnado total, y en 1973 llega a poco más del 30 %. En la actualidad representa poco menos de la cuarta parte de la población total de la UNAM. (en base a datos de Tecla: 164; UNAM: 1979; y Miravete y Martínez: 35). Esta casi cuarta parte de la UNAM recibe una educación que desde el plan de estudio es concebida luego del inicio del proceso de izquierdización y de su principal acelerador, el movimiento del 68. Recibe la influencia del proceso, es un producto de la "nueva izquierda". La importancia de esta formación marxista, más acentuada aún en la manera real de impartir clases de lo que aparece a nivel formal, radica en:

- a. su simple aspecto cuantitativo
- b. que representa una iniciación temprana en las tesis marxistas, que modifica el anterior perfil de quienes ingresan a la educación superior. Esta modificación significa un reforzamiento al proceso originario del ciclo profesional.
- c. el incremento a la demanda a las carreras de ciencias sociales, que contribuye a la expansión y consolidación de estas disciplinas; no es ajena a la creación y orientación del CCH.
- d. tanto la izquierda partidista como la grupuscular, y muy particularmente esta segunda, resultan favorecidas -- con una amplia clientela preparada para asumir una posición positiva ante ellos; posición que, sin embargo, frecuentemente se convierte en ultraizquierdismo. Así, un comunista



como Gerardo Pelaéz (entrevista) reconoce que en el CCH se han instalado los sectores más retrasados del marxismo universitario.

#### F. FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

El caso de la actual Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), reviste un especial interés al estudiar el proceso de introducción del marxismo en la UNAM, pues - junto con la actual Facultad de Economía puede considerarse le la sede por excelencia en que, al interior de la UNAM, - se verifica ese proceso; para de allí "contagiar" otros -- sectores o contribuir a acentuar tendencias incipientes.

Como se mencionó, hasta antes de la aparición del -- proceso, ciencia social y marxismo corrieron por cauces separados. La revisión de los índices bibliográficos elaborados por El Colegio de México (González: passim) indican que desde el inicio del siglo hasta 1962:

a. entre las obras de Sociología, un solo libro alu de al marxismo en su título, de 31 incluídos.

b. en filosofía sólo cinco entre 177 hacen esta alu sión, y dos más se sabe que se refieren a él haciendo uso de las sinopsis de contenido incluídos.

c. en el área de ciencia política, ninguno de los - cuarenta y cinco incluídos se refiere en su título al marxis mo.

d. en cambio, en el área de economía política los -- compiladores indican que la mayoría de las obras se refie-- ren a socialismo y comunismo. En efecto: 54/78 lo hacen.

En todos los casos, la mayoría de los títulos aparecieron en los años treinta, por motivos obvios con lo anteriormente explicado. Aunque esta obra no es exhaustiva, da una idea de la tendencia general : las ciencias sociales en

México : menospreciaron al marxismo. Fuera de Lombardo, no hallamos un José Carlos Mariátegui y sus Siete ensayos sobre la realidad peruana ni un Aníbal Ponce y su Educación y lucha de clases. Y, sin embargo, pueden observarse en ella dos tendencias que, al momento de producirse el fenómeno de irrupción del marxismo-paradigma en la Universidad, contribuyen a fomentarlo:

1. Su "eurocentrismo". No sé si ingenua o cínicamente, Karl Schimtk (:226-228) apunta que a pesar de la invasión francesa del siglo pasado, los mexicanos- y con ellos el resto de los latinoamericanos- casi no tienen actitud hostil hacia Europa, y sus intelectuales más bien se han inclinado hacia la cultura de esta región. En cambio, tienen actitudes ambiguas hacia los EU: admiran sus logros económicos y organización política, pero "envidian" y son hostiles ante la hegemonía política, militar y económica de ese país. Estas actitudes tienen una doble consecuencia:

a. una inclinación empática hacia los pensadores europeos en ciencias sociales, evitando en general a los autores norteamericanos, y

b. el discurso antimperialista del marxismo tiene mejores probabilidades de provocar adhesión si identifica imperialismo en EU.

2. estrechamente relacionada con el punto anterior, es la tendencia macrosocial de la ciencia social mexicana. Originalmente producto del "dilettantismo" de los rudimentos de la ciencia social, que tenía como forma de expresión el ensayo (Solari et. al, 1976:21-27; Reyna:51), al irse perfeccionando la ciencia social mexicana significó un énfasis en el "estructuralismo" o predominio en el estudio de la estructura social sobre las unidades microsociales, la utilización de pocas variables en el análisis, de datos cualitativos sobre los cuantitativos (Reyna, 1979:42; Galtung:593-596).

En fin: técnicas acordadas con la teoría marxista.

La FCPYS se convertirá no sólo en promotora del pensamiento marxista, sino una de las principales instituciones impulsoras -tal vez la más importante- de la ciencia social en México, y de lo que ha dado en llamarse su "institucionalización". Pero tiene importantes antecedentes que es necesario considerar.

El Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), virtual padre de la FCPySe institución pionera abocada a las ciencias sociales, fue creado en 1930, a iniciativa del rector García Telléz con el objeto de "...realizar el estudio científico de asuntos y problemas sociales...", en especial de México. En su organización inicial participan Alfonso Casso, N. Bassols, V. Lombardo y Luis Chico Goerne, nombres ya familiares, siendo los tres últimos de conocida filiación izquierdista. Dirigen alternativamente el Instituto estas cuatro personas, hasta que en 1939 ocupa la dirección Lucio Mendieta, y se crea su órgano de difusión: la Revista Mexicana de Sociología (RMS). Se inicia entonces su verdadera consolidación. No obstante la participación de Bassols, Lombardo y Chico - los dos primeros los intelectuales de izquierda por excelencia en la época - el IIS conserva hasta mediados de los sesentas la marca de su nacimiento: producto de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, conserva todo ese tiempo una imagen de abogados amantes de la reflexión -más que investigación- sobre asuntos sociales. Mantiene durante este tiempo como objeto primordial en su política de investigación las preocupaciones teóricas y metodológicas más que la investigación sustantiva. Un buen indicador lo es la RMS, en la que desde su fundación hasta 1965 - predominan los artículos referidos a la historia de la Sociología, y cuestiones teóricas en torno a A. Comte, E. Durkheim, P. Sorokin, G. Simmel y M. Weber (Arguedas y Loyo: 7,14); temas indígenas y sociologías específicas: de la re-

volución, del arte, del poder, etc. En fin, "... se llena - más con producción extranjera y con artículos de orientación más bien abstracta que con reflexiones sobre la realidad nacional" (Villa:17-18). No sólo no incluye temas marxistas, ni siquiera es crítica de los verdaderos problemas nacionales. Esta situación prevalece hasta bien entrados los años cincuenta, tanto por la falta de preparación para la investigación profunda empírica como porque "...criticar era equivalente a cuestionar la legitimidad de un sistema que, tradicionalmente, no ha estado preparado para absorber críticas, mucho menos para resolver los problemas que las motivaban" (Reyna:52), a lo que hay que añadir la relativa legitimidad con que aún gozaba el régimen post-revolucionario. No es, pues, en el IIS donde debe buscarse una de las fuentes del impulso inicial de la proliferación del marxismo.

Luego del IIS, se crean tres importantes instituciones que contribuirían al desarrollo de las ciencias sociales:

- a. el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), creado en 1939.
- b. el Colegio de México (1940), cuyo antecedente es la Casa de España creada en 1938 por refugiados españoles.
- c. el Instituto Nacional Indigenista (1948), que junto con el INAH recoge e institucionaliza la tradición crítica y de investigación empírica creada a partir de la obra de Manuel Gamio (Pérez F.:8; Villa:7-8).

Habiendo tenido como antecedente fallido las especializaciones en ciencias sociales posteriores a la carrera de abogado, propuestas por Justo Sierra y Pablo Macedo en 1907; el 9 de junio de 1951, comienza a funcionar la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPyS), de acuerdo al proyecto elaborado por Lucio Mendieta y Núñez -director del IIS- en base a los planes de estudio de The London - -

School of Economics and Political Science, el Institut d'Etudes Politiques de la Universidad de París y principalmente y de la École des Sciences Politiques de la Universidad de Lovaina. Se cumple aquí el eurocentrismo de nuestra cultura. Es designado como director Ernesto Henríquez, Jr., quien es sustituido en enero de 1953 por Raúl Carrancá y Trujillo, quien ocupa el puesto hasta febrero de 1957. ("La Escuela....:17-18).

El ETS transmite a la ENCPYS su orientación, que Manuel Villa (:18), Ledda Arguedas y Aurora Loyo (:17) coinciden en calificar de no sociológica, más bien de filosofía social. De hecho, la Escuela tiene una orientación profesionalista y política. En ella se imparten cuatro carreras: Ciencias Sociales, Ciencias Políticas, Periodismo y Ciencias Diplomáticas; en orden de menor a mayor orientación profesional. Entre 1951 y 1957, la carrera de Ciencias Diplomáticas concentra entre el 57 y el 73 por ciento de los alumnos de primer ingreso a la Escuela, frente a entre el 2 y el 17 por ciento correspondiente a Ciencias Sociales - - - ("Estudios....:82). La orientación no científica, aunada al tipo de ciencia social que en ella se practicaba, hacen que el marxismo no tenga nada que hacer en ella.

En febrero de 1957 asume la dirección Pablo González Casanova, miembro destacado de la generación de intelectuales de la "nueva izquierda" que había regresado de sus estudios de posgrado en París en 1952 (Guevara:Entr). Desde entonces hasta 1959 impulsa transformaciones que eliminarán gradualmente la tendencia jurídico-formalista.

En el invierno de 1958, Pablo González Casanova dispone el inicio de la impartición de los Cursos Temporales (anuales) de la Escuela, que captaron amplio público entre los estudiantes. Aunque entre el año de su inicio y 1961 se dió énfasis en estos cursos a los problemas metodológicos y técnicos de la investigación social, "...fueron vehículo de

ideas renovadoras y esencialmente críticas en el campo de las ciencias sociales "(Arguedas y Loyo:21).

En efecto: en ellos participan cada vez en mayor medida, particularmente en 1962 y 1963, latinoamericanistas como G. Germani, R. Puiggrós, de Castro, A. Gunder Frank, C. Cardoso y A. Solari; teóricos marxistas como Paul M. Sweezy, V. Cerroni, L. Goldman y A. Gorz; e incluso un representante de la revolución cubana: Raúl Roa. Se enfatiza el estudio de la historia, la antropología y la filosofía, y en 1959 se reforman todos los planes de estudio introduciendo en ellos un mayor énfasis en la teoría política, sociológica y económica, y la metodología de investigación empírica, principalmente la estadística y las técnicas de trabajo de campo, es decir, se enfatizó la orientación científica de las disciplinas y la autonomía de la sociología (Reyna:47). De ambas áreas, tuvo mayor importancia la reforma teórica, pues apuntan Arguedas y Loyo (:18) que:

"....la fascinación por este tipo de instrumentos -- (estadísticos y metodológicos) nunca alcanzó las proporciones que tuvo en el cono sur; de tal manera que en México no encontramos propiamente una generación de empiristas".

La razón de esta impermeabilidad, que se mantendrá incluso en los años sesenta en que tienen auge a nivel mundial las técnicas cuantitativas de recolección y análisis de datos, está en su procedencia fundamentalmente norteamericana, lo que implica:

a. que se enfretan al sentimiento antinorteamericano del ámbito cultural, ya mencionado. Esta actitud fomenta, en los cincuentas, la preferencia por Europa sobre los Estados Unidos, de los egresados de la UNAM para realizar estudios de posgrado en ciencias sociales. Aunque escasos, quienes estudian en el extranjero jugarán al regreso un papel muy importante. "Entre aquellos que se integraron de

tiempo completo a la ENCPyS puede mencionarse a los profesores Pablo González Casanova, Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero y Francisco López Cámara..."(Reyna:47), en torno a los cuales sobran los comentarios.

b. que se ve, asimismo, obstaculizada por el nacionalismo de la ideología oficial mexicana.

Así, sucede que:

"...a pesar de la proximidad geográfica entre México y los Estados Unidos, lugar de origen de esas teorías (funcionalista y de la modernización), la influencia de ellas en la producción sociológica mexicana es mínima. De la sociología norteamericana, la producción que más influencia ha tenido en el pensamiento mexicano es la de C. Wright Mills, el más heterodoxo y crítico de los sociólogos norteamericanos" (Villa:1).

La resistencia a aceptar los enfoques norteamericanos, no sólo teórico sino también metodológico, contribuyen primero a preparar un campo propicio a la aceptación de la teoría marxista, inducida por el proceso descrito en el capítulo II. A su vez, cuando es aceptado el paradigma marxista, contribuye a fomentar el rechazo a la ciencia social norteamericana, hasta producir una situación de divorcio entre enfoques, -- técnicas e incluso temas entre las ciencias sociales norteamericanas y mexicanas, vigente en la actualidad. La misma aceptación de Charles W. Mills, sociólogo norteamericano heterodoxo rayano en la herejía (en su país), cercano a los intelectuales de la nueva izquierda, confirma el desprecio por las concepciones estadounidenses en la materia.

Paralelo, y complementario, al desarrollo del marxismo como paradigma en las ciencias sociales mexicanas, corre la tendencia latinoamericanista, fomentada por los cursos de +-

invierno , el auge que en la Escuela Nacional de Economía tenían los planteamientos capitalinos, y la influencia de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) su confluencia con el marxismo se da con la revolución cubana que como se ha señalado, tuvo gran influencia entre los estudiantes de la ENCPyS. En 1959 se funda, como parte de la Escuela, el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), con el propósito de realizar investigación e impartir cursos de posgrado sobre el área. Al año siguiente, se comienzan a impartir los cursos de verano de la Escuela, que son enfocados a una perspectiva latinoamericana. (González P:94).

En septiembre de 1962 la ENCPyS organiza, por primera vez en el país, una mesa redonda con el tema "La guerra fría en la cultura", con la participación de Víctor Flores Olea y Adolfo Sánchez Vázquez, este último de la Facultad de Filosofía y Letras. En ella se refieren al clima "irrespirable" que la guerra fría ha provocado, al simplificar la discusión ideológica a un diálogo entre un irracionalismo católico y un marxismo dogmáticos a cual más. (Careaga, 1971:94-95).

En este estado halla a las ciencias sociales y la ENCPyS el proceso de izquierdización en la Universidad. Es casi natural, entonces, por las múltiples razones señaladas, que la Escuela se convierta en una de las sedes del proceso. Algunas manifestaciones inmediatas de esta repercusión son:

1. a partir de 1961, la orientación profesional de la Escuela sufre un descenso notable que, salvo 1962, se iría incrementando con los años. La carrera de Diplomacia pasa a captar del 59 % en 1960 al 37 % en 1961 de los alumnos del primer ingreso a la Escuela, en tanto Ciencias sociales y Ciencias políticas aumentan su demanda, que para 1966 es de 19 y 35 % respectivamente, frente a 29 % de Diplomacia y 17 % de Periodismo.



2. la enseñanza formal e informal (socialización en la "ideología de la profesión") dentro de la ENCPyS acentúa la tendencia. En una encuesta publicada en 1961 (Benítez: 60-71) se halló que las motivaciones para ingresar a la ENCPyS son predominantemente de orden individual, identificables con una expectativa de movilidad social y actitud -- profesionalista, en las carreras de Diplomacia (72%) y Periodismo (69%), y un poco más de orden social (servicio social, interés en resolver problemas nacionales, deseo de orientar al pueblo en sus necesidades, etc.) para Ciencias Políticas (41%) y Ciencias Sociales (49%). Asimismo, se halló que en el transcurso de los cinco años que duraban las carreras, la motivación en Ciencias Sociales y Ciencias Políticas se -- orienta aún más hacia valores sociales. A ésto, hay que añadir la tendencia al cambio de los alumnos de las carreras -- profesionales a las científicas, al momento de la reinscripción.

La situación puede resumirse cuantitativamente en -- el cuadro de la página siguiente.

3. comienzan a producirse brotes organizativos politizados, que utilizan al marxismo como ideología sustentadora. En 1960, los estudiantes de la ENCPyS crearon el Consejo General de Alumnos, "...organismo máximo de representación y soberanía estudiantil que se integra por cinco delegados de cada uno de los años académicos; por los Consejeros Técnicos alumnos y por el Consejero Universitario de -- alumnos." (Partido Estudiantil...:16). Es en la ENCPyS en donde se inicia la práctica de crear "partidos políticos" estudiantiles, como remedos y supuestas alternativas de los partidos políticos a nivel nacional. Pueden señalarse dos de estos partidos:

ALGUNAS TENDENCIAS EN LA ENCPYS (1951 - 1966)

| CARRERA            | % DE ALUMNOS DE PRIMER INGRESO, RESPECTO AL TOTAL DE LAS CUATRO CARRERAS |      |      |      | % DE ALUMNOS QUE ADUJO RAZONES DE ORDEN SOCIAL PARA INGRESAR A LA ENCPYS (1960) |        |        | % DE INCREMENTO EN EL ALUMNADO POR EL CAMBIO DE CARRERAS: (1966) |
|--------------------|--|------|------|------|---|--------|--------|--|
|                    | 1951   | 1960 | 1961 | 1966 | 1er. Ing.   | 2º Año | 4º Año |  |
| Diplomacia         | 56   | 59   | 37   | 29   | 28  | 26     | 28     | -10  |
| Periodismo         | 25   | 9    | 17   | 17   | 31  | 37     | 30     | -49  |
| Ciencias Políticas | 17   | 21   | 29   | 35   | 41  | 28     | 50     | 33   |
| Ciencias Sociales  | 2  | 12   | 17   | 19   | 49  | 40     | 60     | 10   |

Fuentes: "Estudios...:82,90;Benítez:66.

a. ~~el mencionado Partido Estudiantil Socialista~~ -- (PES) creado en 1961, a raíz de la repercusión que tiene en la ENCPyS la invasión de Playa Girón, con la confluencia del Frente Popular de la Juventud Progresista; la sección de -- Ciencias Políticas del Grupo Juvenil "Germán del Campo" y -- la sección Ciencias Políticas del "Grupo Espartaco". Apenas dos meses después de su creación, logra predominar en el -- Consejo General de Alumnos y obtiene en elecciones la jefatura de la delegación de la Escuela ante la FEN. En los -- principios doctrinarios del PES pueden ya reconocerse los planteamientos de la izquierda universitaria: citas de Marx, antimperialismo, interpretación en términos políticos de los problemas universitarios, etc. Entre sus objetivos anota:

"Que en todas las Escuelas y Facultades donde se imparta educación humanista, se implante como materia optativa u obligatoria cursos sobre el materialismo dialéctico e histórico "(Partido Estudiantil....:11)

Sostiene que su estructura organizativa es la de un partido obrero socialista, y utiliza como lema el siguiente: "Estudiantes de México,uníos".

b. el Partido Revolucionario Estudiantil (PRE), -- creado en febrero de 1963. Representa una verdadera organización de transición entre la concepción tradicional de los años cincuenta, de la organización estudiantil (el PRE incluso participa en la FUSA) y la nueva orientación característica de la época posterior a la introducción del marxismo (Partido Revolucionario Estudiantil, 1964).

4. Se inicia la producción de tesis profesionales en torno a problemas del marxismo y el socialismo: una en relaciones internacionales (1963), seis en sociología -- (1962-1964), (cfr. "Relación,...,1967).

En marzo de 1965, luego de dos períodos consecutivos, deja la dirección de la ENCPYS Pablo González Casanova, para ser sustituido por Enrique González Pedrero, destacado integrante del grupo "El Espectador", con lo que se garantiza la continuidad del proceso. Ese mismo año se expresa la repercusión que el surgimiento del tercer mundo, y su carga antimperialista, tuvieron en la Escuela, al organizarse el "Primer Coloquio Internacional sobre el Tercer Mundo", dentro de los cursos de invierno. En el Coloquio participan J. Horowitz y A. Pizzorno, discípulo de Mills uno y destacado marxista italiano el otro. La ideología tercermundista se une al latinoamericanismo como apoyo a la difusión del marxismo. Dos obras publicadas por el Fondo de Cultura Económica, Los condenados de la tierra de Frantz Fanon y ¡Escucha vanqui! de C. Wright Mills, que versan sobre la lucha de los pueblos argelino y cubano, fueron ávidamente leídos. Eduardo Valle relata que la exhibición de la película La Batalla de Argel provocaba mítines en los cines, e incluso la propone como una causa de la politización previa al 68 (Arguedas y Loyo:15, 21-22; González P.:96; Valle:197)

Mil novecientos sesenta y cinco es también el año en que aparece la obra más representativa de un punto de vista crítico de la realidad mexicana: La democracia en México de Pablo González Casanova, verdadera expresión objetivizada del descontento y malestar de fines de los años cincuenta y principios de los sesentas, del "desencantamiento de la revolución mexicana". (Arguedas y Loyo:19). Esta obra, "...punto de inflexión de la práctica sociológica..." (Reyna:53), inicia el proceso que tendería a eliminar la tradicional "discreción" académica sobre los problemas nacionales, abordándolos de frente. Apunta Manuel Villa respecto a lo que llama "sociología crítica":

"... con todas las dificultades técnicas y metodológicas, con las limitaciones que se quiera y puedan encontrar, el hecho central es que se había logrado, ya para - -

1965, perfilar la gran contradicción entre la realidad y la imagen oficial. Entre el proceso y su concepción ideológica, se había logrado mostrar la gran contradicción del llamado - milagro mexicano; el secreto de la estabilidad y se apuntaba hacia el desciframiento del carácter de la Revolución Mexicana "(34).

La democracia en México es la expresión más lograda de este hecho. Representa la continuación y demostración de las tesis expuestas por el autor en 1962 en su artículo - - "México: el ciclo de una revolución agraria", en el que opo niéndose a la visión oficial de la revolución mexicana expuesta en la publicación gubernamental México: cincuenta años de revolución, plantea el efecto que tuvo la revolución cubana en el cuestionamiento del movimiento de 1910-1917. No es una obra propiamente marxista, más bien, representa - la confluencia de las diversas corrientes que conformaban - el espectro de las ciencias sociales en México: el latinoamericanismo, el tercermundismo, las técnicas cuantitativas, el pensamiento antropológico y el marxismo de la "nueva izquierda". Sin embargo, puede sostenerse que ha sido punto de partida y de referencia para la franca aceptación de la teoría marxista como alternativa de explicación de la realidad nacional, tendencia que resulta ser la predominante en las ciencias sociales de los años setentas (Arguedas y Loyo: 33). La ENCPYS recibe su influjo, reforzando la tendencia político-crítica e, indirectamente, la marxista.

También en 1965 se produce la destitución de Arnaldo Orfila de la dirección del Fondo de Cultura Económica, a raíz del escándalo provocado por la publicación de Los Hijos de Sánchez de Oscar Lewis. A raíz de este acontecimiento, -- círculos intelectuales se organizan, y el 9 de marzo de 1966 se funda la Editorial Siglo XXI, que comienza a publicar - el 1º de octubre de ese mismo año. "...sus fundadores, conscientes como estaban, por experiencias y principios, de la -

necesidad de dar cabida y a la vez de ser propulsores de todo pensamiento crítico, incluyeron en sus planes, cómo no hacerlo, al más radical, al más crítico de los pensadores de nuestra época ...: estamos hablando de Marx "(El cartel ... :1). En 1970 publica Miseria de la filosofía, y hasta ahora ha publicado 16 obras que lo tienen por autor, 55 obras sobre Marx y marxismo y creó la Biblioteca del Pensamiento Socialista. Esto sin contar que prácticamente toda su producción editorial se refiere, ya sea por su tema o su enfoque, a problemas del marxismo y el socialismo. A esta amplia difusión, que viene a reforzar la del Fondo de Cultura Económica, se suman las Ediciones de Cultura Popular, la Editorial Era, la Editorial Progreso, la Editorial Nuestro Tiempo y la Editorial Grijalbo. Su contribución a la consolidación del proceso de izquierdización de la ENCPyS es indudable, y su producción es a la vez causa y efecto de este proceso.

La confluencia ciencia social-latinoamericanismo-marxismo que se produjo en 1959 con la revolución Cubana, alcanza su punto maduro en 1966 con la publicación de Desarrollo y dependencia en América Latina de F. Cardoso y E. Faletto. Como la de Pablo González Casanova, es una obra coyuntural en la conformación de un pensamiento crítico, promarxista, en las ciencias sociales. Introduce el concepto de "dependencia", y se fundamenta en la recuperación de las teorías de M. Weber y K. Marx, principalmente de este, para hacerlas aplicables a la realidad latinoamericana. De la mano de Latinoamericanismo y marxismo serían las corrientes teóricas predominantes en las ciencias sociales mexicanas de los años setenta (Reyna: 42-43, 57; Arguedas y Loyo: 33). Al año siguiente se crea la División de Estudios Superiores de la ENCPyS, que recibe de lleno esta influencia, principalmente por captar egresados de la FIACSO, para su planta docente, en las maestrías en Ciencia política, Administración pública. Sociología y Relaciones internacionales.

También en 1967, hay nuevos cambios en los planes de estudio de las licenciaturas de la Escuela, que incluyen la mayor delimitación entre Ciencias políticas y Administración pública, la carrera de Diplomacia pasa a denominarse Relaciones internacionales, y la de Periodismo se llama desde entonces Ciencias de la información (González P.:89-90). Se incrementa la especificidad de las carreras y, con ellos, su orientación:

a. Sociología y Ciencias Políticas incrementan su tendencia científica, al aumentar sus materias teórico-analíticas de 11 a 24 % y de 21 a 27 % respecto al total de materias, respectivamente.

b. Ciencias de la información, Relaciones internacionales y Administración pública (más claramente distinguida de la Ciencia política) fortalecen su tendencia profesionalista, pues disminuyen el peso de las materias teóricas de 14 a 6 %, de 27 a 15 % y de 32 a 26 %, respectivamente.

Las manifestaciones de la recepción de la ideología -- marxista por los estudiantes son más claras que en 1964. En una encuesta realizada en 1966 (Holguín et. al:149-154) el 58 % de una muestra de alumnos de los dos primeros años de todas las carreras sugirió, ante una pregunta abierta, que debería incluirse la materia "Teoría marxista" en los planes de estudios; y el 5.2% de los alumnos de Ciencias políticas y administración pública de 3º, 4º y 5º años sugirió la materia "Marxismo". Así, las nuevas generaciones se inclinan claramente hacia el marxismo, presumiblemente como resultado de una actitud positiva hacia esta doctrina que va tomando lugar en la ideología profesional de la Escuela, en la que reciben el impacto socializador.

La creación de más grupos estudiantiles con ideología marxista expresa la proliferación del proceso. La organización estudiantil es impulsada luego del movimiento de 1966.

~~Puede señalarse a manera de ejemplo del tipo de organizacio-~~  
~~nes que entonces se crearon la Liga Obrero Estudiantil 23 de~~  
~~marzo, que se propone la modificación de la Sociedad desde la~~  
~~Universidad. Proclama: "La LOE pugnará por la creación de es-~~  
~~tudiantes y profesionistas marxista en nuestra Escuela" (Li-~~  
~~ga...:12).~~

El 26 de enero de 1968, el Consejo Universitario otorga el rango de Facultad a la ENCPyS. La nueva FCPyS, que en 1951 tuvo 142 alumnos, para 1968 tiene alrededor de diez veces esa cantidad; tenía 12 grupos en 1951, 205 en 1968, 60 profesores al inaugurarse la ENCPyS, 164 al convertirse en FCPyS (González P.:91-93). La orientación de sus enseñanzas incluye técnicas empiristas, autores latinoamericanos, C.Wright Mills. ("...La imaginación sociológica era lectura obligada...", según Arguedas y Loyo:23-24) y:

"Además, el marxismo había ganado ya un lugar en las discusiones de las aulas, a través de la cátedra de algunos profesores" (Arguedas y Loyo:24)

La politización general que produjo en la UNAM el movimiento del 68 tuvo especial efecto en la FCPyS y las ciencias sociales en general, reforzando su contenido crítico y la tendencia a la aceptación del marxismo. La línea crítica iniciada en La democracia en México cobra auge, articulándose la mayoría de las veces con ayuda del paradigma marxista. Hasta entonces, el marxismo se manifestaba escasamente en las áreas formales, institucionales. A partir de entonces, comenzaría su franca irrupción en ellas.

Así tres áreas que se habían mantenido impermeables al proceso, aceptan abiertamente al marxismo:

a. En la revista de la ENCPyS, Ciencias políticas y sociales, fundada en 1955, hasta antes de 1968 el pensamiento marxista está prácticamente ausente, pues sólo aparecen



dos artículos: la traducción y comentarios de Francisco López Cámara al texto de Marx sobre el trabajo enajenado, y un artículo de Víctor Flores Olea sobre el método marxista (Arguedas y Loyo: 23). Después del 68, en cambio, los artículos en torno al marxismo ocupan lugar destacado.

b. Los nuevos planes de estudios de la FCPyS, vigentes en la actualidad, a diferencia de sus tres predecesores, incluyen materias directamente relacionadas con el marxismo. Pueden destacarse:

i. en las cuatro carreras, son obligatorios tres cursos de economía política

ii. en otras materias obligatorias, se introducen conceptos emanados del paradigma marxista, como "formación social" y "clases sociales"

iii. una materia obligatoria para Sociología es "Teoría sociológica (Lenin - Gramsci)".

iv. es en las optativas en donde mayormente se halla la influencia marxista: 35 de 187 optativas generales (18.7 %) comprenden enfoques o problemática conformados por este paradigma, y sucede lo propio con 9 de 91 seminarios de investigación (9.9 %) (UNAM, Planes....: 351-365)

c. El IIS se aferra a su concepción originaria de ciencias sociales y, en fuerte contraste con la ENCPyS, tiene gran aceptación por las técnicas cuantitativas y las teorías funcionalistas durante los años sesentas. A partir del 68, y sobre todo en los años setentas, el marxismo paradigma logra predominar (Arguedas y Loyo: 33).

Al considerar a la FCPyS, se proporcionó un breve esbozo del desarrollo del marxismo en las ciencias sociales mexicanas. Sin embargo, se omitió intencionalmente un área de suma importancia en este sentido: la economía. Esta será considerada a continuación.

## G. FACULTAD DE ECONOMIA:

"...En marzo de 1966 la UNAM suspendió temporalmente sus actividades por una huelga estudiantil que demandaba -- precisamente la erradicación del autoritarismo totalitario de la universidad. El doctor Ignacio Chávez --a quien algunos sectores pretenden reivindicar como rector ejemplar de la UNAM, en consideración a su indiscutible prestigio como hombre de ciencia-- auspició un clima de rígido control sobre los estudiantes, profesores y personal administrativo."

Jorge Medina Viedas, 1978

"Yo no soy comunista, pero soy hombre de izquierda"

Ignacio Chávez, enero, 1961

Indudablemente, la relación que el paradigma marxista ha tenido con las ciencias sociales en México ha sido más importante para la economía que para el resto de las disciplinas no sólo sociales sino también humanísticas. La misma naturaleza de la teoría marxista, que adquiere su forma más acabada en lo que se refiere a la economía, inclina a su más inmediata consideración y mayor probabilidad de -- adopción en esta área del conocimiento. A esto deben añadirse las circunstancias particulares en que se inicia la im participación de la disciplina.

La carrera de economista fue creada dentro de la Facultad de Derecho el 10 de febrero de 1929, y se comenzaron a impartir los cursos el día 20 de ese mes. Se originó en la iniciativa de Narciso Bassols, designado director de la Facultad el 3 de enero de ese año, que convocó a una comisión que elaborara un plan de estudios de la carrera. En ella estuvieron entre otros: Daniel Cosío Villegas, Manuel Gómez --

Morín, Miguel Othón de Mendizábal,, Jesús Silva Herzog y -- Francisco Zamora. Todos ellos eran abogados que tenían inclinaciones, ya sea autodidactas o realizadas en estudios de posgrado, por la economía; que habían constituido en octubre de 1928 el Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas. Hay versiones que atribuyen no a Bassols sino a este grupo, o a alguno de tres de sus integrantes: Gómez Marín, Silva Herzog o Cosío Villegas. Comoquiera que haya sido, lo importante es que además de la inclinación izquierdista de Bassols debe contarse la de Silva Herzog, que ese mismo año es nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en la Unión Sociética (1929-1930) y que en 1930 publica Aspectos económicos de la Unión Soviética (México:PNR); y la de Zamora, futuro plemista con Antonio Caso. Es importante notar que la inclinación de estas personas hacia el marxismo es teórica y no partidaria. (Mora:810-815, -- ENE:17, González G.,). Entre los profesores, alternan Antonio Caso y Manuel Gómez Morín con Luis Chico Goerne y Vicente Lombardo Toledano.

~~La creación de la carrera se produce con el apoyo de~~ la Secretaría de Educación Pública, principalmente apoyando la promoción de la nueva licenciatura en los Estados, y promoviendo su profesionalización al recomendar al gobierno federal la expedición de un decreto en el que se exigiera el título de economista para ocupar ciertos puestos públicos. Su recomendación fue de inmediato incluida en la Ley Orgánica del Presupuesto del D.F., el 12 de abril de 1929. Este apoyo puede atribuirse a un auténtico interés gubernamental por racionalizar la economía nacional, habiendo creado en 1925 el Banco de México.

Tanto la orientación de sus creadores como la estrecha vinculación al gobierno --vinculación y dependencia, siendo una profesión recién creada-- actuaron como factores para que

la Escuela mantuviera una actitud abierta ante la teoría marxista, aún después de la renuncia de Bassols en junio del mismo año de su fundación, y de los acontecimientos de 1933. Apunta Roderic Camp:

"....el ambiente intelectual de esa escuela (de economía)...aunque también se caracterizó en los primeros años por el conflicto entre la izquierda y la derecha, desde un principio tuvo reputación de izquierdista. En general, esta filosofía izquierdista predominó en la escuela hasta nuestra época. A diferencia de los estudiantes de derecho, los de economía eran preparados para ocupar posiciones en el gobierno federal. El sector privado aún no aceptaba la necesidad o conveniencia de tener economistas y, como ha indicado un autor [Rubén Vargas], el objetivo enunciado de la escuela era 'entrenar líderes en la ciencia económica para ocupar posiciones políticas gubernamentales'. Por lo tanto, el ambiente intelectual y profesional estaba más delimitado en la Escuela Nacional de Economía que en la Escuela de Jurisprudencia, en especial en los años treinta cuando el ambiente intelectual de la Universidad Nacional era conservador, en tanto que el de la Escuela de Economía era de Izquierda" (:93)

Es decir: a diferencia de la tendencia predominante en la UNAM, la Escuela Nacional de Economía (ENE), que deja de ser "Sección" para pasar a ser "Escuela", dentro de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en 1935; no se sustrae a las tendencias prosocialistas resultantes del rumbo populista que tomaba el gobierno. Y de allí en adelante, la ENE se caracterizó por ser "un bastión de un cierto reformismo socializante", para utilizar la expresión de Gilberto Guevara (entrevista).

Su primer director, Enrique González Aparicio, realizaba estudios en la Escuela Angloamericana de la URSS.

En una asamblea de profesores y alumnos verificada durante el movimiento de 1938, la ENE se declaró a favor de la orientación ideológica marxista de la Universidad (Tatto:17). Se crea la Sociedad de Estudiantes Marxistas de la Escuela Nacional de Economía, que patrocina y publica en 1938 El pacto de Munich y la Tercera Internacional de Rodrigo García Treviño (González G.) Además, es posible suponer que la aparición de textos sobre economía marxista (once entre 1927 y 1939) ejercieron cierta influencia en la nueva Escuela. Sin embargo, la primera tesis de Economía presentada, examen sustentado el 21 de diciembre de 1934 por Eduardo Hornedo Cubillas, intitulada "La desorientación económica de México", descarta explícitamente al paradigma marxista como no aplicable a México. (ENE:171). Y sus planes de estudio iniciales (el introducido en 1929 fue reformado en 1931) incluyen una materia referente al marxismo: "Doctrinas socialistas", que se imparte en el cuarto año de la carrera; aunque la orientación preponderante es hacia un enfoque profesionalista. A diferencia de la ENCPyS de principios de los años sesenta, el marxismo está presente y aunque no es hegemónico se expresa a nivel formal. La ENE mantiene una actitud abierta al marxismo y sostiene una posición crítica de la realidad nacional desde una perspectiva científica. Entre 1939 y 1958, se presentan siete tesis profesionales referentes al marxismo o críticas a la situación nacional. (ENE: 179-320). Y puede señalarse a Jesús Silva Herzog, uno de los fundadores de la carrera de economía y director de la ENE de 1940 a 1942, como el pionero de la crítica científica a la realidad nacional, al publicar en 1944 en la revista Cuadernos americanos el artículo "La revolución mexicana en crisis", en el que denuncia la desviación del proceso revolucionario, que "...prefigura un tipo de crítica de izquierda que adquirirá una forma más acabada ya entrados los años cincuenta" (Argueda y Loyo:12), o sea, cuando comienza a despuntar el proceso de izquierdización de la UNAM.

El 7 de septiembre de 1939 se crea dentro de la ENE el Laboratorio de Organización e Investigación Industrial, que en el año de 1941, siendo director Silva Herzog, se transforma en Instituto de Investigaciones Económicas (IIE). Así, a diferencia del IIS, el IIE surge a partir de la escuela profesional paralela, lo cual significa en lo sucesivo una primacía de la ENE sobre el IIE, un apoyo más cercano; situación diferente al caso de la ENCPyS. (ENE:59).

En 1950 se introduce un nuevo plan de estudios que incluye en el segundo semestre la materia "Teoría económica y social del marxismo", conservándose la proporción de 20 % de materias con orientación científica y el resto con orientación profesional. Las materias teóricas, dentro de sus temas a menudo incluyen problemática marxista, y en sus bibliografías se halla reiteradamente el Manual de economía política de la Academia de Ciencias de la URSS, y obras de Cobb, Sweezy, y El capital de Marx. Y, sin embargo, su presencia no es de modo alguno predominante. Llama la atención el hecho de que en la materia "Sociología general" en la bibliografía básica se señalan obras como las "Sociologías" de Antonio Caso y Luis Recasens Siches (ENE:87-115). Silva Herzog (:126) hace notar que hacia 1953, si alguna tendencia teórica predominaba o, al menos, "estaba de moda", era el pos-keynesianismo. Por todo lo anterior, es posible sostener que el proceso de introducción del marxismo, si bien fue algo más temprano y gradual si se compara con la ENCPyS, sí inicia su predominio en la ENE entre finales de los años cincuenta e inicios de los sesentas, como se intentará mostrar a continuación.

Explica Manuel Villa (:17) que durante los años cincuenta:

"La preocupación por el crecimiento y la industrialización darán paso sobre todo a la necesidad de los estudios

económicos que habrían de orientar las decisiones para llevar a cabo el modelo de crecimiento. Como nunca, el fenómeno político se supedita al crecimiento y la atención de la ciencia social se vuelca en ese sentido".

Si a esto se añade la tradición crítica incubada en la ENE, es factible explicar que en ella pronto se exprese la conciencia sobre las contradicciones del modelo de desarrollo elegido por los gobiernos posrevolucionarios. El 13 de diciembre de 1955, Horacio Flores de la Peña sustentó su examen profesional con la tesis "Los obstáculos al desarrollo económico (el desequilibrio fundamental)", en la que expone que el modelo de desarrollo ha producido un crecimiento anárquico y sin metas sociales, y ha fomentado la concentración de ingreso. El 28 de noviembre de 1958, Manuel López Gallo hace lo propio con el trabajo "Economía política. Su aplicación al estudio de México", en el que auxiliado de premisas marxistas propone que el reciente aumento de la productividad benefició a los capitalistas y no al pueblo. (ENE: 286, 320).

A fines de los años cincuenta, la ENE llega con el plan de estudios comentado, e incluye entre su planta docente a Jesús Silva Herzog y Francisco Zamora, profesores en la ENE desde 1931 y 1937 respectivamente y para entonces de tiempo completo; Alonso Aguilar Monteverde, Fernando Carmona de la Peña y Eli de Gortari, profesores titulares de materia, futuros participantes en el MLN y Eduardo Botas Santos, profesor de "Teoría económica y social del marxismo", crítico del liberalismo desde su tesis profesional (1944). El marxismo se presenta como una alternativa a mano, conocida, discutida, desmistificada, a diferencia de otros ámbitos del país-inclusive de la ciencia social- para expresar e interpretar el malestar existente.

Miembros de la Escuela Nacional de Economía participan

activamente tanto en el movimiento camionero como en las huelgas ferrocarrileras y magisteriales de 1958-1959. Respecto a éstas últimas, se brindó apoyo en colectas, mítines, "pintas"; aunque lo más importantes es que por la ENE se utiliza por primera vez a la Ciudad Universitaria como lugar de resguardo físico a movimientos de oposición generados fuera de la Universidad, al realizar primero en sus instalaciones mítines de apoyo a los ferrocarrileros, y posteriormente, al ser ocupado el local sindical de los ferrocarrileros, proporciona un salón de la Escuela a Demetrio Vallejo para sustituirlo. Este último hecho levantó la oposición de otras escuelas de la Universidad, lo que muestra que la solidaridad con los trabajadores manifestada durante el movimiento camionero fue más persistente y consecuente en la ENE (Tenorio:12, Pascual:22).

En 1962 y 1963, la modificación del plan de estudio en la ENE provoca un debate en el seno del H. Consejo Universitario que por su estrecha relación con nuestro tema vale la pena reseñar aquí.

El 20 de noviembre de 1962 se verificó una sesión ordinaria del H. Consejo Universitario, con la asistencia de 46 de un total de 72 consejeros. Entre los puntos del orden del día se halla la modificación del plan de estudios de la carrera de licenciado en Economía, previamente aprobada por el Consejo Técnico de la ENE. No se trata de un nuevo plan, sino de la introducción de algunas materias y el cambio de orden en el plan de otras, dentro de los mismos cinco años de duración de la carrera. Se dejó en el segundo año la materia "Teoría económica y social del marxismo", tal como estaba desde 1950, incrementando de dos a tres horas semanales su impartición. Sin embargo, Jorge Noé Martínez, representante profesor de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas, objetó la inclusión de esta materia, argumentando



que era inconducente una materia específica que tenga por -- objetivo la enseñanza del marxismo, tema que, de estudiarse debía encuadrarse al nivel de otras teorías dentro de los -- cursos de teoría económica. El director de la ENE, Emilio Mújica M., respondió indicando que al Consejo Universitario sólo correspondía la discusión en lo general de los planes de estudio, y no materias en particular; que una materia con esa denominación existía desde la creación de la ENE (en realidad, existía una con esa temática pero con diferente denominación) como reconocimiento al hecho de que el marxismo -- es un campo de conocimiento objetivo y definido pues su aportación básica a la economía, la teoría objetiva del valor, no es sólo una etapa del pensamiento económico en general sino un sector eminentemente dinámico y de aplicación diaria contemporánea, pues analiza un fenómeno específico de la realidad histórica del capitalismo.

¿Por qué se le ocurrió al consejero Martínez objetar -- una materia que con esa denominación venía enseñándose en la ENE desde hacía 12 años; y que con otro apelativo más específico -- "Doctrinas socialistas" -- se había impartido desde la creación de la carrera de economista en 1929? Puede aventurarse la explicación de que en el contexto nacional se asistía a la reacción conservadora ante el surgimiento de la "nueva izquierda": recuérdense las campañas anticomunistas impulsadas por el Episcopado Mexicano (1960), la -- creación del Frente Cívico de Afirmación Revolucionaria -- (1961) y del Muro (1962); comentados en el capítulo II. Sin pretender atribuir mala fé a éste y otros consejeros, puede hipotetizarse que los universitarios estaban sensibilizados ante este fenómeno, que inquietaba legítimamente al Consejo Universitario. La universidad había sido ya tachada de comunista, acusación grave en ese momento, evitada incluso -- por los grupos que se pretendían progresistas (Bellinghausen, 1983:43), por lo que se quería evitar este cariz político de la institución.

Francisco Larroyo, director de la Facultad de Filosofía y Letras, apoyó la propuesta de Jorge Martínez argumentando que con esa materia se destaba a priori un pensador, sobre otros, lo cual chocaba con la libertad de cátedra. Aclaraba:

"Si la mayoría de los profesores de Economía son marxistas, pueden en cada una de las disciplinas enfatizar y defender la teoría; pero no expresarlo en la designación de una materia" (Acta.1962).

Por lo tanto, proponía su supresión. Mújica entonces replicó que se estaba llegando a un plano de discusión ideológica, improcedente en ese cuerpo colegiado, y aclaró que en adelante sólo se daría respuesta a argumentaciones académicas al respecto.

Eduardo Baz, representante profesor por la Facultad de Derecho, luego de sostener que Larroyo no planteó argumentos ideológicos, apoyó su propuesta de suprimir la materia; pues daba, impropiamente, un tinte partidarista al plan de estudios, que no debiera dar preponderancia a una tesis filosófica o económica determinada.

Sale a la defensa de la propuesta la modificación del plan de estudios del representante alumno por la ENE, Guillermo Ramírez Hernández, quien advierte que la supresión de la materia sería peligrosa, toda vez que sólo respondería al prejuicio o al temor. Leopoldo Rodríguez Sánchez, representante alumno por Ciencias Químicas, se siente obligado a replicar, arguyendo que no se trata de suprimir al marxismo, sino sólo de no darle preponderancia. El consejero De Alba tercia diciendo que se estaba tocando un terreno peligroso, e indica que Mújica se limita a transmitir los puntos de vista del Consejo Técnico de la ENE.

El rector Chávez, luego de consultarlo, procede a la votación del punto, que concluye en un empate de 23 a favor del plan de estudios y 23 en contra. Decide, pues, posponer la discusión hasta la siguiente reunión del Consejo Universitario.

Esta reunión se verifica el 17 de enero de 1963, con una asistencia de 8 consejeros. La discusión del punto la inicia el rector Chávez preguntando a Mújica el motivo por el cual se decidió incrementar el tiempo semanal destinado a la materia "Teoría económica y social del marxismo". Mújica responde indicando que es imprescindible para los estudiantes de economía el conocimiento de una corriente del pensamiento económico de gran importancia, conocimiento que no implica privilegio pues del 1º al 5º año de la carrera se estudian todas las teorías económicas. Insiste en que el Consejo Universitario no tiene la facultad de suprimir una materia preexistente.

Jorge Noé Martínez toma la palabra, planteando tres argumentos en contra:

a. ~~la inclusión de esa materia significaría tachar a la Universidad de francamente marxista, y por tanto partidista, lo cual iría en perjuicio del prestigio de la institución.~~

b. los economistas formados con una tendencia marxista tendrían que ejercer su profesión en un medio hostil a sus ideas.

c. se viola la libertad de cátedra al introducir un curso con tendencia definida. Añadía:

"Hay pensamientos económicos y teorías sociales que han tenido impactos tremendos en el mundo con magníficos - ----"

resultados, por lo que no se justifica que se pretenda estudiar una sola teoría de manera específica" (Acta, 1963).

Henrique González Casanova, representante profesor suplente por la ENCPyS, intervino apoyando a Mújica. Señaló que correspondía a los Consejos Técnicos, y no al Consejo Universitario, la formulación en lo particular de los planes de estudios; porque en aquéllos, se congregaban especialistas que estaban más calificados para decidir sobre problemas específicos. Utilizó en sentido contrario el argumento de la libertad de cátedra, al señalar que debido a ella se garantizaba a profesores y estudiantes la independencia para juzgar sobre cada materia del conocimiento. Aunque sin mencionarlo, coincidió con Larroyo al indicar que no iba en detrimento de la libertad de cátedra el que un profesor de filosofía pudiera enseñar durante todo un semestre la teoría de Hegel o Kant.

Eduardo Baz opina que la ENE presentó el plan de estudios como nuevo. Mújica aclara que fue remitido al Consejo "para su aprobación en lo general". Baz replica que, sin incurrir en discusión de lo particular, la inclusión de la materia "Teoría económica y social del marxismo" es dar carácter partidarista, aunque no se ataque la libertad de cátedra, al plan de estudios. Indica su preocupación ante el hecho de que a estudiantes que aún no han cursado la materia "Historia del pensamiento económico", y que por tanto no conocen otras teorías, se les exija un curso especial de marxismo. No duda que sea necesario para un economista el conocimiento del marxismo, pero sugiere que sea estudiado al nivel de otras doctrinas.

Carlos Andrade M., representante profesor de la ENE, declara que esta Escuela sólo tiene una tendencia: la formación de buenos economistas al servicio de México. Si se incluye en su plan de estudios una materia sobre el marxismo,

es con el fin de proporcionar a los futuros economistas un instrumental teórico aplicable al análisis de los problemas nacionales. Francisco Larroyo expresa que si se suprimiera el estudio de un pensador importante, inclusive Marx, protestaría como ahora objeta la preferencia a una teoría. Reitera su idea de que los profesores son libres de incluirse en sus clases en uno u otro sentido; pero que la libre docencia e investigación exigen un plan de estudios neutral. Con este fin, propone la sustitución de la materia debatida por las de "Teorías Económicas y Sociales Contemporáneas".

Ignacio González Guzmán, director del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos, interviene señalando que la Ley Orgánica de 1945 otorgó a los Consejos Técnicos la capacidad exclusiva de decidir sobre los problemas técnicos de cada plantel; cuestiones que no debieran ser resueltas en el "maremágnum de ideologías antagónicas" que es el Consejo Universitario. Así, la supresión de una asignatura por este cuerpo significaría violar la estructura universitaria vigente. Aclaró, además, que dentro de la libertad de cátedra -- caben todas las doctrinas, pero dentro de un ambiente académico y no para hacer proselitismo; con lo que implícitamente rechaza la acusación de partidista que Eduardo Baz adjudica al plan de estudios.

Interviene entonces el rector Chávez, preguntando a los asistentes si el tema está suficientemente discutido y se puede pasar a la votación. Fernando Zamora M., representante profesor suplente por al ENE, aclara que hay dos puntos a discusión: si el Consejo tiene facultad para decidir al respecto, y la decisión misma sobre la supresión o inclusión de la materia. Los consejeros votan, y por mayoría se decide que sí hay competencia del Consejo al respecto, por tratarse de un aspecto esencial, y por tanto general, del plan de estudios.

Al proceder a la votación sobre la inclusión o supresión de la materia "Teoría económica y social del marxismo", una vez más se llegó a una situación difícil al empatar la votación 27 contra 27. Guillermo Ramírez solicita entonces al Secretario y al rector sus votos. El secretario Roberto Mantilla M. se abstiene de votar por considerar que carece de esta atribución, aunque opina que debe darse cabida al estudio del marxismo en la ENE, para adoptarlo total o parcialmente, o rechazarlo; pero en base a su conocimiento.

La decisión, entonces, queda en manos del rector Chávez. La fundamentación de su voto, con su contenido que -- ahora sabe algo amargo, merece ser reproducida íntegra:

"Yo pienso que una escuela está hecha para enseñar, que en esa escuela deben revisarse todos los puntos de vista, enfrentarse todas las ideas, la libre expresión, la libre docencia, es el complemento de una universidad que merezca el nombre. Al estudiante le toca formar su criterio a la vista de todas esas ideas encontradas, pobre universidad sería aquella (sic) en donde no hubiese más que una doctrina, caería en el dogmatismo, si a esa necesidad de confrontar todas las tesis, se agrega la importancia intrínseca de ciertas tesis, se llega a la conclusión de que sería torpe querer rehuir la revisión, el estudio, la confrontación de ciertas opiniones y no creo que nadie pueda poner en duda la importancia que en el mundo económico pueda tener la filosofía marxista, enfoque que Marx hizo de este asunto. Yo no soy un experto, yo he leído como todos ustedes han leído (sic) su manifiesto, es un documento universal, pero sin estar capacitado para juzgar, sí sé lo suficiente de la importancia (sic) que tiene y de la implicación que ha salido de todo esto, basta sencillamente el hecho de que prácticamente medio mundo se rige en la actualidad de acuerdo con estas

normas que emanan de la filosofía económica marxista, un experto en economía (sic) que las ignorará, no sería economista, necesita conocerlas, así sea para combatir las podrá el (sic) seguir las ideas que informan la filosofía del mundo capitalista; pero para combatir al adversario, no tienen más que un camino, conocerlo, de modo que quien se forma estas ideas, lo primero que necesita es saber las del contrario.

"Considero que por todas estas razones, por la universalidad de conocimientos que en la Universidad debe reinar, segundo, por la importancia intrínseca misma de las cosas, tercero por la realidad que no podemos objetivamente negarle, debe ser motivo de estudio el marxismo dentro de la ENE (aplausos). Para que quede bien dicho para que nadie mañana disorsione (sic), las ideas, que en este CU se vertieron, que nadie vaya a torcer las expresiones que acabo de decir, esto no implica, de ninguna manera, aceptación personal de tal o cual punto filosófico sino la necesidad de que el estudiante de esto (sic), conozca de esto (sic), la Universidad está obligada a ofrecérselo, a él le toca o combatir esas ideas o repudiarlas pero no es ni la imposición de una filosofía oficial ni el sectarismo metido dentro de la cátedra, si alguno de los catedráticos abusando de su posición de catedrático convierta su estrado de profesor, en una tribuna de líder y --traten de inoctrinar en lugar de convencer, culpa será de ese catedrático, no de la Universidad que le concede la libertad de expresión (aplausos) y téngase también (sic) en cuenta que entonces a la Escuela interesada que acaba de ver confirmada su posición pedagógica, es la que le toca más vigilar porque las cosas se realicen con el ánimo universitario con que aquí fueron votadas, de modo que impedir que se cometa el error que quizá inspiró a varios de los señores

consejeros para pedir que se restringiera un poco esa situación, es a la responsabilidad de la Escuela a la que le va a tocar vigilar que ésto sea libre cátedra, universitaria de criterio filosófico y de ninguna manera se permite que se degeneren una cátedra o tribunas de proselitismo. Con esas indicaciones creo que conviene que quede establecido para que si mañana se distorsional (sic) las bases o las opiniones que aquí se dieron eso ya también (sic) sea de la responsabilidad de quien lo distorsione" (Acta...,1963:107)

Así se respeta la propuesta de la ENE de seguir incluyendo en su plan de estudios una materia sobre marxismo. E. Mújica expresa que acepta, en nombre de la ENE, con plena conciencia y espíritu universitario, la responsabilidad que se le confiere.

La importancia de este debate en el Consejo Universitario trasciende a la ENE, pues sentará una especie de jurisprudencia que en adelante franqueará el paso a la introducción de cursos con contenido marxista, recurrentemente propuestos a partir de 1968 (Guevara, entr.). La decisión, por supuesto, contribuye a fomentar dentro de la ENE la aceptación del marxismo, no sólo dentro del "ambiente académico" sino también en el "proselitismo político", para utilizar expresiones del debate que se acaba de reseñar. Así, en los actuales planes de estudio de la Facultad de Economía, denominación de la ENE desde 1976, la presencia del marxismo es medular. Si bien es cierto que se ha eliminado en los títulos de las materias obligatorias toda mención explícita del marxismo, existen ocho cursos semestrales de Economía política que se limitan a exponer la teoría marxista. Para el ingreso a la maestría, se exige la aprobación de un curso semestral de Economía marxista; y entre los cursos optativos de posgrado, once de 37 son definidos en torno al marxismo. (UNAM, Planes. :579-588). En fin, se ha producido



una mayor acentuación de la relativa mayor importancia de una teoría sobre otras en particular, confirmándose las inquietudes de los detractores del plan de estudios presentado en 1962 y 1963 ante el Consejo Universitario.

Por otro lado, aparecieron grupos estudiantiles como los mencionados:

a. "Grupo Juan F. Noyola", organización de transición entre las que caracterizaron los años cincuenta en la UNAM y las de nuevo tipo con ideología marxista. Propone al materialismo dialéctico como "el método científico por excelencia" para la adquisición de conciencia de los individuos. Sus objetivos, tal como los plantea, son la difusión de esta conciencia y una visión transformadora de la sociedad "dentro de la escuela, dentro de la universidad, dentro del país, y dentro de la sociedad humana en su conjunto". (Objetivos...;4)

b. Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE), grupo radicalizado resultante de la confluencia de tendencias maoístas y trotskistas, con gran relación con los espartaquistas. Publica el folleto que denomina Praxis para la difusión de sus ideas; y su influencia lo lleva a dirigir por algún tiempo la sociedad de alumnos de la ENE (Peláez, entrevista). En su declaración de principios expone entre otras cosas que el mundo se enfrenta a la alternativa de llegar al socialismo o a la barbarie, ataca al PCM y al PPS, pugna por la desaparición de la Junta de Gobierno en la UNAM "...expresión directa de un poder antidemocrático y de la directa dominación de la clase capitalista", y propone la modificación del plan de estudios de la Escuela de manera que forme licenciados en Economía política. Su lema: "Por la unión obrero-estudiantil" (Alianza...;passim).

Al igual que el Grupo Juan F. Noyola, se propone intervenir no sólo en la marcha de la Escuela, sino del país y de todo el mundo.

c. El Partido Estudiantil Socialista de Economía -- (PESE), reflejo del PES de la ENCPYS. Aunque utilizando una retórica marxista crítica al imperialismo y la situación nacional, lo hace en función de los problemas educativos y la Universidad, lo que a diferencia de los dos grupos comentados lo hace más centrado en la situación más específicamente estudiantil y de la ENE. Su lema es "Luchar mientras se estudia" (Plataforma....:11).

La activación política de la ENE, encabezada por grupos marxistas, llevó a la Escuela en 1967 a el primer ensayo de cogobierno dentro de la UNAM, al integrarse una Comisión Mixta de Profesores Y Alumnos, con representación igual de unos y otros. Esta Comisión logró ser representativa de la comunidad de la Escuela, aunque de manera efímera (Peláez, 1980-II:102).

Esta activación política de la ENE, en cuya producción jugó un importante papel la introducción del marxismo a través de los planes de estudio, explica la decisiva participación de sus estudiantes en el movimiento del 68, e incluso la provisión de uno de sus líderes más importantes: Eduardo Valle [a] "Búho". Asimismo, se ha constituido en uno de los pilares de apoyo de los partidos políticos de izquierda y el sindicalismo dentro de la Universidad, a quienes ha proporcionado líderes, entre quienes pueden señalarse a Pablo Gómez, actual secretario general -- del PSUM, Eliezer Morales, secretario de organización del sindicato de la Universidad y el propio Eduardo Valle, que ocupa un puesto directivo en el PMT. Se trata de personas integrantes de una generación que recibió una formación decididamente marxista, y que se radicalizó en 1968.

## H. FACULTAD DE ARQUITECTURA-AUTOGOBIERNO:

En un clima de proliferación del marxismo como explicación científica y como ideología política, es relativamente fácil comprender, incluso intuitivamente, que escuelas en -- las que se estudian las ciencias sociales (como las dos anteriormente expuestas) reciban y adopten esta influencia. Más difícil es comprender que una escuela de arquitectura reciba esta influencia y la adopte, incluso, como eje teórico de una restructuración a su interior. El símbolo del Autogobierno es una espiral, queriendo denotar que se trata de un proceso continuo al que es difícil hallar principio y fin; y en realidad esa impresión se tiene al tratar de reconstruir el proceso que hizo posible la aparición de este fenómeno. La desaparición de sus archivos con la entrada de la policía a la CU en 1977, hace más improbable que algún día pueda reconstruirse detalladamente su historia. Además, tal vez por la propia naturaleza de la profesión, los arquitectos de Autogobierno han sido parcos en la producción de material descriptivo y analítico del proceso.

El cambio experimentado guarda estrecha relación con la transformación que sufre la arquitectura como profesión en México hacia los años sesentas, pues involucra grandemente a la entonces Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) por ser ésta el principal semillero de arquitectos del país. Hasta los años cincuenta, esta profesión era elitista. Incluso comparada con otras profesiones, el ingreso a la arquitectura era una garantía más segura para el futuro profesional social, pues había escasez relativa de estos profesionales respecto a la demanda de trabajo profesional. La ENA reflejaba, y a la vez alimentaba, esta situación. Por una parte, el nivel socioeconómico de quienes ingresaban a ella era -- más alto que la media de alumnos de la UNAM, que por ese entonces era más alta que en la actualidad. Por otra, la --

población de la Escuela era muy restringida. Antes de 1954, fecha en que la ENA se traslada a la CU, (y es la primera escuela de la UNAM que lo hace), cuando tenía como sede el edificio de la Academia de San Carlos, Reine Mehl (entrevista) calcula que había en total alrededor de 500 alumnos, y que se recibían de nuevo ingreso alrededor de 100. Además, eran aún más escasos quienes lograban terminar la carrera y obtener su título profesional; pues por las exigencias a menudo excesivas el índice de reprobación era muy alto, o se requerían diez años para concluir una carrera planeada para cinco. Quienes ingresaban a ella tenían que estar preparados para soportar este tiempo y los gastos altos de una carrera que, por añadidura, dejaba poco tiempo para trabajar durante su estudio por lo laborioso de los trabajos que requiere y por el horario mixto que se acostumbraba en la Escuela (Arias, entrevista). En estas condiciones, la ENA por lo general se limitaba a reproducir élites, más que a formarlas; por ingresar a ella preferentemente quienes tenían aseguradas la posibilidad de permanencia y el empleo a un egreso. El ejercicio de la profesión era esencialmente privado, en grandes bufetes dirigidos por arquitectos de renombre.

La situación cambia gradualmente con la generalización de las obras públicas a cargo del gobierno a fines de los años cincuentas y principios de los sesentas. Para atender la demanda se permitió un mayor acceso de estudiantes a la Escuela, quienes al momento de egresar tenían la alternativa de convertirse en empleados gubernamentales. Reine Mehl compara el proceso al ocurrido con los médicos con la expansión de las instituciones de salud del gobierno. A esta disminución de la capacidad de movilidad económica pronto se añadió, como parte del proceso global de la Universidad, una masificación de la Escuela acompañada del ingreso cada vez más común de alumnos de niveles socioeconómicos inferiores, primeras personas en su familia que acceden a la Universidad. La población de la Escuela llega a los 3,750

alumnos en 1961 (UNAM, 1963:10), y alcanzará los 6,000 al término de la década de los sesentas; la mayor parte de los cuales proviene de este nuevo tipo de estudiantes, al que le será más difícil ocuparse al término de sus estudios. Estos cambios comienzan a reflejarse en la ideología profesional del arquitecto, incluso en el plan de estudios se inicia la impartición de materias con una inclinación hacia la consideración de los problemas sociales que circundan la profesión, como "Teoría de la arquitectura" y "El hombre y el medio".

Este ambiente por sí mismo no es causa suficiente para la aceptación del marxismo en la Escuela. A diferencia de ENCF y S y ENE, en la ENA el marxismo fue un elemento introducido más bien por alumnos (que pronto se vuelven profesores) como marxismo-ideología inicialmente, y no generado en su interior. Pérez Plaja (:1), Mehl y Arias (:4) coinciden en considerar que el inicio de la politización a la cual va aparejada la recepción del marxismo, se produce a raíz del movimiento de 1966. En esa ocasión, los alumnos de la ENA tienen contacto con los grupos politizados de otras Escuelas y Facultades, que para entonces ya habían experimentado el influjo del proceso de izquierdización. Se disuelve en la ENA la Sociedad de Alumnos tradicional, y en su lugar se crea el Consejo de Representantes de la Escuela Nacional de Arquitectura (CREENA), dirigido por estudiantes politizados. Se crean posteriormente el Comité de Lucha (CAL) y el Grupo Piloto de Proyectos, que intentó la realización de prácticas en áreas marginales. Raino Mehl ~~observa~~ observa que los alumnos más politizados e inclinados al marxismo y promoverlo en la Escuela tenían ligas más o menos directas con los españoles refugiados en México a raíz de la guerra civil de 1936-1939. Se trataba de personas que además de formarse como arquitectos, tenían una formación intelectual y política previa. Es éste un factor exógeno que, hasta donde sé, se presenta exclusivamente en la

ENA, dentro de la UNAM. El CREENA vive de cerca la constitución del Cogobierno en la ENE a cargo de grupos estudiantiles marxistas; y participa en el I Congreso Nacional de Estudiantes Revolucionarios, realizado en octubre de 1967, que entre sus resoluciones recomienda el control de la Universidad y la enseñanza media por consejos de estudiantes y profesores. Se dan así las bases para que, por una parte, una escuela tradicionalmente apolítica como la ENA participe en el movimiento del 68, y para que germine en ella la idea del autogobierno.

El movimiento, no obstante haberse caracterizado por dirigirse contra el sistema político y no contra la Universidad, provocó en la ENA un incremento de la politización que es dirigida contra las condiciones y objetivos de la enseñanza en la Escuela (Pérez P.:1). Se popularizó la demanda de una "enseñanza dialogal" que haga "análisis de la realidad nacional" (Arias, 1978:4), y grupos de estudiantes demandan la inclusión de materias en este sentido en el plan de estudios. Por lo pronto, las materias que tenían relación con problemas sociales ("El hombre y el medio", "México I", "Teoría del diseño" e "Historia de la cultura") tendieron a ser impartidas auxiliándose de la teoría marxista. Así, a diferencia de la ENCPYS y la ENE, en donde el marxismo-ideología fue producto del marxismo-teoría, en la ENA se presentan invertidos estos términos.

En 1969, las autoridades dan a conocer algunas sugerencias de modificación del plan de estudios que ignoran -- las sugerencias estudiantiles; lo cual provoca descontentos entre este sector. En abril de 1972, el director de la ENA próxima a terminar su gestión, Arq. Ramón Torres Martínez, organiza un Congreso Nacional de Escuelas de Arquitectura, en el que se presenta el proyecto de nuevo plan de estudios. En ese plan se pretendía dividir la carrera de arquitecto en nueve especializaciones. Según acuerdos existentes, el

plan de estudios de la ENA era modelo para otros planes de la carrera en el interior del país, lo cual le añadía importancia a cualquier cambio. La reacción de los alumnos es violenta, y se van a la huelga. El día 11 de ese mes el director convoca a una asamblea plenaria de la Escuela para discutir la propuesta de plan de estudios, a la cual asisten más de dos mil miembros de la ENA. Los grupos politizados, ahora nutridos por profesores (en buena parte, egresados formados en 1966 y 1968), impugnan el plan de estudios y recalcan sus demandas. El Arq. Torres y sus colaboradores abandonan súbitamente la asamblea, que, eufórica, desconoce desde entonces a las autoridades de la Escuela y se proclama a sí misma como la máxima autoridad en la Escuela. En reuniones maratónicas celebradas en los días siguientes, se fue clarificando lo que los alumnos y profesores politizados deseaban hacer de la Escuela. El 21 de abril, el CAL dió a conocer cinco objetivos generales aprobados por la asamblea: "1. Educación dentro de un contexto real....2. Arquitectura hacia el pueblo....3. Praxis de la educación... 4. Totalización de los conocimientos... 5. Enseñanza dialogada..." (cit en Arias, 1978:9). Asimismo, se decide la formación de un gobierno a cargo de los estudiantes, profesores y trabajadores; idea que adquiere forma hacia el mes de agosto al ser aprobada una estructura organizativa que desde entonces se denomina Autogobierno; difernete del Cogobierno de Economía en que en la ENA la Asamblea reunía a profesores, estudiantes y trabajadores, que sesionaban en conjunto.

El marxismo, como ideología contestataria; por excelencia que ya para entonces había logrado instalarse y ganar lugar en la UNAM, resulta casi de manera natural la ideología articuladora del descontento, con ayuda de la cual se plantean los problemas. Un elemento más que contribuye a fomentarlo fue la creación del Comité Coordinador (COCO) en 1972, con el fin de coordinar las actividades de los distintos planteles de la UNAM en lo referente a su organización

estudiantil; y que actuó como conducto para transmitir de -  
~~otras escuelas politizadas, sobre todo la ENE, la ideología~~  
 marxista.

En octubre de 1973, la Junta de Gobierno de la UNAM -  
 acepta el desconocimiento de las autoridades de la ENA produ-  
 cido en el mes de abril. El Autogobierno elije al arquitecto  
 Jesús Barba Erdmam como Coordinador general, que puede ac-  
 tuar como director de la Escuela en el "impasse" producido -  
 por el movimiento laboral y la renuncia del rector González  
 Casanova. Pero el 20 de febrero de 1973, ya en la adminis-  
 tración de G. Soberón, la Junta de Gobierno no reconoce al  
 Coordinador, y nombra director de la Escuela a René Capdevi-  
 lle. La ENA se dividió una vez más, entre quienes aceptaron  
 esta designación y los partidarios del Autogobierno. Estos  
 últimos hacen abandonar a Capdeville y sus funcionarios los  
 locales de la ENA. Los trabajadores, entonces negociando el  
 acuerdo laboral que había hecho renunciar a González Casa-  
 nova, suspenden las pláticas; apoyando así al Autogobierno.  
 El 28 de febrero, coincidiendo con la firma del convenio la-  
 boral, el Consejo Universitario forma una comisión para es-  
 tudiar el caso de la ENA y proponer soluciones. La comisión,  
 de la cual forman parte Víctor Flores Olea y José Luis Cece-  
 ña (Colmenero: 13), dictamina en el mes de marzo:

"...los planteamientos y objetivos expuestos por la  
 corriente llamada Autogobierno encierran una serie -  
 de posibilidades como vías de desarrollo de la Arqui-  
 tectura en México, en sus aspectos universitario y  
 social, dignas de ser experimentadas.

"... que las autoridades de la UNAM hagan los arre-  
 glos necesarios para que en la ENA puedan desarro-  
 llarse eficazmente, en un ambiente de concordia y -  
 de sana competencia académica, las distintas corrien-  
 tes de opinión". ( cit. en Pérez P.:2-3).



René Capdeville renuncia a su cargo, y se nombra director interino a Jesús Aguirre Cárdenas. Se crea una Comisión tripartita de Rectoría, Dirección Oficial y Autogobierno; en la que se negocia el fin del conflicto. Se firman los denominados "Acuerdos de base", que permiten la reunificación de la Escuela, que en adelante tendrá como "intermediario" general al director nombrado oficialmente; pero a la vez se reconoce al Autogobierno como una unidad académica autónoma dentro de la ENA, capaz de tomar por sí misma decisiones administrativas, académicas y políticas. Se le reconoce la capacidad de contratar profesores con remuneración, otorgar calificaciones y créditos, manejar personal, etc. Aguirre Cárdenas es ratificado como director formal. En adelante, dentro de la misma ENA, existirán dos opciones para los alumnos: la organización "normal" de la Escuela, y el Autogobierno o Unidad Académica de los Talleres de Número.

La opción recién creada enfrentó una serie de problemas, todos ellos derivados de la improvisación. El Autogobierno encara una realidad: habiendo promovido un movimiento altamente politizado, vuelto hacia afuera; halla que no tiene proyectos concretos de instrumentación de sus principios genéricos. Los alumnos aprovechan la autogestión para facilitarse las materias, muchos profesores son incapaces de impartir una enseñanza acorde a los principios del Autogobierno, que se desvincula, excepto declarativamente, de su acción en favor de grupos populares. La desorganización, a la que se añade la creación de otras opciones para el estudio de la arquitectura en la zona metropolitana, como son la UAM y las ENEPs; provoca un descenso de los alumnos del Autogobierno.

Para enfrentar estos problemas, la comunidad del Autogobierno decide la creación de un nuevo plan de estudios, que luego de discusiones en los meses de diciembre de 1975 y enero de 1976, acuerda y pone en funcionamiento de - - -

inmediato.

Este plan de estudios, vigente en la actualidad, se estructura con tres niveles: introductorio y de instrumentación básica, de desarrollo, y de consolidación. Cada uno de ellos incluye cuatro áreas-materias: teoría, diseño, técnica y extensión universitaria. Dejando de lado las áreas de diseño y técnica, esencialmente arquitectónicas, se comentarán las otras dos.

El área de teoría tiene como objetivos, entre otros: "...definir una mayor racionalización de la práctica arquitectónica, según los procesos históricos y las condiciones en las que se podría dar una interpretación totalizante y global de una actividad arquitectónica con un contenido crítico.

"....sustentar una conciencia que responda a las luchas populares y a sus demandas concretas, y también para que pueda comprender y dominar el método científico e histórico, y esté en consecuencia en posibilidad de analizar y ubicar la práctica arquitectónica y urbana" (Plan...:20)

Por su parte, extensión universitaria pretende:

"....llevar el conocimiento crítico de la Universidad a capas de la población carentes de recursos, que demandan asesoría técnica y soluciones constructivas a sus necesidades de vivienda y edificación "(Plan...:28).

Y revisando además la introducción general al plan de estudios, se confirma que el Autogobierno halla en el marxismo su referente filosófico y teórico general más importante .

El área denominada "extensión universitaria" es una

verdadera formalización curricular del "arquitecto consciente de su compromiso con la sociedad". Además de actividades de colaboración directa en la organización del Autogobierno, todos los alumnos están obligados a participar en las "Brigadas Populares de Extensión Universitaria" (BPEU) o "Consultorías populares" en las cuales deben contribuir a la solución de problemas reales de vivienda y urbanismo que afecten a grupos populares. Deberán contribuir a organizar el trabajo de "autoconstrucción" de viviendas e instalaciones, o con el gobierno "...siempre que cumpla con un beneficio real a las clases verdaderamente necesitadas" (Plan...: 12). A menudo, la asesoría arquitectónica y la organización de brigadas de trabajo va acompañada de una difusión política entre los auxiliados. En fin, "El Autogobierno por su misma práctica se ha calificado como partidario del marxismo" (Arias, entrevista).

El plan de estudios, con estas características, fue aprobado por el H. Consejo Universitario; y aún en la actualidad es impartido. Recientemente, la ENA alcanzó el rango de Facultad, y con ella el Autogobierno; que está cumpliendo 11 años de haberse constituido y diez de haber sido reconocido. ¿Cómo podría evaluarse su desarrollo?

a. en primer lugar, ha significado un experimento de organización académica y de un concepto distinto de enseñanza que ha logrado reconocimiento y una continuidad poco frecuente; si se considera que es resultado de la movilización estudiantil, esencialmente efímera y discontinua. En él se ha subrayado un concepto de la profesión que reconoce la desigual situación de la población nacional, un enfoque crítico de la labor del arquitecto. Sin embargo, este crítico a menudo toca el extremo de hacer excesiva la formación humanística y política del arquitecto, formación que a menudo es sólo la repetición de fórmulas y principios ---

("rollo"), en detrimento de áreas básicas para la formación de este profesional, como las matemáticas y la física. El área teórica, con variaciones dependiendo de los profesores, a menudo se limita a ser clase de marxismo.

b. asimismo, se reitera que la enseñanza y la práctica del arquitecto deben ser "científicos", estar guiados por el método científico y el materialismo histórico. Mas se olvida que la pretensión consecuente de este postulado es un contrasentido, pues por un lado la arquitectura no puede ser una disciplina totalmente científica, sino que en ella intervienen consideraciones estéticas, y que es más bien la combinación de varias técnicas. Por otro lado, recogen la pretensión, característicamente ideológica, del marxismo de suponerse la única vía para el conocimiento científico. Con esta idea, se ha tendido a sobrestimar al hombre como ser social en la realización del diseño arquitectónico, lo cual fomenta la relajación de las destrezas técnicas aprendidas, como se expuso en el punto a.

c. la actitud politizada del Autogobierno se originó en una auténtica voluntad de poner los conocimientos adquiridos al servicio del pueblo. Aunque provino de un contagio del radicalismo existente en otras Escuelas, fue impulsado por miembros de la ENA que querían hacer de su Escuela algo diferente. Sin embargo, cuando lo logran, la izquierda partidista aprovecha su radicalismo para hacer adeptos a su causa. Es hacia 1974 o 1975 en que los partidos comienzan a irrumpir en la ENA. Actualmente, prácticamente todos los profesores del Autogobierno pertenecen al STUNAM. El Autogobierno en conjunto forma parte de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano-Popular (CONAMUP), y del Frente Nacional contra la Represión. Muchos de los integrantes del Autogobierno, pertenecen al PSUM, PRT, Organización de Izquierda Revolucionaria (OIR) y el Movimiento Revolucionario Popular (MRP); y funcionan en la Escuela células de --

estas organizaciones. En fin, se ha adoptado en Autogobierno el modelo de Universidad-militante, que tiende a subordinar los fines universitarios sustantivos a su acción como ente político.

Además de este problema, y de los inherentes al asambleísmo, la politización del Autogobierno ha permitido la injerencia de grupos políticos externos en sus decisiones. Así, en la pasada sucesión de coordinadores, en 1981, la coordinación anterior con ligas directas con el PSUM y el STUNAM trató de reelegirse. Fue derrotada, sin embargo, en la Asamblea general; y sustituida por personas más independientes de grupos políticos. La coordinación derrotada recurrió entonces al sindicato, que argumentó que la nueva coordinación violaba los derechos laborales; e incluso amenazó con escindirse del Autogobierno. El saldo: permanecieron los coordinadores electos, y muchos trabajadores abandonaron al Autogobierno.

En conclusión, el Autogobierno representa un intento ~~de organización que puede ofrecer interesantes alternativas~~ de formación y práctica de un profesional técnico con conciencia social. Pero la politización que conlleva, definida en torno al marxismo y marcada con sus problemas adyacentes, han acarreado una serie de deformaciones que desnaturalizan a menudo los fines académicos e, incluso, anulan sus posibilidades.

## I. FACULTAD DE CIENCIAS

"Last but not least": pocas veces podrá usarse con tanta propiedad esta expresión. Porque la Facultad de Ciencias (FC); aunque no es uno de los planteles en los que el proceso de izquierdización de la UNAM comenzó, sí es uno de los que ha alcanzado mayor visibilidad e importancia relativa dentro de la Universidad; aún tratándose de un área -

~~académica aparentemente apolítica.~~

De hecho, de la combinación de características que propicia la aceptación del marxismo propuesta en la sección E de este capítulo, sólo se aleja la FC del estudio de ciencias sociales. En ella se presenta la masificación, la orientación científica de las disciplinas que en ella se estudian, una baja capacidad de provocar movilidad social a sus egresados y una ideología profesional favorable a la politización. La masificación es parte del proceso global producido en la UNAM desde la segunda mitad de los años sesenta. Su crecimiento, empero, es inferior al que ha experimentado la UNAM, en conjunto (458 % de 1961 a 1983), excepto para la carrera de Biología:

CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

| CARRERA *   | 1961 | 1968 | 1982  | % DE INCREMENTO<br>DE 1961 a 1982 |
|-------------|------|------|-------|-----------------------------------|
| Biología    | 404  | 953  | 2,646 | 555                               |
| Física      | 389  | 947  | 1,125 | 189                               |
| Matemáticas | 126  | 456  | 654   | 419                               |

\* SOLO SE INCLUYEN LAS CARRERAS CON ORIENTACION CIENTIFICA, A NIVEL LICENCIATURA

FUENTES: UNAM, 1963: 16-17; Bellinghausen, 1983:48

La orientación científica de las disciplinas, con la única excepción de la carrera de Actuario, se presenta en las otras tres licenciaturas: Biología, Física y Matemáticas; que no son carreras aplicadas a una realidad concreta sino definidas con criterios epistemológicos de disciplina. Esta misma orientación incide en una baja capacidad movilizadora de las carreras para sus egresados. Rafael Pérez Pascual --

(cit. en Bellinghausen, 1983:48) atribuye la politización de la comunidad de Ciencias a la combinación de una vocación intelectual (no profesional) de sus miembros con una desvinculación social, económica y política de la ciencia con la realidad en México. Marcos Moshinsky (entrevista), por su parte, la explica con la combinación de la masificación relativa de la Facultad-en disciplinas que necesariamente deben ser elitistas, reservadas para los más capaces -y el carácter de las disciplinas que en ella se estudian. Aún antes de egresar, la gran masa de estudiantes advierte que las posibilidades de empleo son limitadas y que sólo existen para los egresados de calidad. Entonces se culpa a la sociedad de esta situación, se supone que se trata de una discriminación política, y se lucha por cambiarla;tratando de justificar una equivocación vocacional o una falta de dedicación. (cit. en Bellinghausen ,1983:47).

Hay dos factores adicionales que podrían contribuir a la politización. Uno de ellos, sugerido por Gerardo Peláez al ser entrevistado, es la tradición crítica de la comunidad científica mundial que desde el fin de la Segunda Guerra se ha opuesto activamente al belicismo y ha apoyado movimientos populares; tradición que puede alimentar la "ideología profesional" de las carreras científicas. Gilberto Guevara - (entrevista) en este sentido indicó que esta tradición crítica a menudo ha adoptado la ideología marxista, como en los casos de Paul Langevin, el grupo "La célula", Pierre Curie, Einstein, etc., y que el contexto social desfavorable a la ciencia pura en México contribuye al florecimiento de esta tradición. El otro factor es la ubicación física que se le asignó a la Facultad a su traslado a la CU: en el centro, al lado de la ENCP y S y la ENE .

Es necesario explicar el proceso por el que se produjo esta politización.

La FC se creó en 1939, impartiendo sus clases en el Palacio de Minería; junto a la Facultad de Ingeniería. En 1953 se trasladó a la CU, concluyendo con la época "amateur" e iniciando su época "profesional" según las denominaba Mos--hinsky (Bellinghausen, 1983:42). En esta segunda época, que concluye en 1966, se produjo el desarrollo cualitativo y consolidación académica de la Facultad. La llamada "época política" dió inicio en 1966, coincidiendo con la caída de Cha--vez.

Al igual que en la ENA, el marxismo irrumpió en la FC en su vertiente ideológica, por la vía de los alumnos. Aunque ahora se diga lo contrario, la FC no era una Facultad conservadora, era simplemente apolítica. La posición de sus autoridades era altamente independiente de motivaciones políticas, incluso de la Rectoría. La única "política" que en ella se presentaba era la disputa entre las sociedades de --alumnos por la representación estudiantil, pero con fines ex--clusivamente de mejorar las condiciones de estudio; entre las que pueden mencionarse a los grupos "Prometeo" y "Quetzal--cóatl", sin orientación doctrinaria, cuyos planteamientos se ~~derivaban de problemas concretos de la ciencia en México~~ -- (Guevara, entrevista). Una de estas sociedades denominada el "Nuevo Grupo" comenzó a sustentar posiciones de izquierda -- cuando ingresaron a él dos futuros líderes del movimiento -- del 68: Marcelino Perelló y Gilberto Guevara Niebla, éste -- último con ideas socialistas desde la preparatoria; y poste--riormente Antonio Gershenson. Sus fines, sin embargo, eran académicos: pugnaba por dar un contenido social al plan de estudios, humanizar a la ciencia que en tal Facultad se en--señaba, sin perjuicio del rigor científico. Se le acusaba -- de comanista, y el Nuevo Grupo lo negaba enfáticamente. Ini--cialmente organizaba actividades culturales, pero después comenzó a participar en manifestaciones, por ejemplo, contra la guerra de Vietman.



En 1966, con una planilla encabezada por Gilberto Guevara, el Nuevo Grupo logra la representación de todos los alumnos de la FC. Aunque tenía nexos con otros grupos estudiantiles dentro de la UNAM y con el PCM, su línea era independiente. Impulsó la toma de decisiones mediante asambleas generales de la Escuela. En ese año, por primera vez, la FC realiza una huelga; en apoyo al movimiento de los médicos. Aunque la FC no participa directamente, el clima de agitación que acompañó a la caída de Chávez propició que en ella se incrementara el interés por los asuntos políticos (Moshinsky, entrevista).

Al año siguiente, el Nuevo Grupo vuelve a lograr representar a los alumnos, con Víctor Manuel Toledo como presidente. En las siguientes elecciones, sin embargo, se escinde en dos vertientes: la de Guevara (moderada) y la de Perelló (radical). Este último presenta como candidata a Rosa Luz Alegría. Ambas son derrotadas, por lo que en 1968 la representación de los alumnos no es de izquierda. Pero la FC, en su asamblea plenaria y aún en contra de su comité representativo, decide participar en el movimiento estudiantil. Esta participación marca el giro definitivo a la izquierda de esta Facultad, que desde entonces nunca volvió a tener representación electa por voto secreto y universal, sino Comités de Lucha, siempre de izquierda, electos en la asamblea plenaria. Y llevó a la organización estudiantil de la FC a mayor radicalismo y a "volverse hacia afuera". Al respecto, Víctor Manuel Toledo (cit. en Bellinghausen, 1983:44) expresa:

"El 68 metió al movimiento estudiantil [de la FC] en un callejón sin salida. La Universidad se transformó en el centro de todo lo que pasaba en el país, algo dañino. Ya no cabían reivindicaciones sencillas, como mejores planes de estudio".

Desde entonces, pues, la izquierda comenzó a ser hegemónica en Ciencias. Desde 1969 expresa su intención de organizar "democráticamente" a la Facultad, lo cual logra en -- 1973. La máxima autoridad, reconocida por la comunidad de -- la FC pero no por la Universidad, es la Asamblea General (AG). Existen Consejos Departamentales por cada área de la FC, que entre sí conforman el Consejo Interdepartamental (CID). Mal que bien, la AG y el CID han sido capaces de marcar las pautas de acción de los directores desde 1973 hasta 1982; e incluso han sancionado la designación de los directores, y -- los han comprometido a respetar sus decisiones. Tres personas se han hallado en este caso: Juan Luis Cifuentes, Eugenio Ley-Kob y Ana María Cetto. En 1982 tomó posesión como director Félix Recillas; a quien por no plegarse a los acuerdos de la AG se pretende destituir.

Sin embargo, la izquierda en la FC no se agota en estos organismos. Ha habido además multitud de grupos ultra--izquierdistas que, en ocasiones, llegan a ser opuestos a la AG. Esto ocurrió, por ejemplo, el 31 de enero de 1978, -- cuando Fernando Pérez Correa y Molina Piñeiro (Secretario general de la UNAM y Secretario de Rectoría, respectivamente) acudieron a la FC a dar posesión de la dirección, con la anuencia de la AG, a la Dra. Cetto. Un grupo de estudiantes, al grito de "Molina, fascista, te tenemos en la -- lista", agredieron a quienes denominaron "lumpenautoridades" y a empleados administrativos; tratando de impedir la toma de posesión (Bellinghausen, 1983:42; Peláez 1980-II:104). Los grupos ultraizquierdistas son los que han dado su fama de radical a la FC, fama bien merecida por la aparición reiterada de manifestaciones como la arriba señalada.

No obstante la definida orientación marxista que ha logrado imperar entre los estudiantes, profesores (casi su totalidad pertenece al STUNAM) y en la organización de la Facultad; no se ha reflejado a nivel formal en los planes

de estudio de las carreras impartidas allí. En sus tres carreras científicas, existe la materia optativa "Historia del México contemporáneo", en Matemáticas existe además la optativa "Sociología", y en Biología dos seminarios optativos sobre ciencia y sociedad. (UNAM, Planes...:202-211). Son todas las referencias humanísticas contenidas en los planes, que en 1966, sin relación alguna con la caída de Chávez y el predominio del Nuevo Grupo, fueron introducidos. Aunque algunos profesores de izquierda lo deploran (como Flavio Cocho que quisiera "...utilizar a la Facultad de Ciencias en contra del sistema, a través de los cursos que diera. O sea no hacer política ajena a la Facultad, sino aprovechando que ocupa un papel social", cit. en Bellinghansen, 1983:46) la izquierda o no ha querido o no ha podido formular planes de estudio sustitutos. Empero, esto no significa que el marxismo esté ausente de las aulas. Algunos profesores de izquierda han sustituido de facto, incluso en materias científicas, - los temas incluidos en los planes de estudio por contenidos marxistas (Moshinsky, entrevista). Aunque sin formalización se repite el fenómeno presente en la ENA: la introducción - del marxismo-ideología conduce al auge del marxismo-teoría.

También como en la ENA, la politización de la FC ha franqueado sus puertas a los partidos políticos de izquierda y al sindicalismo universitario. De hecho, junto con la ENE, uno de los pilares del surgimiento del SPAUNAM lo fue la FC. Actualmente, hay alrededor de 500 profesores de FC afiliados al STUNAM; además de todos sus empleados. Pero, una vez más, los grupos ultraizquierdistas son hostiles a - partidos y sindicato, por considerarlos demasiado tibios.

Para concluir, se comentarán algunos problemas que plantea el marxismo en la FC:

a. la existencia de la AG y los grupos ultraizquierdistas ha significado, sin lugar a dudas, un deterioro de -

las condiciones necesarias para el desarrollo de las actividades académicas de la Facultad. El clima de asambleísmo, - la frecuente suspensión de labores, la intolerancia, han contribuido a lograrlo. La AG se ha convertido en una instancia simbólica, que no representa en realidad a toda la comunidad pero que sí impide la pluralidad con su omnipresencia, aferrándose a no delegar el funcionamiento y la toma de decisiones cotidianos en otros cuerpos. Víctor Manuel Toledo, expresidente del Nuevo Grupo, opinó:

"Resulta absurdo que en el primer centro formador de científicos del país se reproduzca la Santa Inquisición. Los de la Asamblea actúan como bloqueadores - de una comunidad que se caracterizó por ser muy activa y muy crítica" (cit. en Bellinghausen, 1983:50)

Y añade el profesor sindicalista Rafael Pérez Pascual:

"La izquierda de la facultad ha confundido la participación con la democracia entre ellos. Unos cuantos deciden quiénes son democráticos" (Idem).

b. derivado de lo anterior es el hecho de que la AG no ha hecho ni dejado hacer respecto al plan de estudios. Ha sido incapaz de formular un proyecto alternativo de plan de estudios acorde a sus planteamientos, y a la vez ha impedido la impartición adecuada del plan de estudios vigente, y bloqueado su modificación. Por más que a nivel individual los profesores traten de actualizar los contenidos de sus materias, es ciertamente grave el hecho de que en uno de los principales centros de formación de personas capacitadas en las ciencias exactas en el país, se estén empleando aún planes de estudio que en lo fundamental fueron formulados - hace 17 años.

c. la actitud ultraizquierdista, que predomina en el seno de AG y el CID, y en grupos que se oponen a estos organismos; ha incluso obstaculizado la acción de los partidos de izquierda. Rafael Pérez Pascual comenta:

"En Ciencias el antipartidismo es fuerte. Hay una vocación marginal asumida y cualquier organización de masas -- que vaya más allá de esos límites resulta aterradora. Aquí las masas son las Asambleas, su perspectiva, es la Facultad de Ciencias, su vida es la Facultad de Ciencias. Además... cualquier intervención externa, real o imaginaria, es inaceptable. Los ataques al PSUM no se refieren a acciones concretas de ese partido, siempre son en abstracto. Es el temor de que alguien de afuera influya aquí. Así, la misma Universidad es ajena a la Facultad... Impera una concepción anarquista, casualmente anarquista, casi diría que una concepción desmadrosa, muy lejos del verdadero anarquismo" (cit en Bellinghausen, 1983:49).

Aunque recela del comité ejecutivo del sindicato, sí ha permitido su acción. Pero, puede hallarse la huella de la proyección al exterior de la FC en el radicalismo del -- Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear -- (SUTIN), y en el contenido izquierdista de buena parte los cursos de ciencias exactas del nivel bachillerato del CCH; alimentados respectivamente con investigadores y profesores egresados de la FC.

d. Por cuanto se refiere al sindicalismo, al propiciar la dilución de la autoridad entre el director y una -- asamblea benévola a este respecto, se ha propiciado burocratismo, irresponsabilidad e incluso corrupción entre los empleados (Pérez Pascual, cit. en Bellinghausen, 1983:49) Asimismo, al maniatar la iniciativa, ha contribuido al incremento de la membresía sólo declarativa de los profesores al -- sindicato.

En Ciencias se halla, pues, una izquierda que aunque sustenta el modelo de Universidad-militante, desdén los canales institucionales establecidos para ello. Significa así una sección de la UNAM en la que ha prevalecido el modelo de ultraizquierda aparecido a principios de los años setentas, inmovilizante, exclusivamente negativo. ¿Ha hecho algo el marxismo por la FC?

Acaso sirvan para reflexionar algunos comentarios de Marcos Moshinsky al ser entrevistado:

"No estoy contra el marxismo, teoría que considero valiosa y digna de conocerse, pero conocerse bien, por medio de materias optativas; aunque tal vez en la Facultad de Ciencias ni esto tendría sentido.

"He tenido oportunidad de viajar a diez países socialistas, y conocer sus Universidades y su trabajo científico. En ellas se trabaja duro, probablemente incluso más duro que en algunas del primer mundo. No se permite en su seno el tipo de agitación que se presenta en la Facultad de Ciencias, que actualmente no es sino la defensa de posiciones adquiridas por personas sin méritos: académicos, dentro de una institución cultural como es la Universidad".

CONCLUSIONES: UN APENDICE IDEOLOGICO:

"....casi todas las demostraciones de que no puede haber una sociología libre de valores se sustentan en la afirmación de que no puede haber sociólogos libres de valores... Como toda disciplina científica supone la existencia de un cuerpo de conocimientos que se transmite de unas generaciones a otras, consiste en una tarea colectiva sometida al control mutuo de muchísimos individuos... se trata de una lucha constante por acercarse a un ideal de objetividad al que no se llegará totalmente nunca.

"....el intento voluntario de construir una sociología simpatizante con el orden o con el conflicto, con el status quo o con el cambio no es más que una renuncia al primer imperativo que rige la condición de sociólogo".

Aldo Solari

A lo largo de esta tesis, inspirado en la tal vez ingenua idea expuesta como epígrafe, traté de que la exposición del tema, tanto en la descripción como en la explicación causal, fuera lo más equilibrada posible. Aparte de ciertas expresiones idiomáticas que pueden calificarse de ideologizadas (tales como "obviamente", "es fácil comprender que", "es evidente", etc.) que sin embargo trataron siempre de fundarse objetivamente, se trató generalmente de ser neutralmente valorativo. La medida en que esto se halla logrado, cualquier otra persona que no sea yo estará más calificada para evaluarla.

A riesgo de resucitar una polémica recurrente en torno a la posibilidad real de la ciencia social de ser efectivamente objetiva, considero que vale la pena tratar de contribuir a este fin por dos motivos básicos:

a. si al menos no se intenta, no habrá criterio alguno que separe a la ciencia de cualquier otro tipo de conocimiento sobre la realidad social: el sentido común, la experiencia, la intuición, la religión, la ideología, etc.

b. renunciar a la posibilidad de alcanzar la objetividad, y adoptar cualquier tipo de compromiso; equivale a evitar la muerte mediante el suicidio.

Sin embargo, llega el momento, la necesidad de involucrarse y tomar cierto partido axiológico; y creo buen momento para ello el de las conclusiones.

Había pensado originalmente en titular a este apéndice "Democráticos contra fascistas", para utilizar la dicotomía que emplea en todas partes la izquierda universitaria, tanto en sus manifiestos políticos como en sus análisis teóricos; dicotomía que tal como es usada despoja a estos términos de contenido y sólo viene a significar algo así como "buenos contra malos". Decir que alguien o algo es "democrático" significa que lo que diga o haga será intrínsecamente positivo; y calificarlo de "fascista", aunque no tenga nada que ver con esta realidad histórica, quiere decir que se trata de algo condenable desde la óptica de quien lo escribe o declara. "Amigos contra enemigos", "Los nuestros contra los otros", se cae en el síndrome del prejuicio con que en otras ocasiones se utilizó la palabra "comunista", para designar todo aquello con lo que no está de acuerdo el emisor del apelativo (Allport:209). ¿Debe entrar esta tesis en esta dicotomía? ¿Las conclusiones son "democráticas" o -- "fascistas"? Quisiera aclarar desde aquí que no pretendo hacerla encajar en esta lógica, así como advertí desde la introducción la distancia de la interpretación de derecha del fenómeno en estudio, y la apreciación de quien esto escribe.



Las conclusiones de esta tesis deben abordar esta pregunta: ¿cuál es el saldo, con una visión contemporánea, del hecho de que el marxismo -como explicación científica e ideología política- halla encontrado un desarrollo sin precedente en el país dentro de una institución educativa, que adicionalmente es la más importante de México?

Considerando primero las repercusiones que ha tenido el marxismo-paradigma, puede señalarse que significó una verdadera activación de la ciencia social mexicana, por sus posibilidades explicativas ante los problemas que desconcertaban a quienes intentaban dar cuenta de las contradicciones de la realidad del país. La expansión del marxismo corre paralela a la de las ciencias sociales en México, y guarda estrecha relación con ella. Ha servido para articular lo que Manuel Villa denomina "sociología crítica", que enfrenta y enjuicia las explicaciones que sobre el país da el gobierno posrevolucionario, o sea, la "ideología oficial". Sin embargo, estos aspectos positivos se ven relativizados por una serie de problemas que los acompañan:

a. primeramente, a menudo la aplicación del marxismo es simplemente reproductiva de aplicaciones de esta teoría producidas con referencia a otras realidades, sin adaptación a la realidad mexicana (Pérez F.:12).

Claro ejemplo de ello puede hallarse en la adopción de la teoría de "aparatos ideológicos del Estado", discutida en el primer capítulo de esta tesis.

b. cuando se recurre directamente a Marx, a menudo se interpretan los fenómenos con un marco filosófico, y -- teórico marxista genérico y abstracto, incapaz de hacer justicia a la especificidad de muchos fenómenos de la realidad mexicana. A este alto nivel de abstracción generalmente van asociados una tendencia a interpretar todos los problemas en términos económicos y, por supuesto, una ausen-

cia de verdadera investigación empírica, dando a estas interpretaciones la forma de una reflexión ensayística (Villa:33-34). Un ejemplo, evidentemente exagerado pero en esencia similar a ciertos trabajos producidos con ayuda del marxismo, puede hallarse en las plataformas de los grupos estudiantiles de izquierda, en que de la descripción de la lucha de clases y del imperialismo derivan la interpretación de los problemas meramente escolares.

c. se ha desarrollado una tendencia a querer extender prácticamente hacia toda la realidad la teoría marxista, haciendo aplicaciones forzadas de los conceptos. Y es que el marxismo, dada su vertiente política, es una alternativa atractiva para explicar todos los fenómenos sociales, pues puede simplificarse al máximo, como un maniqueísmo burgueses-proletarios; capitalismo-socialismo. Así simplificado, puede ser adoptado por alumnos que acceden a la Universidad con un criterio y disciplina intelectual deficientes, con serias dificultades para abstraer análisis en que intervengan dos o más variables, en que haya causalidad compleja.

Estas deficiencias son frecuentes en una sociedad como la mexicana, en que la educación formal, de por sí deficiente porque poco puede hacer para cuidar aspectos cualitativos como éste; tiene que luchar contra una falta de motivación intelectual y de banalidad comercial que educan tal vez más eficientemente a los futuros alumnos universitarios que la educación formal misma.

d. correlativa a la tendencia anterior está la de considerar al marxismo como la única explicación posible a los procesos sociales, descalificando a otras por "burguesas", "acientíficas", "ideológicas"; presentando al marxismo como la única explicación científica posible (afirmación que, como señala Gouldner, es sólo la confirmación del carácter ideológico del marxismo). Este "marxocentrismo", verdadero prejuicio ante lo desconocido, ha sido, sólo para ejemplificar, la causa principal de que los trascendentes aportes

de Max. Weber hayan sido ignorados o conscientemente relegados en nuestro país; como lo expresó en algún foro Luis Aguilar. Octavio Paz (:195) comenta así este "marxocentrismo": "Respiramos una atmósfera de furores ideológicos como la que se respiró durante las guerras de religión. En nombre de -- principios reputados absolutos e intocables- la trinidad, la plusvalía, la transubstanciación, la pamperización progresiva del proletariado- se enreda y se embrolla, se oculta y se disimula, se delata y se levantan falsos testimonios. Todo lo que sucede aquí abajo es relativo y no posee más valor y significación que su referencia a la otra realidad : la dialéctica, la lucha de clases, el Comité Central".

e. las deformaciones hasta aquí mencionadas podrán atribuirse exclusivamente a quienes utilizan la teoría marxista sin realmente conocerla, o sin el rigor intelectual necesario. Más difícilmente escapan todo tipo de científicos que hacen uso del marxismo como instrumento teórico exclusivo de explicación de nuestra realidad social, a la falta de objetividad. Aldo Solari (1977:355) distingue dos formas de compromiso del sociólogo:

"a. el compromiso valorativo, político o ideológico del científico con la humanidad, con ciertos ideales o con ciertos grupos, y

"b. el compromiso valorativo de la ciencia misma"

Es decir, una cosa es la inevitable intencionalidad o articulación del conocimiento con la realidad social, y otra distinta lo es la pretensión de construir una ciencia a la medida de los propósitos sociales. Por ejemplo, algún investigador puede declararse en favor de la reivindicación del proletariado, pero dedicarse a una explicación lo más imparcial posible de la historia o la realidad social actual. En cambio, intencionalmente o no, otro investigador podrá

construir explicaciones que hagan siempre "quedar bien" al proletariado y vituperar a todo aquéllo que es considerado antiproletario. Al analizar la historia que el Partido Comunista Francés hace de sí mismo, Georges Lavau (:129,141, 157) anota:

"Ya que se escribe la historia para probar, hacer constar y denunciar, es escrita en forma de proceso judicial. Se encuentran los cargos que sostienen la acusación, las coartadas, los testimonios de moralidad, las partes que prueban la inocencia y exhaltan a la clase obrera y su Partido (....) la historia "hace constar", "es testigo", "muestra"...que la posición del partido comunista, al momento de la historiografía escrita, es "justa". Y que siempre lo ha sido. Que los caminos estaban predestinados. En lugar de la historia, el Destino...."

"....con hechos verdaderos se puede muy bien escribir una historia falsa; seleccionando, interpretando contradicciones históricas reales como "esencias contradictorias", pecando por omisión más o menos sistemática de las contradicciones (igualmente reales) y de las responsabilidades -- del Partido comunista...Los historiadores comunistas... se entregan a una práctica política y no a una práctica histórica y científica. La práctica política no es deshonrosa en lo más mínimo: ¿por qué, entonces, envolverla en la ciencia?"

Lo anterior podría aplicarse a muchos investigadores marxistas mexicanos, que ceden, conscientemente o no, a estos vicios. ¿No sería, digo yo, mucho más útil para ayudar a sus ideales, una descripción imparcial, sincera, de los procesos sociales; en lugar de un discurso que redime de responsabilidad a quienes son considerados "democráticos" y halla la fuente de todos los males y errores en factores externos?.

f. por último, como una consecuencia de la introducción del marxismo, y como resultado directo del debate en el Consejo Universitario en 1962; se generalizó la inclusión de materias y/o temas de algunas de ellas en las que se da un enfoque materialista-dialéctico. Lo que en un principio significa mayor pluralismo, deviene después, particularmente a partir de 1968, en un enfoque excesivamente marxista, que reproduce los vicios del "marxocentrismo". Claro ejemplo se encuentra en los planes de estudio del CCH, en los que aunque no hay una sola materia que se denomine "marxismo" o algo similar, hay una tendencia persistente, a veces obsesiva, por querer aplicar esta teoría en todos los campos del conocimiento.

Asimismo, se ha producido una situación contradictoria, al crearse una "doble personalidad" a ciertas carreras. Es el caso de carreras técnicas, como arquitectura y las diversas ciencias exactas, en las que sus materias apuntan en dos direcciones distintas: conocimiento sustantivo y ... "rollo", añadido doctrinario reiterado e inútil, no integral al plan de estudios. Es también el caso de la carrera de Economía, en la que coexisten cursos de economía instrumental, técnica dentro de un sistema productivo capitalista, con cursos de economía política marxista, lo que produce un plan sin identidad. En palabras de Gilberto Guevara (entrevista): "Cualquier estudiante que lleve de una manera consecuente ese plan de estudios, experimenta un proceso de equizofrenia", al tratar de conciliar dos concepciones del mundo y de la economía no sólo antagónicas sino hasta excluyentes.

En general, se produce un contrasentido al chocar dos de las funciones sociales de la Universidad, descritas en el capítulo I de esta tesis: la formación de élites y la crítica social. Un plan de estudios que lleva una fuerte carga de marxismo ¿prepara profesionales para alimentar a las élites del país, o revolucionarios que luchen por la abolición de estas élites? ¿Su trabajo consistirá en contrbuir al buen funcionamiento del sistema actual o en subver-

tirlo? La íntima relación entre teoría e ideología dentro del marxismo hacen inconcebible desligar su estudio de su correlato político, negando en la práctica la sugerencia de Ignacio González en el seno del Consejo Universitario en -- 1963, en el sentido de que debía darse cabida al marxismo en la Universidad dentro de un ambiente académico y no de proselitismo político.

Procederé, pues, a comentar mi evaluación de las consecuencias del marxismo-ideología en la UNAM. Es necesario reconocer que, en su momento, la Universidad fue tal vez la única alternativa de espacio de acción relativamente libre que escapó a la rígida cerrazón de los canales de expresión del sistema político mexicano. La oposición necesitó, para poder manifestarse, aglutinarse y refugiarse en la Universidad; y la ideología marxista fue la alternativa más importante para articular la oposición al régimen. Sin marxismo en la Universidad, sería difícil explicar la reforma política, y la fuerza relativa que la izquierda tiene actualmente en nuestro país, habiendo llegado a ser la tercera fuerza política. Indudablemente, la politicización de la Universidad ha contribuido a la modernización política en México.

Pero, en mi opinión, lo anterior ha sido a costa de:

a. inclinar a la Universidad Nacional al modelo de "Universidad militante", descrito en el capítulo I de este trabajo; como un proyecto que concibe a la Universidad ante todo como un elemento del sistema político, interpretando sus objetivos académicos en función de esta inserción. En el fondo de esta concepción puede hallarse la de "partido estamental" de Max Weber (1922:693), como grupo con pretensiones políticas definido en torno a una situación de prestigio social, en este caso, la de universitario. Los marxistas universitarios invocan la autonomía y la libertad de cátedra, concebidas de una manera muy "ad hoc", desligada

de los fines académicos de la institución; y los utilizan -- como el argumento principal para la salvaguarda de sus posiciones políticas. Un posible ensayo de lo que sucedería si esta posición lograra realizar más plenamente su proyecto, -- puede hallarse en las Universidades politizadas de provincia (Guerrero, Puebla, Sinaloa), y la Preparatoria Popular; bajos niveles académicos debidos a una institución vuelta hacia -- afuera, dogmatismo, ausencia de un clima propicio a la creación y difusión de cultura, preparación profesional deficiente de sus egresados.

¿Vale la pena llegar a este extremo? Definitivamente, no. La Universidad-militante, al dejar de cumplir sus fines académicos, es considerada por el gobierno precisamente en el lugar en que ella se colocó, es decir, como factor político exclusivamente. Asimismo, la Universidad se convierte primero en un instrumento de movilización política de los -- grupos que se escudan en ella. En estas circunstancias, la Universidad-militante tiende a ser sustituida funcionalmente por otros mecanismos e instituciones para la capacitación -- profesional, la producción de ciencia y la difusión cultural; (Pérez C., 1989:62) por lo general a cargo de los grupos empresariales (cfr. Segovia). Para decirlo brevemente, y a -- riesgo de parecer "fascista": es un desperdicio de recursos, en un país donde éstos son escasos, la utilización de una -- institución de educación superior e investigación científica para el proselitismo político. Si puede ser dispensable esta utilización en momentos excepcionales, es una verdadera falta de responsabilidad su uso reiterado y planeado a largo plazo.

Esta posición coincide con la de personas que como Marcos Moshinsky consideran que los universitarios sirven mejor al país mostrando eficiencia en las labores académicas que mediante el "compromiso" político. Basta visitar al Dr.

Moshinsky en su cubículo del Instituto de Física y platicar un momento para sentir que esta posición no es "reaccionaria" y "burguesa", sino simplemente honesta.

¿Significa ésto, entonces, que debe abdicarse de emitir cualquier crítica desde la Universidad para evitar el incumplimiento de sus fines? No, en lo más mínimo. La Universidad no sólo puede, sino que está obligada a estudiar y difundir todos los aspectos de la realidad nacional, explicarlos y proponer alternativas de solución a los problemas planteados, con libertad y sin compromisos. Pero de esta explicación no debe derivarse la acción dentro de la institución, por acercarse a los peligros comentados arriba. Al evaluar el movimiento de 1968, el Consejo Universitario expresó a fines de noviembre de ese año:

"...si demandamos democracia al nivel nacional, debemos practicarla ejemplarmente en nuestra Institución y no confundir jamás a nuestra comunidad con una organización política... Su tarea [de la Universidad] es científica y no -- partidista... ~~es indispensable que la acción política que --~~0 tienen derecho a ejercer [los universitarios] como ciudadanos no impida las tareas docentes y de investigación propias de la Universidad. De otra manera, esa acción revierte fatalmente en contra de la Institución y de sus miembros..." (cit. en García S., 1975:182).

b. el segundo problema que acarrea el marxismo-ideología dentro de la UNAM puede introducirse con una cita de Octavio Paz (:189), repetida en otra parte de este trabajo:

"La Universidad ha sido la fortaleza de la oposición al Gobierno pero es una fortaleza que acaba por ahogar a aquellos mismos que ampara. La salud política está afuera, en el aire libre de la intemperie ...



El Partido Comunista carece de fuerza y de crédito - fuera de la Universidad; así, no posee capacidad de maniobra ni puede replegarse en un sitio para avanzar en otro".

Coinciden con esta posición personas tan diversas como Abelardo Villegas (1983) y Heberto Castillo (1979, 163-164). La Universidad Nacional fue un campo de acción que - "cayó del cielo" a la izquierda: ámbito importantísimo en el que se concentran los futuros dirigentes del país y la creación de buena parte de la cultura nacional, por motivos ajenos a la acción de los partidos de izquierda gradualmente - se vuelve favorable a ellos. No es de extrañar que se hallan aferrado, crecido y multiplicado en torno a ella. Pero a la vez que ésto ha permitido su crecimiento, ha sido un desarrollo enfermizo. La izquierda se ha convertido en un movimiento culturalizado, alejado de su fuente natural que debían ser los obreros y campesinos, de universitarios izquierdistas" y no de "revolucionarios sociales", para usar la expresión de Eduardo Valle (:201-202); que en su gran mayoría colaboran en los partidos sólo temporalmente: cuando están en la Facultad, en su tiempo libre, en los actos públicos; pero mucho menos en la acción cotidiana, ardua, que estos partidos requieren. Se ha construido una izquierda escandalosa pero poco eficiente, que cree que la revolución se hace desde dentro de la Universidad; que por si fuera poco reproduce el sectarismo de la izquierda anterior a los años sesenta. No ha logrado remontar la dura pero cierta evaluación de Karl Schmitt en 1965 (:228):

"El comunismo no presenta un frente unido de oposición en México... no inspira confianza en la habilidad de estos partidos para unificar, dirigir y gobernar México en busca de soluciones para sus problemas más apremiantes. Si los comunistas no pueden tener su propia casa en orden, ¿cómo podrían dirigir la nación?"

La izquierda se ha convertido en tercera fuerza política en México, pero muy atrás de la segunda: los partidos de derecha; y más atrás ha quedado al ser incapaz de articular el descontento ante la actual crisis (excepto entre universitarios, por su puesto). La Universidad en su terreno, su "válvula de escape", pero acaso habría que reflexionar en la afirmación medio en serio medio en broma de Carlos Monsiváis: "...quien necesita de 'válvulas de escape' no está en condiciones de poner en peligro nada..."

¿Vale pues la pena seguir deformando las funciones -- universitarias para desarrollar una izquierda crónicamente -- débil? Siguiendo los razonamientos precedentes, considero -- evidente la respuesta.

Quisiera concluir recordando un texto de Manuel Gómez Morín publicado en 1934 (veáse bibliografía). En él, expone que la Universidad tiene como fines sociales la creación y difusión de cultura y la preparación de profesionales útiles. Estos fines no son compatibles ni con la decisión particular autoritaria ni con la ejecución concreta, asignadas a otras instancias de la sociedad. Asimismo, existen organizaciones de acción que orientan su actividad exclusivamente en base a una creencia, como los partidos y los grupos confesionales. "Estas instituciones pueden adoptar credos y proclamar autoritariamente verdades supremas e inmovibles, pero la Universidad es y debe ser cosa diferente. Y en el momento en que pierda esa diferencia, no puede ser llamada Universidad".

## -REFERENCIAS-

- Aberastury, Marcelo  
 1970 Política mundial contemporánea: estructura y dinámica de las relaciones internacionales.  
 Buenos Aires: Paidós.  
 (Biblioteca mundo moderno, 40)
- Abruch Linder, Miguel  
 1982 "La derecha en México: lineamientos para su estudio"  
 Ponencia presentada en el XII Congreso Mundial de Internacional Political Science Association, Río de Janeiro, agosto
- Acta de la Sesión ordinaria del 20 de diciembre del Honorable Consejo Universitario de la UNAM. Archivo del H. Consejo Universitario. Dossier 99; - pp. 20-21 y 61-72.  
 1962
- Acta de la Sesión ordinaria del 17 de enero del Honorable Consejo Universitario de la UNAM  
 Archivo del H. Consejo Universitario. Dossier 100; pp. 13-17 y 76-108  
 1963
- Aguilar, Luis F. y Alfonso M. Campos  
 1977 "La Universidad Nacional Autónoma de México: ¿Comunidad o Sociedad?" en Estudios Políticos, Vol. III, No. 11; México: UNAM-FCP y S, Julio-Septiembre
- Alexander, Robert J.  
 1957 Communism in Latin America New Brunswick: Rutgers University,
- Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE). "Declaración de principios"  
 mimeo circulado en la ENE,  
 1967

Allport, Gordon W.

1971 La naturaleza del prejuicio  
Bs. Aires: EUDEBA,

Althusser, Louis

1977 "Ideología y aparatos ideológicos del Estado"  
en La filosofía como arma de la revolución:  
México : Siglo XXI, - - - (Cuadernos de pasado y presente, no.4) pp.97-141.

Anderson, Perry

1979 Consideraciones sobre el marxismo occidental.  
Madrid: Siglo XXI,

Andreski, Stanislav

1973. Las ciencias sociales como forma de brujería.  
Madrid: Taurus

"Antecedentes Coloniales y Decimonónicos de la Universidad Nacional Autónoma de México" en Gaceta UNAM, 5a época, Vol. I, No. 70; Octubre 4'; pp. 12-14

ANUIES

1977 Anuario estadístico  
México: ANUIES, 1978  
(Serie consulta y documentación)

Arguedas, Ledda

1977 "El movimiento de liberación nacional , una experiencia de la izquierda mexicana en los sesentas" en Revista Mexicana de Sociología Vol. 39, Nos. 1-3; México, UNAM-IIS

Arguedas, Ledda y Aurora Loyo B.

1979 "La institucionalización de la Sociología en México" en Sociología y Ciencia Política - en México (en balance de veinticinco años); México: IIS-UNAM,; pp. 5-40

- Arias, Víctor
- 1978 "Seis años de lucha por la democratización de la enseñanza. Crítica y autocrítica del autogobierno: agosto 1978" mimeo, ENAA-UNAM
- 1983 Entrevista realizada el 8 de julio
- Ayora Herrera, E. Esperanza
- 1980 "El socialismo real y algunos problemas" Texto inédito .
- Bahro, Rudolf
- 1979 La alternativa: crítica del socialismo realmente existente .  
Barcelona: Materiales.
- Bartra, Roger
- 1982 "¿Lombardo o Revueltas?" en Nexos: sociedad, ciencia, literatura año V, Vol. 5, No. 54  
México: CICCAC, Junio; pp.10-15
- Beltrán, Gerardo
- 1982 "Sobre la inferencia de los partidos políticos - en la Universidad: una revisión hemerográfica" - en Deslinde: Cuadernos de Cultura Política Universitaria No. 151; México: CESU-UNAM, Julio.
- Bellinghausen, Hermann
- 1983 "La Facultad de Ciencias tar Semida" en Nexos: - Sociedad, Ciencia, Literatura año VI, Vol. 6, 63  
México: CICCAC, Marzo; pp. 41-51.
- Bellinghausen, Hermann y Raúl Trejo Delarbre
- 1979 "La pseudo (ultra) izquierda en su pseudo (ultra) toma del poder universitario" en La cultura en - México: suplemento de Siempre! No. 899; México, - mayo 23 ; pp.II-VII.

Benítez Zenteno, Raúl

1961 "El estudiante de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales" en Ciencias Políticas y Sociales. Año VII, N° 23; México: ENCP y S-U.N.A.M. enero-marzo; pp. 43-71.

Camín O., Ricardo

1982 "Hace 30 años se cimentó lo que hoy es Ciudad Universitaria" en Excelsior Nov 25; pp. 1B, 5B, 9B.

Camp, Roderic A.

1981 La formación de un gobernante; la socialización de los líderes políticos en el México posrevolucionario México: FCE, (Sección de Obras de Política y Derecho).

Campa, Valentín

1979 "Movimiento Ferrocarrilero" en Rosas, Javier et. al. 50 años de oposición en México; México: UNAM-FCP y S, (Estudios, 60); pp. 203-221

Campbell, Federico

1983 "La conmemoración de Marx enfrentará a sus críticos con sus dogmáticos" en Proceso No. 329; México: CISA, feb. 21; pp. 48-51.

Careaga, Gabriel

1971 Los intelectuales y la política en México México, Extemporáneos,

1979 "Los nuevos inquisidores" en Careaga, G. (selec.) Los intelectuales y el poder; México: SEP-Diana, (Sepsetentasdiana, no. 59); pp. 190-206.

El cartel del siglo XXI, No. 53; México: Siglo XXI, marzo-abril. 1983

Caso, Antonio

1971 Obras completas V.I: polémicas México; UNAM, (Nueva biblioteca mexicana, 13)

Castillo, Heberto

1979 "Partido Mexicano de los Trabajadores" en Rosas, Javier et. al. 50 años de oposición en México; México: UNAM-FCPYS, (Estudios, 60); pp. 161-174.

Castillo, Heberto

1981 "Trama de la matanza del 10 de junio de 1971" en La investigación; México: CISA, pp. 9-37.

Castoriadis, Cornelius

1979 "Las funciones de Marx" en Nueva política Vol. II, No. 7; México: FCE, pp. 23-36

Castrejón Díez, Jaime

1976 La educación superior en México; México: SEP, -- 263 pp.

Colletti, Lucio

1983 "Marx: ¿profeta o científico?" en Vuelta Vol. 7, No. 79; México, junio; pp. 32-35

Colmenero, Sergio

1973 "Problemas universitarios y política nacional" - en Revista mexicana de ciencia política, año XIX nueva época, No. 73; México: UNAM-FCP y S, julio-septiembre; pp. 5-15.

CONPES (secretariado conjunto ANUIES-SEP) Plan Nacional de Educación Superior. México: DGICSA-SESIC; 56 hh.

Córdova, Arnaldo

1976 La política de masas del cardenismo. México: Era, (Serie popular era, 26)

"¿Cuánto cuesta una licenciatura?" en Desarrollo educativo, 1974 año I, No. 3; México, mayo-junio; pp. 10-11.

Dávalos, Federico y Virginia Meza

1977 Glosario de ciencias histórico-sociales, parte 1 México; ANUIES

Delli Sante O., Angela M.

1980 El camino al concepto de ideología México: ENEP - Acatlán-UNAM, (Cuadernos de apoyo a la docencia)

Domínguez, Michael, Christopher

1982 "Quién es quién en la izquierda mexicana" en Ne-  
xos: sociedad, ciencia literatura año V., Vol. 5,  
No. 54; México: CICCAC, junio; pp. 28-32.

Easlea, Brian

1977 La liberación social y los objetivos de la cien-  
cia; Madrid: Siglo XXI,

"La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales" en  
1967 Ciencias políticas y sociales, año XIII, No. 47  
México: ENCPYS-UNAM, enero-marzo; pp.17-30.

Escuela Nacional de Economía Anuario México: UNAM-ENE  
1959

"Estudios estadísticos sobre la Escuela Nacional de Cien-  
1967 cias Políticas y Sociales" en ciencias políticas  
y sociales, año XIII, No; 47  
México: ENCPYS-UNAM, enero-marzo; pp.81-102.

Fernández Christlieb, Paulina

1978 El espartaquismo en México México: El caballito,  
(Fragua mexicana, 28)

Fuentes, Carlos

1980 Tiempo mexicano México: Joaquín Mortiz, (Cuadernos  
de Joaquín Mortiz, 11 y 12)

Galtung, Johan

1973 "Apéndice D. Estilos de ciencia social en los -  
Estados Unidos, Europa y América Latina" en Teo-  
ría y métodos de la investigación social T.II ---  
Bs. Aires: EUDEBA, pp. 593-597.

García Cantú, Gastón

1974 El socialismo en México, Siglo XIX México: Era,  
(El hombre y su tiempo)

García Stahl, Consuelo

1975 Síntesis histórica de la Universidad de México  
México, UNAM-CESU



- García Stahl, Consuelo  
 1978 Un anhelo de libertad: los años y los días de la autonomía universitaria México: DGOV-UNAM,
- Gómez Mayorga, Mauricio  
 1982 Al rescate de México México: EDAMEX,
- Gómez Morín, Manuel  
 1934 La Universidad de México. Su función social y la razón de ser de su autonomía México: La previsión,
- González , Luis et. al.  
 1962 Fuentes de la historia contemporánea de México I.II: libros y folletos México: El Colegio de México,
- González Pedrero, Enrique  
 1970 Universidad, política y administración. México: UNAM-FCPYS,
- Gough, Ian  
 1979 "La teoría del trabajo productivo e improductivo en - Marx" en Críticas de la economía política No. 8 México: El caballito,
- Gouldner, Alvin W.  
 1978 La dialéctica de la ideología y la tecnología: los orígenes, la gramática y el futuro de la ideología; Madrid: Alianza (Alianza universidad)
- Granzow, Hermann Et al.  
 1972 " Higher Education " en Kernig, C.D. ( ed.) Marxism, Communism & Western Society : A comparative Encyclopedia, Vol. IV; New York : Herder & Herder.
- Guevara Niebla Gilberto  
 1980 "¿ Quién le teme al sindicalismo universitario ?" en Nexos: sociedad, ciencia, literatura, año III, no 31; México, julio; pp. 39-41.
- 1980 " Educación y hegemonía populista" en La cultura en México : suplemento de Siempre !, no. 955; México julio 9 ; pp. VI-IX.
- 1983 Entrevista re: lizada el 12 de julio.

Gutián B., Carmen

" Los porros en la UNAM" (tesis de licenciatura en Sociología; México; UNAM FCP y S. );

Gutiérrez, Esthela y Fernando Talavera

1980 " La legislación universitaria y las fuerzas de izquierda en México" en Cuadernos del CELA , México: CELA-FCPYS ( Estudios 43 )

Hernández Luna, Juan

1971 Prólogos a Caso, Antonio Obras completas V.I: Polémicas México: UNAM (Nueva Biblioteca Mexicana, 13 ) pp. 169 -172. 229-232, 283-288.

Hodara, Joseph

1972 " En torno a la protesta estudiantil" en América Latina & el fin de los intelectuales? (ocho ensayos y un divertimento ) ; Lima: Universidad Nacional Federico-Villareal, pp. 53-75.

1975 "Ciclos de ideologización. El caso de la Sociología mexicana 1960-1970" en Revista mexicana de Sociología Vol XXXVII, No. 4; México IIS-U.N.A.M., oct.-dic.

Holguín Quiñones, Fernando, Ma. de Lourdes Romero A. y José F. Gálvez C.

1967 " Encuesta sobre los problemas de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM ( con especial referencia al plan de estudios de la Escuela) - en Ciencias políticas y sociales, año XIII, no. 47; -- México: ENCPYS- UNAM, enero -marzo; pp. 103-163.

Hoyo A., José Luis.

1973 " Estado, sociedad y Universidad. El caso de México" en Deslinde; cuadernos de cultura política universitaria, t. II, no. 38; México: UNAM ; pp. 1-23.

Ianni, Octavio

1975 La formación del Estado populista en América Latina  
México: Era ( Serie popular Era.30).

Instituto de Capacitación Política

1981 Historia Documental del Partido de la Revolución T.3  
PNR-PRM. 1934-1938 México: PNL-ICAP

Jiménez Rueda, Julio

1955 Historia jurídica de la Universidad de México; México  
UNAM-FF yL

Kolakovski, Leszek

1970 El hombre sin alternativa: sobre la posibilidad e impo-  
sibilidad de ser marxista. Madrid, Alianza,  
( El libro de bolsillo, 251 ).

Krauze, Enrique

1982 Caudillos culturales en la Revolución Mexicana. México  
Siglo XXI.

Kuhn, Thomas

1976 La estructura de las revoluciones científicas.  
México: FCE, ( Breviarios, 2 )

Lajous, Alejandra

1979 " 1929. Panorama político " en Revista de la Universi-  
dad de México. Vol. XXXIII, nos. 9-10; México: UNAM -  
mayo-junio ; pp. 9-12.

Latapí, Pablo

1975 " Reformas educativas en los cuatro últimos gobiernos  
( 1952 -1975 )" en Comercio Exterior. Vol. XXV, No.12  
México, diciembre . pp. 1323-1333

1977 " Universidad y sociedad; un enfoque basado en expe -

riencias latinoamericanas" en Deslinde: cuadernos de cultura política universitaria, t. VII, no 85 México: UNAM, enero; pp. 5.

Lavau, Georges

[s.f] "L'historiographie communiste: une pratique politique" en Critique des pratiques politiques; París,

Liga Obrera -Estudiantil "23 de marzo "

1962 " Plataforma política ", mimeo circulado en la - ENCPYS

Lombardo García, Irma

1979 " La autonomía de la Universidad. Cronología del movimiento de 1929" en Deslinde: cuadernos de cultura política universitaria, t. VII, no. 109; México: UNAM, enero ; pp. 1-31.

Loyo Brambila, Aurora

1975 " El marco socioeconómico de la crisis política de 1958 -1959 en México " en Revista Mexicana de Sociología Vol. 37, No. 2; México: UNAM-IIS, Abr.-Jun ; pp. 349-362. ( las páginas 350 y 352 se imprimieron por error con los números 550 y 552, respectivamente)

1980 El movimiento magisterial de 1958 en México México, Era ( Problemas de México ).

Llinás Alvarez, Edgar

1979 " ¿Era autónoma la Real y Pontificia Universidad de México?" en Deslinde: cuadernos de cultura política universitaria, t. VIII, no. 118; México: UNAM, octubre; pp. 1-23.

Magaña, Manuel

1982 " La Universidad Pontificia de México se reinagurará el 29 , después de 117 años de permanecer clausurada" en Excelsior; Jun. 18 ; pp. 17-B, 23-B.

Marsal, Juan F.

1975 Revoluciones y contrarrevoluciones; Barcelona: Península ; ( Ediciones de Bolsillo, no. 400 )

Martínez Assad, Carlos

1979 El laboratorio de la revolución ; el Tabasco garrista . México: Siglo XXI,

Martínez Nateras, Arturo

1980 " La ruta de la rebeldía" en Revista de la Universidad de México. vol . XXXIV, no. 5; México: UNAM, enero; pp.

Marx, Karl

[s.f.] El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte . Moscú, Progreso,

Medina Viedas, Jorge

1978 Universidad, política y sociedad; México: Juan Pablos ; 168 pp.

Mehl de Weatherbee, Reine

1983 Entrevista realizada el 9 de julio

Miravete Novelo, Nancy y Manuel Martínez Peláez

1981 " Diez años del Colegio de Ciencias y Humanidades: de la Nueva Universidad a la Universidad Nueva" En Foro Universitario No. 4; México: STUNAM, Marzo - pp. 29-48

Mondolfo, Rodolfo

1971 Verum Factum: desde antes de Vico hasta Marx; Bs. Aires: Siglo XXI

Monnerot, Jules

1968 Sociología del comunismo. Madrid: Guadarrama ( Biblioteca de Ciencias Humanas, 5 )

Montes, Eduardo

~~1983~~ " Centenario, Carlos Marx sigue en la lucha" en Unomásuno; marzo 15 ;p.2

Mora Ortíz, Gonzalo

1978 " Los orígenes de la Escuela Nacional de Economía" en Comercio Exterior. Vol. 28, no. 7; México; BNCE Julio.

Moreno, Rafael

1977 Sindicato Académico contra Universidad. México: CESU UNAM ( Pensamiento Universitario, 2)

Moshinsky, Marcos

~~1979~~ " Padrinos universitarios" en Vuelta, vol 3, no. 37 México, diciembre; pp. 39-40.

1983 Entrevista realizada el 30 de marzo.

" Movimiento Segunda Declaración de la Habana"

1964 Mimeografiado, circulado en la UNAM septiembre.

Musacchio, Humberto

1982 " Los libros sagrados" en Nexos: sociedad, ciencia, literatura año V, vol. 5, no. 54. México: CIOCAC, junio; pp. 44-48

1982 " El Marx nuestro de cada día( La prensa de la izquierda mexicana)" en Nexos: sociedad, ciencia, literatura año V, Vol. 5, no. 54; México; CIOCAC, junio; pp. 50-54.

Nicolaus, Martín

1969 El Marx desconocido; Proletariado y clase media en - Marx: coreografía y hegeliana y la dialéctica capitalista. Barcelona: Anagrama ( Cuadernos Anagrama, 31)

" Objetivos del Grupo Juan F. Noyola de la Escuela Nacional de Economía "

1967 Texto mecanografiado circulado en la Escuela Nacional de Economía, febrero.

Ortíz Mendoza, Francisco

1979 " Partido Popular Socialista" en Rosas, Javier et. al 50 años de Oposición en México . México: FCPy S-UNAM ( Estudios, 60) pp. 141-160.

Partido Estudiantil Socialista

964 Resoluciones del II Congreso del PES: El PES y la Universidad; México, mimeo circulado en la ENCPYS

Partido Revolucionario Estudiantil

~~1964~~ "Declaración de principios"; México, ( mimeo circulado en la ENCPYS)

Pascual Moncayo, Carlos

[s. f.] " El movimiento de los camiones (1958)" ( texto inédito)

Paz, Octavio

1979 " La universidad, los partidos y los intelectuales" en El ogro filantrópico: historia y política 1971 -1978 México: Joaquín Mortiz; pp. 187 -199.

Peláez Gerardo

1980 Partido comunista Mexicano: 60 años de Historia ( cronología 1919-1979), 2 vol. Culliacán: CAS (Realidad nacional, 5 y 7 ).

Peláez, Gerardo

- 1982 " Para documentar nuestro marxismo ( Antología del -  
estalinismo en México) " en Nexos: Sociedad, Ciencia  
Literatura año 5 vol. 5, No. 54; México: Centro de -  
Inv. Cult. y Cient. A.G., Junio; pp. 3-7
- 1982 Entrevista realizada el 13 de diciembre.

Pellicer de Brody, Olga

- 1972 México y la revolución cubana, México, El Colegio de  
México.

Pellicer, Olga y José Luis Reyna

- 1978 El afianzamiento de la estabilidad, 1952 -1960  
México, El Colegio de México ( Historia de la  
Revolución Mexicana, No. 22)

Pereyra, Carlos

- 1974 " México: los límites del reformismo" en Cuadernos  
políticos, no. 1: México: Era, julio - septiembre --  
; pp.

Pérez Correa, Fernando

- 1974 " La Universidad: contradicciones y perspectivas"  
en La vida política en México 1970 -1973; México  
El Colegio de México. (Centro de Estudios Internacio-  
nales, no. X ); pp. 129-155.
- 1980 " La Universidad del futuro" (inédito); México, sep-  
tiembre.

Pérez Franco, Lilia et al

- 1981 " Estado y Ciencias Sociales en el México Contempora-  
neo" ponencia presentada en el 2º Congreso Nacional -  
de Sociólogos, México, Agosto

Pérez Plaja, Germinal

- 1976 "El Autogobierno: breve cronología e interpretación"  
en Arquitectura Autogobierno No. 2; México: ENAA-UNAM,  
Nov. ; pp. 1-3



Piñó Sandoval, Jorge

1979 " Mural de la memoria" en Revista de la Universidad de México, vol. XXXIII, nos; 9-10. México: UNAM, mayo-junio, pp. 31-42.

Plan de Estudios de la Escuela Nacional de Arquitectura-Autogobierno.

1976 México: ENAA-UNAM.

Plataforma política del PESE ( Partido Estudiantil Socialista de Economía )

1968 mimeo circulado en la Escuela Nacional de Economía, - abril .

Ponce, Bernardo

1982 Rapsodia Mexicana: cuando el marxismo llegó al gobierno México: EDAMEX.

" Proyecto para un dossier sobre los partidos y organizaciones - [s.f.] Marxistas en México (1958 - 1966 ).

Mecanografiado inédito, El Colegio de México, Dossier (22) 323

Pulido Aranda, Alberto

1982 " Investigación sobre el sindicalismo universitario" en Foro universitario no. 14; México; STUNAM, enero - pp. 46-58.

Raby, David L.

1974 Educación y revolución social en México ( 1921-1940) México: SEP ( Sepsetentas, 141 )

Rangel Guerra, Alfonso

1982 " La autonomía universitaria en la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos" en Deslinde: cuadernos de cultura política universitaria no. 153; México: CESU UNAM, sep-tembre.

Real Academia Española

1970 Diccionario de la Lengua Española; Madrid: ESPASA-CALPE

" Relación de tesis presentadas en la Escuela Nacional de --  
1967 Ciencias Políticas y Sociales ( 1955-1966 ) " en -  
Ciencias políticas y sociales, año XIII , no. 47 -  
México: ENCPYS-UNAM, enero-marzo 1967; pp. 189-199.

Resoluciones del I Congreso Nacional de Estudiantes Revolu -  
1967 cionarios, mimeo.

Reyna, José Luis

1979 " La investigación sociológica en México" en Socio  
logía y Ciencia política en México: (un balance de  
veinticinco años); México: UNAM; pp. 41-62.

Ribeiro, Darcy

1971 La Universidad latinoamericana Caracas : Biblioteca  
de la Universidad Central de Venezuela (Temas, no.-  
42); 187 pp.

Rodríguez Lapuebe, Manuel

1975 "La Universidad y el Estado "en Deslinde:cuadernos  
de cultura política universitaria, t. IV, no. 63,-  
México: UNAM, marzo; pp. 1 - 21.

Salcedo Aquino, Roberto

1979 "La autonomía Universitaria " en El Sol de México  
México, oct. 18.

Scheller, Max

1973 Sociología del saber; Bs. Aires : Siglo veinte.

Schmitt, Karl Michael

1965 Communism in México: a Study in Political Frustration  
Austin: University of Texas Press.

Silva Herzog, Jesús

1974 Una historia de la Universidad de México y sus problemas: México: Siglo XXI

Soberón Acevedo, Guillermo y Ruiz Fernández, Daniel

1978 La Universidad y el cambio social: México: UNAM.  
( Texto humanidades, no. 6 )

Solari, Aldo

1972 " Los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina" en Deslinde: cuadernos de cultura política universitaria, t. I, no. 13; México: UNAM, 1972, pp 1 - 36.

1977 " Algunas reflexiones sobre el problema de los valores la objetividad y el compromiso en las ciencias sociales" en Abruch L., Miguel ( comp.) Metodología de las ciencias sociales; México: ENEPA-UNAM, pp. 345-361.

Tapia, Ricardo

1978 " Desarrollo, subdesarrollo y ciencia básica en México en Vuelta, vol. 2, no. 18; México mayo; pp. 44-47

Tatto, Victoria

[s.f.] " El conflicto universitario de 1938 ( cronología )"  
mecanografiado inédito

Tecla Jiménez, Alfredo

1976 Universidad, burguesía y proletariado: México: Cultura popular

Tenorio Adame, Antonio

1966 " La organización estudiantil universitaria durante - la década de los cincuentas: la FEU"; Texto inédito

Thatcher, Virginia S. (Ed.)

The New Webster Encyclopedic Dictionary of the English Language . Chicago:Consolidated Book .

Tibol, Raquel

- 1983 " Algunas razones para juntar a Frida y Tina en el Munal " en Proceso año 7, no. 344. México: CISA, jun. 6 pp. 50-55.
- 1983 " Corrección de la corrección de Dromurdo " en Proceso año 7, no. 345. México: CISA, jun. 13; pp. 52-53.

UNAM

- 1963 Anuario Estadístico 1961. México: UNAM,
- 1979 Anuario Estadístico 1978. México: UNAM,
- 1980 Informe del Rector 1979. México: UNAM,
- 1980 Planes de Estudio. México: CAE-UNAM, 1980.

- 1983 " El presupuesto por programas 1983 " número extraordinario de Gaceta UNAM, México: UNAM, abril.

"Universidades" en Alvarez, José Rogelio (Dir.), Enciclopedia de México T. XII; México: Enciclopedia de México; pp. 266-274

Valle, Eduardo

- 1979 "El movimiento estudiantil" en Rosas, Javier et al -- 50 años de oposición en México; México: FCPYS-UNAM, ---- (Estudios, 60): pp.175-202.

Vallejo, Demetrio

- 1967 Las luchas ferrocarrileras que conmovieron a México. (orígenes, hechos y verdades históricas) México: MLN

- Vargas, Hugo  
 1983 "Nuevas vidas ejemplares. De Salvador Abascal a Luis Pazos: estampitas de la derecha mexicana" - en Nexos año VI, Vol. VI, No. 64; México: Centro de Investigación Cultural y Científica, - abril; pp. 3-14-51-52
- Vargas Llosa, Mario  
 1979-1980 "Reflexiones sobre una moribunda" partes I-IV - en Cambio 16, nos. 419-422; diciembre 16 - enero 12
- Villa Aguilera, Manuel  
 [s.f.] "Ideología oficial y Sociología crítica en México: 1950-1970"; México: UNAM-FCPyS-CELA
- Villegas, Abelardo  
 1983 "Defensa de la universidad" en Proceso, año 7, no. 356; México: CISA, agosto 29 ; pp. 38-39.
- Villoro, Luis  
 1977 "La Universidad crítica" en La cultura en México: suplemento de Siempre!, no. 005; México, julio -- 29 ; pp. II-IV.
- Weber, Max  
 1979 Economía y sociedad; esbozo de sociología comprensiva México, FCE, [c.1922]
- 1976 La ética protestante y el espíritu del capitalismo Buenos Aires: Diez,
- Wences Reza, Rosalío  
 1971 El movimiento estudiantil y los problemas nacionales. México: Nuestro tiempo,
- Zaid, Gabriel  
 1978 "De cómo vino Marx y cómo se fue" en vueltas, Vol. 2, no. 15; México, febrero; pp. 45-46
- Zea, Leopoldo  
 1972 "La Universidad aquí y ahora" en Deslinde: cuadernos de cultura política universitaria, t. I, no. 4; México: UNAM; pp. 1-12.

Zermeño, Sergio

1977

" El fin de la comunidad universitaria (otros -  
elementos para la historia ) " en Deslinde: cua-  
ternos de cultura política universitaria. t. VI,  
no. 96; México: UNAM, diciembre; pp. 1-28.

1978

México: una democracia utópica: el movimiento -  
estudiantil del '68: México: Siglo XXI

## ANEXO 1: RECTORES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL 1910-1983

## A. RECTORES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO (1910-1929)

|  | Fecha de inicio del periodo.   | Fecha de conclusión del periodo. | Causa de fin del periodo* |
|--|--------------------------------|----------------------------------|---------------------------|
| 1. Dr. Joaquín Eguía y Lis.                  | Sep. 22, 1910                  | Sep. 22, 1913                    | PTN                       |
| 2. Lic. Ezequiel A. Chávez Lavista.          | Dic. 1 <sup>a</sup> , 1913     | Sep. 2, 1914                     | ?                         |
| 3. Ing. Valentín Gama y Cruz.<br>reelección. | Sep. 11, 1914<br>Abr. 28, 1915 | Dic. 1914<br>Jun. 29, 1915       | ?                         |
| 4. Lic. José Natividad Macías.               | Jul. 1 <sup>a</sup> 1915       | Nov. 22, 1916                    | ?                         |
| 5. Prof. Miguel E. Schultz.                  | Nov. 22, 1916                  | May. 3, 1917                     | ?                         |
| 6. Lic. José Natividad Macías.               | May. 3, 1917                   | May. 7, 1920.                    | ?                         |
| 7. Lic. Antonio Caso Andrade.                | May. 7, 1920                   | May. 11, 1920                    | ?                         |
| 8. Dr. Balbino Dávalos Balkim.               | May. 11, 1920                  | Jun. 2, 1920                     | ?                         |
| 9. Dr. José Vasconcelos Calderón.            | Jun. 9, 1920                   | Oct. 12, 1921                    | RAP                       |
| 10. Lic. Mariano Silva Aceves.               | Oct. 13, 1921                  | Dic. 12, 1921                    | ?                         |
| 11. Dr. Antonio Caso Andrade.                | Dic. 13, 1921                  | Ago. 28, 1923                    | RPP                       |
| 12. Dr. Ezequiel A. Chávez Lavista.          | Ago. 28, 1923                  | Dic. 8, 1924                     | ?                         |
| 13. Dr. Alfonso Pruneda García.              | Dic. 30, 1924                  | Nov. 30, 1928                    | PTN                       |
| 14. Dr. Antonio Castro Leal.                 | Dic. 9, 1928                   | Jun. 21, 1929                    | RME                       |

## B. RECTORES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO (1929-1983)

|  |                |                            |     |
|--|----------------|----------------------------|-----|
| 1. Dr. Ignacio García Téllez             | Jul. 11, 1929  | Ago. 1 <sup>a</sup> , 1929 | ?   |
| 2. Lic. José López Lira<br>(provisional) | Ago. 2, 1929   | Sep. 4, 1929               | FI  |
| 3. Dr. Ignacio García Téllez.            | Sep. 5, 1929   | Sep. 12, 1932              | PTN |
| 4. Ing. Quím. Roberto Medellín Ostos.    | Sept. 13, 1932 | Oct. 15, 1933              | RME |
| 5. Lic. Manuel Gómez Morín.              | Oct. 23, 1933  | Oct. 26, 1934              | RME |
| 6. Lic. Enrique O. Aragón<br>(interino). | Oct. 27, 1934  | Nov. 26, 1934              | FI  |

|   | Fecha de inicio del período                          | Fecha de conclusión del período. | Causa del fin del período* |
|---|--|----------------------------------|----------------------------|
| 7. Dr. Fernando Ocaranza                            | Nov.27,1934  | Sept. 17, 1935                   | RPP                        |
| 8. Lic. Luis Chico Goerne.                          | Sep.24,1935  | Jun. 9, 1938                     | RPP                        |
| 9. Dr. Gustavo Baz Prada.                           | Jun.21, 1938   | Dic.1 <sup>a</sup> . 1940        | RAP                        |
| 10. Lic. Mario de la Cueva y de la Rosa. (interino) | Dic.3, 1940  | Jun. 8, 1942                     | FI                         |
| 11. Lic. Rodolfo Brito Foucher.                     | Jun. 18, 1942  | Jul. 27, 1944                    | RME                        |
| 12. Dr. Samuel Ramírez Molina (interino)            | Jul 28, 1944   | Jul.31, 1944.                    | ?                          |
| 13. Dr. José Aguilar Álvarez. (interino)            | Ago. 7, 1944   | Ago.14/1944.                     | ?                          |
| 14. Dr. Alfonso Caso Andrade (interino)             | Ago.15, 1944   | Marz.23,1945                     | FI.                        |
| 15. Dr. Genaro Fernández McGregor.                  | Mar.24, 1945   | Feb. 28,1946                     | ?                          |
| 16. Dr. Salvador Zubirán Anchondo.                  | Mar. 4, 1946<br>Feb.28,1947                          | Feb. 21,1947<br>Abr. 23,1948     | FI<br>FI                   |
| 17. C.P. Alfonso Ochoa Ravizé (interino)            | Abr.24,1948  | May. 31,1948                     |                            |
| 18. Lic. Luis G. Garriño Díaz. (reelección)         | Jun.1 <sup>a</sup> ,1948<br>Jun. 1 <sup>a</sup> 1952 | May. 31,1952<br>Feb. 10,1953     | PTN<br>MP                  |
| 19. Dr. Nabor Carrillo Flores. (reelección)         | Feb.14,1953<br>Feb.14,1957                           | Feb. 13,1957<br>Feb. 12,1961     | PTN<br>PTN                 |
| 20. Dr. Ignacio Chávez. (reelección)                | Feb.13,1961<br>Feb.13,1965                           | Feb. 12,1965<br>Abr. 27,1966     | RME                        |
| 21. Ing. Javier Barros Sierra.                      | Jun. 6,1966  | May. 1 <sup>a</sup> ,1970        | MP                         |
| 22. Dr. Pablo González Casanova                     | May 2, 1970  | Dic. 7, 1972                     | RMS                        |
| 23. Dr. Guillermo Soberón Acevedo. (Reelecc.)       | Ene. 3,1973<br>Ene. 3,1977                           | Ene. 2,1977<br>Ene. 2,1981       | PTN<br>PTN                 |
| 24. Dr. Octavio Rivero Serrano                      | Ene. 3,1981  |                                  |                            |

\* Causas del fin del período:



PTN = período terminado normalmente.

RAP = renuncia por ascenso político.

RPP = renuncia por presión política (no estudiantil).

RME = renuncia por movimiento estudiantil.

FI = fin del interinato.

MP = motivos personales.

RMS = renuncia por movimiento sindical.

? = motivos desconocidos.

Fuentes: Colmenero, García, Stahl, Pérez Correa (1974), Silva Herzog, "Universidades".

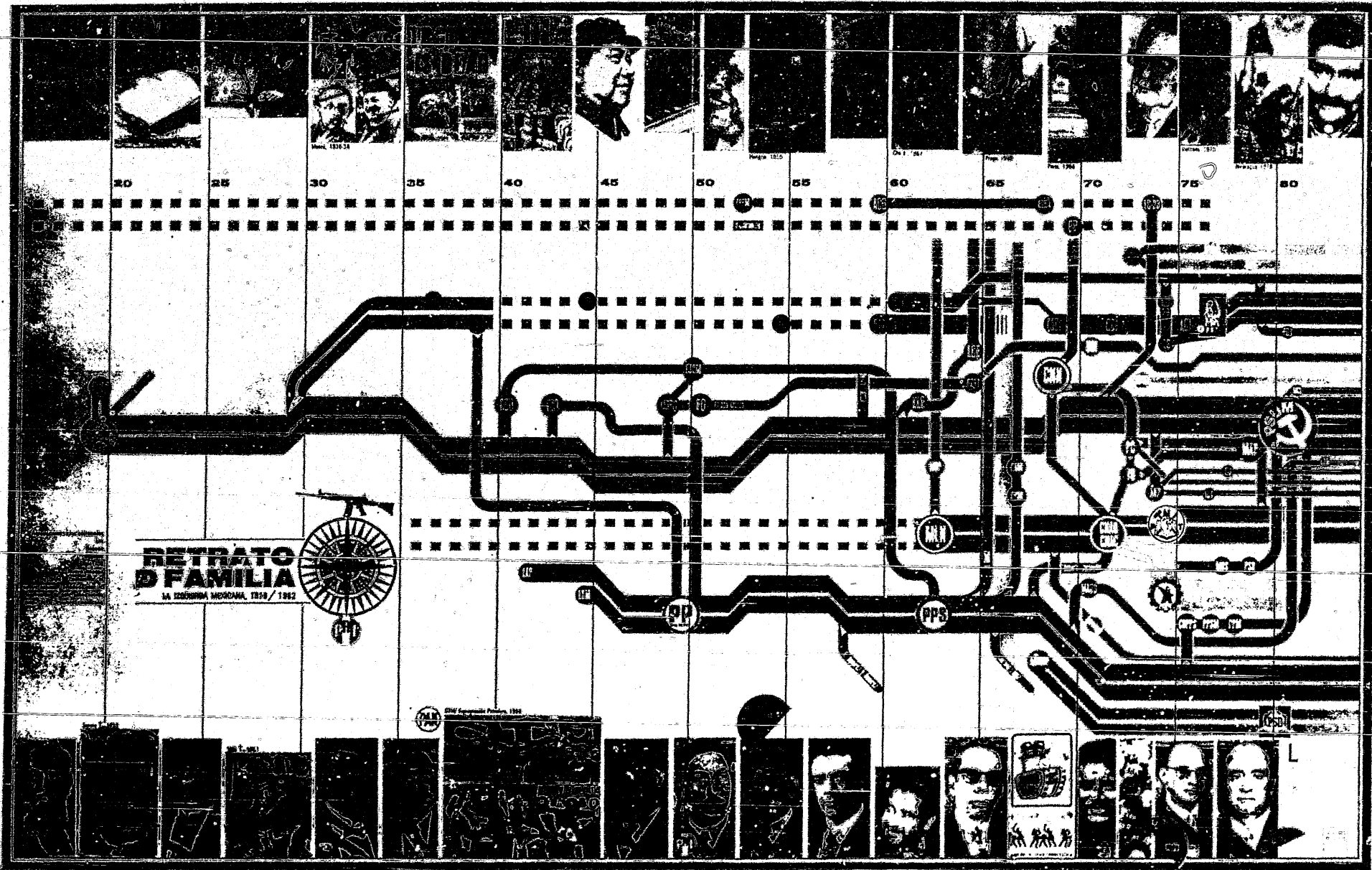
## ANEXO 2: SIGLAS EMPLEADAS \*

- AG= Asamblea General (FC)
- CAL= Comité de Lucha (ENA)
- CCH= Colegio de Ciencias y Humanidades
- CCI= Central Campesina Independiente
- CEJ= Consejo Estudiantil Universitario
- CEM= Círculo de Estudios Mexicanos
- CGOCM=Confederación General de Obreros y Campesinos de México
- CID= Consejo Interdepartamental (FC)
- CJM= Confederación de Jóvenes Mexicanos (PP)
- CLSNEEP= Conferencia Latinoamericana para la Soberanía  
Nacional, la Emancipación Económica y la Paz.
- CNE= Confederación Nacional de Estudiantes
- CNED= Central Nacional de Estudiantes Democráticos
- CTAL= Confederación de Trabajadores de América Latina
- ENAA= Escuela Nacional de Arquitectura - Autogobierno (UNAM)
- ENE= Escuela Nacional de Economía (UNAM)
- ENCPyS= Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales  
(UNAM)
- ENP= Escuela Nacional Preparatoria (UNM-UNAM)
- FAA= Facultad de Arquitectura-Autogobierno (la ENAA a par-  
tir de 1983)
- FC= Facultad de Ciencias
- FCPyS= Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
(UNAM, la ENCPyS desde 1967)
- FE= Facultad de Economía (UNAM, la ENE desde 1976)
- FEUR= Federación de Estudiantes Universitarios Revolucionarios
- FEP= Frente Electoral del Pueblo
- FER= Federación de Estudiantes Revolucionarios
- FFyL= Facultad de Filosofía y letras (UNAM)
- FJC= Federación de Jóvenes Comunistas (PCM)
- FLACSO= Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- FNET= Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (CJM)
- FUSA= Federación Universitaria de Sociedades de Alumnos

## ANEXO 2: SIGLAS EMPLEADAS \*

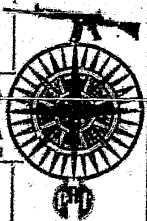
- IIE= Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM)  
 IIS= Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM)  
  
 JCM= Juventud Comunista de México (PCM)  
 JP= Juventud Popular (PP)  
 JPS= Juventud Popular Socialista (PPS)  
 JSM= Juventud Socialista de México (POCM)  
  
 LADLA= Liga Antiimperialista de las Américas  
  
 MLN= Movimiento de Liberación Nacional  
 MRM= Movimiento Revolucionario del Magisterio  
  
 PCM= Partido Comunista de México (o Mexicano)  
 PES= Partido Estudiantil Socialista  
 PNA= Partido Nacional Antireeleccionista  
 POCM= Partido Obrero-Campesino Mexicano  
 PP= Partido Popular  
 PPS= Partido Popular Socialista (el PP a partir de 1960)  
  
 RMS= Revista Mexicana de Sociología (IIS)  
 RPUM= Real y Pontificia Universidad de México  
 SNTE= Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación  
  
 UAM= Universidad Autónoma de México  
 UNM= Universidad Nacional de México  
 UOM= Universidad Obrera de México

\* NO SE INCLUYEN LAS MAS CONOCIDAS (e.g. EU, UNAM, PRI) NI AQUELLAS QUE SE UTILIZAN UNA SOLA VEZ, JUNTO A SU SIGNIFICADO, DENTRO DEL TEXTO.



**RETRATO  
D FAMILIA**

SA. ESCUELA MICHIGANA, 1919 / 1962



PUBLICOTECA CENTRAL